



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

-SEDE ACADÉMICA ARGENTINA -

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

Infancia, familia y prisión ¿cuáles son los caminos para la construcción de redes de sostén material, social y subjetivo? estudio de caso de niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el CRSR Cotopaxi, Ecuador

Autora:

Lourdes Yessenia Cabrera Martínez

Directora:

Perla Zelmanovich

Fecha:

noviembre 2023

RESUMEN

Esta tesis constituye un aporte novedoso a los estudios sociológicos que vinculan infancias, familia y prisión. La investigación estuvo interesada en dos niveles que corren en paralelo: por un lado, se buscó comprender cómo las niñas que tienen a su padre en una cárcel construyen sus relaciones en escenarios como la familia, la escuela y el barrio. A partir de ello se trabajó en la identificación y comprensión de las dinámicas y actores que se presentan en la configuración de redes de apoyo social, material y subjetivo. El prisma analítico estuvo conformado por perspectivas teóricas que estudian las condiciones de vulnerabilidad social de la infancia, las cuales posibilitaron caracterizar y examinar los nudos críticos que se tejen alrededor de este fenómeno. Las dimensiones centrales de análisis fueron: a) activos, pasivos y capacidades; b) procesos de configuración de vínculos, c) percepciones, interacciones y posturas adoptadas por actores significativos de la familia, el barrio y la escuela. Para ello se recurrió a una estrategia metodológica cualitativa, a través del estudio de caso múltiple, específicamente se trabajó con dos familias integradas por niñas cuyos padres biológicos están encarcelados en una prisión regional ubicada en Ecuador. Las técnicas implementadas fueron la entrevista en profundidad, grupos focales y técnicas proyectivas como el dibujo, en particular para el acercamiento con las niñas. La aplicación de estas técnicas parte del principio de la sociología de la infancia, que reconoce la centralidad de niños y niñas en los fenómenos de los que son parte, aunque sin dejar de lado las voces de sus cuidadores principales, en este caso sus madres, abuelos/as, tíos/as y otros actores significativos del barrio y la escuela. De esta forma el análisis de los resultados está compuesto de una pluralidad de voces y fueron organizados según las dimensiones de los objetivos específicos. El software ATLAS.ti fue empleado para el proceso de codificación y análisis de la información recopilada. Las interacciones previas al encarcelamiento fueron un factor crucial en la conservación o restricción de las posibilidades para la configuración de redes de sostén. De hecho, fueron determinantes en las representaciones sobre las figuras paternas, así como en las relaciones con los padres y madres. Las mejores posibilidades de construcción de redes se presentaron en el escenario familiar; en el barrio tales posibilidades estuvieron influenciadas por relaciones previas favorables; y, la escuela, fue el contexto que menos opciones presentó para construir lazos que sirvan de soporte a la situación de encarcelamiento; no obstante, no deja de ser un escenario importante para la construcción de relaciones posibles de aportar en lo simbólico y social, bajo el velo que implica el secreto del encarcelamiento.

Palabras clave: infancias, familias, prisión, redes de sostén, vulnerabilidad.

ABSTRACT

This thesis constitutes a novel contribution to sociological studies that link childhood, family and prison. The research was interested in two levels that run in parallel: on the one hand, it sought to understand how girls who have their father in prison build their relationships in settings such as the family, school and neighborhood. From this, we worked on the identification and understanding of the dynamics and actors that occur in the configuration of social, material and subjective support networks. The analytical prism was made up of theoretical perspectives that study the conditions of social vulnerability of childhood, which made it possible to characterize and examine the critical knots that are woven around this phenomenon. The central dimensions of analysis were: a) assets, liabilities and capabilities; b) processes of configuration of links, c) perceptions, interactions and positions adopted by significant actors in the family, neighborhood and school. To do this, a qualitative methodological strategy was used, through a multiple case study, specifically working with two families made up of girls whose biological parents are imprisoned in a regional prison located in Ecuador. The techniques implemented were in-depth interviews, focus groups and projective techniques such as drawing, particularly for approaching girls. The application of these techniques is based on the principle of the sociology of childhood, which recognizes the centrality of boys and girls in the phenomena of which they are a part, although without leaving aside the voices of their main caregivers, in this case their mothers, grandparents, uncles and other significant actors in the neighborhood and school. In this way, the analysis of the results is composed of a plurality of voices and were organized according to the dimensions of the specific objectives. The ATLAS.ti software was used for the coding and analysis process of the information collected. Interactions prior to incarceration were a crucial factor in preserving or restricting the possibilities for the configuration of support networks. In fact, they were decisive in the representations of paternal figures, as well as in relationships with fathers and mothers. The best possibilities for building networks were presented in the family setting; in the neighborhood such possibilities were influenced by previous favorable relationships; and the school was the context that presented the fewest options to build ties that support the situation of incarceration; However, it is still an important scenario for the construction of relationships that can contribute symbolically and socially, under the veil implied by the secrecy of imprisonment.

Keywords: childhood, family, prison, support networks, vulnerability.

DEDICATORIA

Para Emma Isabella:

Mi amada niña, llegaste para transformar mi vida en medio de la pandemia, justo cuando esta investigación me llenaba de incertidumbres debido a las dificultades para el trabajo de campo. Sin embargo, tú, mi amada Emma, me has enseñado a replantear una y otra vez mi manera de afrontar no solo estos desafíos, sino también otros en la vida.

Para Ricardo:

Mi compañero de vida, quien junto a Emma me animó siempre a continuar. Tu apoyo, aliento y cariño han sido cruciales en cada paso de esta trayectoria académica.

Para Miros y Gonzalo:

Mi amada madre y mi amado padre, ustedes han sido esos motores fundamentales en mi vida, gracias por enseñarme el valor de cada esfuerzo. Su sencillez, su visión y su trabajo han sido mi motivación constante.

Para mis abuelitas Bertha e Isolina⁺:

Por ser esas mujeres que me acompañaron desde la infancia, su lucha y alegría han sido inspiración en mi vida.

Para Lucy, Xime y Fabián:

Mis queridas hermanas y hermano, cuyo apoyo incondicional, su sentido del humor y los preciados recuerdos de nuestra infancia han sido pilares fundamentales en este proceso académico.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia amada por el apoyo y cariño constante, por comprender todo lo que ha implicado esta travesía académica.

A todas las familias de las personas privadas de libertad: gracias por hacerme parte de sus experiencias, temores y esperanzas. Aspiramos que esta información contribuya a ser un insumo importante para diseñar políticas que les posibilite ser sujetos reconocidos y visibles.

A Perla Zelmanovich, mi querida directora de tesis, quien siempre estuvo dispuesta a guiarme: las conversaciones en su oficina, por WhatsApp y por correo electrónico siempre contribuyeron a dilucidar las incertidumbres e interrogantes que esta investigación me presentó.

A todos y todas quienes son parte del programa doctoral de Flacso Argentina. En particular a su coordinador, Pedro Núñez, quien estuvo pendiente del avance de este proceso de formación y nos alentó a continuar en medio de las dificultades.

A mis profesores del taller de tesis: Pablo de Marinis, Vero Devalle y Daniel Jones, quienes nos motivaron permanentemente a reflexionar sobre las preguntas iniciales y nos alentaron a seguir en este sendero de la investigación social. A todos mis profesores de Flacso Argentina, quienes en los distintos seminarios me motivaron a cuestionar la realidad social y me inspiraron a desaprender: Nestor Cohen⁺, Gabriela Gómez Rojas, Pablo Forni, Sergio de Piero, Mariano Frascini, Nathalie Puex, Carolina Bruck, Alicia Méndez, Emilio Crenzel, Valeria Llobet, Paula Bontempo y Patricia Vargas.

A mis queridas Naty y Margarita quienes fueron un apoyo importante en varias etapas del trabajo de campo.

A mi querida Universidad Técnica de Cotopaxi, por el respaldo permanente para este proceso de formación doctoral.

ÍNDICE

Capítulo 1. Introducción	1
1.1 Presentación del tema.....	1
1.2 Los desafíos de la Sociología de la Infancia.....	4
1.3 Planteamiento del problema y preguntas de investigación.....	7
1.4 Hipótesis.....	10
1.5 Objetivos: general y específicos.....	10
1.6 Justificación	11
1.7 Estructura de la tesis	11
Capítulo 2. Abordaje teórico-metodológico	14
2.1 La visión estructural de la sociología de la infancia.....	14
2.2 Sociología de la infancia: enfoque constructivista.....	21
2.2.1 La infancia y sus representaciones sociales.....	24
2.2.2 El tiempo de la infancia.....	28
2.3 Enfoque relacional de la Sociología de la Infancia.....	30
2.3.1 Género e infancia: posibilidades de articulación.....	30
2.4 Aportes a la sociología de la infancia en clave Latinoamericana.....	33
2.5 Enfoque teórico sobre Vulnerabilidad.....	38
2.5.1 Origen del enfoque	39
2.5.2 Vulnerabilidad social en el marco de los activos y estructura de oportunidades	43
2.5.3 Tipología de grupos en contextos de vulnerabilidad.....	51
2.5.4 El rol de las redes sociales en contextos de vulnerabilidad.....	54
2.6 Estado del arte.....	60
2.6.1 Infancia, familia y prisión	60
2.7 Estrategia metodológica	75
2.7.1 Diseño de la investigación	75
2.7.2 El estudio de caso.....	76
2.7.3 Hoja de ruta del trabajo de campo	79
2.7.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de información.....	82
2.7.5 El proceso de análisis de datos	85
2.7.6 Consideraciones éticas	87

Capítulo 3. Caso de estudio # 1. NiñaC1: “Un señor malo le tiene [al papá] ahí (cárcel) trabajando y no le deja salir”: dinámicas, actores y redes en situaciones de vulnerabilidad.	89
3.1 Activos, pasivos y capacidades: configuración y condicionantes.....	90
3.1.1 Sobre la educación	90
3.1.2 Sobre la vivienda y lo laboral.....	95
3.1.3 Sobre la salud.....	104
3.2 La figura de papá “súper héroe”. Lazos previos, trastocados y reconfigurados: familia ante procesos de prisionización	108
3.2.1 Los vínculos familiares antes del ingreso a prisión	109
3.2.2 Impacto inicial y el proceso de encarcelamiento	111
3.2.3 El después: reconfiguración de los lazos familiares.....	126
3.3 Configuración de dinámicas sociales, materiales y subjetivas en función de escenarios significativos: familia, barrio y escuela.....	131
3.3.1 Posiciones de actores significativos. ¿Familia es familia?”: posturas y roles de la familia ante procesos de encarcelamiento.....	132
3.3.1.1 Percepciones y conexiones interpersonales previas al encarcelamiento.....	132
3.3.1.2 Percepciones del sistema penitenciario de Ecuador.....	139
3.3.1.3 Percepciones e interacciones ante los modos emergentes de organización familiar.....	144
3.3.1.4 Dinámicas relacionales con la familia paterna.....	157
3.3.2 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas barriales	163
3.3.2.1 El barrio: vecinos y amigos como relaciones en construcción.....	164
3.3.2.2 Redes de solidaridad comunitaria en entornos vecinales.....	170
3.3.3 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas escolares	177
3.3.3.1 Trayectorias escolares: tensiones, desencuentros y medidas emergentes	177
3.3.3.2 Desafíos académicos ante la ausencia paterna por encarcelamiento	185

Capítulo 4

Caso de estudio # 2. NiñaC2: “Tengo dos mamás y un papá”: dinámicas, actores y redes en situaciones de vulnerabilidad..	189
4.1 Activos, pasivos y capacidades: configuración y condicionantes.....	189
4.1.1 Sobre la educación.....	190
4.1.2 Sobre la vivienda y lo laboral	192
4.1.3 Sobre la salud.....	195
4.2 La figura del “papá personaje”. Lazos previos, frágiles y deteriorados. Familia ante el proceso de prisionización	199
4.2.1 Breve trayectoria biográfica del papá de la niña.....	199
4.2.2 Modos de relacionamiento inicial marcados por la experiencia carcelaria.....	203
4.2.3 Configuración de vínculos primarios: sentidos y prácticas de la pater-maternidad.....	208
4.3 Configuración de dinámicas sociales, materiales y subjetivas en función de escenarios significativos	217
4.3.1 Frente a la ilusión del primer amor, la maternidad y la reincidencia carcelaria: posturas y roles de actores significativos de la familia ante procesos carcelarios.....	218
4.3.1.1 Posturas adoptadas por el núcleo familiar ante la situación del encarcelamiento.....	226
4.3.1.2 Oportunidades y restricciones para construir redes: un análisis a la relación de niñaC2 con sus abuelos paternos.....	233
4.3.1.3 Vínculos y afectos: explorando las relaciones de niñaC2 con el núcleo familiar materno	237
4.4.1 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas barriales	242
4.4.1.1 El barrio: una breve caracterización a su dinámica social.....	242
4.4.1.2 El barrio: configuración de relaciones sociales.....	244
4.4.1.3 Aprendiendo y creciendo: la vida cotidiana de niñaC2 en su barrio	255
4.4.1.4 Por fuera del entorno barrial: otras posibilidades de construcción de redes.....	258

4.5.1 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas escolares.....	263
4.5.1.1 Retos y logros escolares: revisión a la trayectoria educativa de niñaC2	265
4.5.1.2 Configuraciones de relaciones sociales en el contexto escolar: una exploración de las oportunidades y desafíos.....	271

Capítulo 5

Reflexiones finales.....	282
---------------------------------	------------

Referencias.....	296
-------------------------	------------

Anexos.....	320
--------------------	------------

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Soportes para situaciones de salud.....	106
Figura 2. Activos, pasivos y capacidades en el caso 1.....	108
Figura 3. Percepción de niñaC1 sobre la partida de su padre.....	116
Figura 4. Valoración de la niñaC1 del reencuentro con su papá.....	127
Figura 5. Evolución de los tipos de vínculos - caso 1.....	130
Figura 6. Posiciones de la familia frente al proceso de encarcelamiento....	136
Figura 7. Representación de la niñaC1 sobre su familia.....	149
Figura 8. Nube de palabras sobre el perfil de niñaC1.....	151
Figura 9. Posiciones de actores significativos del barrio.....	172
Figura 10. Actividades favoritas de la niñaC1 en el barrio.....	173
Figura 11. Representación de la niñaC1 sobre la escuela.....	184
Figura 12. Transiciones escolares.....	186
Figura 13 Activos, pasivos y capacidades en el caso 2.....	198
Figura 14. Relaciones de papáC2.	202
Figura 15. Trayectorias de mamáC2 y papáC2.....	207
Figura 16. Configuración de vínculos primarios..	211
Figura 17. Condiciones de construcción de las figuras paterna y materna en niñaC2.....	214
Figura 18. Etapas clave en la trayectoria biográfica de niñaC2.	217
Figura 19. Relaciones de niñaC2 en el contexto familiar	225
Figura 20. Relaciones en el escenario familia	233
Figura 21. Representación de la niñaC2 sobre su familia.....	239
Figura 22. Nube de palabras sobre el perfil de niñaC2.....	241
Figura 23. Interacciones en el entorno barrial.....	252
Figura 24. Tipos de relaciones y valoraciones de niñaC2 sobre el barrio...	257
Figura 25. Tipos de relaciones y valoraciones de niñaC2 sobre el barrio..	262
Figura 26. Incorporación a la escuela.....	267
Figura 27. Relaciones de amistad de niñaC2 en la escuela	273
Figura 28. Relaciones de niñaC2 en el contexto escolar	278

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Postulados del enfoque constructivista.....	21
Tabla 2. Tipología de grupos estables.....	52
Tabla 3. Número de encuentros según técnicas de recolección de información.....	83
Tabla 4. Dimensiones indagadas en entrevistas en profundidad	84
Tabla 5. Dimensiones indagadas en los dibujos y entrevistas con las niñas.....	84
Tabla 6. Dimensiones indagadas en los grupos focales.....	85

Capítulo 1

Introducción

1.1 Presentación del tema

La población carcelaria en América Latina ha presentado un incremento¹ notable durante las últimas décadas, trayendo consigo una problemática en el ámbito familiar; sin embargo, para el sistema penal las familias, así como los niños y niñas que tienen a sus progenitores privados de la libertad son invisibles (Saavedra et al., 2013). Frente a esta situación, el Comité sobre los Derechos de la Niñez de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el debate general dedicado al análisis de la situación de niños y niñas de padres presos, realizado en el año 2011, señaló una serie de recomendaciones a los Estados, entre las que consta la necesidad de elaborar un sistema de recolección de datos y monitoreo sobre la situación de las personas privadas de libertad (ppl) y sus hijos/as.

En este contexto, a la presente investigación le interesa analizar la situación de niñas cuyos padres están privados de su libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional (CRSR) de Cotopaxi, provincia ubicada en la región sierra-centro de Ecuador. Esta zona presenta algunas particularidades: primero que el CRSR Cotopaxi entró en funcionamiento en febrero de 2014 como parte del denominado nuevo² modelo penitenciario del país. En el año 2010 se declaró en emergencia al sistema penitenciario, a raíz de esta acción se identificaron algunas problemáticas relacionadas con la infraestructura, la falta de profesionalización del personal que trabaja en los CRSR y la ausencia de un modelo de gestión que permita generar adecuados procesos de rehabilitación e inserción social (Ministerio de Justicia, 2014). Sin embargo,

¹ Según los datos presentados por el Centro Internacional de Estudios de Prisión, la tasa de población carcelaria en América Latina aumentó en un 165%, en 1996 era de 92 por cada 100 mil habitantes y en el 2014 llegó a 247 por cada 100 mil habitantes.

² Producto del diagnóstico del sistema penitenciario ecuatoriano realizado en el año 2010 se firmó un convenio entre el Ministerio de Justicia de Ecuador y República Dominicana para implementar un modelo de gestión penitenciario basado en tres pilares: (1) nueva infraestructura (2) profesionalización del personal penitenciario y (3) nuevo modelo de gestión.

como se ha podido apreciar en el sistema penitenciario³ persisten varias falencias que impiden hablar de una rehabilitación integral.

Otra peculiaridad del contexto es la respuesta que tuvo la creación del CRSR⁴ en la provincia de Cotopaxi, donde se realizaron una serie de marchas por parte de la población, porque se señalaba que se incrementarían los niveles de delincuencia. Entre los argumentos expuestos por quienes se oponían a la presencia de la cárcel era el temor frente a la probabilidad de que los familiares de las personas privadas de la libertad (ppl) residan permanentemente en el cantón Latacunga, es decir, una estigmatización muy marcada. A esto se sumaban las expresiones de desconfianza por las posibles fugas o intentos de fuga de las ppl, venta de drogas y afectaciones al turismo local.

El análisis enmarca su interés en la situación de niñas que tienen a sus padres biológicos en el CRSR Cotopaxi y que han construido distintos vínculos con ellos; a lo cual se suma el rol protagónico de las madres para afrontar esa separación física y/o afectiva. El presupuesto que maneja la investigación es que la familia, la escuela y el barrio son escenarios que presentan condiciones que, en distintos grados, impiden o contribuyen a la constitución de redes de sostén, las cuales pueden definirse como relaciones de reciprocidad entre agentes sociales (Alzugaray, 2007), y cuyo papel es fundamental para los niñas y sus familias. Según los lazos que se generen en dichos espacios se evidenciarán distintos modos de vivir y, por tanto, de significar y experimentar su condición de vulnerabilidad. Por ello, interesa comprender el rol que desempeñan las personas que se quedan como encargadas directas del cuidado del infante, así como las dinámicas que se producen en el entorno familiar, en los establecimientos educativos y en sus barrios.

³ Ecuador vivió el 23 de febrero de 2021 una grave crisis carcelaria en los CRS ubicados en las provincias de Guayas, Azuay y Cotopaxi; como resultado de este episodio 79 personas privadas de la libertad fallecieron.

⁴ Este nuevo modelo también se dio en las provincias del Guayas y Azuay.

Sobre las familias, hay que considerar que el CRSR Cotopaxi alberga población de distintas provincias de la región sierra centro norte de Ecuador, entonces el origen de las familias es diverso: a) aquellas que ya residían en la provincia cuando se construyó el CRSR, b) aquellas que se trasladaron desde diferentes provincias de Ecuador (Imbabura, Pichincha y Tungurahua) a residir en Cotopaxi, debido a que les permite contar con mejores condiciones para visitar a sus familiares privados de la libertad, y, c) aquellas que residen en otras provincias y que acuden al CRSR cuando se les asigna un turno para las visitas.

Además, es necesario distinguir el tipo de familia con la que convive la niña: en unos casos, además de la madre, quizá permanezcan con sus abuelos, tíos, primos, entre otros. En el caso de la presente investigación se ha trabajado con el tercer tipo de familias, es decir, aquellas que residen en otras provincias, principalmente Pichincha, y están en la posibilidad de acudir a visitar a su pariente; de los otros tipos de familia no fue posible detectar ninguna en las visitas al CRSR Cotopaxi, todos los familiares contactados pertenecían a otras provincias.

La escuela es otro de los escenarios que le interesan a este proyecto, porque es el espacio donde se pueden generar diferentes situaciones de apoyo, así como de exclusión y discriminación, mucho más si se conoce que el padre de las niñas está privado de la libertad. Por ello, fue indispensable examinar en qué medida incidió ese elemento en la cotidianidad de la niña. De este espacio, que es un potencial nodo de red, el propósito es comprender su relación con la niña, de manera específica, conocer el lugar que ocupa en su vida cotidiana y determinar si efectivamente se generan condiciones para la constitución de una red.

Finalmente, del barrio interesa analizar los lazos que se generan con los niñas y sus familias. Se busca conocer en qué medida las relaciones vecinales se constituyen en una fuente de integración y/o exclusión para las niñas. Es fundamental identificar los sentidos asignados a las experiencias y a los tipos de relaciones que se producen al interior del barrio. La investigadora asume

que las relaciones que se generan en esos escenarios son dinámicas, es decir, no se ubican en un extremo favorable o desfavorable, sino que tal como lo propone el enfoque de vulnerabilidad, tienen un carácter gradual y cambiante según la situación, expectativas y actores involucrados.

El proyecto busca darle centralidad a las experiencias y significados de las niñas, debido a que se adoptaron los presupuestos de la sociología de la infancia, el cual conlleva su reconocimiento como actores sociales; aunque también es central la perspectiva de sus familias y de actores significativos que provengan de la escuela y el barrio. En ese sentido, el estudio busca ser un aporte a los análisis sobre infancias en situación de vulnerabilidad, desde un escenario que ha sido escasamente analizado: la realidad de infantes con al menos un referente adulto privado de la libertad en una prisión. Prueba de ello es que la academia y el Estado no han evidenciado que los infantes son las víctimas colaterales de la reclusión de uno de sus padres. Este trabajo se inscribe en los estudios sobre infancias vulnerables desde el campo de la sociología.

1.2 Los desafíos de la Sociología de la Infancia

Un elemento importante desde donde se ha pensado esta tesis es la forma en que la infancia ha sido comprendida desde la sociología, así como su devenir, en efecto, esto ha marcado su camino teórico- metodológico. Además, se examina cómo esas visiones han incidido en los estudios sobre infancias vulnerables, de manera particular, el interés es comprender cómo niñas cuya figura paterna está privada de la libertad experimentan esa situación.

El análisis sociológico sobre infancias vulnerables ha estado determinado por la forma en que, históricamente, ha sido comprendida la niñez, generalmente articulada a un ámbito de sobreprotección y control (Corsaro, 1997), es decir, la característica central ha sido la dependencia hacia el mundo adulto (Rodríguez, 2000). Lloyd de Mause (1982) y Philipp Ariés (1987) son quienes exponen el carácter histórico de las conceptualizaciones sobre la infancia. Explican que, en Europa, en la antigüedad y hasta mediados del siglo

XX se dio un modelo agresivo, cuya base era el *infanticidio*; la idea del tutelaje y protección a los menores es una idea que surge a mediados del siglo XX (De Mause, 1982). Ariés, contrario a este modelo de carácter agresivo, señalado por De Mause, afirma que el *sentimiento de la infancia*, es decir, la conciencia de lo infantil comienza con la industrialización de la sociedad, aquí la familia y la escuela se convierten en fuentes fundamentales para la socialización (Aries, 1987, como se citó en Pavez, 2011)

Desde la sociología de la infancia varios han sido los esfuerzos por replantear el concepto de infancia y lo han hecho desde un cuestionamiento a su matriz sociohistórica (Rodríguez, 2000; Gaitán, 2006, Ryan, 2008). En ese sentido, cuestionan la idea de una *naturaleza del niño/a* e invitan a comprender la infancia como una *construcción social*, esto como una definición mínima, porque al no ser un proceso unitario, ni homogéneo, no caben definiciones con pretensiones de universalidad.

En este marco, se menciona la necesidad de un reconocimiento a niños y niñas como sujetos con capacidad de agencia, con habilidades para resignificar procesos, es lo que se define como un proceso de *reproducción interpretativa* (Corsaro, 1997); más no como seres pasivos que asumen, sin ningún cuestionamiento, lo que ocurre en la sociedad. En esta línea de pensamiento están los aportes de Karina Franco, quien señala que no existen *condiciones normales* de vivir la niñez, más bien hay que tomar en cuenta las dimensiones culturales y relaciones de poder por las que está atravesada (Franco, 2015). Por su parte, Bustelo (2012) postula una *epistemología de la infancia*, entendida como una afirmación del carácter permanente de la infancia, es decir, “ pensar la infancia desde el ser y no del llegar a ser” (p. 290).

Frente a estos planteamientos de carácter histórico y a los postulados teóricos que movilizan a la sociología de la infancia, hay que tomar en cuenta que entre las razones que fundamentan la emergencia de este campo de estudios sociológico están las dinámicas socioeconómicas, caracterizadas por altos grados de desigualdad y exclusión, donde la niñez es uno de los sectores más vulnerables por su condición infantil, y vulnerados por las condiciones

sociales. Aunque varios países se han preocupado por elaborar respuestas contundentes a la problemática infantil y existen cifras alentadoras⁵ esto no ha sido suficiente. Tales escenarios marcan también la urgencia de volver la mirada a la infancia desde una perspectiva teórica orientada a la comprensión de sus problemáticas. Y, efectivamente, se ha generado una mayor preocupación por parte de la academia y ha hecho que se coloque el foco sobre los discursos y prácticas que rodean al mundo infantil.

Ahora bien, los replanteamientos que se han hecho para constituir este campo han tenido que atravesar por varios cuestionamientos. Uno de estos se refiere a cómo la sociología, en su intento por abordar la infancia, se encuentra permeada por una *racionalidad administrativa*, es decir, el Estado ha institucionalizado los problemas de la infancia, y aquello ha limitado los esfuerzos teóricos por analizarla desde el campo de las Ciencias Sociales y, particularmente, desde la sociología. Tal situación convoca a la necesidad de depurar las formas de diseñar y aplicar sus postulados teórico-metodológicos a la comprensión de las dinámicas de la infancia (Sánchez-Parga, 2004).

Quizás, este es uno de los principales retos que tiene la sociología de la infancia: ¿cómo construir un cuerpo teórico propio y vinculado a las necesidades de la infancia? Al decir propio me refiero a ¿cómo evitar la reproducción de enfoques teóricos y cuerpos metodológicos, propios de la sociología tradicional, al análisis de la situación de niños y niñas? Estos son algunos de los interrogantes en las que coinciden varios autores que han trabajado en esta línea (Rodríguez-Pascual, 2007; Sánchez-Parga, 2004; Gaitán, 2006).

⁵ *Save the Children* en su informe 2019 “Infancias robadas” revela que desde el año 2000 se disminuyó de 970 a 690 millones la cantidad de niños y niñas expuestos a problemáticas de salud, educación, trabajo infantil, entre otros.

1.3 Planteamiento del problema y pregunta de investigación

Como se ha expuesto, los análisis sobre las condiciones que enfrentan niños y niñas implican un reto teórico metodológico. El cuestionamiento principal que se ha realizado a este tipo de estudios es que, si bien hay una condición de dependencia a sus cuidadores adultos, esto no puede convertirse en la base y único punto de partida para la comprensión de las dinámicas y procesos que se producen alrededor de este grupo humano.

En indagaciones preliminares se detectó que a la infancia se le ha concedido un papel instrumental, porque la voz privilegiada para identificar y explicar las problemáticas asociadas a la niñez ha sido la institucional: escuela y familia. Si bien es importante explicitar el papel de estas instituciones, hay que destacar que el principal presupuesto es el reconocimiento de niños y niñas como actores que intervienen y son co-constructores de su propia vida.

El corte que han tenido los estudios vinculados a vulnerabilidad, y, particularmente, los relacionados con infancia, ha estado centrado en el análisis de la estructura de los hogares y en dimensiones como mercado laboral, vivienda, educación, salud y protección social. Dentro del abanico de investigaciones revisadas predominan aquellas que explican la situación del niño o niña en un contexto de pobreza, se describe al infante trabajador y trabajadora, estudiante, víctima de maltrato familiar o que es parte de una migración forzada.

En este caso el interés es profundizar en las experiencias de niñas que tienen a su padre privado de libertad, ya que son actores poco caracterizados. Es sustancial examinar cómo construyen y reconstruyen su entorno a partir de mirar en los significados que le asignan a su vida cotidiana a partir de la ausencia de sus padres biológicos.

De los estudios se ha identificado que sus intereses han estado centrados en las consecuencias psicosociales, el papel que cumple la familia frente a la privación de la libertad del padre y/o madre y la situación de estigmatización

a la que quedan expuestos niños y niñas (Adalist-Estrin y Mustin, 2014; Inciarte, et al., 2010). Desde una perspectiva psicosocial se ubica a los niños y niñas que han enfrentado el encarcelamiento de sus padres como un grupo de alto riesgo.

De igual manera, se reflexiona acerca de cómo las circunstancias personales y ecológicas del entorno inciden en los grados de repercusión del encarcelamiento en los miembros de la familia (Papalia y Wendkos, 1999; Clemente, 1997). Adicionalmente, se ha determinado que el grado de impacto va a estar condicionado por la edad del niño, la clase y la duración de la condena, la posibilidad de mantener el vínculo con sus padres y las redes de apoyo (Cortazar, et. al, 2015).

Frente a esta realidad, otro elemento a considerar es respecto a la condición económica de las familias y cómo esto genera determinados escenarios para las niñas. Uno de los problemas es que al ser el padre la principal fuente de ingresos económicos y, en la mayor parte de los casos, es quien está en prisión, entonces, la madre es quien asume las responsabilidades económicas. Cuestión compleja porque es un mercado laboral concebido como masculino y en el que la mujer está expuesta a una serie de discriminaciones (García-Bores et al., 2006)

En Ecuador existen algunos estudios, a nivel descriptivo, sobre los casos de infantes que viven con sus madres al interior de las cárceles (Gallardo y Núñez, 2006; Pontón y Torres, 2007); sin embargo, no se ha podido identificar investigaciones acerca de cómo niñas y niños viven la situación de reclusión de uno de sus progenitores. Según datos del Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI) de Ecuador, en el año 2019 el CRSR Cotopaxi alberga a 5546 personas, de las cuales el 86,92% es población masculina y el 13,07% es población femenina; el 3% de las ppl tienen hijos e hijas con algún tipo de discapacidad o una enfermedad grave y son menores de 17 años; sin embargo, no existe un censo que determine la cantidad de niños y niñas que tienen encarcelados a su padre y/o madre.

La mayor parte de los estudios acerca de este grupo humano se concentra en el caso de niños y niñas que viven en la cárcel, principalmente, con sus madres; no obstante, los casos de infantes que viven separados de su padre y/o madre, debido al encarcelamiento de uno de ellos o ambos, es una temática que se ha quedado en un nivel exploratorio (Techera et. al, 2012).

Con esta idea coincide Saavedra et. al (2013) quienes cuestionan las limitadas iniciativas, tanto de la academia, como de las instituciones encargadas de implementar políticas públicas. Señalan la necesidad de investigaciones que identifiquen y expliquen las representaciones, significados e impacto en la vida de niñas y niños que tienen a sus progenitores encarcelados.

En este contexto, el proyecto se interesa por la manera en que niñas, cuyos padres biológicos permanecen en el Centro de Rehabilitación Social Regional ubicado en Cotopaxi, construyen su cotidianidad, tomando en cuenta el papel que cumplen actores significativos de la familia, el barrio y la escuela. Este análisis permitirá reconocer qué tipos de vínculos se construyen en estos espacios y a partir de ello se podrá identificar qué estrategias, a nivel objetivo y subjetivo, diseñan las niñas y sus familias en este tipo de escenarios, asimismo permitirá reconocer en qué medida estos espacios pueden llegar a constituirse en redes de sostén. En definitiva, se busca caracterizar y explicar las dinámicas, actores y redes que se tejen alrededor de esta problemática.

El trabajo de campo inicial permitió el contacto con diferentes familias. Aunque en el apartado metodológico se detalla cómo se llevó a cabo este acercamiento, es necesario mencionar que la mayoría de las familias estaban compuestas por niñas bajo su cuidado, mientras que en menor medida también había niños. Debido a la peculiaridad de los casos, sus contrastes y la disposición de las familias, se optó por analizar los casos referidos a las dos niñas. Por ello la *pregunta central* que guía a este proyecto es: ¿De qué manera las relaciones que construyen las niñas, que tienen a su padre en el Centro de Rehabilitación Social Regional Cotopaxi, en espacios como la familia, la escuela y el barrio les posibilitan o impiden la generación de redes de sostén material, social y subjetivo?

1.4 Hipótesis

Las niñas cuyos padres están privados de la libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional – Cotopaxi logran construir redes de sostén material, social y subjetivo según las dinámicas que adopte la disponibilidad y disposición de actores significativos de la familia, la escuela y el barrio.

1.5 Objetivos

Objetivo general

Examinar cómo las relaciones que construyen las niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional de Cotopaxi, en espacios como la familia, la escuela y el barrio les posibilitan o impiden la generación de redes de sostén material, social y subjetivo.

Objetivos específicos

- 1) Identificar los activos, pasivos y capacidades que poseen las familias de niñas que tienen a sus padres privados de la libertad en el CRSR Cotopaxi.
- 2) Examinar los tipos de vínculos que mantienen las niñas, tanto con su madre, como con su padre biológico, antes, durante y después del ingreso al CRSR Cotopaxi.
- 3) Determinar de qué manera se perciben e interactúan las familias y las niñas, ante la ausencia del padre biológico, en escenarios como la familia, barrio y escuela.
- 4) Analizar qué posiciones asumen los actores significativos de escenarios como la familia, la escuela y el barrio frente a las experiencias de las niñas ante la ausencia del padre biológico.

1.6 Justificación

El análisis sobre infancias es un tema de interés y requiere de innovación en los modos de estudio. Uno de los cuestionamientos principales a estas investigaciones es que ha prevalecido la voz de instituciones como la escuela y la familia, antes que la voz de los propios actores. Precisamente, en este contexto, la presente investigación pretende ser un aporte a los análisis sobre infancias desde una perspectiva teórico-metodológica que otorga centralidad a las niñas, sin que ello signifique limitar los relatos de sus cuidadores principales y de actores significativos provenientes de la familia, el barrio y la escuela.

Particularmente, esta investigación al tener como finalidad indagar sobre las condiciones de vida de niñas, cuyos padres están privados de libertad en un Centro de Rehabilitación Social, aspira a convertirse en un insumo para la generación de políticas públicas dirigidas a mejorar la situación de este grupo humano. En Ecuador, así como en diferentes países de América Latina, existen insuficientes investigaciones que expliquen cómo aquellos infantes que han sido separados de sus padres asumen y viven su cotidianidad. Además, hay que tomar en cuenta que la relación con su entorno también se ve modificada, debido a la probable estigmatización que recae sobre ellos al ser hijas e hijos de una persona que permanece en prisión.

1.7 Estructura de la tesis

En el capítulo uno se presenta la introducción, la cual está orientada, en primer lugar, a exponer el contexto en el que se desarrolla el tema, es decir, describir las condiciones vinculadas a los sujetos de estudio. Posteriormente, se presenta una breve reflexión sobre la sociología de la infancia porque para esta investigación es fundamental partir de una concepción que otorga centralidad a la visión y experiencias de niños y niñas. A continuación, se expone el problema de investigación, así como las preguntas que se propone resolver el proyecto.

De igual manera, se da a conocer la hipótesis y los objetivos generales y específicos; estos elementos van acompañados de la justificación del proyecto, es decir, los aportes de la tesis doctoral al campo de la sociología. El capítulo 1, entonces, está dedicado a mostrar la compleja trama que se construye alrededor de la vida de niños y niñas que tienen a su padre privado de la libertad en un centro penitenciario, específicamente, en el Centro de Rehabilitación Social Regional, ubicado en Cotopaxi, provincia localizada en la región sierra centro de Ecuador.

El capítulo dos expone el abordaje teórico metodológico, para ello en una primera parte se explican los debates teóricos que sustentan a la tesis doctoral: se parte de una revisión sobre la sociología de la infancia y vulnerabilidad. El interés es debatir acerca de miradas teóricas que proponen la centralidad del niño/a en las investigaciones sociológicas; a esto se suman los aportes del enfoque sobre vulnerabilidad, el cual posibilita comprender las características que adquieren escenarios como la escuela, el barrio y la familia en este tipo de condiciones.

Además, aporta al análisis desde una perspectiva gradual de la vulnerabilidad, para examinar cómo fluctúan actores y estrategias en situaciones marcadas por limitantes y oportunidades. Una noción que acompaña a esta interpretación es acerca de las redes de sostén social, la cual está presente en los estudios de vulnerabilidad y permite examinar cómo las interacciones que se generan en los escenarios anteriormente mencionados, posibilitan o restringen la configuración de nodos de sostén.

A esto se suma la presentación y reflexión de las investigaciones preliminares sobre la intersección entre infancias, familia y prisión. La principal finalidad fue examinar y comprender los estudios desarrollados en esos ejes; a través de los cuales fue posible evidenciar los complejos vínculos y la incidencia que el encarcelamiento podría tener en las dinámicas familiares y el bienestar de la niñas. Mediante una revisión exhaustiva de informes académicos, artículos, tesis y libros se exploran temas como la separación familiar, los desafíos sociales, simbólicos y materiales que enfrentan las niñas y niños con

padres encarcelados. De igual forma, se revisan las implicaciones a nivel individual y comunitario, así como el rol que desempeñan las redes en esos contextos. En una tercera parte del capítulo dos se explica la estrategia metodológica, para lo cual se hace referencia al método de estudio, que corresponde a un enfoque cualitativo a través del estudio de caso múltiple. Posteriormente se exponen los criterios de selección de los casos, es decir, de las familias participantes. Luego, se definen las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección y análisis de la información. A esto le acompañan las consideraciones éticas que ha seguido la investigación.

Los capítulos tres y cuatro detallan los resultados del trabajo de campo, se da prioridad a las contribuciones y hallazgos más pertinentes. El análisis se lo organizó en función de los objetivos específicos, por tanto primero se aborda el eje de activos, pasivos y capacidades; después, se examina el eje de los tipos de vínculos de las niñas con sus padres y madres; y, finalmente, se explica el eje referido a las percepciones, interacciones y las posiciones adoptadas por actores significativos de la familia, el barrio y la escuela. Entre los hallazgos más relevantes están cómo los activos han sido un aspecto fundamental para enfrentar el proceso de encarcelamiento. Un activo fundamental es la vivienda propia, porque les permitió generar estrategias de apoyo de largo alcance e incidencia. El núcleo familiar materno cumple un rol neurálgico en este punto, mientras que el núcleo familiar paterno es casi ausente.

Un segundo aspecto que se destaca es cómo el tipo y calidad de los vínculos antes del ingreso a prisión marcan los tipos de relaciones que se dieron a lo largo del proceso de encarcelamiento. Con respecto a la percepción e interacción de la niña en el contexto de la ausencia de su padre se evidenció un fortalecimiento de las relaciones familiares con el núcleo materno, lo cual no estuvo exento de momentos complejos. Y, finalmente, se exponen las posiciones que asumieron actores significativos del escenario familiar, barrial, escolar y de otros espacios frente a la experiencia de la niña en ausencia de su padre; en este punto, se destacan distintos grados de implicación y participación en la vida de las niñas.

Capítulo 2

Abordaje teórico – metodológico

La finalidad de este capítulo es exponer las aproximaciones teórico-metodológicas, así como el estado del arte que han guiado la realización de esta tesis doctoral. En una primera parte se presentan los principales planteamientos de la sociología de la infancia, perspectiva fundamental para la comprensión de la problemática alrededor de la situación de niños/as que tienen a su padre encarcelado.

Además, se expone una reflexión sobre sus principales retos, desafíos que, si bien son teóricos, no están ajenos a las dinámicas sociales, políticas, económicas, culturales e históricas que rodean a la infancia, a través de esta exposición se examina cómo este campo de estudios surge debido a una insatisfacción frente a las explicaciones que ha otorgado la sociología tradicional al papel de la infancia.

En una segunda parte se expone el enfoque de vulnerabilidad, perspectiva que posibilita examinar las dinámicas de infantes y familias que tienen a uno de sus miembros en un centro penitenciario, particularmente permitirá comprender qué factores intervienen en la configuración de este tipo de situaciones, así como las estrategias que implementan los sujetos.

La revisión de estas aproximaciones teóricas nos permitirá en una tercera parte delinear nuevas miradas sobre la infancia, las cuales tienen entre sus retos la generación de estrategias metodológicas acorde a esos presupuestos, cuestión compleja; sin embargo, nos permite contribuir a este campo en construcción, desde la particular experiencia de niñas que viven sin su padre debido a que está encarcelado.

2.1. La visión estructural de la sociología de la infancia

La proposición central de esta perspectiva es indagar la posición que la infancia ocupa en la estructura social, es decir, se la mira como una categoría

permanente. El principal representante de esta mirada teórica es Qvortrup (1999), quien entre sus primeros planteamientos señala que la escolarización de la niñez, fruto de la industrialización, modifica las ideas acerca de su valor y pasaron de ser un aporte económico a la familia a un estado de dependencia y preparación para ingresar al mundo adulto (Gaitán, 2006).

Qvortrup (1993) es reconocido por su planteamiento de *Nueve tesis sobre la infancia como un fenómeno social* y se pregunta por la posición del niño/a en la estructura social moderna. Como se había señalado en líneas anteriores, este enfoque es fruto de una investigación propuesta por el Centro Europeo de Viena, entre 1987 y 1992, en el marco de un Programa de Infancia. Se construyó con el aporte de 16 informes nacionales, un extracto estadístico, así como literatura referida a infancia (Gaitán, 2006).

Este paradigma tiene entre sus premisas centrales la necesidad del reconocimiento de la infancia como una entidad determinada históricamente y, por tanto, dinámica, es decir una construcción social. Para esta mirada teórica, si bien los miembros de la infancia se renuevan constantemente, es una estructura permanente. Ahora bien, ¿cuál es la posición de este paradigma frente a los enfoques individualistas y evolutivos, de determinados enfoques de la psicología y de las ciencias que estudian la educación?

A la perspectiva estructural no le interesa competir con esos enfoques; sin embargo, cuestiona el hecho de que en sus visiones no se tome en cuenta a niños y niñas como parte activa de la sociedad. Y precisamente, lo que observa este paradigma es que tanto niños y niñas tienen la posibilidad de integrarse a diferentes actividades sociales y las alimentan mediante procesos de resignificación (Gaitán, 2006).

La lógica de este paradigma es examinar las actividades de niños y niñas, así como el uso de su tiempo, como acciones propias de un *grupo social*, de esta forma se busca salir de una mirada de la infancia como un grupo minoritario, lo cual trae implícito la existencia de un grupo dominante -el mundo adulto- que cuenta con una serie de privilegios que limitan la autonomización de la

infancia, porque es desde donde se tiene el poder de enunciar y definir (Gaitán, 2006; Garbarino, 1990). Para esta perspectiva la infancia es un grupo social marcado por una tensión permanente y que lleva implícita una necesidad de negociación con los diversos grupos que integran la sociedad (Qvortrup, 1992, 1994; Wintersberger, 1994). Aunque es fundamental subrayar que tales negociaciones están determinadas por relaciones de poder y de cuidados, donde niños y niñas ocupan una posición subordinada, y de necesidad de contar con adultos de referencia, lo cual podría limitar su capacidad para influir en la toma de decisiones.

Tal planteamiento es retomado por la presente investigación y se la problematiza en los niveles teórico y metodológico: ¿cómo identificar las experiencias de las niñas a la hora de recopilar los datos? Tal ejercicio supone posibilitar estrategias de diálogo, fundamentalmente con su núcleo familiar, de tal forma que se encuentre el correlato de lo dicho por las niñas.

Otro de los componentes centrales del enfoque estructural son las relaciones entre generaciones a nivel macrosocial, lo cual permitiría analizar la desigualdad presente en la distribución de recursos, derechos y poder entre adultos y niños. A nivel metodológico, una de las dificultades que identificaron, quienes participaron del proyecto de Viena, fue la limitada información que existía sobre la infancia como una construcción social propia, esto debido a que todos los registros tienen como referente oficial la posición que ocupan su padre o madre en la estructura social (Gaitán, 2006).

Los ejes de análisis de este enfoque son: economía, actividades de la infancia, cambios demográficos, estatus jurídico y justicia distributiva; junto a estos ejes también están presentes las desigualdades de clase social, origen étnico y género (Pavez, 2011). Con respecto a la relación entre *economía e infancia* examinan el papel que cumple la infancia en el ámbito económico. Se cuestiona la mirada predominante en la sociedad, según la cual niños y niñas representan un costo tanto para el Estado como para sus madres y padres, en cambio para el enfoque estructural el flujo económico se mueve en una doble dirección y consideran que, a largo plazo, el trabajo de niños y niñas genera

beneficios para el funcionamiento de la sociedad e incluso la contribución de la infancia es superior a los costes que produce (Qvortrup, 1999, Gaitán, 2006; Pavez, 2011).

Sobre las *actividades de la infancia* se analizan cuatro dimensiones: escolar, tiempo libre, tareas en casa y empleo. Conforme a la mirada histórica de Qvortrup (1992) los niños y niñas nunca han dejado de trabajar, lo que ha ocurrido es que cambiaron de lugar, así como del tipo de trabajo: se pasó de la fábrica a la escuela, al ser obligatoria la escolarización adquiere nuevas connotaciones, pero, sigue formando parte de un nuevo mercado donde lo que se construye es conocimiento, en términos de Castells: *sociedad de la información*. Lo que cuestiona Qvortrup (1992) es que en este contexto se mira a la educación de la niñez como un gasto y no se le toma en cuenta como parte de la fuerza laboral, con esto coincide Gaitán (2006) para quien el trabajo escolar debe ser visto como un aporte a la sociedad y no como un regalo para los niños y niñas.

Con respecto al *tiempo libre* se lo considera como falta de espontaneidad, debido a que son actividades planificadas en función de las necesidades o expectativas de los padres y madres. Las tareas en casa son actividades en las que niños y niñas, usualmente son considerados como cargas y se desconoce su papel como participantes en las tareas que implica el mantenimiento del hogar, lo cual podría constituirse en una oportunidad de autonomía para la infancia (Gaitán, 2006).

Este interés analítico del enfoque estructural es recuperado en esta investigación mediante la indagación de sus actividades para comprender sus formas de relacionamiento en la familia, el barrio y la escuela. Se busca definir en qué medida sus actividades cotidianas son controladas por sus cuidadores adultos, qué grado de flexibilidad se presenta y cómo inciden en la construcción de la subjetividad en ausencia de su padre.

Y, finalmente, sobre el empleo, se explica que es una posibilidad de obtener ingresos económicos que permiten equilibrar un poco la balanza y minimizar

la mirada de costo que recae sobre la infancia por parte del mundo adulto. El análisis sobre el empleo también pone en evidencia el hecho de que niños y niñas quedan en una situación de vulnerabilidad porque los marcos legales no les otorgan derechos en el mundo laboral (Gaitán, 2006).

El análisis de la infancia en la estructura poblacional es otro de los intereses del enfoque estructural. La sociografía de la infancia permite evidenciar que los datos estadísticos están marcados desde lo que es importante para los padres y madres de niños y niñas, aquello fortalece la dependencia de la infancia al mundo adulto y su situación queda invisibilizada (Gaitán, 2006). Aquello se reproduce en distintos espacios, tal es el caso de la realidad de niños y niñas que viven sin sus padres y/o madres debido que estos se encuentran encarcelados, en el caso de Ecuador existe escasa información sobre la situación de este grupo humano.

El estatus jurídico de la infancia es otra de las preocupaciones del enfoque estructural, se afirma que entre las situaciones que debe enfrentar la niñez están las que se presentan por los marcos legales nacionales e internacionales, tal es el caso de la Convención de los Derechos del Niño (CDN). Uno de los primeros instrumentos jurídicos que orientan la protección a la infancia en el mundo. Documentos como este se guían con el criterio de la edad y, entonces niños y niñas están regidos por las fronteras que les marcan la mayoría y minoría de edad.

A la CDN se le han expuesto una serie de cuestionamientos, entre los que aparecen el hecho de que, si bien la intención fue generar una normativa orientada a la defensa de los derechos de la infancia, habría que preguntarse ¿en qué medida también va en contradicción con el supuesto de la necesaria autonomía? También cabe pensar ¿cómo este paradigma incurre en una lógica proteccionista que imposibilita una real participación y protagonismo de la infancia? Este aspecto le interesa a la presente investigación porque como se ha observado, la infancia y sus familias son, para el sistema penal, actores excluidos, de manera particular no se toma en cuenta la voz de la infancia

para la construcción de políticas adecuadas en términos de acompañamiento, mecanismos de comunicación y visitas.

Estas fronteras de la edad que orientan instrumentos legales se basan en los presupuestos de la psicología y la biología acerca de la inmadurez en niños y niñas, lo cual, por ejemplo, trae como consecuencias la restricción a la hora de su derecho a voz y voto propio en cualquier instancia (Pavez, 2011). Hay que considerar que estas restricciones dependerán de cada contexto y no se las puede asumir como una verdad universal, tal es el caso de los andes peruanos, donde se considera a los niños como elegibles para un cargo público, aunque no pierden totalmente su condición de seres a quienes se debe cuidar de manera distinta a la de un adulto (Manfred y Martínez, 2009).

Otro aspecto de reflexión del enfoque estructural es la *justicia distributiva*, que implica pensar cómo se dispone de los recursos sociales, económicos y culturales. Como se expuso en líneas anteriores, en las formas de distribución, la infancia no constituye un sector prioritario porque se lo asume desde una lógica familiarista, según la cual los niños y niñas son una responsabilidad privativa de padres y/o madres. Este interés por los aspectos políticos, económicos y culturales del enfoque estructural le permite ver a la infancia como un elemento permanente de la estructura social, de manera similar al género o a la clase (Pavez, 2011; Gaitán, 2006)

Tal valoración es visible en la falta de políticas públicas en Ecuador orientadas a brindar acompañamiento y soporte a niños y niñas que tienen a su padre y/o madre en prisión; es impensable referirse a justicia distributiva mientras la situación de este grupo humano sea invisible. Si a esto se le suma la estigmatización social que conlleva el encarcelamiento, las familias de las ppl enfrentan las voces de la población que están en contra de apoyar sistemas de rehabilitación social.

En el caso de los criterios para la distribución se concluye que el problema no es de carácter legal, sino de orden ético porque existen instrumentos legales que plantean la igualdad. Sin embargo, desde el contexto capitalista para

garantizar una titularidad de derechos es necesario calificar por alguna de las siguientes vías: intercambio, mérito y necesidad. A niñas y niños únicamente les habilita la necesidad debido a que por su posición en la estructura social se considera que no aportan y tampoco se les reconoce algún mérito (Gaitán, 2006). Con respecto al criterio de división, Gaitán (2006) explica que se analizó cómo la pobreza incide en la infancia, en relación a otros grupos generacionales. Se llegó a constatar, de manera general, que las familias con niñas y niños se ubican en las categorías más bajas de los niveles de renta. La infancia queda en una situación de vulnerabilidad, no solo en lo económico, sino también en lo político porque sus derechos y/o poderes son limitados para garantizar justicia en la distribución de los recursos (Qvortrup, 1999).

En suma, los puntos propuestos por el enfoque estructural, si bien están más orientados a análisis a nivel macro y esta investigación busca aportar desde el nivel micro, de igual manera interesa recuperar la centralidad y reconocimiento que se le otorga a la infancia en el orden social. El desafío en este sentido es el metodológico: la pregunta que cabe plantearse es ¿cómo diseñar una estrategia metodológica que incluya, directamente, la voz del niño/a? Responder a esta interrogante constituye un reto porque implica pensar y poner en práctica las técnicas y herramientas más adecuadas para visibilizar la situación de la infancia, otorgándole relevancia a su experiencia; aunque en un proceso de interlocución, principalmente, con su familia, pero también con actores significativos provenientes de la escuela y el barrio.

La crítica de la sociología de la infancia es que tradicionalmente se lo ha hecho a través del mundo adulto: padre, madre y/o responsable del cuidado del niño/a. Por ejemplo, en el caso de las estadísticas de diversos organismos públicos la información sobre las condiciones de vida de la infancia proviene de datos sobre la estructura socio-ocupacional de su madre y/o padre, es decir, son representados por la posición que ocupan sus cuidadores principales (Gaitán, 2006). A esto se suma la dimensión ética y los recaudos a tomar por ser un tema sensible que involucra la participación de infantes; en ese sentido, se adoptan los mecanismos como consentimiento informado para las niñas y sus familias, de tal manera que se precautele la seguridad de los participantes.

2.2 Sociología de la infancia: enfoque constructivista

Otro de los enfoques fundamentales en la sociología de la infancia es el planteado por Chris Jenks (1996), Allison James y Alan Prout (1990), quienes proponen mirar a la infancia como una construcción social, es decir, un proceso en el que intervienen diversos actores sociales (Quijano, 2016). De este modo se alejan de los presupuestos de la sociología tradicional y su perspectiva positivista. En la obra “*Constructing and reconstructing Childhood. Contemporary Issues in the sociological study of childhood*”, James y Prout (1990) examinan los enfoques sociológicos contemporáneos y a partir de ello plantean seis características centrales a la hora de pensar en la emergencia de un nuevo modelo teórico que analice a la infancia:

Tabla 1

Postulados del enfoque constructivista

1. **La infancia es comprendida como una construcción social:** se reconoce el carácter natural (biológico) de la infancia, pero integrado en un contexto social y cultural. Se comprueba que en cada sociedad aparece como un componente de la estructura y también con una dimensión cultural específica y diferente de otras sociedades.
2. **La infancia es una variable del análisis social:** No puede ser entendida separadamente de otras variables como el género, la clase o la etnia. Cuando se analizan estas variables interrelacionadas se comprueba que existen muchas infancias, por lo tanto, que no es un fenómeno único y universal.
3. **Las relaciones sociales de las niñas y los niños son valiosas para estudiarlas por sí mismas,** independiente de la perspectiva de las personas adultas.
4. **Las niñas y los niños son y deben ser vistos como agentes.** Es decir, como actores sociales que participan en la construcción y determinación de sus propias vidas, de quienes les rodean y de las sociedades en que viven. Las niñas y los niños no son objetos pasivos de la estructura y los procesos sociales
5. **La etnografía es un método particularmente útil para el estudio de la infancia.** Puesto que permite considerar la voz infantil en la producción de datos sociológicos.
6. **La infancia es un fenómeno en relación con la doble hermenéutica de las ciencias sociales actuales.** Un nuevo paradigma sociológico sobre la infancia da cuenta de la reconstrucción social y política de la infancia en nuestras sociedades.

Fuente: James y Prout (1990:8-9) citado en Pavez, 2011

Una premisa que comparte con el enfoque anterior es acerca de la existencia permanente de la infancia en una estructura social, aunque sus integrantes cambien constantemente (Jenks, 2009; Pavez, 2012); sin embargo, un concepto que añaden es la capacidad de *agencia* de niños y niñas o *creación productiva* (Gaitán, 2006). Pese a que reconocen la dimensión estructural, toman sus precauciones, por ello se niegan a creer en la existencia de unas fuerzas sociales que formen a los niños y niñas, más bien según los construccionistas hay un mundo de significados producidos por los propios niños y niñas en interacción con el mundo adulto, es decir, viene a ser un esquema más semántico que causal (Gaitán, 2006).

Otro punto de interés es el papel del contexto, es decir, hay que examinar y comprender las particularidades que presenta un escenario en el desarrollo de la infancia (Pavez, 2012; Mayall, 2000). De acuerdo a esta mirada, no se puede hablar de infancia, sino de infancias, porque el contexto social, cultural, político, económico e histórico marcan las diversas formas de ser de la infancia. Jenks ha afirmado que la identidad de niños y niñas depende de los contextos políticos donde son enunciados diferentes discursos, en tal sentido, está el discurso del maestro, la madre, el pediatra, el psicólogo educativo, por nombrar tan solo algunos, y donde cada uno expone una determinada distribución del poder (Gaitán, 2006; Jenks, 2009). Es clave la consideración del contexto, en este caso se intenta comprender la construcción social sobre infancias ante la situación de encarcelamiento del padre y desde una perspectiva polifónica: familia, escuela y barrio.

Otra coincidencia con el enfoque estructural es el referido a la liberación del determinismo biológico en el análisis de las dinámicas de la infancia y más bien miran desde la acción social; lo que se intenta cuestionar son los presupuestos planteados por Piaget y Parsons, que, si bien pueden ser útiles, hay que tomar en cuenta que no abordan todas las dimensiones relacionadas con la infancia (Gaitán, 2006). Jenks considera que Parsons pone su atención en el proceso de socialización y no en la infancia en sí misma, al menos no como categoría sociológica. En la propuesta de Parsons, niños y niñas son vistos como receptores pasivos a quienes les corresponderá, más adelante,

asumir el rol de los adultos, es decir son meros reproductores del orden social (Pavez, 2011). Sin embargo, desde el construccionismo se expone cómo se produce un orden de negociaciones de la infancia con el mundo de lo social, donde asumen, resignifican e inclusive aportan a la generación de nuevas representaciones.

El reconocimiento a la capacidad de agencia y resignificación de niños y niñas en diálogo con sus cuidadores adultos es una cuestión a ser revisada en esta investigación, en cierta medida los planteamientos del enfoque constructivista apuntan a un esquema ideal marcado por ciertas condiciones en los hogares, por ejemplo, que existan estilos de crianza basados en el diálogo y que, por tanto, promuevan la interlocución entre niñas y adultos en un ambiente favorable. Sin embargo, en contextos como los de Ecuador, donde si bien han existido avances importantes, aún existen formas de crianza basadas en la *disciplina negativa* o también llamado *maltrato culturalmente aceptado*, entonces, ¿en qué medida estas infancias tienen la posibilidad de negociar y reconstruir su mirada y representaciones?

Además, identificar los procesos de resignificación en la vida de niños y niñas es una tarea a lo cual se le suman complejidades de carácter metodológico relacionadas con dos factores: 1) formas de ser de la niña: introvertida o extrovertida, mucho más con una persona a quien no conoce, y de la cual se deriva el segundo factor, 2) intervención de la investigadora: identificación e implementación de estrategias metodológicas que permitan el mayor acercamiento a la experiencia de niñas y niños.

Al respecto, Gaitán (2006) explica que el enfoque constructivista señala la necesidad de admitir las diferencias entre niños/as e investigadores adultos “reconociendo que a pesar de lo amigables que estos sean sólo pueden tener un rol semi-participante en la vida de los niños” (p. 20). Es una limitante que, al mismo tiempo, invita a buscar salidas creativas para la recolección, así como una interpretación de datos que sostenga las experiencias de la infancia y no pierdan centralidad frente al correlato del núcleo familiar.

En efecto, referirse a la infancia y teorizar sobre ella atraviesa varias tensiones, otra de ellas, explica Jenks (2009), es la combinación de lo *natural* y lo *social*, se toman como indicadores de una transición social a los cambios anatómicos y en torno a esta metáfora se organizan una serie de ideas que pasan por el hecho de “ser niños”, “haber sido niños”, y el “tener que relacionarse continuamente con los niños”, esto genera una categoría de lo normal/natural, lo que provoca una barrera a la hora de analizarla en términos de acción social (Jenks, 2009).

En este mismo sentido están los aportes de Alan Prout (1997) quién ha afirmado la necesidad de desafiar a la mirada ortodoxa que hay sobre la infancia y su visión reduccionista de separar lo individual de lo social. Se propone que, si bien se cuestionan los preceptos de la biología, de ninguna manera se niega su presencia; pero, su comprensión no puede reducirse a esos términos, sino que es primordial tomar en cuenta las dimensiones institucionales y estructurales que inciden en el proceso de constitución de la infancia (Rodríguez P., 2007).

Precisamente uno de los problemas a la hora de constituir el campo de la sociología de la infancia se explica porque la teorización de los sistemas sociales se la ha realizado desde perspectivas que tienen como categorías de la conducta humana a lo racional, normal y natural (James y Prout, 1997; Qvortrup, 1994; Rodríguez, 2007). Tomando en cuenta estos planteamientos, desde el enfoque constructivista una tarea inicial es realizar un ejercicio de deconstrucción a la visión tradicional sobre la infancia y para ello consideran importante observar a los niños y niñas en sus propios contextos, y a partir de eso contar con insumos que posibiliten la elaboración de un marco teórico conceptual que otorgue centralidad a la voz de la infancia. (Gaitán, 2006).

2.2.1 La infancia y sus representaciones sociales

Entre las críticas de Jenks a los enfoques tradicionales, aparece la referencia a una paradoja: la infancia como seres extraños y familiares para el mundo adulto, esto se expresa en el reconocimiento de que aunque habitan el mismo espacio parecen vivir bajo otra lógica; y en función de esta paradoja, los

adultos buscan resolverla mediante estrategias de integración y de ese modo, producir un orden normal dentro de la estructura social, esto se visibiliza en el permanente interés que existe acerca del tiempo futuro de los niños y niñas, expresado en la pregunta usual: “¿qué quieres ser de grande?” “¿qué profesión quisieras tener?” (Gaitán, 2006; Jenks, 1982).

El interés y objeto de análisis de Jenks se refleja en estas dos preguntas: ¿qué sabemos acerca de los niños/as? y ¿qué se viene a nuestra mente cuando nos referimos a los niños/as?, el autor hace una revisión de cómo emergen dos nociones sobre infancia en la historia y la literatura, ideas que, aunque son paradójicas, al mismo tiempo se alimentan entre sí. Estas dos representaciones son: 1) La niña y el niño Dionisio; 2) La niña y el niño Apolo (Pavez, 2011).

- 1) La niña y el niño Dionisio – *pequeños demonios*. Jenks (1996) explica que la infancia puede ser vista como esa etapa de la vida caracterizada por una naturaleza salvaje, demoniaca y corrupta; Según este estereotipo, al igual que Dionisio, a los niños/as les gusta manipular y aprovecharse de las personas adultas y su único objetivo es su propia satisfacción. Esto explicaría la necesidad de control y medidas disciplinarias que se requieren para frenar esa naturaleza; y, entonces, los caminos señalados para esa vigilancia son la educación y los procesos de socialización. Tales acciones contribuirían a limitar y vigilar esa supuesta irracionalidad de la infancia y garantizar el paso a la racionalidad, que según se afirma es propia del mundo adulto. Bajo esta mirada, entonces, hay dos características propias de la niñez: irracionalidad e irresponsabilidad (Pavez, 2011).
- 2) La niña y el niño Apolo – *pequeños ángeles*. Contraria a la mirada anterior aquí se ve a la infancia como lo angelical, lo puro y lo inocente. Para el mundo adulto sería ese paraíso al que desean volver porque implicaría volver a un estado de felicidad permanente debido a que no existen obligaciones por cumplir, al contrario, está caracterizado por la alegría y el juego (James y Prout, 1997; Gaitán,

2006b, citados en Pavez, 2011). Bajo esta visión, las peculiaridades de la niñez serían: felicidad e inocencia; la posibilidad de dialogar con los niños/as estaría restringida a temas que no atenten a esas características. Se considera poco adecuado abrumarlos con temas del mundo adulto, lo que provoca, al igual que en la visión anterior, una falta de reconocimiento a las capacidades de niños/as.

En sociedades como las nuestras ¿en qué medida estas miradas estereotipadas y dicotómicas inciden en la construcción de infancia? En el caso de las niñas y niños que tienen a sus progenitores en prisión ¿cuál de estas miradas predomina? ¿qué factores inciden para que los cuidadores principales de niñas y niños adopten una de esas perspectivas? Por un lado, desde la visión de *Apolo*, al asumir que la infancia se caracteriza por la felicidad e inocencia, es probable que su entorno familiar en muchos casos les oculte la verdad sobre su padre y/o madre, lo cual puede provocar tensión e incertidumbre en niños y niñas.

Sobre la visión de Dionisio o *pequeños demonios* y, para el caso de la presente investigación, hay perspectivas muy afines al planteamiento de Travis y Waul (2000) acerca de los efectos sociales del encarcelamiento: se afirma que ante el proceso de desestructuración familiar hay mayores probabilidades de que niños y niñas ocupen las nuevas plazas del sistema carcelario. Bajo esta óptica las características de irracionalidad e irresponsabilidad son transmitidas, casi de manera natural, por sus progenitores y recae sobre la infancia una estigmatización a la que deben hacer frente en diversos contextos: familia, escuela y barrio.

Estas dos visiones de pensar y hablar de la infancia se ven reforzadas por “creencias religiosas, ideologías políticas y doctrinas científicas” (Gaitán, 2006, p. 76). También ponen en evidencia las diferentes acciones que la sociedad ha implementado con la finalidad de controlar esos sujetos, quienes, en cierta medida, resultan difíciles de predecir y por eso mismo generan temor, entonces, se hacen necesarias medidas de contención (Gaitán, 2006; Pavez, 2011).

La perspectiva construccionista enfrenta algunos cuestionamientos, derivados principalmente de considerar a la infancia como un hecho natural y biológico; además se debate acerca de si debe mirar a la infancia como una categoría analítica o un referente empírico al cual deberían estar orientados los esfuerzos y recursos de proyectos de investigación (James y Prout, 1997; Gaitán, 2006). Una manera de enfrentar estas limitantes es la búsqueda por parte de la sociología de la infancia para insertarse en los debates de las Ciencias Sociales, y de este modo garantizar un diálogo e impacto en la sociología.

Esta premisa supuso la exploración de temas en común entre la sociología de la infancia y los asuntos que interesan a la sociología moderna (James y Prout, 1997; Gaitán, 2006). Una de las primeras reflexiones implicó examinar “la biología de la infancia, los cuerpos de los niños y hasta dónde éstos están sujetos a sus dictados” (Gaitán, 2006, p. 80). Abogan por la conexión de estos temas: el cuerpo y la infancia, desde una perspectiva sociológica porque aportaría a una reflexión teórica sobre una cuestionada contraposición entre lo social y material (James y Prout, 1997; Gaitán, 2006).

Otro de los temas que le interesan a James y Prout (1997) es el referido a la noción de una infancia construida en el discurso, tal planteamiento conlleva la negación de la existencia del *niño real* y entonces solo sería necesario examinar las diversas prácticas discursivas y las infancias que estas producen, cada una con su propio régimen de verdad (Gaitán, 2006). Sin embargo, tal posición es cuestionable para quienes trabajan desde la perspectiva de la sociología de la infancia, cuyo objetivo es liberar de mitos al análisis del fenómeno de la infancia.

Estas premisas, según explica Gaitán (2006) están articuladas a uno de los mayores debates sociológicos: el vínculo entre estructura y acción. Y es que al estar interesada la sociología de la infancia en el reconocimiento de niños y niñas como actores sociales, parte de una sociología interpretativa, la cual destaca el rol de la agencia en la vida social, antes que mirar en la incidencia que podrían tener las instituciones sociales.

Sin embargo, frente a perspectivas que den mayor peso a la estructura que a la acción de los individuos o viceversa, aparece el intento de vinculación por parte de Giddens y su teoría de la estructuración; propuesta que invita a la sociología a incluir en sus análisis tanto estructura como acción. Para la sociología de la infancia esa mirada complementaria que propone Giddens se constituye en un valioso aporte, dado que se abre la posibilidad de otorgarle centralidad a la infancia mediante su reconocimiento como actores, y de igual manera permite comprender a la infancia como parte de la estructura social (Gaitán, 2006).

2.2.2 El tiempo de la infancia

Una característica de la infancia que ha tenido una limitada atención de perspectiva sociológica es la temporalidad, aspecto que se puede explicar a causa de la centralidad que recibe el papel de la socialización, entonces, lo que ocurre es que el tiempo presente queda en una especie de burbuja: flotando. Los análisis sobre infancia tradicionalmente se sitúan, bien desde el tiempo futuro, para formular los lineamientos que debería seguir el proceso de socialización; o hacia el pasado, para indagar en los errores que se presentaron en este proceso (Pavez, 2011; Gaitán, 2006).

- a. *La infancia y el tiempo futuro*: al igual que los jóvenes, diversas acciones del mundo social están pensadas en función de insertarlos al mundo adulto. La clásica pregunta: Y tú ¿qué quieres ser de grande? expresa la visión permanente de estos niños/as en ese tiempo futuro; este grupo humano carga con la responsabilidad de formarse para cumplir con el objetivo de mantener a una sociedad. El campo educativo es el mejor escenario donde se plasman las diversas acciones implementadas por la sociedad para formar a ese capital humano (Pavez, 2011; Esping-Andersen, 2000; Gaitán, 2006). Sobre el papel de la educación se cuestiona su falta de reconocimiento como un trabajo, lo que significaría verlo como una actividad propia de los niños/as de la cual salen beneficiados, dejando por fuera el valor que tiene para la propia sociedad (Gaitán, 2006).

- b. *La infancia y el tiempo pasado*: La mirada sobre la infancia como fenómeno social lleva implícita la propia experiencia de nuestra niñez, ello marca la forma en que construimos las representaciones acerca de la infancia, así como las narrativas que construimos sobre ella; de igual manera hay que considerar que las nociones de edad y madurez varían de sentidos en el tiempo, así como transculturalmente (Pavez, 2011). Una de las disciplinas que ha aportado a la definición de la edad como un principio estructurante de la sociedad es la antropología, desde donde se ha planteado que las nociones de edad y madurez varían de sentidos en el tiempo, así como transculturalmente (Gaitán, 2006).
- c. *La cultura intemporal de la infancia*: Esto se aplica tanto para las nociones que maneja el mundo adulto, así como las propias lógicas y ritmos que tienen niños y niñas sobre el tiempo. La existencia de esta tercera dimensión se explica por esa fluctuación que se da entre el tiempo pasado y el tiempo futuro; lo cual se expresa en una mirada nostálgica de la infancia que ve inocencia y debilidad en la niñez y que, por tanto, debe ser protegida y preservada de la rigidez del mundo exterior. Sin embargo, tal planteamiento va en contradicción con las condiciones de exclusión a las que se enfrentan muchos niños y niñas en diversas latitudes del mundo (Gaitán, 2006; Pavez, 2011).

En definitiva, sobre la dimensión temporal de la infancia no hay un reconocimiento pleno sobre el presente. Aquello se manifiesta en las acciones a nivel educativo y familiar dirigidas a interiorizar las normas sociales, así como la inversión para configurar sujetos que aporten a un sistema económico. Sobre esta relación entre infancia y tiempo, Bustelo (2012) señala que es la mayor asimetría entre la infancia y el mundo adulto: “El ser es temporal, o sea, el tiempo define el ser. Por eso, lo mejor que le puede pasar a un niño o una niña es crecer. La trayectoria del desenvolvimiento humano culmina en el adulto racional, autónomo, dueño de sí mismo. El ciclo de madurez es sinónimo de progreso lo que, a su vez, equivale a desarrollo” (p. 289).

En un estudio realizado por Mayall (2000) en Londres llegó a identificar que niños y niñas asumen al “tiempo libre” como aquel que está por fuera de la vigilancia e inspección del mundo adulto, en ese sentido hay un proceso de negociación constante por la preponderancia de la familia y escuela en el manejo del tiempo. La autora explica que además hay tensiones por el acceso a bienes, servicios, dinero, movilización y amistadas; usualmente la madre es la figura principal con quien tratan para ello. En una situación de encarcelamiento, dependiendo del vínculo que hayan tenido con su figura paterna antes del encierro y en caso de que el niño/a conozcan la verdadera situación del padre, las fricciones pueden darse precisamente por la falta de libertad para visitar a su familiar.

2.3 Enfoque relacional de la Sociología de la Infancia

Esta perspectiva es un aporte de Leena Alanen (1994) y Berry Mayall (2000); la intención es contribuir al desarrollo de una *sociología de los niños*. En sus presupuestos se evidencia la influencia de los enfoques estructural y constructivista, del primero recoge y busca profundizar el interés de Qvortrup acerca del concepto generacional; del segundo explora lo expuesto en líneas anteriores: procesos de negociación con el mundo adulto (Pavez, 2011).

Gaitán (2006) destaca que para Mayall hay puntos en común entre los estudios sobre género e infancia, los primeros favorecieron la comprensión sobre las inequidades de las mujeres en la estructura social. Tal aporte se evidenció en la consolidación de una perspectiva de género, que conllevó acciones de denuncia y modificación de políticas y prácticas que limitaban el rol femenino. En esa línea, entonces, la teoría de género da luces para el análisis del papel que ocupa la infancia.

2.3.1 Género e infancia: posibilidades de articulación

Incorporar a niños, niñas e infancia en el pensamiento sociológico supone reflexionar sobre cuatro aspectos de los estudios de género para potenciar los análisis acerca de la infancia, a decir de Mayall (2000) estos son:

- 1) Tomar una posición crítica mediante la descripción y reflexión sobre las narrativas dominantes acerca de un grupo social como la infancia; esto implica pensar sobre los aparentes tipos de familias ideales, tiempo de dedicación escolar, modos de interacción con el mundo adulto y con otros niños y niñas.
- 2) Deconstrucción, esto significa identificar las premisas que sustentan dichas narrativas dominantes, aquí los conceptos clave son: individualización, escolarización y familiarización. Precisamente, este es uno de los cuestionamientos de la sociología de la infancia a los enfoques sociológicos tradicionales: la falta de reconocimiento de niños y niñas como un grupo social que forman parte de una estructura debido a que son asumidos como individuos dentro de una familia.
- 3) Llegar a un concepto clave, en este caso, de forma similar a cómo el género posibilitó la comprensión y denuncia sobre las desigualdades en las relaciones entre mujeres y hombres, entonces, el concepto “generación” puede cumplir ese rol para el análisis de las relaciones de niños y niñas con adultos. Tal concepto puede contribuir a una interpretación de cómo personas que vienen con distintos horizontes históricos, políticos y sociales se relacionan, al existir una prevalencia del adulto, consecuentemente las posibilidades de niños y niñas se ven muy restringidas.
- 4) Repensar la infancia mediante la búsqueda de estrategias que permitan reconocer y validar el punto de vista de niños y niñas; ello trae consigo la consideración de examinar sus experiencias valorando su condición social, así como sus derechos. En el campo de la investigación es donde se visibilizan estos esfuerzos, no sin temores debido a las tensiones que se producen por hallar el equilibrio a la hora de escuchar a niñas y niños.

Uno de los conceptos centrales del enfoque relacional es generación y se apuesta por una comparación con la perspectiva de género, en relación con este tema, Gaitán (2006) aboga por evitar posiciones estáticas y sugiere lo siguiente:

La reflexión de las mujeres sobre el género progresó rápidamente cuando se pasó de considerar solamente el estado de la cuestión (la condición de las mujeres en relación con la de los hombres) hacia la exploración de los procesos relacionales por medio de los cuales las definiciones eran establecidas y cambiadas. (p. 96-97)

Mujeres, niñas y niños comparten históricamente contextos de exclusión, bien sea a nivel jurídico y/o participación en espacios de decisión. Recordar, por ejemplo, los *women's studies* significa ver la misma marginación que ha experimentado la infancia en los estudios sociológicos. La constitución de los estudios de género tuvo como elemento fundamental los *women's studies*, aportes que se reflejaron en la exposición de datos, temas y conceptos clasificados desde una mirada de género, de la misma manera ocurre en el estudio social de la infancia cuando se hace una diferenciación por edad y posición que ocupan niños y niñas. (Alanen, 1994; Pavez, 2011).

Tales planteamientos conducen a observar otro punto compartido por infancia, género y feminismo: el necesario reconocimiento de niños, niñas y mujeres como sujetos sociales, lo cual supone repensar los roles socialmente asignados, por ejemplo, en el caso de las tareas y expectativas al interior de las familias. (Becerra, 2017).

Como se ha podido apreciar, los tres enfoques de la sociología de la infancia aportan elementos para el análisis de la presente investigación: el reconocimiento fundamental al sentido de la infancia, bien como parte de la estructura, como una construcción y como un proceso relacional. Desde la visión estructural se retoma y problematiza el concepto de actor social, en el caso del constructivista: agencia, y del relacional: agentes. Particularmente, de los enfoques constructivista y relacional interesa recobrar el papel que se

le otorga al contexto, a las formas de relacionarse y a cómo las niñas experimentan sus vidas en función de su círculo familiar, escolar y barrial. Esto se manifiesta en la adopción de la estrategia metodológica, la cual hace énfasis en el correlato construido por niñas y personas claves de sus círculos.

2.4. Aportes a la sociología de la infancia en clave Latinoamericana

¿Hay posibilidades de pensar en una sociología de la infancia desde Latinoamérica? Sepúlveda-Kattan (2020) explica que ello trae consigo una reflexión sobre el lugar que ocupa el continente en el contexto geopolítico internacional, el cual está marcado por “las particulares relaciones coloniales que se establecieron con el subcontinente a partir de su conquista y sometimiento” (p. 134). Una pregunta que se plantea esta autora es si las herramientas otorgadas por los distintos enfoques de la sociología de la infancia son suficientes para examinar y comprender una realidad distinta a la europea.

En función de dichos planteamientos, Sepúlveda-Kattan (2020) hace referencia al pensamiento decolonial como lo más propicio para el abordaje de la infancia desde Latinoamérica. En esa corriente se inscriben dos posiciones: a) la radical, que propone producir conocimiento desde fuera de la modernidad y priorizando las narrativas de los oprimidos; y, b) la moderada, que invita a descolonizar el saber, aunque no necesariamente negando a la modernidad.

En particular, la postura moderada se muestra más abierta porque, en efecto, las sociedades latinoamericanas son parte de esa modernidad, bien como un rostro negado y/o como un proceso híbrido que se ha configurado desde distintas mediaciones. En esa línea están las concepciones de Santos (2017) y Meneses et al. (2018) quienes plantean la recuperación de voces invisibilizadas por la modernidad y de ese modo construir conocimiento que aporte luces sobre los problemas no resueltos y/o ausentes por modelos hegemónicos de pensamiento.

La sociología de la infancia se constituye, en efecto, como ese esfuerzo por identificar y visibilizar la voz de la infancia en el campo de conocimiento de lo social; sin embargo, Sepúlveda-Kattan (2020) pone en evidencia que “ningún autor decolonial latinoamericano pensó (o al menos escribió) sobre la infancia como fenómeno social, como grupo oprimido...” (p. 139).

Pensar en la infancia desde Latinoamérica implica considerar una región marcada por la desigualdad, aspecto central a la hora de comprender “las condiciones de existencia y las significaciones de la infancia en la región” (Alvarado y Llobet, 2013, p. 29). Además, referirse a la sociología de la infancia en América Latina supone una perspectiva en formación y con retos pendientes de teorización, esa es una idea convergente en varios académicos latinoamericanos (Bustelo, 2012; Unda, 2009).

Bustelo (2012) destaca el carácter crítico del pensamiento latinoamericano, el cual se manifiesta en la fuerte presencia del concepto de dominación a la hora de examinar las relaciones sociales, que, consecuentemente, incide en la comprensión de la infancia y su particularidad emancipadora. Tales características corresponden a lo que Sepúlveda-Kattan (2020) señala como el *lugar de enunciación/contexto* en el que requiere comprenderse la emergencia de una sociología de la infancia en Latinoamérica.

¿Cuáles son las temáticas que se han analizado en América Latina? Debido a las situaciones de desigualdad e injusticia social las posibilidades de inserción plena están limitadas, lo cual trae como consecuencia altos niveles de discriminación y exclusión (Voltarelli, 2019). En función de estas condiciones, los principales trabajos realizados en Argentina, Colombia, Chile, Perú, Bolivia, Uruguay, Venezuela y Ecuador giran alrededor de: “metodologías investigativas con los niños y niñas; trabajo infantil; derechos; niños y niñas de la calle; niñez indígena; protección; migración e inmigración infantil; niños y niñas en conflictos armados; educación y experiencias escolares, participación y protagonismo infantil” (Voltarelli, 2018, p. 744). Es decir, son estudios vinculados a situaciones de vulnerabilidad e inequidad.

Ante el predominio de dichos temas, la pregunta que se plantean algunos autores (Sepúlveda-Kattan, 2020; Bringel y Domínguez, 2017) es respecto a sus características epistemológicas y metodológicas, es decir, conocer por qué son consideradas como temáticas latinoamericanas: ¿por sus formas de construcción y abordaje? ¿por su contenido en sí mismo? ¿por ambas razones? Dar respuestas a estas inquietudes implica pensar: a) en qué medida tales estudios cuestionan los postulados de la sociología de la infancia; y, b) el grado de diálogo con el pensamiento latinoamericano y reconocimiento a subjetividades alternas (Sepúlveda-Kattan, 2020).

En ese marco, López (2022) explica que Latinoamérica es un escenario particular de producción del conocimiento debido a su diversidad económica, demográfica, social y cultural. Tal diversidad supone que las experiencias de los niños y niñas varían de un país a otro e incluso al interior de un mismo país. En función de ello, la infancia requiere ser comprendida como una construcción social y, por tanto, su análisis debe considerar los contextos y relaciones propias de cada país.

En función de las características históricas, demográficas, sociales y culturales de América Latina, López (2022) reitera la importancia de enfoques, como los estudios sociales de la infancia, debido a su carácter desafiante a las concepciones dominantes y su mirada problematizadora de las relaciones de poder y dominación. Tales enfoques intentan recuperar las experiencias sociales de niños y niñas de manera situada, así como la construcción de sus identidades, por medio del reconocimiento de que ser niño/a implica ser parte de la sociedad y contar con la capacidad de responder de manera crítica a cualquier tipo de imposición.

De las contribuciones de la sociología de la infancia en Latinoamérica interesa recuperar las perspectivas que tienen sobre niños y niñas. Vergara et al. (2015) destacan la presencia de los retos que ha traído para las ciencias sociales el reconocimiento y legitimación de la infancia: “Los niños no sólo internalizan y reproducen la cultura, sino que también tienen un rol activo en la producción de significados y en la modificación de las pautas de relación

que el mundo adulto establece con ellos” (p. 59). En definitiva, son reconocidos como sujetos y partícipes en tres instancias del conocimiento: elaboración, planificación y circulación

Estos presupuestos que conformarían un esquema ideal sobre cómo se asume a la infancia y el rol que desempeñan en lo social encuentran dificultades para su concreción, tanto en una dimensión familiar como metodológica. En la primera porque las visiones restrictivas sobre la infancia permean y tensionan los modos de crianza de sus cuidadores adultos; y precisamente, ello incide en las elecciones metodológicas porque es un reto planificar e implementar una estrategia que recoja de manera fiel esa tensión que impide los esquemas ideales de la sociología de la infancia.

A esto, Vergara y Chávez (2015) le suman la reflexión sobre el *abstraccionismo etario*, el cual implica pensar las prácticas y recorridos de niños y niñas, exclusivamente, a partir de su edad y se omiten dimensiones centrales como: género, clase, religiosidad, posiciones políticas, aspectos étnicos-nacionales, entre otros. Los modos de teorizar sobre la infancia requieren evaluar si los modelos que sirven de referente para la comprensión de la vida de niños y niñas son suficientemente equilibrados y acordes a los contextos; aquello significa evitar marcos universales y/o demasiado particulares, porque ambos dificultan análisis que evidencien el complejo entramado de relaciones sociales de los que son parte.

Por otro lado, están los aportes de Peña-Ochoa et al. (2014) quienes retoman el concepto de *táctica*, propuesto por Michel de Certeau, el cual se define como “un ejercicio activo de reapropiación de un espacio organizado por otros” (Peña-Ochoa et al., 2014, p. 294). En este caso lo que ocurre es que el lugar de subordinación que socialmente se les ha asignado a niños y niñas hacia el mundo adulto no implica, de manera automática, obediencia, disciplina y pasividad, sino que sus prácticas cotidianas se caracterizan por manifestar actos de resistencia.

A propósito de ello, otros análisis (Chávez y Vergara, 2017; Gallo, 2017)

hacen referencia a los cuestionamiento que se dan por parte de los niños/as hacia la legitimidad de la autoridad de las personas adultas, en unos casos dichas controversias se dan de manera implícita y, en otras, de manera explícita. Aquello, a decir de las autoras, ha provocado cambios en las relaciones entre padres/madres y sus hijos/as y se evidencia en una demanda de relaciones democráticas con énfasis en el reconocimiento y validación de sus derechos. En situaciones como las que analiza esta investigación se busca problematizar tales supuestos y examinar cómo las niñas son parte de esas tensiones que cuestionan los roles asumidos por sus madres frente a la ausencia de sus padres, así como el ingreso y/o fortalecimiento de nuevos sujetos para su cuidado y crianza.

Las autoras hacen énfasis en cómo en escenarios cotidianos, niños y niñas emplean una serie de acciones que intentan trastocar el orden impuesto por sus padres y/o cuidadores adultos. En definitiva, lo que se pone en juego son cálculos y operaciones de unos actores (niños y niñas) que ocupan una posición desigual en un contexto marcado por relaciones de poder (Peña-Ochoa et al., 2014). Dicho esto, el eje analítico de esta investigación busca indagar en qué medida frente a un proceso de prisionización las niñas intervienen en sus dinámicas familiares, escolares y barriales a través de actividades y discursos caracterizados por esas tácticas de resistencia.

Tales ejercicios de reapropiación de ciertos contextos por parte de niños y niñas, a decir de Peña-Ochoa et al. (2014), adquieren un carácter político y, pese a que son fugaces, tienen la capacidad de tensionar los postulados que legitiman la asimetría de la relación niño/adulto, caracterizada por un pensamiento binario: actividad/pasividad; orden/sumisión; saber/no saber. Ahora bien, la comprensión de tales acciones requiere ser ubicada a la luz de las particularidades de los contextos, así lo proponen Ospina-Alvarado et al. (2013), quienes sostienen que “la condición de infancia no hace referencia a la naturaleza de cada individuo independiente de su relación con los otros, las otras y lo otro en un contexto sociocultural específico” (p. 37). En convergencia con esa perspectiva Bello (2001) explica que la condición de infancia se desarrolla desde las narrativas construidas por otros:

La construcción social del niño o joven se hace a través de la relación que tienen con el otro, con sus familias, con sus vecinos, con sus pares y con los valores que son socialmente construidos por las costumbres y la cultura. (p. 28)

Bello (2001) propone tal reflexión en el marco del conflicto armado de Colombia y señalan cómo en ese contexto la cotidianidad de niños y niñas es alterada y tergiversada. En los casos que analiza esta investigación bien pueden extrapolarse dichos planteamientos y, en efecto, comprender cómo a partir de una situación de prisionización, cambian sus dinámicas cotidianas. Además, se hace necesario indagar sobre las relaciones con sus familias, vecinos, amigos y profesores/as, para a partir de ello identificar en qué medida aportan o limitan a la construcción de redes de sostén.

¿De qué manera las interacciones en el núcleo familiar, barrial y escolar inciden en los imaginarios que construyen tanto las niñas como sus familias frente a la ausencia de su padre? ¿de qué forma tales imaginarios se exteriorizan en narrativas y acciones que inciden en la calidad de las interacciones? Asimismo, tal como ocurre en contextos de violencia por conflictos armados, en situaciones como el encierro en prisión, cabe preguntarse por la idea de seguridad, confianza, protección y perspectivas de futuro que ahí se generan (Ospina-Alvarado et al. 2013).

2.5 Enfoque teórico sobre Vulnerabilidad

Otra de las miradas teóricas fundamentales en esta investigación es la referida a la vulnerabilidad, la cual ha estado asociada a dos grandes reflexiones: 1) fragilidad/indefensión, y, 2) riesgo. En este apartado se exponen los conceptos y el trayecto teórico de este enfoque, de ese modo se contribuye con elementos para la comprensión de las dinámicas a las que están expuestas las niñas y sus familias frente a la ausencia del papá biológico.

Este enfoque se adopta porque permite examinar que factores convergen para la probable constitución de una red de sostén material, social y subjetivo.

Además, complementa los presupuestos de la sociología de la infancia, la cual está centrada en reconocer y validar las experiencias de las niñas y en este caso se busca evaluar cómo ante la ausencia de su padre contribuyen a la formación de redes.

2.5.1 Origen del enfoque

El interés por analizar los impactos del capitalismo subdesarrollado en América Latina motivó, a finales de la década de 1990 y principios del año 2000, el desarrollo del enfoque de vulnerabilidad social. A propósito de ello Pizarro (2001) sostiene que si el proceso de industrialización de Latinoamérica, caracterizado por la sustitución de importaciones, “tuvo en la marginalidad su fenómeno social más distintivo, en el actual período histórico la vulnerabilidad aparece como el rasgo dominante del patrón de desarrollo vigente” (p. 7)

Entre las principales razones que explican el origen del enfoque de vulnerabilidad están la insatisfacción frente a las explicaciones otorgadas por el enfoque de pobreza porque valora de manera descriptiva ciertas características de individuos y familias; pero, no alcanza a explicar las causas de las desventajas sociales (Pizarro, 2001; Filgueira, C, 2001). Adicional a ello, se señala que, entre los diversos esfuerzos conceptuales orientados al análisis de las situaciones de inequidad en América Latina, tanto la primera generación de conceptos (indicadores sociales), como la segunda (pobreza y línea de pobreza), aunque son una referencia ineludible, no permiten obtener respuestas acerca del carácter dinámico del fenómeno de la pobreza (Filgueira C., 2001; Pizarro, 2001)

En este escenario, emerge una tercera generación de conceptos: marginalidad, exclusión y vulnerabilidad, en “el caso de la marginalidad se desarrolló en los años sesenta y setenta en Latinoamérica y el de exclusión en los años ochenta y noventa en Europa” (Busso, 2001, p. 9), el enfoque de vulnerabilidad es deudor de esos aportes y en cierta medida se superponen. Si bien esta perspectiva, tradicionalmente, se ha usado como sinónimo de marginalidad o

pobreza, su significado recurrió más al sentido común que a un cuerpo conceptual con rigurosas proposiciones teóricas (Filgueira C. 2001), aquello llevó a promover esfuerzos centrados en otorgarle consistencia conceptual, de tal manera, que adquiriera un valor heurístico en el campo de las Ciencias Sociales.

Autores como Labrunée y Gallo (2002) y Busso (2001) coinciden en argumentar que el enfoque de vulnerabilidad es dinámico, a diferencia de marcos analíticos como la pobreza y exclusión: desde la pobreza se hace referencia a situaciones de privación material en forma homogénea; y, desde la exclusión se explica la debilidad de los vínculos sociales así como las dificultades para el intercambio simbólico o material. En definitiva, pobreza y exclusión son situaciones de malestar concretas; pero, la noción de vulnerabilidad busca analizar la convergencia de factores.

La búsqueda por diseñar un modelo teórico que analice la compleja trama social, más allá de la dicotomía pobre-no pobre (Filgueira C., 2001), estuvo motivada por la necesidad de desarrollar políticas públicas efectivas y acordes a la diversidad de fenómenos, causas y consecuencias de la pobreza en Latinoamérica (Kaztman y Filgueira C., 1999). De hecho, ese es uno de los puntos en los que convergen varios estudios (Kaztman, et al., 1999; Arraigada, 2001; Busso, 2001; Kaztman y Filgueira C., 1999) quienes reflexionan acerca de cómo los programas sociales han sido incapaces de responder de manera efectiva a su objetivo de enfrentar situaciones de inequidad, lo cual se explica porque los lentes conceptuales que han guiado esas políticas no han mirado la diversidad de situaciones y se han quedado en un enfoque economicista.

En medio de estos cuestionamientos, uno de los modelos analíticos que surge es el denominado *asset vulnerability approach*, propuesto por *Caroline Moser*. Su mirada se caracteriza por evaluar a nivel micro y lo hace a través del análisis a los activos que poseen los hogares pobres, así como la forma en que los utilizan para enfrentar y reducir su condición de vulnerabilidad, “su atención se centra en estrategias de adaptación a circunstancias cambiantes,

aun cuando dicha adaptación no implique mejoras” (Kaztman y Filgueira C., 1999, p.19). Moser considera como activos al capital humano, el cual incluye salud y educación; trabajo, vivienda, relaciones de los hogares y el capital social; en sus investigaciones Moser concluye que las personas en situación de pobreza administran un portafolio muy complejo de activos, el cual tiene barreras y oportunidades generando una afectación directa a los hogares (Golovanevsky, 2007).

Aunque no hay desacuerdo con el planteamiento Moseriano de ubicar a los hogares y sus recursos como el fundamento explicativo de situaciones de pobreza, se identifica dos sesgos: a) Selección de unidades, es decir, estimar como importantes solamente los recursos de los hogares y desconocer el papel de factores externos como las dinámicas del mercado, el Estado y lo comunitario. b) Tipo de pregunta: el enfoque Moseriano se interroga por los recursos que poseen los hogares, así como sus estrategias de uso en escenarios de vulnerabilidad, pese a que se considera valiosa la pregunta, se considera también que no permite conocer lógicas más amplias, es decir, tiene un enfoque liberal, el cual no permite analizar de manera integral las problemáticas sociales. Por ello, se propone una pregunta acerca del rol que desempeñan el Estado, el mercado y la sociedad, (Kaztman, et. al, 1999; Kaztman y Filgueira C., 1999).

Otro de los principales referentes del enfoque de Vulnerabilidad Social es Rubén Kaztman, quien aclara que la propuesta intenta ser una teoría de alcance medio, es decir, no se busca un sistema de clasificación de individuos, hogares o países, sino que se apunta a generar un modelo teórico acerca de la exclusión y marginalidad social (Kaztman, et. al, 1999).

Frente al planteamiento de Mosser, Kaztman (1999) añade al análisis la dimensión estructural mediante la revisión del rol que cumplen el Estado, la sociedad y el mercado, con ello nace el denominado enfoque AVEO (Activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades). De esta manera, se agregan elementos que permiten un análisis integral donde los activos de los hogares no quedan aislados, sino que se los examina en función de factores de orden

estructural. Aquello posibilita una mirada dinámica orientada a “preguntarse por los patrones efectivos de movilidad e integración social” (Kaztman y Filgueira C, 1999).

El alcance explicativo del enfoque AVEO radica en que, si bien en sus inicios su interés estuvo centrado en analizar la situación de los sectores más desfavorecidos, amplió su capacidad de aplicación a cualquier segmento social, de igual manera al ser de carácter dinámico exige interrogarse acerca de los estándares efectivos para la integración y movilidad social (Kaztman y Filgueira C., 1999).

El enfoque AVEO logró importante repercusión en el siglo XXI, de hecho, diversos análisis a partir del año 2000 (Filgueira, 2001; Álvarez, 2002; Busso, 2005; Kaztman, 2006 y Rodríguez, 2006; Golovanevsky, 2007; Moreno, 2008) siguen sus presupuestos conceptuales. Aquello se evidenció en sus preocupaciones sobre situaciones de vulnerabilidad tomando como ejes al mercado laboral, trabajo, educación y salud, todo ello desde una óptica estructural que le otorgó un rol central al Estado, sociedad y mercado.

En función de las transformaciones ocasionadas por los procesos de racionalización y modernización, característicos del proyecto de la modernidad, emergen los debates vinculados al concepto de *riesgo* (Moreno, 2008). La sociedad moderna está caracterizada por un sentido de desprotección, incertidumbre e inseguridad, lo cual se evidencia en lo cotidiano, tanto a nivel subjetivo como en la manera de construir vínculos (Golovanevsky, 2007).

Varios autores (Sennet, 2000; Giddens, 1993; Castel, 2004) explican que a causa del resquebrajamiento de mecanismos que históricamente otorgaron seguridad se provoca una inestabilidad permanente. Sennet (2000) argumenta la existencia de un *mundo ilegible* con transformaciones continuas en el mundo laboral, las cuales, en el contexto de un capitalismo subdesarrollado, como el que experimenta América Latina, impide contar con un marco legal que proteja los derechos de la clase trabajadora.

A propósito de ello, Golovanevsky (2007) afirma que las condiciones de desigualdad, cada vez más acentuadas, son la expresión de una *vulnerabilidad fabricada*, en el sentido de que no está determinada por eventos naturales, sino que son el resultado de decisiones a nivel social, cultural y político, propias del también denominado *capitalismo flexible*.

2.5.2 Vulnerabilidad social en el marco de los activos y la estructura de oportunidades

El enfoque de vulnerabilidad social emerge frente a la insatisfacción de marcos analíticos como la pobreza y exclusión. En medio de dicha insatisfacción está Filgueira C. (2001) quien usa el término *configuraciones vulnerables* para salir de la mirada dicotómica a la hora de examinar problemáticas sociales. En coincidencia con dicho planteamiento está la reflexión de Labrunée y Gallo (2002), quienes ven en el enfoque de vulnerabilidad la oportunidad de realizar un análisis integral y lo definen de la siguiente manera:

Se propone detectar la convergencia de circunstancias que incrementan el riesgo de sufrir una contingencia consistente en la profundización de una situación de malestar social. La vulnerabilidad social, entonces, busca establecer relaciones de causalidad múltiple, procurando identificar las condiciones que refuerzan la reproducción de los procesos de deterioro del nivel de vida de hogares e individuos (Labrunée y Gallo, 2002, 136)

¿Qué tipos de circunstancias podrían incrementar tales riesgos? Abud (2018) precisa que la vulnerabilidad está relacionada con factores externos, por ejemplo, las crisis económicas, y también con factores internos, es decir, cómo los sujetos valoran y asumen desde la subjetividad a esas situaciones, lo cual podría traducirse en inseguridad, miedo e incertidumbre. En efecto, ese es uno de los puntos que se abordan en esta investigación con miras a identificar las probables redes que se tejen alrededor. Otra aproximación conceptual es la propuesta por Pizarro (2001) quien indica que la vulnerabilidad está conformada por dos componentes:

Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económicosocial de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento. (p. 11)

Como se puede apreciar, para estos autores la vulnerabilidad es comprendida como un proceso en el que intervienen varios factores, en ese mismo sentido Busso (2001) también la caracteriza como multidimensional y afirma que la vulnerabilidad es susceptible de manifestarse de diversas maneras: *fragilidad e indefensión: desamparo institucional, debilidad interna e inseguridad permanente*.

A estas concepciones se suma la propuesta de Rodríguez Vignoli (2001) quien define a la vulnerabilidad como una serie de características que provocan desventajas y actúan como freno a la movilidad social de comunidades, hogares o personas, generando dificultades de adaptación a escenarios dinámicos. Un elemento interesante que se añade a esta definición es la naturaleza gradual de la vulnerabilidad (Labrunée y Gallo, 2002; Busso, 2001; Rodríguez Vignoli, 2001), es decir, las condiciones de fragilidad se distribuyen de manera diferencial y para ello habrá que observar la cultura, etnia, condición socioeconómica, género y rasgos individuales. Rodríguez Vignoli (2001) lo explica en los siguientes términos:

La invulnerabilidad está en la protección total de fuerzas externas dañinas (blindaje) mientras que entre los polos —vulnerabilidad total (ausencia absoluta de defensas o protecciones) e invulnerabilidad— hay una gradiente dada por los recursos internos u opciones alternativas para enfrentar el efecto externo; mientras más sean, menor es la vulnerabilidad. (p. 17)

Los elementos que presentan estos autores otorgan un marco analítico que contribuye a la comprensión de los diversos aspectos que confluyen en una

situación de vulnerabilidad por privación de la libertad en una prisión, en este caso se analiza el rol de la familia, la escuela y el barrio, a partir de esa indagación se intenta determinar, por un lado, qué circunstancias multiplican procesos de fragilidad e indefensión, y por otro, examinar cómo el transitar por esos escenarios admite la construcción de relaciones susceptibles de crear redes, las cuales posibilitan la generación de recursos, bien sea a nivel material y/o simbólico. En definitiva, se apunta a la caracterización de la situación de los dos casos de estudio y así determinar cómo se constituyen configuraciones vulnerables.

Las limitaciones u oportunidades que se presenten en esos espacios son determinantes para evaluar la forma que adoptará la vulnerabilidad social, además desde esa mirada dialéctica es posible identificar sus variaciones temporales, así como los matices que le dará la trayectoria vital de las niñas y sus familias. La posibilidad de realizar un análisis integral viene dado en el enfoque de vulnerabilidad porque coloca el debate sobre las situaciones de desventaja en relación a tres aspectos:

i) los activos físicos, financieros, humanos y sociales que disponen los individuos y hogares, con ii) sus estrategias de uso y iii) con el conjunto de oportunidades –delimitado por el mercado, el Estado y la sociedad civil- a los que pueden acceder los individuos y hogares. (Busso, 2001, p. 3)

Es un marco que posibilita analizar las situaciones de fragilidad en términos estructurales, precisamente, frente a las críticas a las que ha estado expuesta la noción de vulnerabilidad sobre su visión liberal, Labrunée y Gallo (2002) argumentan que es central examinar las problemáticas sociales tomando en cuenta los tres elementos que menciona Busso. Insisten en que “las diversas formas de la pobreza, la exclusión y el desamparo no tienen su origen en un desajuste entre recursos y oportunidades, sino en el funcionamiento intrínseco del modelo de acumulación” (Labrunée y Gallo, 2002, p. 137). Con ello se evita dejar todo el peso de la vulnerabilidad al individuo o a la comunidad, sino que más se bien se ahonda en causas estructurales, reflejadas

principalmente en las limitadas políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas.

En virtud, entonces, de contar con instrumentos analíticos que permitan estudiar las causas de la pobreza, así como sus vías de superación Kaztman y Filgueira (1999) señalan como necesario abrir la “caja negra”, la cual incluye los recursos y las estrategias que implementan los hogares. Sumado a este planteamiento aparecen dos condiciones indispensables: 1) los recursos que poseen los hogares deben estimarse junto a la estructura de oportunidades; y, 2) las estructuras de oportunidades son factores dinámicos, no fijos.

A estos conceptos se suma el de activos, pasivos, capacidades y estrategias; en lo que sigue se explicará su definición, alcance y relación. El enfoque AVEO hace énfasis en el rol de los activos, término que proviene de una amplia tradición económica y hace referencia a todo aquello que se posee. Según explican Kaztman y Filgueira (1999) los activos son el subconjunto de recursos cuya transferencia posibilita la utilización de lo que el Estado, mercado y sociedad ofrecen, es decir, los activos son recursos que permiten mantener o mejorar una situación dependiendo de la relación entre la estructura de oportunidades y los sujetos.

Kaztman et al., (1999) examinan la clasificación de activos planteada por Sen en 1981 y Moser en 1997 y consideran que tales clasificaciones tienen varios solapamientos, lo cual provoca varias carencias y/o vacíos, en virtud de aquello proponen lo que denominan como *modelo simple* integrado por tres clases de activos fundamentales: 1) capital físico, 2) capital humano, y, 3) capital social.

El primero presenta dos formas básicas: 1.1) capital financiero: considerado vital en los sectores urbanos y constituido por capital económico bien sea a modo de ingresos fijos o créditos; en contextos de vulnerabilidad están limitados y cuenta con formas muy particulares como préstamos emergentes o créditos en tiendas vecinales; y, 1.2) capital físico: abarca la posesión de vivienda, máquinas y propiedades de diverso tipo; se caracteriza por una

menor liquidez, aunque también es más estable lo cual genera una percepción favorable en las familias que lo poseen. Sin embargo, frente a situaciones de crisis puede ser un elemento riesgoso. (Kaztmal et al., 1999; Busso; 2001; Ramos-Ojeda, 2019).

El capital humano incluye trabajo, salud y educación; tiene menor liquidez que las anteriores y si bien los sujetos y sus familias deciden sobre sus formas de uso y/o inversión hay aspectos que son complicados de controlar debido a un proceso de globalización económica caracterizado por la inestabilidad. Se emplaza en los individuos. Y, finalmente, el capital social es aquel que está integrado por redes de reciprocidad mediante las cuales podemos acceder a información y contactos en diversas situaciones, especialmente aquellas emergentes, es decir, se instala en relaciones (Kaztmal et al., 1999; Busso; 2001; Ramos-Ojeda, 2019). Los tres tipos de activos son abordados en esta investigación; el supuesto que se maneja es que el capital social está directamente relacionado con el capital físico y humano.

De cara a este concepto se tiene a los denominados pasivos, expresión que alude a la existencia de barreras que pueden ser materiales e inmateriales y dificultan el adecuado acceso y uso de la estructura de oportunidades, así como el incremento de activos; para un análisis apropiado de las problemáticas sociales se sugiere examinar tanto los activos como los pasivos, de esa manera se evita una mirada sesgada que se centra solamente en lo positivo (Kaztman y Filgueira, 1999). Este concepto se retoma en la investigación con la finalidad de identificar, describir y explicar qué tipos de pasivos surgen, la interacción con los activos y su desempeño según los contextos analizados.

Con capacidades de los hogares el enfoque se refiere a las características de los hogares y sus integrantes, pueden ser a nivel individual, relacional o contextual, conforme posean capital educativo, adecuada salud física y mental, idoneidad en los vínculos, calidad en las relaciones familiares, tipo de vivienda y cantidad de miembros dependientes en hogar, entonces,

experimentarán ciertas condiciones de movilización en una estructura social (Filgueira, 1999).

¿Cómo funcionan los activos, pasivos y las capacidades de los hogares? En términos de Kaztman y Filgueira (1999) se puede afirmar que entran en juego *estrategias*, entendidas como “las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta. La meta puede ser mejorar la situación de bienestar presente (estrategias de promoción) o mantenerla evitando su deterioro cuando ella es amenazada (estrategias de adaptación)” (p. 20). Los autores explican que en ciertos casos hay una racionalidad que evalúa los probables beneficios que implicaría la mezcla y uso de recursos por parte de los hogares o sujetos; en otros casos es una reacción espontánea frente a determinada situación de vulnerabilidad.

La comprensión de estas nociones necesita una distinción del rol que desempeñan cada uno de los miembros de la familia, en este caso también es importante evaluar el rol que cumplía el padre antes de ingresar a prisión. El análisis diacrónico es primordial para examinar cómo los activos, pasivos, capacidades y estrategias se modificaron, en ese sentido hay que analizar el antes, durante y después del encarcelamiento de la figura paterna. En ese proceso hay que determinar el rol de los actores significativos de la familia, la escuela y el barrio; con la finalidad de comprender cuáles han sido las rutas seguidas e identificar si se ha configurado una situación vulnerable.

La reflexión de estos aspectos se la hace en función de la estructura de oportunidades (EO), definidas como posibilidades de acceso a servicios, bienes o realización de actividades que repercuten bien sea en la disponibilidad de nuevos recursos o su mejor aprovechamiento (Kaztman y Filgueira, 1999). De acuerdo a estos autores las EO están conformadas por el Estado, la sociedad y el mercado, este último desempeña una superioridad paulatina en la disposición de las otras dos instituciones. El predominio del mercado se expresa en el discurso de la competitividad en un contexto de globalización económica; sin embargo, ese predominio no equivale necesariamente a la presencia de acciones enfocadas al bienestar social.

Entender el rol de la sociedad como promotora de estructura de oportunidades supone reflexionar acerca de la familia y comunidad. Desde varias décadas atrás emerge un nuevo modelo familiar caracterizado, principalmente, por la monoparentalidad. Aquello se evidencia en el aumento de divorcios y, por otro lado, en la disminución de matrimonios. En el caso de Ecuador, el porcentaje de matrimonios bajó en 6,20 puntos en el 2010 en relación al año 2001; mientras que el porcentaje de parejas divorciadas y separadas subió en 4,30 puntos (INEC, 2010).

En estas condiciones, se erosionan los anteriores modelos de paternidad y maternidad, lo cual incide en el cambio de los roles tradicionales de integración y socialización que cumplía la familia (Kaztman y Filgueira, 1999). Los cambios producidos en la institución familiar repercuten en la conformación de nuevas subjetividades y, por tanto, en los modos de relacionamiento; pensarlo en el escenario que ha traído la pandemia por la COVID-19 genera múltiples retos debido a la situación de fragilidad e indefensión en la que quedaron varias familias.

Ahora bien, los casos que analiza la presente investigación, traen consigo un proceso de desestructuración familiar, en virtual del cual se presentan desafíos para la constitución de estructuras de oportunidades, probablemente en mayor o menor grado, debido al tipo de relación previa con el papá; pero, definitivamente, es un aspecto que incide en las familias.

Con respecto al rol de la comunidad, Kaztman y Filgueira (1999) explican que a causa de “procesos de segregación residencial que incrementan la polarización espacial de las clases sociales” (p. 12) se alteran las estructuras de oportunidades que podría generar la comunidad. Al incrementarse la homogeneidad en la composición social de los barrios se reducen las posibilidades de interactuar con personas susceptibles de producir activos. En esa misma línea De León-Torres (2013) coincide con los autores y señala que la probabilidad de construir lazos en la comunidad es algo que se ha visto afectado drásticamente durante los últimos años.

Para el enfoque AVEO, el Estado es otra de las estructuras de oportunidades porque es el ente encargado de regular y propiciar acciones para la generación, difusión y aprovechamiento de activos. Kaztman y Filgueira (1999) clasifican en dos grupos a las responsabilidades que puede desempeñar el Estado como estructura de oportunidades: “las que facilitan un uso más eficiente de los recursos que ya dispone el hogar y las que proveen nuevos activos o regeneran aquellos agotados” (p. 12)

Tomando estos elementos como antecedentes, para la comprensión de la vulnerabilidad hay que atender a dos ámbitos: el uno relacionado con lo estructural, evidenciado en ciertas configuraciones con características de movilidad descendente; y, el segundo el referido a las repercusiones en una dimensión subjetiva, cuya expresión puede ser el sentido de incertidumbre, inseguridad e indefensión (Filgueira, 2001). En situaciones de encarcelamiento, se puede ver cómo opera tal articulación, al indagar la estructura de oportunidades que viene de la propia familia y de la comunidad es posible definir qué actores cumplen un rol neurálgico en la trayectoria de constitución de activos, de igual manera posibilita determinar la incidencia a nivel subjetivo.

De los tres aspectos que componen a la estructura de oportunidades: Estado, mercado y sociedad; esta tesis doctoral hace énfasis en rol de la sociedad, desagregada en la familia y la comunidad, esta última conformada por actores significativos del barrio y la escuela. Sobre el rol del Estado se lo analiza tangencialmente y se lo observa cómo aparece en los discursos de los participantes, en concreto, se identifica cómo valoran su papel en este tipo de circunstancias, lo que trae implícito el análisis de los desafíos frente a procesos de prisionización.

En el caso de situaciones que involucran a niñas y niños es clave examinar su situación en función de las denominadas estructura de oportunidades, a propósito de ello Sáenz et al., (1998) indican que para evaluar la vulnerabilidad infantil los factores necesarios a revisar son, precisamente, la comunidad, el Estado y la familia. Explican que la familia es una institución

social encargada de transmitir y representar reglas y valores; mientras que la comunidad fija una serie de referentes a las familias con la finalidad que estas cumplan con su propósito de cohesión.

Y, finalmente, el Estado es el responsable de diseñar, implementar y proponer acciones concretas dirigidas a satisfacer necesidades vitales. A su vez, añaden que los mecanismos de transmisión de vulnerabilidad están relacionados con tres problemas: 1) aprendizaje y desarrollo intelectual, 2) crecimiento físico y emocional, y, 3) integración social (Sáenz et al., 1998), este último problema es, justamente, uno de los intereses de esta tesis doctoral.

2.5.3 Tipología de grupos en contextos de vulnerabilidad

En líneas anteriores se expuso cómo el enfoque de vulnerabilidad social busca ir más allá y por fuera de la mirada dicotómica de marcos analíticos como el de pobreza, en función de ese interés se hace referencia a una tipología compuesta por seis grupos estables y que se detalla en la Tabla 2: 1) el integrado pleno, 2) el integrado pobre, 3) el excluido total, 4) el excluido no pobre, 5) el vulnerable estable, y, 6) el vulnerable reciente (Kaztman et al., 1999; Busso, 2005). Tal clasificación responde a dos finalidades: a) posibilita la configuración de un mapa social fijo, y, b) es una condición metodológica para identificar grupos equilibrados y grupos en situación de riesgo (Kaztman et al., 1999).

El planteamiento de Kaztman et al., (1999) sobre el mapa social fijo es cuestionable por diversas razones. En primer lugar, porque la vulnerabilidad es una condición dinámica susceptible de modificarse en el tiempo y según las circunstancias de un determinado contexto, Entonces, un mapa de ese tipo limitaría reflejar tales transformaciones. En segundo lugar, podría contribuir a perpetuar prejuicios y estereotipos mediante la categorización de ciertos grupos sociales como vulnerables, lo cual sería un obstáculo para diseñar e implementar oportunidades de desarrollo.

Si bien se considera relevante la propuesta de Kaztman et al. (1999) esto no implica que se descarten sus limitaciones. En el marco de esta investigación, es una noción que se pone a prueba con la evidencia empírica del trabajo de campo. Con ello se busca una valoración crítica y una comprensión más clara de su aplicabilidad en el contexto específico de estudio.

Tabla 2

Tipología de grupos estables

Tipos de grupos estables	Características
Integrado pleno	Tiene acceso a: trabajo estable, educación media, servicios de salud, espacios de participación y/o apoyo social.
Integrado pobre	Está posicionado en condiciones análogas al integrado pleno; sin embargo, su remuneración es menor y debido a ello se ubica debajo de la línea de pobreza.
Excluido total	Personas desocupadas regular o irregularmente en un periodo mayor a 6 meses, equivaldría a la categoría que usa el INEC en Ecuador como subempleados y desempleados. Dificultades educativas expresadas en una educación media incompleta, restricciones en salud y capital social.
Excluido no pobre	Posee ingresos que lo ubican por encima de la línea de pobreza; sin embargo, tales recursos los obtiene de manera ilegal, no respeta las reglas y normas sociales.
Vulnerable estable	Su itinerario laboral está caracterizado por la irregularidad y la exclusión de puestos de calidad. Sus necesidades de salud están debilmente satisfechas; sin embargo, mantiene cierta conexión con sus servicios. Al experimentar una situación de vulnerabilidad desde hace mucho tiempo ha desarrollado estrategias alternativas como mecanismo de respuesta. Es probable que cuente con educación media completa y también alguna habilidad técnica.
Vulnerable reciente	Fue un integrado pleno, pero debido a un declive en el mercado laboral se ubica en una situación de vulnerabilidad, manifestada en el deterioro de las condiciones de salud y económicas. Expresa limitadas acciones de respuesta a su condición.

Fuente: Elaboración propia con base en Kaztman et al. (1999)

En otros análisis Kaztman y Filgueira (1999) proponen una clasificación provisoria de los tipos de vulnerabilidad, en su explicación los autores argumentan que en un contexto marcado por la incertidumbre, volatilidad y

fragilidad en el ámbito laboral, familiar y comunitario se generan varios nudos críticos, si bien han pasado más de dos décadas de aquella reflexión el escenario actual no ha visto modificaciones importantes, mucho más con la crisis que se experimenta a causa de la COVID-19. Estos autores clasifican a la vulnerabilidad en tres tipos: 1) personas vulnerables a la marginalidad, 2) personas vulnerables a la pobreza, y, 3) personas vulnerables a la exclusión de la modernidad.

Con respecto a los personas vulnerables a la marginalidad se refieren a las situaciones donde frente a una inmediatez por responder a las necesidades básicas, los activos se destinan a la supervivencia diaria, provocando ciertos esquemas mentales: “una visión desesperanzada, la ausencia de imágenes que asocien esfuerzos con logros y el convencimiento que con los activos que poseen no hay beneficios en la integración a la sociedad” (Kaztman y Filgueira, 1999, p. 15). Aquí, los autores, incluyen a situaciones de delincuencia, niños y niñas en situación de calle, personas sin hogar, problemas de drogas y alcoholismo, trabajos de baja calidad y acceso precario al mercado.

En el caso de las personas vulneradas por la pobreza se refieren a las circunstancias de personas con un cierto nivel de ingresos, si bien son ligeramente bajos les permiten conservar su confianza en la institucionalidad, tanto a nivel del mercado de trabajo, como en el campo educativo; ambas son vistas como oportunidades para mejorar su calidad de vida. Desde una perspectiva generacional son personas con diversas dificultades para incorporar los códigos de comunicación del contexto actual y se encuentra en el límite entre la precarización y la estabilidad. Esta categoría incluye grupos en la línea de pobreza, clase baja integradas, clase media baja y ciertos grupos de clase media, lo que determinará su pertenencia a uno u otro será la disponibilidad de activos, pasivos y su estructura de oportunidades (Kaztman y Filgueira, 1999).

En torno a las personas vulneradas por la exclusión de la modernidad son segmentos integrados y expuestos a afectaciones por el menoscabo de la

familia, aislamiento residencial y educacional, los autores lo explican en los siguientes términos: “un tercer segmento está constituido por los jóvenes que “están en carrera”, esto es, por aquellos que tienen la posibilidad de adquirir los activos que los habilitan para aprovechar los nuevos canales de movilidad e integración” (Kaztman y Filgueira, 1999, p. 17). En ambas clasificaciones los criterios que guían su agrupación están determinados por su adhesión a las reglas y normas sociales, la posesión y manejo de activos, es decir, por la relación con la estructura de oportunidades.

En este contexto ¿qué tipos de acciones son fundamentales para que los segmentos sociales enfrenten la descompensación entre activos y estructura de oportunidades? En el caso de los vulnerables a la marginalidad, debido a la desesperanza y desconfianza en la institucionalidad, las políticas públicas enfrentan el desafío de reconstruir la credibilidad; la finalidad es buscar la interiorización de una premisa que asocie esfuerzos con mejoras significativas en sus proyectos de vida (Kaztman y Filgueira, 1999).

Para el segmento de personas vulneradas por la pobreza dado que están en los límites con riesgo de marginalidad y además sus grupos de referencia adoptan estilos de consumo de sectores con cierto nivel de estabilidad, entonces, son propensos a experimentar sentimientos de frustración. Por ello es primordial diseñar e implementar políticas orientadas a detener las rutas hacia condiciones de exclusión y vulnerabilidad. Para que aquello ocurra es neurálgico el rol del Estado, quien vía créditos para vivienda, emprendimientos y adecuados servicios básicos podría garantizar la confianza en la institucionalidad (Kaztman y Filgueira, 1999).

2.5.4 El rol de las redes sociales en contextos de vulnerabilidad

Uno de los conceptos fundamentales que se abordan en los estudios sobre vulnerabilidad es el capital social, sobre ello varios autores (Kaztman y Rodríguez, F., 2006; De León Torres, 2014) coinciden en distinguir el rol que cumple el *capital social* en escenarios marcados por la vulnerabilidad. Este concepto alude al papel que desempeñan las estructuras familiares,

convirtiéndose en fuentes fundamentales para la movilización de recursos y consecuentemente garantizar una adecuada calidad de vida. El capital social se convierte en una fórmula caracterizada por el tipo de vínculos, los niveles de armonía en el hogar y la configuración de activos en capital físico, humano y social (Kaztman y Rodríguez, 2006).

Un concepto asociado a capital social es redes sociales, las cuales pueden convertirse en elementos decisivos a la hora de enfrentar situaciones de vulnerabilidad. ¿Cuál es la relación entre capital social y redes sociales? Rodríguez-Treviño (2013) argumenta que: "...de manera general se puede definir que capital social es la red de relaciones existentes entre individuos y las ventajas que de ello se desprenden" (p. 104).

El concepto en el que se centra este trabajo es redes sociales, las cuales pueden ser definidas como factores de apoyo que contribuyen a la construcción colectiva de narrativas coherentes y donde las adversidades tienen un sentido compartido, generando dignidad y movilización de recursos de quienes las viven (Ravazzola, 2001, citado en Cifuentes y Milicic, 2010; Kaztman y Rodríguez, 2006; De León-Torres, 2014).

Precisamente, en esa misma línea, Fernández-Cediel (2019), en un estudio realizado en Colombia sobre el papel de las redes en situaciones de desplazamiento forzado, se determinó que el establecimiento de grupos reflexivos adquirió dos sentidos fundamentales: a) espacio idóneo para el abordaje de necesidades y problemas; y, b) oportunidad para crear y fortalecer redes de apoyo social. Aquello tuvo una incidencia significativa en el empoderamiento del trabajo comunitario, así como en la expresión de narrativas dolorosas, las cuales son, a menudo, silenciadas por las dinámicas de la vida cotidiana. En definitiva, la configuración de redes posibilita un espacio de autoconocimiento que redundará en mejores posibilidades de interacción social.

Ahora bien ¿qué elementos constituyen una red? Fernández-Peña (2015) señala que está conformada por: a) *nodos o el conjunto finito de actores*, y,

b) *vínculos*, que unen a esos nodos o actores por diversas razones: amistad, influencia, información, entre otros aspectos relacionales. Es preciso analizar este concepto en el marco del debilitamiento de relaciones de reciprocidad que, en décadas pasadas, fueron un soporte importante para las familias y para el cuidado de niños y niñas (De León Torres, 2014).

Varios trabajos (Adler-Lomnitz, 1978; Cariola, 1992, González de la Rocha, 1999; Gutiérrez, 2004, como se citaron en Eguía y Ortale, 2003;) coinciden en definir a las redes sociales como las relaciones de carácter informal y personal que se produce entre individuos de distintas unidades domésticas quienes intercambian, sin mediación monetaria, servicios y bienes; dichas relaciones no son recursos inagotables, sino que necesitan cultivarse permanentemente. En torno a ello, Gracia y Herrero (2006) afirman que las relaciones que se producen en una red social: “Requieren de la interacción interpersonal y de un mayor esfuerzo que la mera participación ya que se debe mantener las relaciones con una frecuencia y nivel de compromiso razonable” (p. 329).

Otras investigaciones observan a las redes sociales desde su dimensión simbólica y explican que están condicionadas por las *representaciones ideológico-culturales, lazos afectivos y proximidad social*; también la reciprocidad puede darse de manera diferida y no, como en el caso del trueque, de manera inmediata (Cariola, 1992; Adler-Lomnitz, 1978; Ramos, 1984 citado en Alzugaray, 2007). Se genera así una expectativa de reciprocidad, la cual es posible por los patrones normativos que permiten las relaciones de intercambio a nivel de parentesco, vecindad y amistad (Alzugaray, 2007; García-Moreno, 2021).

Estas relaciones que se generan en la familia, el barrio, la escuela y el trabajo pueden contribuir a lo siguiente: información, entrenamiento y ayuda para empleo, préstamo de dinero, comida, vestimenta, salud, equipamiento para vivienda, hospedaje, trámites y cuidado de niños y enfermos; además, son factores decisivos para hogares en situación de pobreza (Adler-Lomnitz,

1978; Cariola, 1992; González de la Rocha, 1999; Eguía y Ortale, 2003; Margulis, s/f citados en Alzugaray, 2007).

¿Qué factores intervienen para la constitución de redes sociales? Adler-Lomnitz (1978) pone de relieve dos requisitos: cercanía física y proximidad social, esta última es definida como “condición fundamental para que sus integrantes puedan compartir expectativas de reciprocidad” (Adler-Lomnitz, 1978 como se citó en Alzugaray, 2007, p. 122).

Otro concepto interesante en Adler-Lomnitz (1984) -quien estudia cómo las relaciones sociales cambian en escenarios marcados por inestabilidad socioeconómica- es la *confianza*, la cual adquiere un rol importante para la cohesión de las redes y esto a su vez contribuye a modos de intercambio recíproco. Según esta autora, la confianza depende de cuatro factores: 1) la cercanía social ideal, que se produce en grupos como la familia, parientes, amigos, entre otros, donde el comportamiento está culturalmente modelado; 2) proximidad física real, elemento esencial para la construcción de confianza, porque permite la interacción; 3) igualdad socioeconómica, porque la desigualdad puede crear distancia entre los individuos; y 4) conocimiento recíproco de factores culturales y personales.

De acuerdo al grado de confianza en el núcleo familiar o el círculo amistoso se configuran relaciones de reciprocidad que son decisivas en la vida cotidiana. En este mismo sentido, Ramos (1984) hace referencia al rol que desempeña la confianza en las redes sociales y explica que, a diferencia del trueque, esta no funciona de manera inmediata, sino que puede ser diferida.

Otro autor que ha contribuido con reflexiones sobre las redes sociales es Granovetter (1973), quien hace referencia a la topología y dinámicas de las redes sociales; el autor plantea la existencia de *vínculos fuertes y débiles*. Sobre la fuerza de los vínculos señala que “es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo” (Granovetter, 1973, p.2). A diferencia de lo que se pudiese pensar, los

vínculos fuertes traen implícito un relativo aislamiento de subgrupos alejados de la red, lo cual disminuye su utilidad; mientras que los vínculos débiles podrían adquirir relevancia porque son más propensos de fomentar puentes entre distintas partes de la

En situaciones de carencia, las redes podrían brindar apoyo social, aunque Tracy y Whittaker (1994) aclaran que: “No todas las redes son socialmente sustentadoras, ni tienen comportamientos sociales positivos de refuerzo” (p. 2). En ese sentido, los autores explican que es fundamental diferenciar los *vínculos estructurales* de los *recursos* intercambiados en la red, a esto añaden que una amplia cantidad de recursos no implica *per se* mayor apoyo social.

En virtud de estas reflexiones, es necesario tomar dos precauciones: a) considerar y diferenciar los recursos de los vínculos estructurales; y, b) evitar visiones románticas de la red como entes, exclusivamente, favorables. Evaluar si, en efecto, circular por espacios como la escuela y el barrio les permite a las niñas y sus familias configurar redes de sostén material, social y subjetivo. Asimismo, requiere ser visto desde una dimensión multidimensional, a propósito de ello, se retoma lo planteado por Tracy y Whittaker (1994) quienes al referirse al apoyo social señalan que está conformado por recursos, modos de intercambio, percepciones de disposición de apoyos, así como las habilidades presentes para acceder y conservar relaciones de sostén.

En una propuesta realizada por Herrera-Pineda e Ibáñez-Gijón (2016) hacen referencia al concepto de redes informales de ayuda, las cuales también podrían ser denominadas *redes de intercambio recíproco* o *redes de solidaridad*, cuya función principal es prestar ayuda frente a dificultades provocadas por episodios críticos y la falta de protección institucional. Desde sus análisis hacen énfasis en las interacciones personales a nivel micro para desde ahí examinar el funcionamiento, así como la evolución de formas de sociabilidad.

En ese mismo sentido, Brey et al. (2023) señalan que las redes informales engloban a familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y otros conocidos cercanos, resaltando la relevancia del entorno local. Además, expone la existencia de otros tipos de redes, en función de los participantes y su relación con el entorno local. Entre ellas se encuentran las *redes institucionales*, las cuales proporcionan servicios y recursos públicos a nivel municipal, regional y nacional, a cargo de las autoridades gubernamentales. Asimismo, se identifican otros tipos de *redes no institucionales*; pero, *formales*, que incluyen las asociaciones, plataformas y organizaciones no gubernamentales (Subirats, 2011).

Por su parte, Sierra et al. (2019) proponen el estudio de las redes personales, que se centra en las interacciones sociales más significativas para el individuo y se distinguen por una marcada implicación emocional. En efecto, un aspecto central en la conformación de las redes son los modos de interacción que ahí se producen, a propósito de ello Gimenez (2005) argumenta tres tipos de sociabilidad: convivencia, coexistencia y hostilidad, estas formas no se presentan de manera única y absoluta, sino que según las dinámicas de los contextos van a incidir para que prevalezca una u otra.

En función de estos planteamientos el análisis sobre la configuración de redes sociales en casos de prisionización pone el foco en las características y dinámicas que adoptan las relaciones sociales y los lazos que ahí se generan. En virtud ello, se plantea una diferenciación de las redes -como mecanismo de solidaridad, reciprocidad, intercambio y sostén- en dos unidades domésticas y según los lazos que se producen a nivel familiar, vecinal y escolar.

Una vez que se han expuesto las principales características de las redes sociales que retomará esta investigación, en la próxima sección se exponen los antecedentes vinculados a la problemática de familia, infancia y prisión.

2.6 Estado del arte

2.6.1 Infancias, familia y prisión

El centro de interés de este proyecto doctoral parte de los insuficientes estudios acerca de las condiciones de vida de niños y niñas que tienen a sus padres privados de la libertad (ppl) en un Centro de Rehabilitación Social. Varios trabajos (Adalist-Estrin y Mustin, 2014; Techera, Garibotto y Urreta, 2012) coinciden en señalar que los infantes son víctimas secundarias o colaterales de la problemática carcelaria. Por ello en este apartado se expondrán investigaciones vinculadas a esa problemática y así conocer desde qué perspectiva teórica ha sido analizada, quiénes han sido sus unidades de análisis, cuáles son los resultados y las conclusiones más relevantes a las que han arribado. Presentar estos elementos posibilitará la comprensión de las características vinculadas a esa realidad, así como conocer los actores clave para el análisis sociológico de las dinámicas vinculadas a infantes en condición de vulnerabilidad.

El incremento de la población carcelaria en diversos países de Latinoamérica trae consigo víctimas paralelas: las familias de los internos e internas. Tal situación ha sido analizada desde diversas perspectivas, tales como la sociología del control penal, trabajo social, psicología, derecho, entre otras. Para el análisis de esta problemática, se sugiere hacerlo atendiendo a la experiencia de tres actores: 1) las personas privadas de la libertad (ppl); 2) sus familias; y, 3) sus comunidades o barrios (Travis y Waul, 2000 como se citó en Carpio et al., 2017, p.94).

Uno de los desafíos que se exponen en varios estudios es la necesidad de otorgarle centralidad a la familias debido a que son limitados los esfuerzos investigativos que buscan conocer las consecuencias de la prisión, aquello quizá porque desde una mirada penitenciaria, de corte occidental, el interno es un enfermo social y, consecuentemente, sus familias son ignoradas y no se las reconoce como víctimas paralelas de los procesos penitenciarios (Mariscal y Muñoz, 2008, citado en Remona, 2017; Carpio et al., 2017; OSPDH, 2006; Cerda, 2014).

En esta misma línea, otros análisis (Abaunza et al., 2016; Moreno, 2006 citado en Remona, 2017) afirman que las familias de las personas privadas de la libertad, usualmente, se encuentran desprotegidas y con escasos o nulos recursos para hacer frente a su situación. De este modo, la experiencia con el sistema penitenciario se convierte en una situación mucho más compleja para las familias antes para las ppl, porque sus vidas quedan ligadas, sin haber cometido un delito, a un sistema penitenciario lleno de trámites burocráticos y altamente deshumanizador (Mariscal y Muñoz, 2008, citado en Remona, 2017; Carpio et al., 2007). Este papel secundario que ocupa la familia constituye un llamado de atención, en vista de la importancia que tiene para el tejido social la prevención del delito (Abaunza et al., 2016).

Si bien las familias de las ppl pueden tener varios en común se cree necesario tomar la precaución de que cada familia tendrá una vivencia particular, dependiendo de su organización, resiliencia, costumbres, etnia, entorno y clase social; otro de los factores para comprender los efectos del encarcelamiento tiene que ver con las características del centro penitenciario, la condena y la etapa del proceso penitenciario en la que se encuentran (OSPDH, 2006, citado en Carpio et al., 2017)

Las investigaciones ubican las consecuencias de la prisionización de la siguiente manera: procesos de desestructuración familiar, problemas de orden psíquico, salud, laboral, económico y exclusión social (OSPDH, 2006; García-Borés et al., 2006; Mariscal y Muñoz, 2008; Godoi, 2008). Similar a estos intereses, los efectos del encarcelamiento han sido vistos en términos de crisis familiar (Fishman, 1990), pérdida y desmoralización (Schneller, 1976), niños y niñas como víctimas (Bloom y Steinhart, 1993; Hairston, 2000).

Respecto a la dimensión económica, las investigaciones (Segovia, 1992; Manzanos, 1992; Hairston, 2000; Travis y Waul, 2000, Crawford, 2003; y, Robertson, 2007; Cerda, 2014) señalan que el ingreso a los centros penitenciarios incide de manera directa, tanto en la primera etapa del encierro, como en el proceso de asimilación, en donde las familias quedan altamente vulnerables. Uno de los principales problemas es asumir la responsabilidad

económica frente a la ausencia del padre y en un contexto de compleja inserción para las demandas laborales femeninas (García-Bores et al., 2006).

Sobre ello, otros autores (Gallego et al., 2010; Cabrera, 2002; Robertson, 2007 citados en Remona, 2017; Cerda, 2014) exponen que la mayor parte de los internos e internas de un centro de rehabilitación social, pertenecen a los sectores más desfavorecidos y el ingreso a la prisión agrava sus precarias condiciones de vida, esto debido a que el núcleo familiar intenta mantener al interno e interna como una persona activa en la estructura familiar.

Planteamientos que coinciden con lo señalado por Foucault (2002) “la prisión fabrica indirectamente delincuentes al hacer caer en la miseria a la familia del detenido” (p. 48). Un ejemplo de esta afirmación, puede encontrarse en los resultados del estudio realizado en Reynosa, Tamaulipas, México en el año 2017, en donde se determinó que los problemas económicos causan el alejamiento de la familia y también dificultades en los procesos de resocialización, todo esto deja a las familias con mayor susceptibilidad a conductas antisociales (Carpio et al., 2017). Sobre esto mismo, otros estudios (León-Mayer et al., 2014; Aroca-Montolio et al. 2012) confirman que exponer a los niños y niñas a situaciones de violencia es un factor importante para la adquisición de referentes permisivos y favorecedores de conductas violentas.

El impacto económico es señalado como el más evidente debido a que los internos e internas son una carga económica adicional al presupuesto de la familia; para evaluar el impacto se sugiere tomar en cuenta si el centro de rehabilitación ofrece alguna posibilidad de trabajo remunerado, lo cual disminuiría en gran medida, al menos, el problema de manutención, ya que también se requiere dinero para trasladarse a los CRS (Mariscal y Muñoz, 2006; García-Borés et al., 2006; Moreno, 2006; Robertson, 2007).

El ingreso a la cárcel para las familias es catalogado por otros autores (Cerda, 2014) como un impuesto invisible que afecta no solo a los familiares más cercanos, sino que sus efectos pueden trasladarse a las siguientes

generaciones; en el caso de las consecuencias en los niños y niñas estas se caracterizarán por un ciclo de carencias que se heredará en varias generaciones si no se plantea una política pública dirigida a frenar el problema. Todas estas limitaciones económicas dejan a las familias en una condición de *doble empobrecimiento* (Cabrera, 2006), lo que las obliga, muchas de las veces a empeñar sus posesiones materiales (Orrego, 2001 citado por Moreno, 2006).

Sobre las afectaciones en los infantes, los autores (Cunningham, 2001; Carpio et al., 2007; Bloom y Steinhart, 1993; Hairston, 2000) proponen que son los más expuestos a situaciones de desaprobación, marginación y estigmatización. A esto hay que agregar la inquietud de Abaunza et al., (2016) acerca de la realidad colombiana en donde se ha producido un incremento de la población penitenciaria, lo que trae consigo una acentuación en la cantidad de niños y niñas en situación de desamparo. Se destaca que cuando en las familias existen niños, niñas y adolescentes, hay incidencia en el cambio de cuidador/a principal.

Para la persona que asume la responsabilidad del cuidado, que en algunos casos puede ser el padre o madre, pero en otros podrían ser los abuelos/as, tíos, o algún otro familiar, la situación del encierro les vuelve mayormente sensibles a “experimentar tensiones emocionales y necesidades prácticas, entonces la estabilidad y calidad del cuidado de los niños sufre un deterioro” (Murray, 2015 citado en Carpio et al., 2017, p.96).

Las afectaciones en los hijos/as son clasificadas en dos grupos, en el primero se ubican las consecuencias en el ámbito académico y reflejadas en un bajo desempeño, cambios en el estado de ánimo y expresiones somáticas; efectos que ceden sin la intervención especializada. En el segundo grupo están las conductas relacionadas con el ámbito social, dificultades para la obtención de reconocimientos y/o logros, limitada interacción; problemáticas, de carácter persistente, que se reflejan en conductas agresivas, nula actitud prosocial y clara oposición a reglas (Abaunza et al., 2016).

Por su parte, Saavedra et al., (2013) explica que, según una síntesis de bibliografía especializada en este tema, es posible afirmar que existen dos efectos negativos, en el primer caso, se evidencia un intenso sentimiento de injusticia ante la ausencia de uno o ambos progenitores debido al desconocimiento de las verdaderas razones de esa separación; aquello generará un fuerte rencor hacia el sistema de justicia. En el segundo caso, la falta de certezas sobre el paradero de su padre y/o madre puede inducirlos a culpar a la ppl debido a que es posible que se crea que ha sido abandonado sin una razón aparente, o incluso el niño/a puede percibirse como culpable de esa situación.

A esto, Saavedra et al. (2013) añaden que la experiencia de privación de libertad del padre y/o madre los pone a los niños/as frente al desafío cotidiano de ejercer sus derechos a nivel individual, familiar y colectivo; es por ello que califican a estos infantes como víctimas invisibles del sistema penal y del delito, es decir son los principales afectados por el delito de uno o ambos progenitores y también por la omisión del Estado en su responsabilidad de generar políticas públicas de acompañamiento, así como en la elaboración de medidas penitenciarias altamente deshumanizadoras.

Lo que ocurre es que dentro de los procesos penales se centran en señalar la culpabilidad o inocencia de los detenidos; sin embargo, no se presta atención a cómo el arresto, juicio, encarcelamiento, liberación y reinserción a la comunidad del interno o interna inciden en la vulneración de los derechos de niños y niñas, así como a su interés superior; tal situación se explica porque estos mecanismos prestan atención al principio de responsabilidad individual (Robertson, 2007).

¿Cuántos niños y niñas están expuestos a estas condiciones? A partir de un estudio realizado en varios países de América Latina y en donde se toman cifras de *prisión studies*, Saavedra et al., (2013) plantean que, si se considera, aproximadamente, una población para América Latina y el Caribe de 600 millones, existen entre 1868214 y 1500651 niños, niñas y adolescentes (NNA) con el padre y/o madre en prisión. El país con la cifra más alta es

Brasil, en donde hay 731707 NNA con al menos uno de sus progenitores en calidad de ppl; en el caso de Ecuador son 30240 NNA en la misma situación.

Entre los puntos en común de los estudios encontrados (Quintero, 2006; Cebotarev, 2008; Carpio et al., 2007; Saavedra et al., 2013) es que los **nuevos roles** que se presentan implican más tareas, pero con menos recursos, además la nueva posición de monoparentalidad significa que si la pareja previamente no tenía empleo, ahora se verá forzada a buscar un trabajo y consecuentemente el cuidado de los niños/as, en el mejor de los casos, será delegada a alguien o quizá tendrán que permanecer solos, lo cual pone en riesgo su integridad.

En muchos casos, los niños y niñas se pueden ver obligados a ocupar el rol adulto generando una temprana *adultización* en su vida cotidiana (Saavedra et al., 2013). En este escenario, lo que puede presentarse es que el grupo de pares de los niños y niñas pasa a tomar un lugar fundamental en sus vidas (Raffo de Quiñónez, 2009). Sobre el grado de impacto este dependerá de los roles previos al ingreso a la cárcel: cuando quien ejerce la jefatura del hogar es privado de su libertad el mayor riesgo es que se puede trastocar la estructura familiar, hasta el punto de quedar disuelta o formar una nueva (Abaunza et al., 2016).

La pérdida de los vínculos familiares es vista por Rondón-García como un proceso de desafiliación familiar, al cual lo define como la falta de “cohesión entre los miembros de nuestra sociedad, la escasez de sentimiento de pertenencia a una misma unidad, falta de adhesión equilibrada a un nosotros común, carencia de integración que impide a los miembros de la familia la participación de cada cual de los intercambios e interacciones” (Rondón-García, 2011, p. 88).

Si bien en el contexto actual y durante los últimos años hay una tendencia a la desintegración familiar, su papel como agente estabilizador en lo social y emocional no se ha perdido; esta desafiliación lo que causa es la posibilidad de participar en las distintas actividades de la vida cotidiana, y,

consecuentemente se ve limitada la creación y fortalecimiento de los lazos afectivos (Abaunza et al., 2016).

Se afirma que en caso de darse un *constante cambio de cuidadores* se pueden generar varias dificultades: inestabilidad en la imagen de autoridad, reglas poco claras y diferentes estilos de educar (Manzanos, 1992; Almeda, 2003; Murray, 2005; OSPDH, 2006 citados en Carpio, p. 99; Abaunza et al., 2016). A niños y niñas se les presentan nuevas demandas a nivel de relaciones familiares, escolares, personales, así como las nuevas formas de establecer contacto con su padre y/o madre; las consecuencias a corto plazo pueden ser cambio de conductas y a largo plazo cambios a nivel emocional que pueden perturban de manera definitiva la personalidad (Garelli y Montuori, 1997; Nesmith & Ruhland, 2008).

Los escenarios en donde son mayormente visibles estas consecuencias son la familia y la escuela, se despliegan diversas dificultades en las relaciones interpersonales, disminuye el rendimiento escolar, los niños y niñas están más expuestos a discriminación en la escuela, la cual puede agravarse si los profesores se muestran insensibles frente a la situación del infante (Carpio et al., 2007; Meck, 2007).

En este mismo sentido, otras investigaciones (Saavedra et al., 2013; Kosminsky, et al., 2005) destacan que las unidades educativas a las que acuden los niños y niñas que viven estas situaciones se caracterizan por bajos niveles de rendimiento académico y sobrepoblación escolar; esto trae como consecuencias que la escuela esté ajena al problema y promueva un discurso que termina etiquetando a los infantes como desinteresados, desordenados e inmaduros; y a sus familias las califica como desinteresadas y desorganizadas.

De igual manera, Cecil, et al., (2008) y Abaunza et al., (2016) explican que el ingreso a prisión trae una serie de desafíos para los nuevos modos de organización familiar, y en este proceso es probable que se presenten problemas, que, si no se resuelven adecuadamente, se pueden agravar. Sobre

los problemas que pueden generarse por el cambio de cuidadores, se hace una diferenciación con respecto a la ausencia del padre y de la madre; en el primer caso se hace referencia a un incremento en la jefatura femenina, lo que trae consigo efectos en la parte económica, figura de autoridad y reglas de crianza.

En el segundo caso, se habla de una desestructuración familiar, delegación del cuidado de los niños/as, y frecuentemente esta responsabilidad recae sobre otras mujeres, porque son las encargadas principales de los aspectos materiales y afectivos, entonces esto provoca que las mujeres sean más propensas a que las consecuencias de la prisión sean asumidas por ellas y al mismo tiempo se afirma que son quienes se encuentran más desprotegidos del sistema de justicia (García-Borés et al., 2006; Moreno y Zambrano, 2007; Abaunza, et al., 2016).

La perspectiva de género es imprescindible para el análisis de los efectos de la problemática carcelaria en el niño/a y su familia, entre los hallazgos más destacados de las investigaciones aparece que la mayor parte de mujeres son quienes dedican gran parte de su tiempo a estar pendientes de la ppl, están dispuestas a viajar, sin importar la distancia para visitarlos y llevarles lo que necesiten (Mariscal y Muñoz, 2008; Orrego, 2001). De manera adicional, se afirma que en los casos en donde la mujer es internada en un centro penitenciario es menos probable que las visiten y cuando aquellas mujeres tienen pareja existen más posibilidades del abandono; si a esto se le añade una situación económica limitada, entonces, es un escenario bastante complejo (Remona, 2017).

Para el análisis de las consecuencias de la prisionización, varios autores (Carpio et al 2007, García-Borés et al.,2006; Gómez, C et al., 2014 citados en Remona, 2017) proponen tomar en cuenta tanto la variable del tiempo que ha transcurrido desde que el familiar ingresó al CRS, así como el tipo de encarcelamiento, es decir si es preventivo o si tiene sentencia.

Entre los datos que alertan sobre las consecuencias en los infantes está el meta-análisis elaborado por Murray, Farrington y Sekol en el año 2012 en

donde a partir de la revisión de 40 estudios de niños/as, cuyos padres/madres están en prisión, se detectó que el encarcelamiento está asociado con un elevado riesgo de presentar conducta antisocial. En concordancia con estos hallazgos, Geller et al. (2012) encontraron una correspondencia positiva entre el incremento de rasgos agresivos en los niños cuando, previamente, estos convivían con su padre. A estos elementos hay que sumar otro resultado relevante de los estudios: si los niños y niñas carecen de un vínculo con una figura adulta, tienen dificultades para lograr empatizar e interesarse por los demás (Van der Horst, 2011, como se citó en Abaunza-Forero et al., 2016).

Otro de los ejes de interés es el papel que cumple el sistema penitenciario frente a las familias de las ppl, precisamente al buscar una caracterización del sistema penitenciario, se señala que la prisión, sea mediante efectos directos o indirectos, cumple la función de estigmatizar y marginar, de igual manera tiene un deficiente cumplimiento en cuanto a su labor reeducativa (Manzano, 1991; Baratta, 2004).

El ingreso a la prisión significa para la familia iniciar con una serie de ritos y nuevos hábitos, entre ellos las visitas, proceso que es complejo para las familias, por ejemplo, en una investigación realizada en Tamaulipas, México, se determinó que, aunque los internos reciben un buen trato, sus familias tienen que atravesar por protocolos de seguridad que violan sus derechos fundamentales (Carpio-Domínguez et al., 2017).

Similar a esta experiencia Abaunza et al., (2016) describe como en Argentina los visitantes de los CRS reclaman por una mejor atención y denuncian lentitud en la atención, pese a esta situación el autor explica que existen insuficientes investigaciones orientadas a examinar esa problemática. Sobre lo anterior, varios estudios (Carpio et al 2007, (Schneller, 1976; Fishman, 1990; Bloom y Steinhart; Hairston, 2000; Mariscal y Muñoz, 2008; García-Borés et al.,2006) coinciden en afirmar que el personal de los CRS asume la lógica del sistema penitenciario: punitivo y deshumanizador; todo esto vuelve a las familias mayormente susceptibles a experimentar desmoralización, sentimiento de pérdida, victimización y crisis familiar.

Esta nueva realidad caracterizada por altos grados de burocracia y disciplina, les obliga a las familias a iniciar procesos de adaptación, por ejemplo, al lenguaje jurídico, el cual les puede resultar un tanto indescifrable (García-Borés et al., 2006). Entre los diversos problemas que exponen los autores (Carpio et al 2007) está el trabajo de los abogados de oficio, el cual es requerido por las familias debido a sus limitados recursos económicos; sin embargo, es usual que se genere inconformidad por la tardanza en los procesos, provocándose una vez más la victimización de las familias, quienes asumen una representación negativa del sistema penitenciario.

Adicionalmente, existe en los estudios una preocupación por las políticas del sistema penitenciario respecto a la generación de empleo para los internos e internas, cuando estas si se dan lo más usual es que sea focalizado a la población masculina y en el caso de las mujeres las labores son poco remuneradas y básicas.

En este interés de analizar la relación entre el sistema penitenciario y la familia se mencionan las etapas de reconfiguración familiar vinculadas a la incidencia del encarcelamiento, así como a las necesidades y nuevas funciones que deben asumir; estas etapas son: a) Detención y encarcelamiento, caracterizada por la crisis y angustia; b) Proceso de autorregulación, momento frágil centrado en la reorganización; y c) Regreso del familiar desde la cárcel, lo peculiar aquí es que se habla de una probable desestabilización de la relativa ecuanimidad lograda (Barril, González, Jorquera, Montero y Poblete, 2010 citado en Abaunza, et al., 2016). El impacto del encierro en una prisión es visto como una crisis paranormativa y dentro de la clasificación que hace la Organización Mundial de la Salud (OMS) a las crisis familiares ubica al encarcelamiento, suicidio y divorcio como desmoralización y desmembramiento (OMS, 1976).

Uno de los puntos de interés de los estudios sobre prisión es el primer encuentro con el sistema penitenciario, es decir, el momento de la detención, en el caso de los niños es probable que sea su primer contacto con las instancias de justicia y sus representaciones y acciones hacia el sistema

dependerán de la manera en que se dio la aprehensión (Robertson, 2007). En este mismo punto, se reflexiona acerca de las consecuencias en el niño/a cuando han vivido un arresto violento, generando en ellos uno de los momentos más traumáticos de su vida (Bernstein, 2005 citado en Carpio et al 2007).

Y, del otro lado, están los casos en donde los niños/as no presencian la detención de su padre y/o madre provocándoles muchas dudas sobre el estado y paradero. Situaciones que llaman la atención sobre la necesidad de mejorar el sistema de justicia, así como el papel del Estado respecto a su rol para estabilizar la situación del impacto preliminar del encarcelamiento. (Carpio et al., 2007)

Otra de las preguntas que se plantean en las investigaciones es ¿Cuál es la respuesta a las crisis familiares de este tipo? Para Abaunza et al., (2016) la manera de enfrentarlas dependerá de la “capacidad adaptativa, la capacidad de respuesta, la cohesión, la flexibilidad, el manejo emocional o la posibilidad de apoyo psicosocial, entre otros” (p. 64). El concepto propuesto para comprender estos procesos es denominado *ajuste psicosocial*, es decir, la forma en que una persona afronta las situaciones problemáticas estará influido por el significado del encarcelamiento para la familia, los recursos que se utilizan y las estrategias que se recrean en medio de esas circunstancias (Bascón, 2013; Abaunza et al., 2016). Según reconocen los autores, estos procesos de ajuste y adaptación se dan en cuatro ámbitos: social, simbólico, económico y afectivo

Las formas de enfrentar estas crisis también van a estar determinadas por la persona que las experimente, en el caso de los niños y niñas, afirman los autores (García-Borés et al., 2006; Robertson, 2007) es frecuente que se les dificulte comprender las razones del encarcelamiento y esto puede deberse a lo sorpresivo de la detención o porque, muchas de las veces, las familias les dicen mentiras sobre el estado de su padre y/o madre; o las explicaciones son insuficientes para tranquilizar al niño/a.

De igual manera, las consecuencias a nivel psicológico dependerán de la edad del infante, así como el tiempo de reclusión. Las razones que motivan a los familiares a ocultarles la verdad se pueden explicar porque para ellas no es fácil aceptar ante su círculo más cercano la relación con una persona que permanece en prisión, de esta manera evitan el efecto estigmatizante, así como lo difícil que puede tornarse la explicación de la situación real a los niños y niñas (Saavedra et al., 2013).

De los estudios que hasta aquí se han expuesto se hace énfasis en la experiencia desafiante que puede significar para los niños y niñas la separación de su padre y/o madre; sin embargo, como también se señaló en otros párrafos cada caso tendrá su particularidad y también están aquellas situaciones en donde para el niño y niña el encierro en prisión de su padre y/o madre posibilita un tiempo de descanso debido a que fue liberado de una situación violenta al interior de su familia (Giordano, 2010; Wildeman, 2010, como se citaron en Abaunza et al., 2016).

En el caso de las parejas, son susceptibles a experimentar afectaciones a nivel afectivo y emocional trayendo consigo sentimientos de soledad y aislamiento (Mariscal y Muñoz, 2008). A nivel de las relaciones entre los miembros de la familia, las investigaciones afirman que a nivel psicológico es usual que presenten actitudes negativas, además otro factor es el referido a la autopercepción que tienen los propios integrantes de la familia (Carpio et al., 2017). En resumen, las consecuencias de la prisionización tienen distintos niveles en los internos e internas, sus familias y en la propia comunidad que los rodea.

Comfort (2003) plantea, para el análisis de esta problemática, a la *hipótesis de la prisionización secundaria*, entendida como el proceso que afecta, por ejemplo, a las parejas de las ppl; y se explica por los nuevos imaginarios que se adquieren en el contexto carcelario, formas de vestir para las visitas y cambio en las rutinas. En la misma línea de este autor Godoy (2011) señala la acción del sistema penitenciario en la familia como generador de un proceso de desestructuración, estigma y ruptura.

Sobre este aspecto, Murray y Murray (2010) afirman que uno de los principales problemas que enfrentan los hijos e hijas de las personas privadas de libertad es el estigma social, lo que marca de manera importante su vida. Entre estas expresiones aparecen el *bullying* y discriminación por parte de su círculo más cercano, incluso es muy probable que los infantes sean discriminados por los propios policías (Murray y Farrington, 2009).

Respecto de las situaciones de discriminación que, frecuentemente, viven las familias de las ppl existen estudios que demuestran que cuando las personas viven en comunidades en donde la criminalidad es usual, entonces la estigmatización o discriminación es nula o escasa, particularidades que provocan que entre las familias no exista respeto por los bienes ajenos, entonces, la incidencia social del ingreso a prisión va a estar determinada por el contexto vinculado a las familias (Carpio et al., 2017). En el estudio realizado en Tamaulipas, México se detectó situaciones de exclusión social, debido a dos razones: 1) entorno caracterizado por la presencia de actos de criminalidad; y 2) limitadas las relaciones interpersonales (Carpio et al., 2017).

Sobre este aspecto, un elemento que aparece en los estudios (Carpio et al., 2017) es acerca del papel que cumplen las redes sociales digitales, las cuales pueden ser una plataforma propicia para fortalecer la victimización de las familias, esto porque la primera etapa del proceso de encarcelamiento es en donde las familias de las ppl están mayormente expuestas a la estigmatización y discriminación, entonces las personas se ven excluidas y, por tanto, es más difícil insertarse en relaciones positivas que le permitan superar las barreras que genera la prisión.

Un elemento que aparece en las investigaciones es el papel que cumple la religión frente a los procesos de encierro. El primer impacto del encierro puede ser sostenido por la religión ya que les permite la aceptación en la familia, se constituye en un apoyo socioespiritual; la religión les brinda capacidad para exteriorizar el problema, y no solo a nivel espiritual, debido a

que en ciertas ocasiones la iglesia puede apoyarles en lo económico y emocional (Carpio et al., 2017).

A estos elementos, otro de los puntos que se añaden al debate es el referido a la relación entre el tipo de familia y conductas delictivas, se destaca que con ello no se quiere omitir la responsabilidad individual en procesos penales (Abaunza et al., 2016). Entre las teorías que intentan explicar esta relación están las *teorías multifactoriales*, a las cuales les interesan los factores personales, sociales y económicos; en segundo término, están las *teorías de los rasgos latentes*, en donde se hace mención a las características de los individuos propensos a cometer delitos; y *la teoría de las etapas vitales*, con su planteamiento de la evolución de los factores que influyen en conductas delictivas (Garrido, 2006 citado en Abaunza et al., 2016). Con el afán de integrar estas teorías Redondo (2008) propuso el modelo de triple riesgo delictivo, cuyo interés es unir factores sociales, personales y contextuales.

En relación con estos planteamientos, otra área de interés de las investigaciones es el contexto de las relaciones parento-filiales como una de los factores que permiten explicar la formación de características vinculadas a conductas delictivas (Abaunza et al., 2016). Al respecto varios hallazgos (Cerezo et al., 2004; Lamborn, et al. 1991) han determinado la relación entre estilos parentales negligentes, autoritarios e indulgentes con efectos negativos como estados de angustia, síntomas somáticos y/o conducta antisocial.

En esta misma línea, están los resultados expuestos por Ramírez (2002) quien señaló que las relaciones conflictivas están asociadas con problemas de comportamiento, atención y conducta agresiva; y al estilo familiar autoritario lo vinculó con procesos de ansiedad, depresión y conductas delictivas. Resultados que coinciden con otras investigaciones (Tur-Porcar et al., 2012; Gracia, et al, 2005), las cuales determinaron que los elevados niveles de ira, hostilidad y aislamiento social entre adolescentes están relacionados con limitados niveles de calidez emocional y rechazo parental

En otro estudio (Capano y Ubach, 2013) se destaca que en aquellos hogares en donde los estilos de crianza están basados en el diálogo y aceptación existen más probabilidades de una menor expresión de dificultades en cuanto a la conducta, ansiedad y psicología del ser humano. Estos presupuestos son fundamentales porque permiten comprender al entorno que rodea al niño y niña que tiene a uno o ambos progenitores privados de la libertad en un centro penitenciario; dependiendo del estilo parental la generación de relaciones sociales tendrá distintos grados de complejidad.

En consonancia con estas ideas, se propone la importancia para el desarrollo socio emocional de los vínculos afectivos, según la teoría del *attachment* los lazos emotivos desempeñan un papel fundamental a la hora de comprender las razones de felicidad y bienestar o de ansiedad y agresividad en los niños y niñas (Garelli y Montuori, 1997). Por ello una de las tareas prioritarias que se mencionan en las investigaciones es acerca del papel de la familia en los procesos penitenciarios, se reconoce que, si bien en la familia se originan varios conflictos, también se constituye en la base fundamental para resolverlos (Cerdeja, 2014).

Como parte de los hallazgos se detectó literatura en donde se hace referencia a programas de intervención orientados, principalmente, a las madres mediante estrategias de entrenamiento o mentoría (Menting et al., 2013; Frye y Dawe, 2008); también se hacía mención a iniciativas dirigidas a mejorar y fortalecer la relación entre madres y niños y niñas (Cassidy et al., 2010). En el caso de los programas centrados en los padres el objetivo planteado fue acercarlos al conocimiento de sus hijos e hijas y en algunos casos a programas de mentoría (Harrison, 1997; Sandifer, 2008). En los estudios también se revela que los tejidos de las familias de las personas privadas de la libertad son complejos y están integrados por subgrupos, además una gran parte no están casados, en otros casos tienen hijos y los han educado con la presencia de otra pareja (Cerdeja, 2014).

2.7 Estrategia metodológica

La realidad, en definitiva, no habla por sí sola. Necesita ser interrogada, organizada alrededor de los conceptos. Pero los conceptos son elaborados o reelaborados por el sujeto a partir de su herencia cultural y de su experiencia. Por eso tienen cierto carácter subjetivo. El ejercicio de la vigilancia epistemológica debe ser constante y tendiente a subordinar el uso de técnicas y conceptos a un examen continuo sobre las condiciones y los límites de su validez

(Batthyány y Cabrera, 2011, p. 14)

La finalidad de este apartado es exponer la estrategia metodológica que siguió la tesis doctoral. En una primera parte se presenta el diseño de la investigación, le sigue la explicación sobre el método del estudio de caso, criterios de selección de la muestra, hoja de ruta del trabajo de campo, técnicas e instrumentos aplicados para la recolección de la información, así como para el análisis de datos. Además, se plantea una reflexión sobre las consideraciones éticas que guiaron esta investigación, especialmente porque se trabajó con niñas y familiares de personas que permanecen en una prisión.

2.7.1 Diseño de la investigación

Los estudios sobre infancia han priorizado la voz de instituciones como la escuela y la familia, esto ha ocurrido por la forma en que históricamente ha sido definida. Sin embargo, conforme a los presupuestos de la sociología de la infancia se requiere de un replanteo de orden metodológico, dirigido a indagar de manera central el papel que niños y niñas ocupan en la sociedad (Rausky, 2010).

Sobre ello cabe aclarar dos aspectos: 1) si bien sería falso asumir que no existe una condición de subordinación de niñas y niños al mundo adulto, tampoco puede convertirse en el único punto de partida para el análisis de la infancia (Rodríguez, 2007); y, 2) el reconocimiento de la infancia como esa etapa donde es posible reinventarse y apropiarse de su entorno. Tal condición aporta a la comprensión de relaciones construidas entre niños, niñas, instituciones y pares (Szulc, 2004 como se citó en Rausky, 2010).

La centralidad que se le otorgó a las niñas no implica la omisión de la voz de sus referentes adultos, al contrario, interesan todas las voces porque escucharlas permite comprender las interacciones que se generan entre personas adultas e infantes frente a una situación de privación de libertad de uno de sus miembros. Concretamente, interesa indagar las experiencias de actores significativos que provengan del entorno familiar, del barrio y de la escuela, espacios que son potenciales nodos de red. Recurrir a la diversidad de voces favorece encontrar correlatos de la experiencia de prisionización y es un modo de triangular la información con los sujetos que son parte de la investigación.

Con base en estas premisas, el enfoque de la investigación es cualitativo, porque busca la “necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis de Gialdino, 1992, p. 22). La visión cualitativa es de carácter dinámico, aspecto primordial porque los estudios sobre infancia sugieren que el diseño metodológico sea abierto y flexible, porque frecuentemente las ideas más interesantes surgen cuando niños y niñas actúan de manera inesperada mediante la reapropiación y reconstrucción de las técnicas (Rausky, 2010). En ese sentido, hay que adoptar formas de comprensión de la cotidianidad de los infantes que conecten con sus propios hábitos e intereses (Gaitán, 2006).

2.7.2 El estudio de caso

Debido al tipo de investigación se consideró al estudio de caso como el camino más adecuado para la comprensión de la problemática planteada, en términos de Yin (2008), “permite a los investigadores retener las características significativas y holísticas de los eventos de la vida real – tales como ciclos de vida individuales, conducta de pequeños grupos, procesos organizativos y de gestión, cambios en vecindarios, el desempeño escolar, las relaciones internacionales y la maduración de industrias” (p. 3).

Otro aspecto que destaca este autor es que frente a la diversidad y riqueza del fenómeno es esencial recurrir a múltiples fuentes de información. La triangulación es primordial para el proyecto porque a través de las experiencias de niñas y los adultos significativos que provengan del entorno familiar, de la escuela y el barrio se busca encontrar los distintos sentidos que le asignan a la experiencia de encarcelamiento del papá, las dinámicas relacionales, así como las probables redes de sostén que ahí se construyen.

A propósito de ello Stake (2013) señala que la triangulación ha sido considerada como una estrategia para aclarar los significados recurriendo a múltiples percepciones, de esa manera se puede determinar la repetición de una observación y cuando aquello no ocurra sirve para esclarecer los distintos modos de comprender una situación.

Para esta estrategia el foco central es la pregunta de investigación, la cual demanda flexibilidad porque a medida de lo que presenta el trabajo de campo necesita tener la posibilidad de reformularse (*Neiman y Quaranta, en Vasilachis, 2006, p. 220*). Precisamente, tal criterio ha orientado el desarrollo de la investigación y la pregunta central ha sido releída y ajustada como fruto de los encuentros y dinámicas con los sujetos de estudio.

En esta investigación se propone una pregunta central acorde al tipo planteado por Yin (2008) respecto al cómo: ¿de qué manera las relaciones que construyen las niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional ubicado en Cotopaxi, en espacios como la familia, la escuela y el barrio, les posibilitan o impiden la generación de redes de sostén material, social y subjetivo?

Se ha optado por el estudio de caso múltiple (integrado) (Yin, 2008), específicamente se trabaja con dos familias con niñas cuyos padres están en una prisión regional ubicada en Ecuador; ambas familias presentan aspectos en común; pero, también diferencias importantes. En el caso 1, la familia está integrada por: niña, su madre, su abuela y abuelo y dos tíos; una particularidad es que el papá mantiene una relación favorable con la niña, su esposa y el

resto de familiares; mientras que en el caso 2, la familia está integrada por: niña, su madre, su abuela y abuelo, su tía; en esta familia la relación del papá de la niña, tanto con ella como con el resto de los miembros está marcada por una percepción negativa y, por tanto, no mantienen contacto.

Como se aprecia se seleccionó a dos familias que tienen aspectos en común; pero que, además, presentan diferencias significativas. Archenti (2018) argumenta que a la hora de seleccionar los casos hay tres factores neurálgicos: 1) experiencia de observación, 2) criterios teóricos; y, 3) expectativas colocadas en las unidades seleccionadas, es decir, posibilidades empíricas que presenta el caso para la comprensión e interpretación de la problemática analizada.

En tales circunstancias, el proceso de identificación e invitación a las familias estuvo marcado por esos tres criterios, se acudió en repetidas ocasiones a los exteriores del CRSR Cotopaxi. Adicionalmente, como resultado de las conversaciones mantenidas con algunos familiares se pudo evaluar las potencialidades presentes para el análisis de la problemática a la luz de los criterios teóricos provenientes de la Sociología de la Infancia y Vulnerabilidad. Al decir potencialidades también se hace referencia a la disponibilidad expresada por la familia para ser parte de la investigación, factor básico para que el estudio sea posible.

Respecto a la evaluación de la calidad del diseño, Yin (2008) explica que entre las críticas que suelen recibir los estudios de caso están los supuestos *juicios subjetivos* que se emplean para recopilar la información. En tales circunstancias para asegurar la *validez constructiva* se recomienda delimitar y definir los conceptos específicos y vincularlos con los objetivos de la investigación. Además, se sugiere identificar medidas operacionales que se articulen con esos conceptos. En este caso Yin sugiere respaldarlo con literatura científica. En la presente investigación la mirada teórica que acompaña al referente empírico proviene del enfoque de vulnerabilidad y de la sociología de la infancia.

Sobre la validez externa Yin (2008) explica que está relacionada con la posibilidad de generalización de los resultados más allá del caso, una precisión que cabe plantear aquí es que se debe evitar confundir con la generalización estadística, en EC se está ante generalización analítica.

2.7.3 Hoja de ruta del trabajo de campo

La presente investigación ha atravesado distintas etapas, las cuales se han caracterizado por un diálogo permanente con la pregunta y los objetivos de la tesis. El acercamiento al campo ha permitido configurar, con mayores elementos, el sentido de la problemática que le interesa a este trabajo, en las líneas que siguen se expondrán las características del trayecto.

2.7.3.1 Primera etapa: aproximaciones al campo

En un primer momento el ejercicio consistió en buscar la estrategia más idónea para identificar a las familias. Aquello tuvo lugar entre julio de 2018 y enero de 2019; una de las primeras acciones fue contactar a una fundación que, en ese momento, apoyaba a niños y niñas que tenían a sus padres y madres en la prisión ubicada en Cotopaxi; sin embargo, debido a cuestiones burocráticas, fue imposible acceder a la información requerida. A esto se sumó que la fundación dejó de implementar ese programa de apoyo infantil.

Posteriormente, se presentó la posibilidad de contactar a dos profesionales vinculados a procesos educativos y psicológicos al interior del CRSR Cotopaxi. El diálogo sostenido con ambos permitió una aproximación más confiable a la comprensión del contexto de interés de la presente investigación. Ese encuentro dio algunas pistas sobre formas de visitas de niños y niñas a sus padres y madres, también permitió determinar elementos para la elaboración de los instrumentos para la recopilación de información.

Una vez realizados estos encuentros acudí en varias ocasiones, entre febrero de 2019 y agosto de 2019, a los exteriores del CRSR Cotopaxi para determinar la cantidad de personas que concurrían y, específicamente, conocer qué proporción de niños y niñas había en el lugar. Durante ese

ejercicio de observación realicé entrevistas con los familiares que mostraban disposición, en total contacté a once personas.

La finalidad principal fue indagar los siguientes aspectos: a) situación actual de la ppl, lo cual incluyó: tiempo de permanencia en el centro carcelario, composición de la familia, lugar de origen y residencia; y, b) primera valoración de la experiencia de prisionización de uno de sus familiares. Estos acercamientos permitieron poner a prueba el primer instrumento, el cual fue revisado y validado por la directora de tesis (Anexo 2). Fruto de esta prueba se identificó: a) la pertinencia de las preguntas acorde a los objetivos, b) modos de conducir las entrevistas, c) necesidad de inclusión de nuevas interrogantes, y, d) patrones y divergencias presentes en los testimonios de los familiares.

Además, conversé con tres pobladores del sector aledaño al centro carcelario con la finalidad de identificar apreciaciones sobre la incidencia del CRSR en sus dinámicas cotidianas. Sus percepciones están caracterizadas por dos aristas: por un lado, la estigmatización recae principalmente sobre las familias de las ppl, a quienes asocian con la presencia de inseguridad en el sector. Y, por otro lado, expresaron un sentido de solidaridad con las ppl e hicieron énfasis en lo fundamental de promover mecanismos efectivos de rehabilitación y reinserción social. Para que aquello ocurra destacaron como actor primordial al Estado ecuatoriano, quien está convocado a diseñar e implementar estrategias de soporte a las familias y a las ppl.

2.7.3.2 Segunda etapa: criterios de selección de los casos

Para la selección de casos se optó por un muestreo intencional, en principio fueron muchas las interrogantes que acompañaron la elección de las familias participantes en la presente investigación. Entre las inquietudes estuvieron: ¿qué particularidades deben tener las familias para comprender la problemática analizada? ¿en qué medida estarían dispuestas las familias a contar su experiencia? ¿habría disposición para conversar con los niños y niñas? En el caso de los infantes ¿conocen la situación de su padre? ¿estarían

dispuestos a conversar sobre el tema? Las inquietudes lograron diferentes respuestas según las personas que aceptaron una primera conversación en los exteriores del CRSR Cotopaxi.

Pensando en criterios de calidad para garantizar la *validez constructiva* se recurre a lo propuesto por Yin (2008): *usar múltiples fuentes de evidencia*, para ambos casos se ha planteado aplicar técnicas orientadas a indagar en la perspectiva de la niña, su núcleo familiar y actores significativos de la escuela y el barrio.

En términos generales, toda investigación afronta la desconfianza de las personas a quienes se busca entrevistar, más aún en este caso: familiares de personas que están privadas de su libertad en una prisión regional de Ecuador, lo cual trae consigo varias susceptibilidades. En el siguiente apartado se detallan las características y los modos de acceso en los dos casos.

2.7.3.3 Tercera etapa: encuentros con los casos de estudio

Una vez realizada la primera etapa de exploración, se identificaron a las dos familias que fueron los casos de estudio. Los encuentros iniciaron en febrero de 2020 y se prolongaron hasta diciembre de 2021. Ambos tienen en común los siguientes puntos: a) el papá es quien está encarcelado, b) la mamá es la cuidadora principal de la infante, c) en ambas familias solamente hay una niña, d) ambas madres reciben el apoyo de su papá y mamá, y, e) ambas familias viven en Quito. Mientras que las principales diferencias son: a) en el caso 1 (C1) el papá de la niña tiene una relación favorable con la familia de su pareja; mientras que el caso 2 (C2) ocurre lo contrario.

En el C1 tuve la oportunidad de visitar el barrio de residencia y su padre, madre, hermanos, vecina, cuñada y tías se mostraron predispuestos para las entrevistas. Los encuentros iniciales se realizaron exclusivamente con la madre de la niña, quien fue el contacto principal, y aportaron a una adecuada configuración del instrumento para las entrevistas en profundidad al resto de participantes, el cual también fue revisado y validado por la directora de tesis.

Una peculiaridad en C1 fue que durante el transcurso de la investigación el papá de la niña salió en libertad condicional a causa de la pandemia por la COVID19. Tal situación marcó un punto de inflexión en el sentido de la investigación y dentro de las categorías analíticas se agregaron elementos para examinar su incidencia en las dinámicas cotidianas de la niña y su familia. Otra situación que se presentó en el transcurso de investigación fue el deceso de un familiar de mamáC1, quien apareció en los relatos preliminares como un actor fundamental para su sostén subjetivo y material.

En el C2, la mayor parte de los invitados a participar en la investigación accedieron sin mayores restricciones, solamente el abuelo materno de la niña se negó a participar. Entre las razones expuestas para su negativa estuvo el hecho de que prefiere evitar referirse a cualquier aspecto relacionado con el papá de la niña. Según mamáC2, incluso desde antes del encarcelamiento, la percepción era desfavorable. Si bien, se le propuso realizar la entrevista a abueloC2 sin consultas sobre el padre de la niña, se mantuvo en su posición y no accedió a ningún encuentro.

Se usaron códigos para la identificación de los sujetos de estudio debido a que se siguieron criterios de anonimato y confidencialidad. En esa codificación se optó por usar el tipo de parentesco, partiendo del supuesto de que esta elección facilita una comprensión más efectiva de la configuración de las interacciones. En relación con el caso 1, se designa como identificativo C1, y de manera análoga al caso 2 se le asigna C2.

2.7.4 Técnicas e instrumentos para la recolección y análisis de información

Todo proyecto de investigación plantea diversos retos metodológicos; sin embargo, en esta clase de temas los desafíos son complejos. En primer término, las técnicas e instrumentos se diseñaron pensando en las diferencias y requerimientos de las niñas, sus familiares y demás actores significativos de la escuela y el barrio. La estrategia metodológica contempló el uso de técnicas no sólo ligadas a lo verbal, porque se consideró que posibilitan distintos modos de expresión de los participantes, específicamente de las

niñas. En el caso de las niñas se priorizó el uso de técnicas proyectivas como el dibujo, los cuales son interpretados a la luz de las conversaciones acompañadas por sus referentes adultos; además, permitieron generar un clima de confianza. Más adelante se explicarán a detalle las consideraciones éticas que se tomaron desde el inicio y a lo largo del proyecto.

En el caso de las estrategias orientadas a los adultos se consideró a quienes convivan con las niñas participantes o que al menos tengan un contacto frecuente. A lo que se apuntó fue a encontrar un correlato de lo dicho por las niñas. El trabajo se desarrolló en varias sesiones (Tabla 3), lo que favoreció un mayor acercamiento a las características de las niñas, sus familias y los escenarios por donde se movilizan.

Tabla 3

Número de encuentros según técnicas de recolección de información

Técnicas	Total
Entrevistas estructuradas - adultos	10
Entrevistas en profundidad – adultos	43
Grupos focales – familias	2
Técnica proyectiva + entrevista niñas	9
Total, encuentros	64

Como se había mencionado anteriormente, el proyecto también indagó la perspectiva de actores significativos provenientes de la familia, la escuela y el barrio para determinar qué factores posibilitan el tejido de redes de sostén en estos espacios. En ese caso se aplicaron entrevistas en profundidad y grupos focales con la finalidad de comprender su posición, así como la interpretación que le dan a la cotidianidad de las niñas. En una primera etapa

En este punto, se diferenció la situación de aquellas niñas cuyos referentes adultos, especialmente aquellos actores que provienen de la escuela y el barrio, conocían la situación de su padre. Se lo valora como un aspecto esencial porque modifica las percepciones, así como el tipo de relaciones que

se formaron con las niñas y sus familias. Las tablas 4, 5 y 6 describen las dimensiones y subdimensiones indagadas en las técnicas de investigación entrevistas en profundidad y grupo focal (aplicadas a los adultos) y los dibujos (realizados por las niñas).

Tabla 4

Dimensiones indagadas en las entrevistas en profundidad

Sujetos de análisis	Dimensiones	Subdimensiones
● Madre de la niña	Recursos y activos	<ul style="list-style-type: none"> ● Educación ● Trabajo ● Salud ● Vivienda
	Tipo de vínculo	<ul style="list-style-type: none"> ● Previo al encierro ● Impacto inicial ● Durante el encierro
● Familiares que formen parte de la crianza y acompañamiento de las niñas	Percepción e interacción	<ul style="list-style-type: none"> ● Perfil individual ● Familia ● Escuela ● Barrio
	Posiciones de actores significativos	<ul style="list-style-type: none"> ● Posición de la familia ● Posición de la escuela ● Posición del barrio

Tabla 5

Dimensiones indagadas en los dibujos y entrevistas con las niñas

Sujetos de análisis	Dimensiones	Subdimensiones
Niñas	Tipo de vínculo	<ul style="list-style-type: none"> ● Perfil individual ● Previo al encierro ● Transformaciones ● Durante el encierro ● Expectativas
	Percepción e interacción	<ul style="list-style-type: none"> ● Entorno familiar ● Entorno barrial ● Entorno escolar

Tabla 6*Dimensiones indagadas en los grupos focales*

Sujetos de análisis	Dimensiones	Subdimensiones
● Madre de la niña	Recursos y activos	<ul style="list-style-type: none"> ● Expectativas académicas ● Barreras educativas ● Relaciones en el ámbito laboral ● Soportes para salud
	Tipo de vínculo	<ul style="list-style-type: none"> ● Actividades favoritas ● Modos de resolver dificultades ● Perfil del papá biológico ● Transformaciones familiares
● Familiares que formen parte de la crianza y acompañamiento de las niñas	Percepción e interacción	<ul style="list-style-type: none"> ● Relaciones niña – núcleo familiar ● Relaciones niña – barrio ● Relaciones niña -escuela
	Posiciones de actores significativos	<ul style="list-style-type: none"> ● Rol de la familia ● Rol de la escuela ● Rol del barrio

2.7.5 El proceso de análisis de datos

Para el análisis de las entrevistas en profundidad y los grupos focales se recurrió al software ATLAS.ti el cual permitió organizar e interpretar la información acorde a las categorías teóricas planteadas. En los estudios de caso es posible emplear un razonamiento abductivo porque se parte de una teoría y en este caso la teoría sirve como faro que ilumina el análisis y contribuye a poner en diálogo con los datos recopilados (Verd y Lozares, 2016).

Por esa razón y debido a las herramientas disponibles en ATLAS.ti se siguió una lógica deductiva-inductiva, de manera inicial se establecieron códigos, los cuales surgieron de la teoría y en función de ellos se realizó el examen preliminar a los datos de las entrevistas, los grupos focales y los dibujos de las niñas. El análisis se complementó con un proceso de *codificación abierta* (Strauss y Corbin, 2016), que consistió en la identificación de nuevos conceptos a partir de una lectura detallada del material transcrito, es decir, se empleó una lógica inductiva. La interpretación de los hallazgos se la realizó en función de los ejes de indagación propuestos en la pregunta y los objetivos de la investigación.

En el caso del dibujo se lo usó como una estrategia de mediación (ver anexo 3) orientada a identificar y comprender cómo las niñas piensan, interpretan y representan a una experiencia determinada. A propósito de ello Sevilla-Godínez et al. (2017) explican que “Con el dibujo conocemos al niño porque muestra aspectos de su personalidad, y esto permite identificar su estado afectivo y emociones en situaciones determinadas” (p. 2). Esta técnica posibilita la expresión en cuatro planos: *el gesto gráfico*, referido a la forma en que se eligen los colores y las formas; *valor expresivo*, relacionado con la manifestación de emociones; *valor proyectivo*, que hace referencia a las visiones del mundo; y, *valor narrativo*, revelador de sus preocupaciones, intereses y gustos (Nieto, 2007).

El análisis e interpretación de los dibujos realizados por las niñas no se realiza a partir de una lectura estandarizada, ni basada exclusivamente en ese material. Desde el punto de vista metodológico, su comprensión parte de un ejercicio analítico combinado con otros elementos: discursos del resto de participantes, formas de comunicación no verbal de las niñas y la explicación que hicieron sobre el dibujo. Se intentó alcanzar una comprensión integral de la problemática al realizar una lectura tomando como referencia los contextos de los que son parte las niñas.

2.7.6 Consideraciones éticas

Otro aspecto implicado en esta investigación es el referido a la ética, debido a la situación implícita de poder del adulto sobre los niños y niñas participantes, es fundamental considerar algunas precauciones (Gómez, 2012). Se recomienda lo siguiente: a) reconocer a los infantes como actores con plenos derechos, b) evitar presionar su participación, c) olicitar su consentimiento.

En el caso de los permisos para acceder a encuentros con niños y niñas se recomienda el uso de formularios para consentimiento y asentimiento. Habrá que analizar la situación de cada niño/a y verificar si es pertinente la firma del adulto que ejerce su cuidado o en caso de que exista resistencia a la firma de documentos se sugiere dialogar acerca del consentimiento/asentimiento con la presencia de testigos (Graham, A., et al, 2013).

Algunas consideraciones clave que exponen Graham et al., (2013) sobre el consentimiento es que conlleva un acto explícito, es decir, los niños y niñas deben expresar de manera clara y directa su voluntad de participar en la investigación. Además se requiere la autorización por parte de su padre, madre o quien cumpla con la figura de tutor legal; hacerlo de ese modo expresa el respeto a sus derechos humanos fundamentales.

Adicionalmente, el consentimiento necesita ser informado: adultos e infantes necesitan saber en qué consiste el estudio, para ello los investigadores deben proporcionar información adecuada a la edad de niños y niñas; se debe dejar claros los riesgos y beneficios, de tal manera que la decisión de participar sea totalmente informada. Estos presupuestos van de la mano con el carácter voluntario y renegociable que tiene el consentimiento; aquello supone la libertad de niños, niñas y sus referentes adultos para retirarse en cualquier momento de la investigación.

A propósito de ello, la investigadora debe estar atenta a cualquier gesto que evidencie falta de comodidad mientras se aplica alguna técnica de recopilación de información. Quizá alguna expresión del lenguaje no verbal sugiera que se siente perturbado, entonces será el momento de consultarle si desea seguir participando, hacer una pausa o probablemente desista de más encuentros.

Otro elemento a considerar es el relacionado a la confidencialidad y anonimato de la información entregada por los niños/as, excepto en casos en donde se detecte una amenaza para el infante, en cuyo caso se recomienda informar a las autoridades respectivas (Mahon, 1996 citado en Gómez, 2012). Además, es fundamental incorporar mediaciones simbólicas como la escritura, el dibujo, representaciones artísticas como elementos de apoyo para construir lazos con niños y niñas.

En este caso se recurrió al consentimiento mediante un acuerdo verbal con las madres de las niñas, donde se explicó el objetivo, los alcances y las actividades de investigación en la que se requiere su participación; la reunión fue grabada con la autorización de la persona adulta participante y de la niña, quien en todo momento mostró predisposición para la conversación, la cual estuvo apoyada con la realización de dibujos. Para garantizar el anonimato y la confidencialidad se emplean códigos para referirse a quienes participaron en la investigación. En general, se usan los roles que cumplen en las familias (papá, mamá, abuelo, tío, etc), y se añade como elemento distintivo el número de caso: C1= caso 1; C2= caso 2. Todos los aspectos relacionados con las consideraciones éticas constan en el anexo 4, el cual fue revisado y explicado a las madres, las niñas y todos(as) los participantes.

Capítulo 3

Caso de estudio # 1. Niña C1: “Un señor malo le tiene [al papá] ahí (cárcel) trabajando y no le deja salir”: dinámicas, actores y redes en situaciones de vulnerabilidad.

El interés de la presente investigación es analizar las experiencias de niñas cuyo padre permanece en prisión y con ello se busca comprender cómo y qué tipos de relaciones construyen en espacios como la familia, la escuela y el barrio. La finalidad última es determinar en qué medida circular por esos espacios permite o impide la generación de redes de sostén material, subjetivo y social. Para explicar aquello en este capítulo se exponen los hallazgos más relevantes a partir del primer caso de estudio, el cual es una familia integrada por una niña de 7 años, su mamá y papá⁶, su abuelo, abuela y tíos maternos.

La investigadora para el análisis se apoya en los presupuestos de la sociología de la infancia. Particularmente, se retoman los planteamientos del enfoque relacional y constructivista porque interesa poner en diálogo las voces de las niñas y los adultos participantes en la investigación. Desde ambos enfoques se toma en cuenta el rol del contexto, así como los procesos relacionales en distintos espacios.

Por otro lado, está el enfoque de vulnerabilidad, cuyos planteamientos posibilitan, desde una óptica gradual y diferencial, la comprensión de situaciones de fragilidad e indefensión a partir de mirar en los recursos que poseen los actores, así como el rol que cumplen las redes en este tipo de escenarios.

⁶ En este caso es el padre quien está en prisión, aunque un aspecto peculiar es que al finalizar el año 2020 salió en libertad condicional a causa de la pandemia por la *COVID19*

3.1 Activos, pasivos y capacidades: configuración y condicionantes

Una dimensión primordial en esta investigación son los recursos que poseen las familias, precisamente, en esta primera parte se reflexiona acerca de la siguiente interrogante: ¿de qué activos, pasivos y capacidades disponen las familias de niñas cuyo padre está en el Centro de Rehabilitación Social Regional ubicado en Cotopaxi? Para ello, se describen y explican las subdimensiones *educación, salud, vivienda y trabajo*, las cuales forman parte de la dimensión *activos, pasivos y capacidades*.

Como se señaló en el capítulo de las aproximaciones teórico-metodológicas se asume la concepción de recursos de Kaztman y Filgueira (1999) para quienes los activos son los recursos que poseen personas y hogares y que coadyuvan a la generación de niveles de bienestar, mientras que los pasivos son aquellos recursos que impiden o limitan la inclusión social. De igual manera, se considera como recursos a las capacidades, definidas como las circunstancias que cada recurso ocupa en un entramado de relaciones y que impulsan el logro de ciertas metas.

3.1.1 Sobre la educación

De lo señalado por los informantes en las entrevistas en profundidad y el grupo focal se distinguió como sustancial el papel que cumple la familia materna en el desarrollo de niñaC1. Con respecto a la *educación* se evidenció que, tanto para niñaC1 como para mamáC1, este activo adquirió un valor primordial como recurso para movilizar, en el tiempo presente, una cadena de relaciones de amistad que favorecen la integración social; y en el tiempo futuro, como la posibilidad de contar con mejores condiciones de inserción laboral.

Para Kaztman et al., (1999) la educación es un activo a largo plazo porque no tiene respuestas inmediatas y, en contraste, lo que ocurre es una agudización de problemas económicos preexistentes en este tipo de escenarios donde la principal fuente de apoyo permanece en prisión.

De la subdimensión *educación* se valoró su tipo y calidad. Un punto clave en la biografía de niñaC1 es cómo el ingreso de su padre a prisión marca un antes y un después con respecto al ambiente educativo. En efecto, emergen dos momentos neurálgicos: 1) *gestión de respuestas institucionales*, el cual se refiere a la decisión de informar a las autoridades escolares acerca del ingreso a prisión de papáC1, con el objetivo de encontrar alguna clase de respaldo. Sin embargo, ocurrió lo contrario: se produjeron situaciones de acoso y discriminación e indiferencia institucional. Aquello condujo al siguiente momento: 2) *desplazamiento escolar*, que alude al traslado de niñaC1 a un centro educativo privado, pese a las limitadas condiciones económicas. Tal iniciativa fue promovida por abuelaC1 ante su interés de salvaguardar el bienestar y desarrollo adecuado de niñaC1.

En este caso, la desestructuración que experimentó el núcleo familiar de niñaC1, activó modos de apoyo provenientes, principalmente, del lado materno. Según los testimonios, en ningún momento se puso en duda el apoyo para que niñaC1 continúe con sus estudios. Además, en los discursos, una idea recurrente fue la necesidad de garantizar las mejores condiciones para que el itinerario educativo avance de manera plena.

A lo largo de los relatos, la figura de abuelaC1 aparece como neurálgica para responder a ese nuevo escenario: actúa como tomadora de decisiones, lo cual representa una forma de capital social. Es llamativo cómo, al consultar sobre las dificultades económicas que han enfrentado la niña y su madre, la mayor parte de los discursos refieren lo complejo que fue en aquel momento y también destacaron el papel central que cumplió abuelaC1. Una percepción que contrastó fue la de abueloC1, quien mostró una actitud menos preocupada y en su percepción no aparece la idea de dificultades económicas. Se hipotetiza que la diferencia en las visiones ocurrió debido a que abueloC1 se encuentra mayormente inmerso en su trabajo fuera del hogar; mientras que abuelaC1 es quien se encarga del trabajo al interior de hogar, al ser la principal responsable de las actividades domésticas, de cuidado y de administración de los recursos económicos.

El respaldo de la familia materna para cambiar a niñaC1 a una escuela privada implicó una estrategia que coadyuvó de manera favorable a la situación de vulnerabilidad a la que estuvo expuesta en la escuela anterior, por supuesto que no fue el único factor: en el nuevo centro educativo los familiares optaron por omitir la verdadera situación del padre. Tal razón, fue valorada por el núcleo familiar como la mejor decisión ante su objetivo de proteger y evitar riesgos para el bienestar de niñaC2. Sobre todo en un contexto fundamental para la constitución de relaciones sociales como es la escuela. El acceso a la educación privada resalta como un privilegio, lo cual invita a observar las estructuras sociales que prolongan tales desigualdades.

Sobre el rol de la familia paterna, emergen valoraciones sobre la frecuencia y calidad de los respaldos, se los calificó como esporádicos: “los hermanos de mi esposo me ayudan con 150 dólares para el gasto de uniformes y útiles escolares” (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020). Los relatos coinciden en asegurar que las relaciones con la familia de papáC1 fueron debilitándose desde que ingresó a prisión, tal situación se expresó tanto en lo material: cooperaciones económicas puntuales, no recurrentes; y, en lo afectivo: comunicaciones eventuales mediante llamadas telefónicas, exclusivamente. Sin embargo, una de las integrantes de la familia paterna de niñaC1 percibe el apoyo de la siguiente forma:

Bueno, los padres de K [mamá de niñaC1] estaban más al pendiente de lo que es la educación de mi sobrina; pero, nosotros como familia de [papá de niñaC1] también, por parte de mi mamá, de mis hermanas, de mi parte también estuvimos ahí para ayudarle en cuanto económicamente para los estudios de [niñaC1]. (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero, 2021)

El encarcelamiento, frecuentemente, conduce a una erosión de los vínculos familiares y de los recursos materiales, sociales y subjetivos. Sin embargo, el presente caso es ilustrador de cómo los tipos de vínculos, los roles asumidos por los otros miembros y las valoraciones sobre la educación son vitales para evitar caer en un ciclo de vulnerabilidad. Si bien cada núcleo familiar tiene

distintos grados de intervención, ambos se consideran fundamentales y son ejemplificadores de cómo la exposición a la vulnerabilidad no es tan solo un desafío personal, sino que es un problema social que incluye la disponibilidad y distribución de recursos, así como la calidad de las relaciones familiares.

Entre los eventos que han marcado el tipo y calidad de educación ha sido la pandemia por *COVID 19*. Como antecedente hay que señalar que la escuela actual de niñaC1 es de tipo militar, por tanto, se caracteriza por procesos educativos exigentes y con énfasis en una disciplina estricta. Aquello fue evaluado de manera favorable por los familiares y, acorde a sus relatos, la niña también se ha mostrado muy inclinada a ese tipo de educación.

Los familiares de niñaC1 coinciden en asegurar que la pandemia provocó diversos efectos: 1) *adopción de roles de enseñanza*: el sistema escolar pasó a la modalidad virtual, lo que puso a prueba a las autoridades educativas, y, principalmente, a las familias, quienes tuvieron que asumir nuevas responsabilidades para las cuales, en muchos de los casos, no se sintieron preparados, por ejemplo, asesorar en temas que desconocen; y, 2) *nuevas dinámicas relacionales*: la niña vivió su proceso educativo con una serie de retos: limitada interacción social y, por momentos, falta de concentración, debido a las dinámicas que supone el uso de un computador. En todo caso, sus familiares coincidieron en que ha mantenido alto su desempeño académico.

Un aspecto que, en los testimonios, se resaltó como beneficioso de la pandemia fue que, al evitar contacto con personas ajenas a su círculo familiar, se favoreció una especie de protección a diversos riesgos. A continuación, un relato para ilustrarlo de mejor forma:

Los de casa que estuvimos alrededor de ella en esta crisis, para bien o para mal, ya nos encerraron por la pandemia, entonces ya no hubo eso de que la gente por afuera le vayan a estar molestando [...] ¡tu papá no se asoma! ¡que tu papá! ¿cuándo viene? u otras personas que le digan: ¿tú papá está aquí? o todo esto no, para qué decir... hay que

sacar de lo malo lo bueno y eso nos pasó con la pandemia: encerrarnos aquí en la casa, no hubo quien la contamine de malas ideas y de malos pensamientos a la nenita. (AbuelaC1, comunicación personal, enero, 2021)

Tales circunstancias pusieron de relieve tanto activos como pasivos. Entre los activos constan las habilidades de adaptación a las nuevas modalidades educativas desarrolladas por la niña, así como el respaldo y determinación del entorno familiar. Al mismo tiempo, fue un pasivo, el grado de preparación de sus cuidadores adultos para el uso y acompañamiento de los recursos tecnológicos. Además, la limitada interacción social adquiere el carácter de activo por la sensación de protección y seguridad ante un entorno valorado como riesgoso. Y, al mismo tiempo, es un pasivo porque restringió el acceso a experiencias sociales más amplias.

Un elemento valorado en la subdimensión educación son las expectativas académicas que mamáC1 y sus familiares tienen sobre niñaC1. Se destacó el apoyo permanente a sus elecciones futuras. En el tiempo actual, según indicaron, niñaC1 ha manifestado varios intereses: gastronomía, formación militar, profesora y doctora; los dos primeros están ligados a la presencia de tres figuras relevantes: el abuelo y uno de sus tíos, quienes han incidido en sus preferencias por la cocina y lo militar:

“Más por mí le pusieron allá [en una institución militar] y a ella le gustó” (AbueloC1, abril 2021, comunicación personal), “cuando salí del colegio yo tenía afín a eso, entonces, yo apliqué a eso y me dediqué a eso, entonces, pasé un año entrenándome para eso y [NiñaC1] veía eso y al menos ella sabía cómo yo entrenaba” (Tío2C1, abril 2021, comunicación personal).

Tío2C1 estudia gastronomía y también se destaca como un personaje central en la vida de la niña: “Recuerdo que era por mi hermano, porque comenzó a estudiar chef, eso de la cocina, entonces, como [NiñaC1] es apegada a mi hermano creo que le nació ese afín, y bueno como mi hermano ha sido una inspiración hasta para mí” (Tío2C1, abril 2021, comunicación personal).

Como se ha podido constatar, en el caso de la educación se caracteriza por un escenario marcado por una economía limitada, debido a que su fuente principal de recursos, es decir, papáC1, permanecía en prisión. En tal virtud, lo que opera como respuesta a dichas restricciones son los activos y capacidades que emergieron de la familia materna: por un lado, el peso otorgado a la formación escolar, lo cual se evidencia en los esfuerzos realizados en los procesos educativos de sus propios hijos y a niñaC1.

Además, la pandemia fue una prueba de resistencia a los sistemas sociales y evidenció las condiciones de fragilidad a las que estaba expuesta la educación. En efecto, en algunas investigaciones sobre familia, infancia y prisión (Saavedra et al., 2013; Kosminsky, et al., 2005) se expone cómo en contextos de encarcelamiento la escuela se muestra como ajena al problema y, usualmente, fomenta un discurso que etiqueta a niños, niñas y sus familias.

La apuesta por la dimensión educativa que hace la familia es clave para garantizar y fomentar su adecuado desarrollo, ese es un punto de discusión de varias investigaciones (Abud, 2018; Jaimes e Izquierdo, 2014) las cuales coinciden en asegurar que la educación es una pieza vital a la hora de construir bases sólidas y, de esa manera, garantizar la plena integración social y laboral de las infancias en el presente y futuro.

3.1.2 Sobre la vivienda y lo laboral

En el marco de las respuestas familiares ante la ausencia de papáC1, una estrategia empleada por la familia nuclear fue acogerlas en su vivienda y, de ese modo sostenerlas, tanto material como simbólicamente. Tal decisión estratégica se basó en los activos socioeconómicos disponibles. La propiedad de un inmueble, específicamente de la vivienda que recibió abueloC1 como parte de una herencia, se constituyó en un activo físico fundamental para esta unidad familiar. Les proporcionó una situación de vida estable y contribuyó a la mitigación de las limitaciones financieras para niñaC1 y mamáC1.

A esta acción se sumaron la movilización de recursos y de esfuerzos colectivos, por parte de la unidad familiar, para la construcción de una vivienda adicional, con la finalidad de brindarles a mamáC1 y niñaC1 un espacio privado en el nuevo hogar. Tal iniciativa refleja la marcada interacción entre el capital social familiar, una visión proactiva y el empleo de los bienes disponibles frente a circunstancias cambiantes. El caso ilustra la importancia de implementar estrategias orientadas a mantener la unidad y que, al mismo tiempo desarrollan y fortalecen sus capacidades y habilidades de adaptación ante situaciones que ponen en riesgo el bienestar familiar.

Asimismo, los relatos ponen de relieve cómo ante las nuevas necesidades financieras, los recursos se mancomunan y se comparten entre los integrantes de la familia: los servicios básicos y la alimentación se sustentan, predominantemente, con las contribuciones de abueloC1 y abuelaC1. Además, la red familiar se extiende a la hermana de abuelaC1, TíoC1 y mamáC1, quienes aportan de forma intermitente al fondo financiero de la familia.

Esta propiedad es representativa del capital social, debido a que ha sido empleada como un espacio de convivencia y de respaldo multigeneracional, involucrando no solo a la familia inmediata, sino también a otros parientes, como la hermana de la abuelaC1. Esto es convergente con lo planteado por Kaztman (2000) quien, además, explica que la vivienda tiene una variedad de funciones que la convierten en un bien estratégico y es “uno de los recursos más importantes de los hogares en situación de pobreza o en riesgo de caer en pobreza...” (Kaztman, 2000, p. 287).

Por otro lado, las condiciones laborales de los miembros de la familia son disímiles: en el momento del ingreso a prisión, solamente abueloC1 contaba, desde hace seis años, con un trabajo estable en una empresa de seguridad. Aquello le ha permitido recibir todos los beneficios establecidos en las leyes de Ecuador. A esto se suma su habilidad en electricidad, que le ha permitido desempeñar trabajos ocasionales y obtener ingresos adicionales a los formales.

El caso 1 ilustra una estructura familiar que se caracteriza, principalmente, por una inserción en el sector informal de la economía: administran un bazar, lo que les permite obtener algunos ingresos. No obstante, ante los retos planteados por la pandemia, el núcleo familiar se ve forzado a adaptarse y diversificar sus actividades laborales. Recurrieron a los conocimientos especializados de abuelaC1 en costura y emprendieron con la fabricación de mascarillas, en respuesta a la demanda creciente del mercado.

La cooperación intrafamiliar se torna en un factor fundamental en este proceso de adaptación, cada integrante cumple roles específicos; desde la publicidad en internet hasta el diseño: “Yo no tengo un trabajo así que diga fijo en el que esté recibiendo un salario, ya sea por tiempo de estudios, lo que he estado aquí ayudándole a mi mamá en hacer diseños de mascarillas” (Tío2C1, noviembre 2021, comunicación personal), “Mi hija es la que hace propaganda por internet...hay pedidos, yo elaboro, mis hijos diseñan, mi otro hijo sublima...corta, o sea es como una microempresa familiar, entonces, ahí entre todos nos damos la mano” (AbuelaC1, noviembre 2021, comunicación personal). Es interesante advertir que, varias de estas destrezas fueron obtenidas en un entorno educativo, lo cual supone lo crucial del capital humano ante escenarios caracterizados por la fragilidad.

El caso 1 es revelador de lo neurálgico del apoyo mutuo y la colaboración familiar en situaciones adversas. El caso ejemplifica las estrategias de adaptación a las que hacen referencia Kaztman y Filgueira (1999) para quienes este tipo de acciones combinan ejercicios de cálculo y modos habituales de reacción ante contextos específicos. Además, enfatizan en el rol que cumple cada miembro en la toma de decisiones del hogar. Como se pudo observar, se consideraron los recursos económicos, conocimientos, relaciones sociales y habilidades con la finalidad de alcanzar sus metas.

En este contexto de estrategias familiares para afrontar las limitaciones económicas derivadas del encarcelamiento de papáC1 y endurecidas por la pandemia, otro aspecto peculiar fue la trayectoria laboral de Tío1C1, quien estudiaba gastronomía. Las narrativas de los participantes permiten apreciar

la importancia de la educación, así como el papel de las redes en esos escenarios para la obtención de empleo temporal como ayudante de cocina - en algunos eventos. Aunque la pandemia ocasionó un serio revés a diversas actividades, tal situación tuvo un ligero cambio en el 2021, donde pudo contar nuevamente con algunas opciones de trabajo. En los testimonios se puso de relieve la esperanza por mejores condiciones laborales luego de la graduación, lo cual deja entrever percepciones favorables sobre movilidad social y aspiraciones por un futuro laboral estable. De igual forma, se evidenciaron sus habilidades de adaptación a las condiciones variables del mercado laboral.

A esto se suma la peculiar la dinámica de género al interior de la estructura familiar. El reconocimiento del abueloC1 de las habilidades de gestión financiera de su esposa, evidencia la división de género de las responsabilidades de esta unidad familiar. Precisamente, sobre los gastos de manutención, abueloC1 reflexiona en los siguientes términos: “Se encarga más mi esposa, yo le doy el dinero a ella y ella hace milagros, yo por lo general como todo buen marido solo económicamente y ahí sí... ¡hasta luego! ella es la que administra porque cuando uno administra falta” (AbueloC1, abril 2021, comunicación personal).

Como parte de la red familiar del caso 1 emerge una figura esencial: TíaMamáC1, quien comparte la vivienda en el mismo espacio físico. Se distingue por su estabilidad en términos educativos, al contar con una nivel superior completo; y, en términos laborales, ya que cuenta con una trayectoria de 11 años en el sector público. Las narrativas de los participantes evidencian que, tanto ella como sus hijos, cumplen un rol central en las dinámicas familiares. Esta figura contribuye en dos dimensiones cruciales para el desarrollo de niñaC1: económica y educativa. La presencia de esta figura es reveladora del papel que cumplen las conexiones familiares, así como la colaboración intergeneracional en la conservación y fortalecimiento de las estructuras familiares ante contextos complejos.

Como se observa, las trayectorias laborales han estado caracterizadas por la informalidad, excepto en dos miembros (AbueloC1, TíaMamáC1). Un itinerario particular entre la informalidad y un empleo estable se lo detectó en MamáC1: previo al encierro de su pareja se dedicaba, de manera exclusiva, al trabajo doméstico y al cuidado de su niña. El ingreso a prisión la obligó a realizar actividades que le permitan obtener algún ingreso económico; sin embargo, a causa de las dinámicas propias del sistema carcelario -visitas y trámites legales- las posibilidades de conseguir un empleo estuvieron limitadas.

Entre las *actividades informales* a las que se dedicó estuvieron: limpieza de una casa, atención en el bazar de su madre y la venta de accesorios y repuestos para teléfonos celulares. Tales ocupaciones le posibilitaron obtener ingresos para ayudar en su casa y, principalmente, para apoyar con los materiales que se necesitaba en prisión: colchón, cobertores, dinero para llamadas telefónicas, abogados, entre otros.

La trayectoria laboral de la madre cambió en el tercer trimestre del 2021 y pudo acceder a un empleo en una empresa privada; lo cual, si bien le ha planteado nuevos desafíos en su rol como madre, por las nuevas responsabilidades asumidas, al mismo tiempo le ha generado cierta estabilidad al contar con un salario fijo. Además, destaca y valora las relaciones de confianza que le ha posibilitado construir su nuevo trabajo.

El ingreso forzado de mamáC1 al mercado laboral informal expone su vulnerabilidad social, debido a que se vio obligada a asumir actividades precarias para garantizar el bienestar de su familia. No obstante, el acceso a un empleo formal evidencia la superación gradual de dichas circunstancias, lo cual revela el funcionamiento de los activos en situaciones de adversidad. Hay que recordar que los activos incluyen tanto los recursos tangibles, como los ingresos, así como los intangibles, en este caso las habilidades laborales y las redes que se activaron para acceder al nuevo empleo.

A tales circunstancias se suma que PapáC1 salió en libertad provisional, lo cual cambió sustancialmente el escenario anterior. La principal dificultad que experimentaron, una vez que papáC1 salió de prisión, fueron los antecedentes penales por las restricciones para conseguir un empleo de calidad: “Usted sabe que primero son los antecedentes, si tiene le discriminan bastante, toca de ley trabajar informalmente” (AbueloC1, mayo 2021, comunicación personal). Pese a estas circunstancias, papáC1 luego de realizar algunos trabajos informales logró regresar a su anterior empleo. El núcleo familiar materno coincide en que la principal razón que le permitió aquello fue su personalidad y actitud.

Me parece que es una actitud muy buena que hoy en día casi no se ve [...] se supo ganar el cariño y el aprecio de los jefes y supieron valorar su trabajo y su don de gente en ese aspecto y me parece genial que aún existan personas así. (Tío1C1, mayo 2021, comunicación personal)

Y como él no era malo, entonces, él también y los jefes supieron todo desde el principio y siempre le apoyaron y ahora que él salió le dieron la oportunidad de que la empresa le pueda dar el contrato que tenían para hacer mantenimiento...al primero que le llamaron fue a él. (MamáNiñaC1, mayo 2021, comunicación personal).

El caso de papáC1 revela la confluencia de factores como el empleo precario y los antecedentes penales. Su reinserción laboral expone lo fundamental de una valoración favorable por parte de la comunidad, lo cual contribuye a enfrentar y superar la estigmatización. Es interesante la situación de papáC1 porque es ejemplificadora de cómo el apoyo social y las oportunidades laborales son neurálgicas para atenuar la vulnerabilidad.

En las narrativas de los participantes, tales posibilidades para papáC1 son valoradas como favorables en tres dimensiones: a) sentido de reintegración social, b) estabilidad laboral; y, c) participación parental, al contar con más tiempo para ser parte de la crianza de niñaC1. Esto último resultó muy propicio por las nuevas condiciones laborales de mamáC1:

Los hoteles no están atendiendo normalmente, entonces, solo trabaja 15 días y 15 días es mi niñero, cuida a mi hija, él tomó el rol que yo hacía, ahora nos turnamos porque ahora yo tengo un trabajo a tiempo completo, entonces así él ve los deberes de mi hija, me da viendo la casa y si es un apoyo importante. (MamáNiñaC1, noviembre 2021, comunicación personal)

Debido al interés de identificar y explicar las relaciones que se produjeron en estas circunstancias, se intentó contactar a miembros de la familia paterna; no obstante, solamente se tuvo la oportunidad de conversar con la hermana de papáC1. Debido a la situación del encarcelamiento, en los relatos se percibió que los vínculos quedaron debilitados; de igual forma, había constantes alusiones a cierto nivel de responsabilidad de la familia paterna en el encarcelamiento. Aquella situación no fue aclarada porque se detectó que era un tema que causaba incomodidad y la investigadora evitó insistir.

La llegada de la pandemia por COVID19 suscitó un problema económico de nivel global, lo cual trajo consigo la pérdida de empleos. Dicha situación la experimentó la hermana del papá (TíaPaternaNiñaC1) y en junio de 2020 se quedó sin trabajo, aunque a principios de 2021 logró ingresar a una empresa privada donde cumplen con todas sus obligaciones laborales (seguros y demás).

¿Qué tipos de relaciones se han dado en estos escenarios laborales? como se ha observado, solamente tres de los miembros de la familia materna poseen un trabajo estable desde hace varios años. Aquello, en el caso del abuelo, ha facilitado la constitución de vínculos susceptibles de prestar ayuda en diferentes situaciones: “Entre compañeros nos ayudamos cuando necesitamos algún favor o algún cambio de turno o a veces dinero nos prestamos entre nosotros...si habido una colaboración entre compañeros” (AbueloC1, abril 2021, comunicación personal).

Las probabilidades de construcción de redes se detectaron principalmente en escenarios donde los miembros contaban con un cierto grado de inserción,

bien sea en una institución educativa y/o laboral (Tío1C1; MamáC1). Tales oportunidades adquieren un sentido motivador para las acciones cotidianas de los sujetos. Mientras que, el no formar parte de un espacio más estable, como puede ser un trabajo formal, las alternativas de relaciones que favorezcan la construcción de redes son limitadas. En esa línea, Fernández-Cediel (2019) concluyen lo fundamental de las redes para promover espacios favorables de interacción social. Es peculiar, cómo en una de las narrativas de los participantes, enfatiza en que es necesario diferenciar entre las relaciones en lo laboral y en lo personal. En tal sentido, los espacios de trabajo son poco idóneos para la configuración de redes de sostén:

Sabe que yo tengo el lema de que lo personal y lo laboral nunca se mezcla, entonces, buenas amistades si hemos tenido con las personas que hemos estado en reuniones...en estas intersectoriales, entonces, son muy buenas relaciones de amistad, de compañerismo, de objetivos comunes; pero, para pedir así favores personales no, lo que si se ha hecho es coordinar o pedir orientaciones de qué hacer sobre el caso que se nos ha presentado; pero, hasta ahí nomás hemos llegado. (TíaMamáC1, octubre 2021, comunicación personal)

En el caso de la TíaPaternaNiñaC1 percibe que las probabilidades de construir relaciones en su trabajo, susceptibles de prestar apoyo, están determinadas por dos factores: a) tiempo de permanencia, es decir, por su corto tiempo no tiene un alto nivel de confianza; y, b) por la situación económica grave que vive el país, las personas no están en posibilidades de ayudar.

De este modo, en el ámbito laboral se han detectado cuatro peculiaridades: 1) la presencia de relaciones fortalecidas intrafamiliarmente les han permitido impulsar emprendimientos, 2) la disponibilidad de relaciones de amistad en el trabajo y espacios académicos han contribuido de distintas formas: préstamos de dinero, recomendaciones para participar en eventos o cambios de turnos de trabajo; particularmente, esto ocurrió en el caso de abueloC1 y el Tío1C1; 3) la construcción de redes en ambientes laborales está, en cierta medida, determinada por el tiempo de permanencia, no obstante se evidenció

la importancia de climas de confianza; y, 4) el ambiente de trabajo no es percibido como un escenario que posibilite la configuración de relaciones que incluyan soportes económicos.

Ahora bien, aquí caben las preguntas: ¿en qué medida el tiempo de permanencia en un entorno laboral o académico es determinante para la construcción y consolidación de las relaciones sociales? ¿la generación de mecanismos de ayuda se da de manera automática en el entorno familiar? Frente a ambas interrogantes es posible afirmar que, por un lado, el *estar* por determinado tiempo en un lugar no garantiza *per se* la construcción de redes de sostén, la mera interacción y/o participación en ciertos espacios no es garantía plena, sino que depende de la calidad de las interacciones, la frecuencia y el compromiso expresado (Gracia y Herrero, 2006).

Por otro lado, no se puede asumir a la familia como un escenario automático del que se desprenden redes de sostén, tal valoración respondería más a una visión normativa de lo esperable por compartir un vínculo dado. Por el contrario, se requiere analizar las condiciones previas en las que se configuran las familias y a partir de ello determinar las posibilidades de construcción de redes sociales.

Como se puede apreciar, en medio de estas circunstancias, se activaron estrategias familiares en la que cada miembro contribuyó en distintos grados y formas a enfrentar las limitaciones del encarcelamiento y las que se sumaron con la pandemia. Las estrategias se apoyaron en recursos que provinieron de empleos formales e informales; transacciones en espacios comunitarios como el bazar, donde además de los ingresos económicos, se construyen y refuerzan las interacciones personales; y, habilidades técnicas, conocimiento especializado y experiencias en la gestión de un negocio propio. Es peculiar cómo la experiencia de encarcelamiento propició mejores relaciones e incluso la admiten como un factor fortalecedor que, si bien se tejió en diversas acciones, en el emprendimiento familiar es donde se pone en evidencia el uso de distintas destrezas: diseño, costura y uso de medios digitales.

Entre los activos que les han permitido ser un apoyo fundamental para niñaC1 y mamáC1 han sido la vivienda y el empleo de abueloC1. En un escenario marcado por una aguda crisis en lo social, económico y sanitario, a causa de la pandemia, el resto de miembros de la familia tuvo que implementar estrategias orientadas a equilibrar las nuevas condiciones que trajo consigo el ingreso a prisión de papáC1.

3.1.3 Sobre la salud

Por último, otra de las subdimensiones analizadas fue la salud. En los encuentros mantenidos con la familia materna afirmaron no haber experimentado problemas graves de salud. Debido a la situación de encarcelamiento, se expuso que papáC1 vivió varios quebrantos de salud, dados principalmente por la deficiente alimentación y la calidad del agua del centro penitenciario.

Los relatos de los participantes revelaron tensiones subyacentes sobre la salud de niñaC: por un lado se manifestaron visiones optimistas (abueloC1 y Tío2C1); y, por otro lado, hubo percepciones de afectaciones frecuentes en la salud de niñaC1 (mamáC1, abuelaC1 y Tío1C1) y las asociaron al encarcelamiento de papáC1. Tales controversias en las apreciaciones sobre la salud de niñaC1 destacan la complejidad de las consecuencias simbólicas y sociales del encarcelamiento en el bienestar de las familias.

Como que ya fue sintiendo más la ausencia del papá, empezaba hacer preguntas, se volvió más inquieta, a preguntar, en cierta parte se sentía la tristeza del ver que su papá no estaba y que ella lo extrañaba, ya se iba notando con el paso de los días... de los meses, entonces, si se puso triste y ya le digo eso repercutía en la salud porque cada rato se enfermaba, yo pienso que fue la tristeza por la falta de su papá... que ella se sentía como deprimida, como triste y cada rato eran las decaídas, eran gripes... que la tos y cada 15 días era al doctor. (AbuelaC1, comunicación personal, enero, 2021)

Otro de los factores que aparece en las explicaciones sobre la salud de niñaC1 están los referidos a la pandemia. A causa del confinamiento que se vivió en el primer y segundo trimestre del 2020, consideran que hubo consecuencias en el estado de salud de niñaC1 y mamáC1: “Les bajó los ánimos, se aburrían de estar encerrados ya no sabían que hacer... como que andaban medios tristes y eso si les afectó un poquito” (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021). A esto se sumaron los problemas de alergia de niñaC1, tal situación fue recurrente en varios relatos:

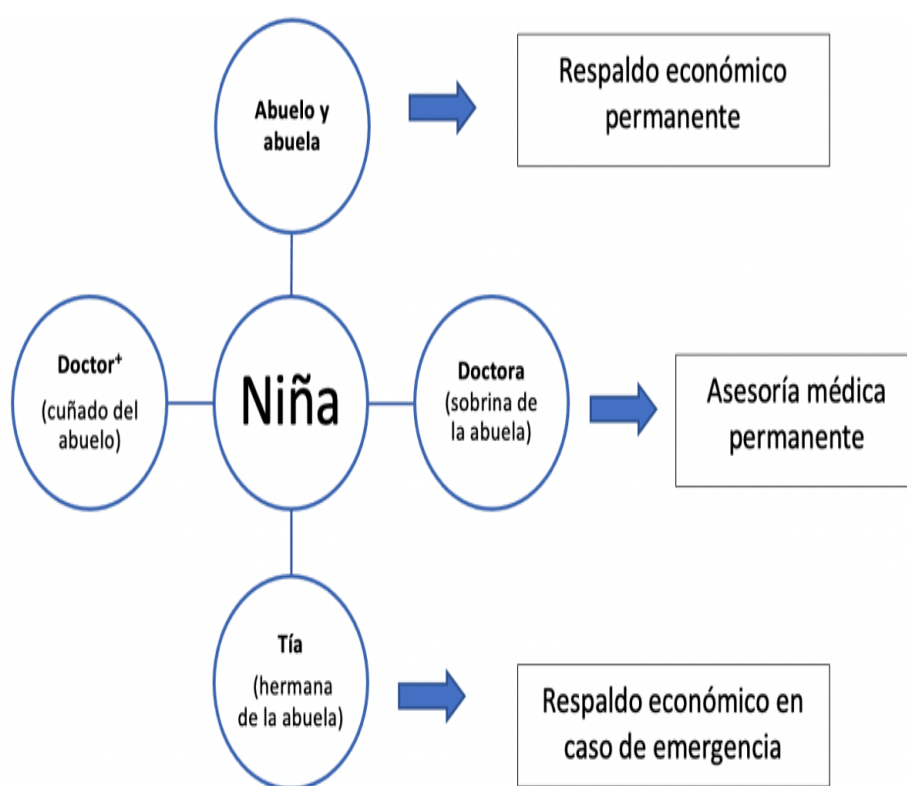
Por el hecho de que estamos en un lugar que es muy frío, entonces, si hay humedad y eso repercute en la salud de [la niña], porque ella tiene cierta alergia... algo así a los... me imagino que es al frío también o por la situación de los ácaros eso es lo que tiene... problemas en la piel le he visto que tiene (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

Los recursos para solventar los problemas de salud han provenido, principalmente, de abueloC1 y abuelaC1, quienes han contribuido para la compra de medicinas: “Cuando aquí hace falta para esas cosas mi mamá y mi papá no sé cómo lo hacen la mayoría de tiempo, pero tienen para la salud y esas cosas” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021). En tanto que, abuelaC1 lo percibió así: “Nosotros mismos lo solucionamos, a nuestro alrededor nuestra familia está sobreviviendo” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021). Ese apoyo es valorado como neurálgico: “Las medicinas y todo salía también en función del apoyo que le daba mi hermana con mi cuñado, entonces, claro eso también repercute en ellos para que nunca estén abandonados” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

Adicional a la contribución parental, es importante subrayar que las formas para solventar los problemas de salud se derivaron de otras fuentes familiares consideradas significativas. En concreto, emergen dos actores clave, quienes ejercían/en la profesión de medicina: cuñado del abuelo y sobrina de la abuela. El respaldo ha venido dado, fundamentalmente, por el acompañamiento médico para diagnosticar las dificultades de salud. Tal

situación revela lo fundamental de la configuración de redes de solidaridad social; este entramado de respaldos familiares coadyuvó al manejo de las dificultades económicas, así como al fortalecimiento de sus capacidades de afrontamiento (Figura 1). A principios del 2021, el cuñado de abueloC1 falleció a causa de la *COVID 19*, situación que afectó a toda la familia por el vínculo y las circunstancias repentinas en que se produjo.

Figura 1
Soportes para situaciones de salud



La unidad familiar emerge como un factor fundamental dado que, sus lazos intrínsecos, les han permitido configurar relaciones basadas en la confianza y el apoyo mutuo. Tal situación fue evidente en contextos de emergencia vinculados con problemas de salud: “Creo que, si un caso llegara a faltar así tanto a tal extremo, creo que podríamos contar con mi tía, con mi primo que trabajan...tienen un trabajo fijo” (Tío2C1, comunicación personal, enero, 2021). Los relatos manifiestan una relación de la cohesión familiar con el sentido de seguridad, lo cual les otorga confianza ante momentos críticos.

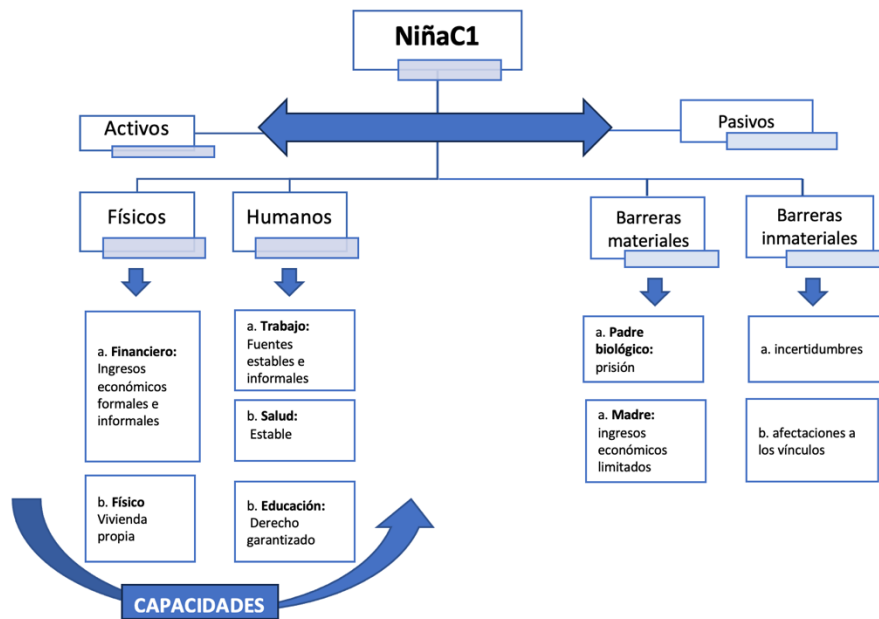
Asimismo, las narrativas permiten entrever la falta de confianza en el sistema de salud público, lo cual se vio agravado a causa de la pandemia por la COVID 19. Tal situación provocó una internalización de la idea del riesgo que los llevó a evitar los servicios de atención médica como una estrategia de autocuidado: “Ya no nos enfermamos mucho, el miedo de no poder acudir a un centro de salud con la confianza de decir: ¡bueno voy para que me curen!, sino ahora con el miedo de que voy y me contagio” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

En efecto, la pandemia provocó varias limitantes para el acceso a los sistemas de salud públicos, no obstante, en el caso de la familiaC1, esas condiciones pudieron ser manejadas por la estabilidad laboral del abuelo y los recursos extra que aportaron los demás miembros, así como la presencia de otros actores relevantes del entorno familiar. Los tipos de activos que emergen en este escenario son:

- a) *Físicos*: evidenciado en la vivienda y en los recursos económicos provenientes, en mayor o menor medida, de las familias materna y paterna.
- b) *Humanos*: valor otorgado al proceso educativo. En la dimensión laboral, como se ha observado, hay diversas situaciones que fluctúan entre empleo estable e ingresos informales; y con respecto a la salud, se manifestó un estado de bienestar óptimo y la presencia de recursos colectivos e individuales que contribuyeron a superar dificultades puntuales.
- c) *Sociales*: surgen redes de reciprocidad, principalmente, de los núcleos familiares que contribuyen al fortalecimiento del capital físico y humano. La siguiente figura recoge estos planteamientos.

Figura 2

Activos, pasivos y capacidades en el caso 1



Tales activos posibilitaron enfrentar los pasivos que surgieron con el encarcelamiento de papáC1, en este caso las barreras fueron de orden material: la principal fuente de sustento económico dejó de cumplir ese rol a causa del encarcelamiento; mientras que mamáC1 carecía, en principio, de un empleo estable. Además, hubo barreras de tipo inmaterial: incertidumbre y afectaciones sociales a niñaC1 y su núcleo familiar.

3.2 La figura de papá “súper héroe”. Lazos previos, trastocados y reconfigurados: familia ante procesos de prisionización

Una segunda dimensión neurálgica en esta investigación es la referida a los tipos de relaciones de niñaC1 con sus cuidadores principales, en este caso mamáC1 y papáC1. La finalidad es contar con mejores elementos para caracterizar y comprender cómo incidió en la vida de niñaC1 el encierro de su padre. La pregunta guía es ¿qué tipos de vínculos mantenía la niña con su madre y padre antes, durante y después del ingreso a prisión? se analizan, entonces, cuatro momentos: 1) previo al encierro, 2) impacto inicial, 3) durante el encierro; y, 4) después del encierro.

En este apartado el foco de análisis está en la dimensión de los vínculos, se hace énfasis en cómo los participantes de la investigación perciben las transiciones que ha vivido niñaC1 y su familia. Se plantea una reflexión sobre cómo tales relaciones propician el afianzamiento de ciertos actores o nodos de red, así como las articulaciones que se dan entre esos nodos. El supuesto del que se parte es que el tipo de vínculos entre padre, madre e hija son determinantes para el grado de impacto, las estrategias implementadas, así como la transformación de las relaciones a lo largo del proceso de prisionización.

3.2.1 Los vínculos familiares antes del ingreso a prisión

Las dinámicas familiares, previas al encierro, estaban caracterizadas por la realización de varias actividades por parte del núcleo familiar primario (papáC1, mamáC1 y niñaC1). Acorde a los relatos, la dinámica de recreación familiar favoreció la consolidación del vínculo entre niñaC1 y papáC1 porque les posibilitaba momentos de disfrute, cercanía y consolidación de los vínculos. En esas circunstancias, varios relatos coincidieron en que para niñaC1 el significado que adquirió papáC1 fue de “*súper héroe*”:

Mi hija le ve al papá como un súper héroe, es un ejemplo, es todo, es: ¡papi esto me pasa!, ¡papi! en el que puede confiar es en el papá y así, o sea mi hija le tiene en un lugar muy alto al papá. (MamáC1, comunicación personal, abril 2021)

Esta figura de *súper héroe* grafica el tipo de relación entre padre e hija. En efecto, en los relatos aparecen varios escenarios significativos para la consolidación de ese vínculo: 1) visitas recurrentes al trabajo de papáC1, 2) viajes a la playa por cuestiones laborales, 3) acompañamiento cotidiano a la escuela, 4) celebraciones de cumpleaños, 5) ver películas en casa, y, 6) salidas al parque los fines de semana. Un factor para que aquello ocurra es que la dinámica laboral de papáC1 les posibilitaba esas interacciones permanentes.

Antes, cualquier problema que teníamos yo le llamaba y él me decía que baje a su trabajo y almorzábamos juntos y luego subíamos a la casa de mis papás, lo bonito era que cuando yo pasaba por algo malo él me decía que vaya donde él está. Salíamos todos los fines de semana, cuando él salía de viaje a [allá] nos llevaba, la mayoría del tiempo pasábamos juntos. (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020)

Además, los relatos permiten comprender el rol paternal y entre las características que destacan están el compromiso con la crianza de niñaC1 y un aparente ambiente armónico en su hogar. Adicional a los espacios mencionados en líneas anteriores, se advierten otras circunstancias muy valoradas en la trayectoria biográfica de niñaC1: “Porque ella se enfermaba cualquier cosa y el papá amanecía abrazada a ella sentada...si tenía fiebre le veía y todo” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

Recuerdo que yo sabía llegar y ella me sabía conversar de lo que había hecho con la mamá o a dónde le había llevado el papá y me decía lo que le había comprado ese día... cosas así... ¿no?, como la ilusión de una niña, como que: ¡mira, mi papá me compró un helado! ¡me compró este juguete! así no, son bien apegados [...] yo recuerdo una vez que fue fiesta de cumpleaños, entonces ahí llegué y ahí estaba conversando con ella, y ella (la niña) bien feliz por su fiesta que le había organizado el papá, que la mamá había llamado y que los papás le habían llevado a las amigas de ella y ahí estaba feliz andando por la vida con sus amigos y diciendo que el papá y la mamá le habían organizado esa fiesta. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

Como se puede apreciar en esta dimensión, el compartir permanentemente distintos momentos y espacios interviene como un factor sustancial para la consolidación del vínculo de los miembros del núcleo familiar primario. Los relatos permiten evidenciar una presencia activa de papáC1 en la vida de niñaC1, tal situación es reveladora de cómo la familia, en su rol social, funciona como un escenario neurálgico para la socialización y la

configuración de vínculos. Es interesante advertir lo fundamental de la cohesión familiar, así como la cooperación de las figuras materna y paterna en el proceso de crianza. Esa interacción coadyuva al bienestar y al desarrollo social de niñaC1. Esta aproximación a las condiciones previas al encierro nos proporciona información relevante porque en estudios preliminares no se detectó información que explique el tipo de relación que tenían antes del encarcelamiento, lo cual es una condicionante fundamental para entender el impacto inicial que provocó el encarcelamiento.

3.2.2 Impacto inicial y el proceso de encarcelamiento

Un punto de partida para comprender el nivel de incidencia es el momento del arresto: niñaC1 tenía cinco años, no estuvo presente y a diferencia de lo que han retratado algunos estudios (Bernstein, 2005 citado en Carpio et al. 2017) sobre lo complicado del primer encuentro de las familias con el sistema de justicia, en este caso mamáC1 lo recuerda como un momento caracterizado por un trato respetuoso e incluso valora que se le haya permitido una llamada telefónica a niñaC1.

Cuando todo esto pasó, mi hija ya estaba en inicial, o sea la profesora si nos ayudó en una cierta parte, porque la profesora sabía que él estaba detenido porque el día que lo detuvieron, o sea nosotros sabíamos que él ya no se iba a poder comunicar y nosotros lo que pensábamos es que él tenía que despedirse de la hija de alguna forma, entonces, lo que yo hice fue llamarle a la profesora y la profesora si se portó bien se comunicó con mi hija... con mi esposo y el solo le dijo que se iba de viaje y que iba a ser un viaje largo, nada más, cuando él ya se iba en el patrullero. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Debido a que la dinámica laboral de papáC1 se caracterizaba por la realización de viajes fuera de la ciudad, en principio, no hubo mayores sorpresas en niñaC1 por la falta de contacto. No obstante, transcurridas algunas semanas, inició una etapa marcada por las *preguntas constantes* sobre

la situación de papáC1. En tales condiciones, se presenta para el núcleo familia un escenario con diversas incertidumbres sobre las formas idóneas de manejar una situación completamente nueva.

Precisamente, este es un punto convergente con otros análisis (Bascón, 2013; Abaunza et al., 2016) quienes explican que la respuesta de las familias está determinada por el significado del encarcelamiento. En este caso, de manera reiterada en los relatos se destaca que esta experiencia nunca la habían vivido, por tanto, su contexto estaba marcado por interrogantes de distinto tipo e intensidad.

Una estrategia utilizada para minimizar el impacto fue el *secreto del encarcelamiento*. Las narrativas que sostenían el secreto oscilaban entre la idea de imposibilidad de visitas, por una aparente lejanía y la proposición de la esperanza de un reencuentro en el corto plazo: “es que está lloviendo mira y el papá está en la montaña, está allá atrás en las montañas y no puede venir; pero, ya mismo viene ¿ya?” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021), “Al principio recuerdo que la [mamá] le había dicho que su papá se iba de viaje, entonces ahí pasó un rato, pero ya, [la niña] también como le digo es muy inteligente en ciertos ámbitos y al menos en ese preguntaba mucho por el papá” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021). Al parecer, niñaC1 asumía como verdaderas estas historias y construía sus propios relatos:

Lo que si nos decía era que el papá trabajaba haciendo mantenimientos en las máquinas de los hoteles por allá... por la costa, entonces lo que ella decía es que nos iba a llevar para nosotros también allá para que conozcamos donde está el papá, hablaba sí, pero así de dibujar no, hablaba sí, decía que nos iba a llevar a la playa donde está el papá trabajando, que nos iba a llevar... que preparemos los trajes de baños porque ya viene el papá. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

Estas narrativas se configuraron como un mecanismo de resistencia para manejar las dificultades inherentes al proceso de encarcelamiento; además, buscaban preservar el bienestar de niñaC1 y como trasfondo de dichas explicaciones también se evidenció en los relatos el temor del núcleo familiar de un probable cambio de percepción sobre la imagen que niñaC1 había construido sobre papáC1. Un elemento convergente en los relatos es que, al parecer, evitaban abordar el tema con niñaC1, sin embargo, preservar el *secreto del encarcelamiento* fue una estrategia compleja de sostener porque en determinado momento fue, casi inevitable, que en las dinámicas familiares cotidianas no emerjan temas referidos al proceso carcelario.

Desde los relatos del núcleo familiar se evidenció una circunstancia que provocó tensiones con la familia paterna de niñaC1: “nosotros con la familia de él [papáC1], al principio, discutimos bastante y a ellos no les importaba decir que el papá estaba ahí a pesar de que ella esté presente” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020). Las responsabilidades asignadas a la familia paterna de niñaC1 revela la disparidad de perspectivas en el manejo de la información delicada. Desde un enfoque sociológico esta tensión revela lo fundamental de la comunicación efectiva en la familia y cómo las decisiones y percepciones en torno a la revelación de información compleja puede traer efectos para las relaciones familiares.

Las narrativas caracterizadas por el secreto fueron detectadas no solo con niñaC1, sino con distintos miembros del contexto familiar. En los relatos emergen varias discrepancias sobre el conocimiento de niñaC1 del encarcelamiento de papáC1. Ciertas figuras significativas del núcleo familiar dejaron entrever en sus relatos que niñaC1 nunca conoció el estado real de su progenitor: “pero nunca se le dijo dónde estaba” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021), “como a ella no se le decía directamente la situación del padre, ella lo que sabía era que el papá está de viaje...” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

Sobre los significados que niñaC1 asignó a su comprensión sobre el proceso de encarcelamiento de papáC1 es peculiar cómo vinculó varias situaciones que presencié en su hogar:

Aquí se le daba haciendo el traje tomate, entonces, una vez ella vio en la televisión que pasaron un reportaje de la cárcel y ella dijo: ¡mira! ¡esa es la ropa que mi mami le lleva a mi papi!, entonces, miré como ella asimiló el color de la ropa con las imágenes que vio en la televisión y dijo: ¡ahí está mi papi...porque mi mami le llevó ese color y mi abuelita le dio haciendo a mi papi! (AbuelaC1, comunicación personal, octubre 2021).

En estas circunstancias, mamáC1 optó por un estilo de comunicación abierta con niñaC1 sobre la reclusión de su padre. Desde su perspectiva, esta elección le proporcionaría claridad y respuestas que, si bien, no le generarían una percepción favorable, al menos le posibilitarían certezas para una comprensión más completa de la realidad. A continuación, un relato que ilustra cómo fue la revelación del encarcelamiento:

Con el transcurso del tiempo ya no se le pudo tapar más, entonces, yo le dije que él estaba detenido, que él estaba aquí, que no le iba a poder ver, que iba a pasar un buen tiempo hasta que ella le pueda ver otra vez y ella lo que siempre dice es: mi papi está preso en Latacunga, un señor malo le tiene ahí trabajando y no le da permiso para ir a la casa. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

Tal situación subraya la complejidad de la comunicación en las interacciones familiares. De igual forma, refleja lo clave de la transparencia en las relaciones familiares, aunque ello conlleve condiciones retadoras tanto en una dimensión subjetiva como en una dimensión social. Precisamente, estos desafíos se expresaron en los requerimiento de mamáC1 a niñaC1 sobre el manejo de la información del encarcelamiento con sujetos ajenos a su entorno. Es interesante advertir la posición de niñaC1, quien asumía el rol de guardiana del secreto, en ese sentido solicitaba a mamáC1 la preservación de

la confidencialidad y, en ocasiones, la interpelaba porque consideraba que divulgaba información de papáC1. La actitud de niñaC1 manifiesta su propia valoración y comprensión de la situación familiar. Esa actitud es ejemplificadora del ejercicio de su agencia al adoptar una postura acerca de la información que es posible compartir y el manejo en su entorno social, en términos de Corsaro (1997), lo que ocurre es un proceso de *reproducción interpretativa*.

En este escenario, se produjeron nuevos desafíos en términos de su crianza y socialización. Aspecto que lleva al análisis de la etapa del encierro durante la trayectoria de vida de niñaC1 y su núcleo familiar. Del análisis de las entrevistas fue posible determinar dos elementos esenciales: 1) desafíos ante el proceso de encarcelamiento, y, 2) mecanismos de comunicación con el centro carcelario. Los testimonios son ilustrativos de cómo, en relación con el primer punto, los cambios fueron intensificándose en su expresión desde el inicio del proceso de encarcelamiento hasta su etapa final. Los desafíos frente al encarcelamiento fueron visibles en el proceso de interacción al interior del núcleo familiar tres dimensiones: a) bienestar físico y emocional; b) demandas de certezas, y, c) peticiones de visitas al CRS.

El vínculo paterno-filial se destaca como un elemento que explica las reacciones experimentadas por niñaC1. Entre las palabras que aparecen recurrentemente para referirse al bienestar físico y emocional fueron: desaliento, pesadumbre y frustración. Tales emociones incidieron en el tipo y la calidad de las interacciones sociales, particularmente las que se producían en el entorno familiar. De hecho, en varios momentos de las entrevistas emerge como un reto permanente la gestión de las emociones, aspecto que puso a prueba el grado de cohesión familiar. En tales circunstancias, algunos relatos plantean que se produjeron efectos en la salud, aunque como se pudo observar el grado de afectación fue percibido de manera diferente.

En los encuentros con la niña, al indagar cómo experimentó la ausencia de papáC1 comentó lo siguiente: “Mal, porque él se fue a Esmeraldas y le extrañaba” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). De las actividades

que más extrañaba era las actividades recreativas; como se aprecia en el testimonio, niñaC1 mantiene el *secreto del encarcelamiento* con la investigadora. En la aplicación de las técnicas proyectivas, niñaC1 evoca el recuerdo de la partida de papáC1 como un momento marcado por la tristeza. En la Figura 3 se observa que los personajes destacados son papáC1 y mamáC1, a quienes los retrata con una expresión de asombro/tristeza; mientras que la representación que hace de sí misma es una imagen de proporción menor.

Figura 3

Percepción de niñaC1 sobre la partida de su padre



El momento de la separación y la despedida estuvo marcado por la idea del regreso por parte de papáC1, quién afirmó: “Que iba a regresar pronto”. Sobre lo que experimentó en ese instante dijo: “Sentí miedo y tristeza al mismo tiempo porque sabía que él iba a regresar y me puse feliz porque él ya iba a regresar muy pronto” (NiñaC1, comunicación personal, octubre 2021). Precisamente, en estas circunstancias, el núcleo familiar materno valora la actitud demostrada por niñaC1. De hecho, asumen que las transformaciones, que se vio obligada a experimentar, la han llevado a fortalecer sus visiones acerca de las formas de enfrentar los retos cotidianos. Sin que esto signifique la eliminación de momentos marcados por la incertidumbre, la tristeza e interrogantes sin respuestas certeras.

Yo creo que ella todavía no termina de asimilar eso, aunque ha pasado dos años... ella no... hay tiempos en los que ella sabe tiene en su mente que tiene que ser una niña buena, como ella dice, educada, no me da problema en eso; pero, si hay cierto tiempo en el que ella llora, en el que ella dice: ¿por qué solo tú le vas a ver a mi papi?, ¿Por qué yo no puedo? ¿por qué no le dices que venga un ratito y se vaya? (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Estas formas de asumir el encarcelamiento de papáC1 marcaron retos complejos en las dinámicas familiares debido a que implicaba la búsqueda permanente de las mejores estrategias de sus cuidadores adultos para enfrentar esas transformaciones. A ello se sumó el manejo de las lógicas impuestas por los procesos carcelarios, los relatos coinciden en señalar un rol participativo de niñaC1 ante esa circunstancia: “no es una niña que solo se dedica a jugar ... lo que una niña debería hacer, ella es: ¡mami, ¿qué te pasa?! ¡mami ¿ya viene mi papi?!, ¡mami ¿ya te fuiste al abogado?, mami esto! siempre ella es más” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020). Tales comportamientos llevan a que mamáC1 la considere como una “niña-adulta”, en este caso, se evidencia cómo las formas de reaccionar corresponden, a lo que Saavedra et al., (2013), denomina como una temprana *adultización* de su cotidianidad.

Ante la ausencia de papáC1, se presentaron retos en el vínculo afectivo con mamáC1. Al consultarle a niñaC1 sobre su apreciación de la interacción con la figura materna señaló: “bien, me llevaba a comprar repuestos y también me enseñaba a reparar los celulares” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). En los correlatos fue posible encontrar valoraciones disímiles y se hizo referencia a la idea de tensión y relaciones conflictivas entre mamáC1 y niñaC1.

Al inicio si fue el shock para la mamá [...] yo me daba cuenta que la niña lloraba mucho, entonces, un día hablé con ella y le dije que yo soy personal público, que no puedo ver y callar, que era mi

obligación...si yo veía que estaba habiendo maltrato yo iba a proceder a denunciar. (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021)

El relato permite entrever un sentido de alarma y episodios de violencia, aunque no fue posible profundizar en este aspecto. Además, se aprecia la activación de mecanismos de protección para niñaC1, los cuales son calificados como fundamentales para mejorar los procesos de interacción en el núcleo familiar, particularmente entre niñaC1 y mamáC1. Es interesante advertir como el lazo con uno de los miembros de la familia ampliada posibilitó recibir un respaldo especializado debido al capital humano, en términos de formación educativa por parte de TíaMamáC1, quien brindó orientaciones para el manejo de una situación nueva para niñaC1 y mamáC1.

Y le decía: haber...cómo tiene que enseñarle a la niña, de dónde la nena debe empezar y a dónde la nena debe lograr, entonces, yo también le traté a ella de que se involucre en el aprendizaje de la niña y le mandaba tareas a la mamá para que juegue con la nena y lo logré. (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021)

En contraste con esta valoración, es peculiar la percepción sobre el grado de incidencia en niñaC1, si bien los relatos advierten consecuencias, hay una invalidación de sus efectos: “Ella lo que sabía era que el papá está de viaje, que vendrá pronto, no le afectó emocionalmente” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021). Al indagar sobre los probables cambios de comportamiento en niñaC1 se lo percibió de la siguiente manera: “Yo no había visto ningún cambio en ella, porque ella seguía tal cual era” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021).

La búsqueda de certezas por parte de niñaC1 fue otro de los retos para las dinámicas familiares. El trabajo de campo permitió identificar tensiones entre el requerimiento de respuestas de niñaC1 y las resistencias por parte de los cuidadores adultos del núcleo familiar: “o sea si me trataba de hablar; pero, yo le decía: ¡ya mismo sale! y siempre trataba de llevar la conversa por otro lado y hacerle reír así para que no se ponga triste” (Tío1C1, comunicación

personal, abril 2021). Los encuentros con los miembros del núcleo familiar posibilitaron reconocer temores en los actores del entorno familiar, basados en la percepción de que, al brindar información se podría incentivar una necesidad permanente de conocimiento en niñaC1, lo que a su vez determinaría la implementación de modos de apoyo adicionales. Los sujetos participantes informaron de la falta de recursos para proporcionar el apoyo requerido en tales circunstancias. Uno de los momentos que los puso a prueba fue el manejo de la información sobre los distintos amotinamientos que se dieron en el CRSR, los cuales eran difundidos por los medios de comunicación a los que niñaC1 tenía acceso:

Con las pocas veces que ha hablado conmigo de ese tema, y cuando habido problemas y sabía estar con mi hermano [mayor] sabía hablar con los dos que hay allá problemas en Latacunga. Nosotros aconsejándole ahí...que todo va a estar bien, que no se preocupe, cosas así, y de ahí [su mamá] ya sabía buscar una forma y si ella no estaba en Latacunga, buscaba una forma de llamar allá. (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021)

Los esfuerzos del núcleo familiar se caracterizaban por narrativas marcadas por la idea de la esperanza y apelaban a sustentos que intentaban suavizar el significado e implicaciones del encarcelamiento.

Que su papá estaba trabajando lejos, que había unos señores guardias como yo que no le dejan salir; pero, que ya mismo sale, ahí yo le decía que sí... que cuando uno se trabaja allá encerrado no hay como salir [...] entonces eso más o menos le explicaba a ella para que se imagine como es. (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021)

En este contexto, otro de los retos en la interacción familiar fue el manejo de las demandas de niñaC1 para acudir al centro carcelario. No obstante, los relatos permiten apreciar una convergencia en la valoración de mamáC1 y papáC1 para quienes la prisión en un lugar inapropiado. Tales apreciaciones son el reflejo de las dinámicas sociales que fundamentan la estigmatización

de las personas encarceladas. Al mismo tiempo pone de manifiesto la preocupación por el desarrollo y socialización de niñaC1 en un marco de reglas y valores específicos. A esto se suma la desconfianza hacia el sistema penitenciario ecuatoriano, en concreto hacia los protocolos para las visitas, los cuales fueron valorados como vulneradores de los derechos humanos de los familiares de las ppl.

Bajo dichas condiciones, los procesos de interacción comunicacional atravesaron por distintos momentos de tensión debido a que, desde la consideración de niñaC1 tales planteamientos no lograban resolver sus incertidumbres. Todo ello provocó que el vínculo materno filial experimente conflictos que las puso a prueba permanentemente: “ella ya al final... a los últimos meses que estuvo él y decía que le lleven y que le lleven y le decía a la mamá: ¡eres mala porque no me llevas a verle a mi papá!” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

Mi hija si me pide que le traiga a ver a su papá; pero, se le explica que aquí hay muchos policías, que aquí es muy feo, hay veces en el que ella entiende, pero hay días que se porta revoltosa y me dice que soy mala porque no le traigo o que no le quieren o cosas así. (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020)

Dada la imposibilidad de un acercamiento físico con papáC1, niñaC1 encontraba motivación en el bazar de abuelaC1, el cual adquirió una significación económica porque era el espacio para expender sus productos: “Nosotros tenemos un pequeño bazar, ella vende caramelos, chupetes ahí y ella dice que todo eso es para pagarle al señor malo que le tiene al papá en la cárcel” (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020). Como se aprecia, niñaC1 buscaba aportar a las limitaciones económicas y estructurales establecidas por el sistema penal. Las situaciones expuestas hasta el momento son ilustradoras la agencia de niñaC1, se aprecia su capacidad para incidir en la toma de decisiones en su entorno familiar. Su integración a la venta de productos en el bazar sugiere que asume un grado de responsabilidad. En tal

sentido, es posible plantear que la experiencia del encarcelamiento de papáC1 incide en la configuración y expresión de su autonomía.

En los relatos fue posible advertir que los mecanismos activados por niñaC1, en conjunto con su entorno familiar, se caracterizaron por una idea latente de ilusión por un futuro que recupere su núcleo familiar primario. Entre sus planteamientos están: “que ya mismo iba a regresar y que íbamos a estar juntos” (NiñaC1, comunicación personal, noviembre 2021). Era un tema de conversación permanente con mamáC1: “que ya quisiera que regrese a la casa porque ya fueron tantos años que no estuvo conmigo” (NiñaC1, comunicación personal, noviembre 2021). Las narrativas de niñaC1 manifiestan un sentido de previsión y esperanza, además reflejan la promoción de posiciones colectivas de resiliencia, particularmente en su núcleo familiar.

Me decía que cuando el papá ya regrese del viaje dice vamos hacer el cumpleaños y así y, entonces, ella es lo que se imaginaba, pero no y yo también le decía que sí que cuando el papá ya regrese vamos hacer una fiesta. (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021)

Ella siempre decía: ¡mi papi está de viaje, mi papi ya va a venir tía, mi papi está de viaje, cuando el venga nos vamos a ir todos a la playa! decía y cuando a veces ya era el tiempo largo y veía que no venía, entonces, ella se inquietaba. (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021)

Las tensiones familiares a causa de las restricciones de visitas buscaron ser resueltas mediante otros mecanismos de comunicación. Una idea convergente en los encuentros con los actores significativos del núcleo familiar fue lo vital de brindar condiciones que posibiliten la continuidad del vínculo paterno-filial. Los relatos permitieron detectar tres mecanismos principales: 1) comunicación lícita, 2) comunicación clandestina, y, 3) comunicación por mensajes a través de mamáC1. Sobre la primera, los internos cuentan con el servicio de cabinas telefónicas que les sirven para comunicarse con el

exterior; no obstante, los costos son elevados, en los relatos se mencionó que podían llegar a gastar 100 dólares en un mes.

Se comunican cuando nosotros tenemos para recargarles a las cabinas que ellos tienen; pero, o sea, ese es un valor muy alto para lo que ellos consumen póngase hacen una recarga de 5 dólares y no les dura ni dos días, o sea se les va ahí el saldo volando él dice que o sea el marca y tiene que esperar que la operadora le hable que la operadora le pida el número y o sea todo ese trámite que tienen que hacer [...] nosotros gastábamos más de 100 dólares mensuales, era un costo muy elevado para nosotros, o sea a corto hubiese sido factible; pero, ya es demasiado tiempo que él está ahí y o sea muy caro, aparte nosotros pagamos la comida, nosotros les damos los útiles de aseo, nosotros les damos todo prácticamente ahí adentro. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

A causa de estas condicionantes económicas, mamáC1 optó por una *comunicación clandestina*, porque, además, consideraba que le proporcionaba beneficios que, en la otra forma, no le eran posibles, por ejemplo, acceso a video llamadas y envío de fotografías, todo ello de manera permanente.

Adentro también algunas personas tienen teléfono y les prestan o seas más que todo eso si, para mí bueno, porque él puede mandarle fotos a la hija, o sea claro que nosotros pagamos para que le presten el teléfono; pero, puede mandarle fotos, puede hacerle video llamada, o sea ahí la distancia no es tanta porque cuando el recién entró... un mes no se pudo comunicar con nosotros y era la desesperación tanto para nosotros, bueno más para ella, porque ella era chuta con el papá... eran bien unidos. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Se las califica como clandestinas porque son formas irregulares dentro de la cárcel y por las cuales las familias deben pagar, aunque desde su perspectiva son valores más accesibles. A estas formas de comunicación se suma una

tercera: a través de mensajes que enviaba con mamáC1 cuando acudía a las visitas al Centro de Rehabilitación. Esos mensajes eran muy valorados por niñaC1, debido a que le permitía contar con pistas sobre las dinámicas cotidianas de papáC1. Entre las actividades que fueron recordadas de manera particular, fue la integración de papáC1 a los talleres de carpintería, dado que tenía la oportunidad de elaborar materiales que, posteriormente, eran enviados a niñaC1, aunque abuelaC1 recuerda una anécdota peculiar:

El papá...así cualquier cosa en papel les mandaba a ellas, unos chocolatitos y todo eso y después le llamaba y le decía: ¿y si te entregó tu mamá lo que te mandé? y ella decía: ¡si papi, mi mami me trajo tal cosa! y era contenta y feliz que le había mandado al papá. Me acuerdo que un día le había mandado el papá un cisne, la otra vez le mandó un portarretrato de papel, entonces ella era la felicidad que le había mandado el papá con unos chocolates y unos caramelos o a veces solo le mandaba él unos chocolates y unos caramelos y era la pelea con la mamá: ¡no, mi papi dijo que me mandó a mí, dame, dame! y se ponían a pelear con la mamá que el papá le ha dicho que le mandó a ella y así era la vida de ellos. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

Los procesos de interacción comunicacional de papáC1 y niñaC1 tenían como temas principales su situación de encarcelamiento, así como un sentido de protección ante lo que cada uno experimentaba.

Ella a veces le veía o sentía que él está triste y le preguntaba, le decía que se cuide mucho, que ya venga, entonces, a nosotros si nos daba pena el verle que no sabía que responderle y le decía: ¡si mi amor yo ya voy a ir! y ella le insistía que ya venga y que le diga al señor ahí que le deje salir, entonces, o ¡yo me voy a decirle al señor que te deje venir! (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

Y cuando él llama lo que le sabe decir es: ¡papi ¿cómo estás? ¿ya comiste?! y como él está en taller de carpintería le sabe decir: ¿ya estás

haciendo mi casita? ¿ya acabas de hacer? verás que tienes que mandarme para vender! (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020)

Tales expresiones fueron confirmadas por el relato de niñaC1, quien al consultarle sobre los temas de conversación señaló lo siguiente: “que cómo estaba yo y cómo estaba él...que se cuide mucho” . (NiñaC1, comunicación personal, noviembre 2021). La motivación sobre el desempeño escolar de niñaC1 era un elemento que se destacaba en la posición de papáC1; el cual también era enfatizado por mamáC1; en definitiva, ambos encontraban en el rendimiento académico un factor de sosten simbólico para niñaC1.

[La mamá] le decía que el jefe no le da permiso para que pueda regresar a la casa, pero que muy pronto él va a regresar y que ella tiene que portarse bien y sacar buenas calificaciones para que el papá cuando ya sea hora de regresar ella le indique. (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021)

En las entrevistas, se evidencia que los familiares coinciden en que estas formas de interacción les han generado beneficios en tres sentidos:

a) *Mantenimiento y fortalecimiento del vínculo paterno-filial*, lo cual atenúa el proceso de encarcelamiento: “Me pareció una forma muy adecuada para que la nena no sintiera tanto esa ausencia, aquí personalmente le contaba todo lo que pasaba vía teléfono, como que si la nena sentía que estaba presente y tenía su apoyo cariño” (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021); “De esa manera también no podía olvidarle al papá y recordar o hablar cosas que ella tal vez le quiere contarle y así alguna experiencia o algo” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021);

b) *Contribución a la dimensión emocional*: “Yo creo que fue lo que a la niña le mantuvo emocionalmente estable, sin condiciones que digamos ¡chuta está traumada! ¡no!, eso yo le veo que la comunicación, aunque sea por teléfono fue bien vital” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021); y,

c) *Transmisión de seguridad sobre las normas de crianza*, las cuales estaban a cargo, principalmente, de mamáC1. Al respecto, se destacan las visiones sobre género que permean las representaciones del rol del padre y la madre en las formas de crianza:

Como quien dice la mamá es al cuidado y el papá es más seguridad, sí le hace falta eso, hay en tiempitos que, si se pone rebelde, entonces, ahí si me haría mucha falta porque él era el que le corregía más y cuando yo le trato de decir algo me sabe decir: ¡ahora le aviso a mi papi, ahora vas a ver!, entonces, el papá también le habla; pero, de diferente manera, pero le entiende y hace lo que tiene que hacer. (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020)

Como se puede apreciar, esos mecanismos de comunicación son valorados por el núcleo familiar como soportes para enfrentar el alejamiento forzoso de papáC1. Además, fueron posibles porque el núcleo familiar evaluó como inadecuado el *secreto del encarcelamiento* en vista de que percibían que le causaba más incertidumbres que certezas.

El proceso de encarcelamiento trajo consigo distintas experiencias que pusieron a prueba la cohesión familiar, en este aspecto Rondón-García (2011) argumenta sobre la importancia de los vínculos familiares y explica que las desafiliaciones familiares provocan la falta de pertenencia a un *nosotros*. Sin embargo, como se ha observado en este caso los distintos momentos que han atravesado: incertidumbre, preguntas constantes, secreto y revelación del encarcelamiento, transformaciones subjetivas y objetivas, así como los modos de comunicación han posibilitado la percepción del mantenimiento de los vínculos con papáC1. Aspecto que es considerado esencial para el núcleo familiar por la figura de “súper héroe” con la que es identificado.

3.2.3 El después: reconfiguración de los lazos familiares

Un punto de inflexión fue la salida de prisión de papáC1, a finales del año 2020, bajo la figura de prisión preventiva, es decir, el resto de su sentencia fue posible cumplirlo en su domicilio. Tal situación se dio a causa del buen comportamiento y por la gravedad de la pandemia al interior de los centros carcelarios. Esto lleva a examinar el siguiente momento clave en la biografía de niñaC1 y su familia: vida post-encierro; aquí se destacan tres temas fundamentales: a) impresiones del reencuentro, b) expectativas sobre el comportamiento de papáC1, y, c) reajuste de las dinámicas familiares.

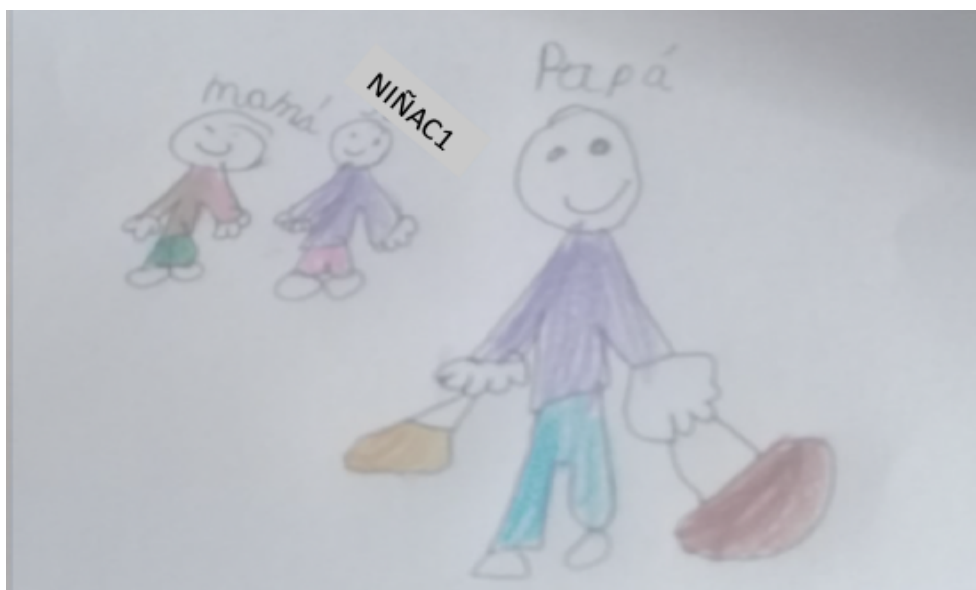
Del primer punto hay una convergencia sobre las expectativas de niñaC1, en párrafos anteriores se hizo alusión a las ideas y planes concebidos previamente. NiñaC1 percibía que llegaba el momento en que se concretarían: “Bueno cuando el padre ya estaba cerca de salir, entonces, ella contaba a todo el mundo que el papá regresa...que va armar un viaje a la costa” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021). Este reencuentro es valorado por el núcleo familiar como un momento cargado de distintos significados y con una peculiaridad: debido a la pandemia, el contacto físico estaba restringido y papáC1 tenía que permanecer aislado durante 15 días, por ello se sugirió que el saludo sea a través de la ventana. Sin embargo, aquello no fue posible: “Como estábamos en pandemia él tuvo que salir a aislamiento, pero ella no pudo aguantarse las ganas, desde la ventana le estaba viendo y salió corriendo abrazarle” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021). Otra de las participantes describe aquel momento de la siguiente manera:

Bueno la niña cuando vino...cuando le recibimos aquí al papá...cuando el salió... primero fue ese impacto, ese shock del silencio, de la mirada, el quedarse quieta como que no sé algún ciclo de ella como que se quedó... volvía a rebobinar; pero, de ahí si ya se volvió a integrar y así si no había quien le saque de su lugar con su papá. (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

Dado que el contacto de niñaC1 con papáC1 no experimentó una ruptura completa, sino que se activaron distintos mecanismos de comunicación, los familiares percibían que el vínculo afectivo previo al encierro aún permanecía: “su hija ya estaba más grande de lo que él dejó; sin embargo, ese afecto, esa comunicación nunca perdieron...hizo que el reencuentro y todo el estado emocional no sea afectado” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021); “después de tanto tiempo que no le vio no ha perdido el cariño mutuamente entre los dos” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, octubre 2021). En efecto, durante el encuentro con niñaC1, al preguntarle sobre el “día más feliz de su vida” expresó: “Que mi papi ya está conmigo” (NiñaC1, comunicación personal, noviembre 2021). La Figura 4 ilustra cómo niñaC1 recuerda el reencuentro con su papá.

Figura 4

Valoración de la niñaC1 del reencuentro con su papá



Sobre el segundo punto: *expectativas sobre el comportamiento del papáC1*, de manera principal, abueloC1 y abuelaC1 coinciden en expresar desconfianza respecto al probable influjo negativo de la cárcel en el comportamiento de papáC1. La reincorporación de papáC1 causó diversidad de reacciones, valoraciones e incógnitas de índole relacional, en concreto se manifestaron incertidumbres sobre la naturaleza y calidad de las interacciones, la probable reconfiguración de los roles, así como las

expectativas mutuas. Tales interrogantes acompañaban, al mismo tiempo, a la satisfacción experimentada por los actores significativos de la familia ante el proceso de reunificación.

Era la situación donde él estaba, uno se conocía cómo era el ambiente allá y tal vez pensábamos, inclusive, que sí el viene con ese carácter ¡chuta! vamos a tener problemas aquí; pero, por el bienestar de mi hija y de mi nieta tocaba intervenir quieran o no quieran de cualquier forma. (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021)

Entonces, si nos daba miedo y de que tal vez regrese...este...sabíamos que el cambio...porque el ambiente en el que estaba no era el mismo de acá afuera, entonces, allá él tenía que portarse fuerte, con un carácter más fuerte, en cambio acá afuera ya no iba a ser tan necesario de que sea tan fuerte, entonces, yo sabía tener miedo de que algún rato se pelean y le levanta la mano a mi hija, a pesar de que nunca le ha levantado la mano; pero, yo en mi idea pensaba eso y decía: ¡Dios mío será que se va a poder controlar su ira! no sé cómo sabían controlar la ira en la cárcel y yo tenía miedo eso sí. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

El núcleo familiar coincide en que dichas interrogantes e incertidumbres fueron resueltas de manera progresiva. En cierta medida hubo una dinámica de recuperación de la confianza previa a través de la observación recurrente en papáC1 de comportamientos coherentes con las expectativas familiares.

Otra de las interrogantes que se presentaron fue acerca de cómo enfrentarían los antecedentes penales que pesaban sobre papáC1. Tal situación era valorada como una limitante para la búsqueda de fuentes de empleo, por tanto, incidiría en la estabilidad económica del hogar: “Yo tenía una expectativa baja, porque al menos al principio sabiendo que **J** iba tener un antecedente...que en los cuales buscar un trabajo no iba a ser tan sencillo” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021).

Sobre el tercer punto: *reajuste de las dinámicas familiares*, los participantes expresaron la convicción de los desafíos adaptativos que implicaba la reincorporación de papáC1 luego de dos años de ausencia. A esto se suman las breves tensiones que se dieron entre niñaC1 y mamáC1 porque la nueva distribución del tiempo incluía a papáC1.

Al comienzo iba hacer un poco difícil porque estaba bastante tiempo encerrado y tenían que volverse acostumbrar a lo que era estar en un hogar, entonces, al comienzo sí fue un poquito...hasta que el salga de la cárcel y otra vez tome lo que es la normalidad la vida, si le costó un poquito; pero, con el cariño de la niña mismo fue recuperando ese amor de hogar que se dice, poco a poco. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

Claro al principio fue, creo que, un poco difícil para [la niña] porque como toda mi atención era para ella, entonces, cuando llegó el papá si fue como que: ¡más atención le pones a mi papi!, pero, era porque estábamos haciendo papeles; pero, ahora como pasó el tiempo y todo se está arreglando...nuestra relación es muy buena, es mucho mejor que antes diría yo. (MamáC1, comunicación personal, abril 2021)

Pese a estas tensiones, la reestructuración del núcleo familiar de niñaC1 debido al regreso de papáC1 es percibido como un factor que también ha incidido en sus dinámicas cotidianas, se perciben procesos de interacción comunicacional mejorados: “en el comportamiento de mi hija es más alegre, habla más, juega, trata de jugar con el papá bastante, igual el papá con ella le cuenta las historias, le dice lo que ella quisiera ser y así” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021). De hecho, su llegada le permitió retomar una dinámica necesaria para la vida de niñaC1: el juego. El cual estuvo relacionado con la nueva actividad que implementaron para conseguir ingresos económicos: venta y repuestos de celulares:

E: Y ahora que regresó ¿qué tal? ¿siguen jugando?

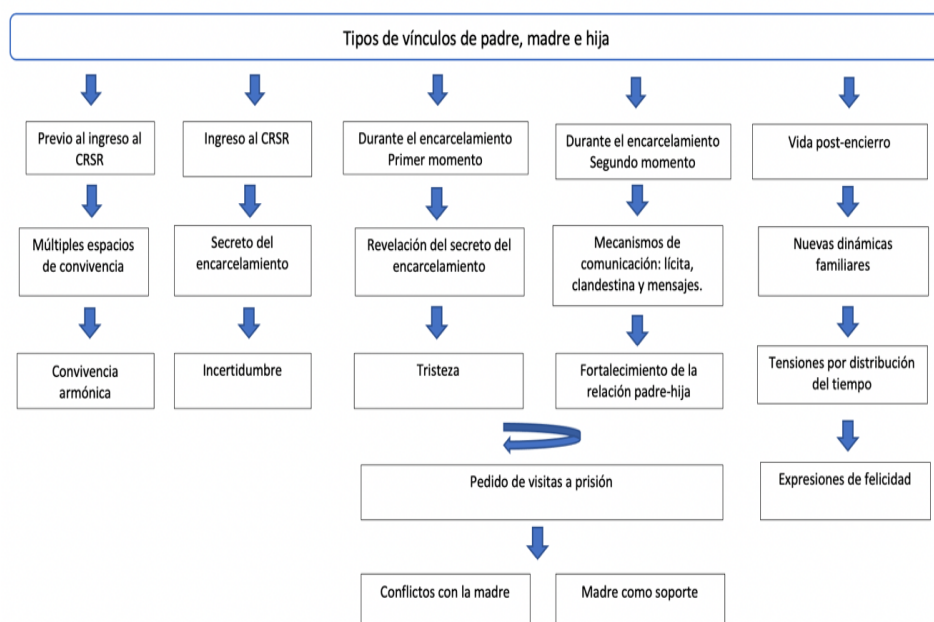
NiñaC1: sí, a ayudarle a arreglar los teléfonos...

E: Y tú ¿estás aprendiendo?

NiñaC1: sí, es facilito

A partir de estos hallazgos, la tesis propone las nociones de *aprehensión* y *adaptación* porque permiten reflejar dos formas de vivenciar el proceso de construcción de vínculos en la etapa post-encierro. La *aprehensión* se manifiesta en el reencuentro a través de las interrogantes por los nuevos modos de interacción social a nivel familiar, así como las expectativas ante un escenario laboral, ya precarizado, por la presencia de un evento como la pandemia. En el caso de la *adaptación*, es una noción que condensa las circunstancias en las que los sujetos resignifican antiguos modos de relacionamiento, particularmente, en el caso de papáC1, el tránsito de un entorno hostil a un escenario familiar marcado por la tensión entre lo emotivo y la incertidumbre (Figura 5).

Figura 5
Evolución de los tipos de vínculos - caso 1



Referirse a los tipos de vínculos que se han generado desde el momento previo del ingreso a prisión y evaluar cómo se han ido modificando a lo largo del proceso permiten evidenciar cómo la constitución de los afectos en las relaciones familiares es determinante para enfrentar el encarcelamiento.

3.3 Configuración de dinámicas sociales, materiales y subjetivas en función de escenarios significativos: familia, barrio y escuela

A la luz del enfoque de vulnerabilidad, específicamente, de las reflexiones sobre los caminos para la construcción de redes, se las asume como inacabadas y en constante reformulación. Precisamente, para comprender cómo se da su configuración la intención de este apartado es exponer los hallazgos más relevantes sobre las dinámicas y los actores que convergen en este proceso.

En concreto, las preguntas orientadoras son: ¿qué posiciones asumen actores significativos de escenarios como la familia, la escuela y el barrio frente a la experiencia de la niña en ausencia de su padre? y ¿de qué manera se percibe e interactúa niñaC1, en el contexto de la ausencia de su padre, en escenarios como familia, barrio y escuela?

En función de tales planteamientos se ha organizado la exposición y análisis de los resultados en los siguientes ejes: a) posturas adoptadas por la familia y cómo a partir de ella se generan distintas formas de asumir la prisionización del padre; y, b) percepciones e interacciones conforme a las dinámicas barriales y escolares.

Interesa poner el foco en las posiciones de actores significativos porque se lo considera un punto de partida para comprender las posibilidades existentes para la generación de redes. Asimismo, interesa examinar los significados que le asigna niñaC1 a la familia, para ello se analizan las dinámicas relacionales de la niñaC1 con su familia, el barrio y la escuela. Los resultados integran lo manifestado por niñaC1 y actores significativos de esos entornos. Se hizo énfasis en la identificación de divergencias y convergencias en las narrativas,

permitiendo una comprensión integral del fenómeno. Desde la sociología de la infancia se destaca la importancia de reconocer a niñas y niños como agentes socialmente activos, aunque también subraya la necesidad de indagar en el entorno social y cultural del que son parte.

3.3.1 Posiciones de actores significativos. “¿Familia es familia?”: posturas y roles de la familia ante procesos de encarcelamiento

Este apartado lleva por título una frase que apareció recurrentemente en el trabajo de campo; sin embargo, se la colocó entre signos de interrogación porque cómo se verá a continuación es una idea que se pone a prueba en circunstancias como las que analiza este trabajo de investigación. La pregunta que guía el análisis de este primer apartado es ¿cuáles son las posiciones que adoptaron los actores significativos de la familia frente al proceso de encarcelamiento de papáC1?

Para responder a esta inquietud se considera como un factor determinante la percepción y tipo de relación previa de la familia con papáC1. Su análisis permite comprender el impacto inicial en el núcleo familiar. Además, en este apartado se describe y examina la postura y percepciones acerca del sistema penitenciario del Ecuador por parte de la familiaC1.

3.3.1.1 Percepciones y conexiones interpersonales previas al encarcelamiento

En relación con la percepción y vínculo previo se encontró que fueron elementos clave en las acciones que se implementaron para apoyar a mamáC1, niñaC1 y papáC1. A continuación, se expone la valoración identificada en la familia materna sobre su rol como padre, esposo y en las relaciones intrafamiliares. Las percepciones de la familia sobre papáC1 manifiestan una diferenciación entre el antes y después del ingreso a prisión.

En el caso de mamáC1 considera que ese evento le permitió a su pareja reevaluar sus actitudes de celos, así como reclamos por problemas

económicos. Si bien declara que, en general, tenían una relación favorable y lo califica como una “buena persona”, también señala que ese tipo de comportamientos provocaban tensiones en su dinámica cotidiana.

Este escenario se modificó con el ingreso a prisión de papáC1. MamáC1 adquiere un nuevo rol, fundamentalmente, se vio forzada a buscar estrategias de sustento económico, tanto para niñaC1, como para los emergentes requerimientos legales y materiales de papáC1 en prisión. Estas acciones les permitieron, por un lado, a mamáC1 identificar sus potencialidades; y, por otro lado, hay una percepción de que fue la oportunidad para que papáC1 reconozca el valor que tenía su vínculo afectivo con mamáC1, previo al ingreso a prisión.

Cada que le coge la depresión creo me sabe decir que, si no hubiese sido por mí, él no sabe dónde estaría en este momento...que le hubiese tocado hacer, que cuando él salga, bueno nosotros solo somos casados por el civil, sabe decir que cuando él salga quiere casarse conmigo porque no ha encontrado a nadie más así [...] el carácter de él si cambió bastante, entonces eso igual los celos creo que es insoportable eso... pero, ahí le vamos llevando, uno trata de no hacerle caso, ignorar lo que ellos dicen, tomarlo a forma de chiste, pero si nos ha ayudado bastante también a crecer a los dos creo y a valorarnos tanto a él como yo, porque yo ahora entiendo lo que él hacía por darnos todo, porque yo no trabajaba antes, solo él nos daba todo. Entonces ahora yo entiendo, todo lo que él hacía porque no nos falte nada y es lo que yo estoy haciendo por él y creo que el también valora mucho eso. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Desde la perspectiva del núcleo familiar, se evidenció una valoración positiva de papáC1. Además, los relatos coincidieron en señalar que la experiencia carcelaria no afectó su calidad humana, por el contrario lo perciben motivado ante los nuevos desafíos: “él no cambió, entonces, no tiene como quien diría otras personas que le digan que los esposos estaban ahí y cambiaron y se

acostumbraron a esa vida, mejor el salió con las ganas de trabajar” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021).

Del resto de la familia, a quienes se identifica como mayormente vinculados a papáC1 es a abueloC1 y abuelaC. En el caso de los tíos se aprecia que el vínculo se fue construyendo en la etapa post-encierro, por tanto, su percepción está determinada por el proceso de encarcelamiento. En estas circunstancias, hay una valoración favorable tanto en su rol de padre, como en su papel como miembro de la familia. Incluso, se evidencia una actitud de admiración debido a cómo ha enfrentado la experiencia del ingreso a prisión, además destacan las acciones implementadas para solucionar su situación económica, tomando en cuenta que por su estatus actual es complejo acceder a una fuente de empleo estable.

A continuación, se amplía el análisis de algunas ideas planteadas hasta aquí y se va revisar cómo las percepciones sobre papáC1 incidieron en las reacciones y transformaciones que experimentó el núcleo familiar materno, a causa del impacto inicial y a lo largo del proceso de encarcelamiento. El ingreso a prisión generó diversos niveles de incidencia en los miembros de la familia, aunque en todos coincidió el apareamiento de interrogantes ante un futuro que veían con incertidumbre. Para la familia, al ser la primera vez que experimentaban un evento de esas características, fue un suceso totalmente inesperado: “para toditos fue una sorpresa...un shock...como algo que ocurre de repente de un rato al otro (...) sin saber que hacer ese momento, después poco a poco ya fuimos reaccionando y tratando de buscar soluciones adecuadas para ayudar” (Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021).

Los niveles de afectación en la familia estuvieron determinados por el tipo de relación previa y, fundamentalmente, por la función que cumplen en el sostén del ámbito doméstico. Es peculiar cómo se autoperciben frente al encarcelamiento y cómo son percibidos por los otros miembros de la familia. Solamente abueloC1 manifestó que él, junto a abuelaC1, fueron los más afectados; además, añadió que también hubo un efecto intenso en el tío mayor de niñaC1 por el tipo de relación que han construido.

Es peculiar observar que abuelaC1 no se percibió a sí misma como la más afectada, señaló que el mayor peso recayó en niñaC1 y mamáC1, sin embargo, para mamáC1 tal evento marcó, en mayor medida, a abuelaC1, incluso, más que a ella misma. La principal razón es porque la consideran como el eje central de la unidad doméstica, en términos de mamáC1 es el “pilar de la casa”, tanto en lo económico, como en lo simbólico. Los otros miembros de la familia coinciden en afirmar que abuelaC1 fue la más afectada por el encarcelamiento y entre las razones están que en lo cotidiano evidenciaba actitudes de tensión e impotencia debido a que no encontraba el modo de dar respuesta a las diversas preguntas y requerimientos que les presentaba el nuevo escenario carcelario. Esto se intensificaba al ver la incertidumbre que experimentaban mamáC1 y niñaC1 frente a la ausencia de papáC1.

El grado de incidencia en abuelaC1 puso a prueba su resiliencia, la cual es calificada por su hermana como el resultado de las experiencias previas en su infancia y juventud:

Ella fue resiliente porque bueno, mi papacito murió a los 15 años que ella tenía y ahí tuvo que sobresalir únicamente con mi mami, entonces yo creo que salir a trabajar muy joven, el tener que sustentar también sus propios estudios y todavía nosotros éramos estudiantes, el aportar a la casa, entonces creo que eso fue lo que le maduró en la vida y la necesidad que ella tuvo no quiso que pasen los demás, entonces por eso ella comparte las experiencias ella también da. (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

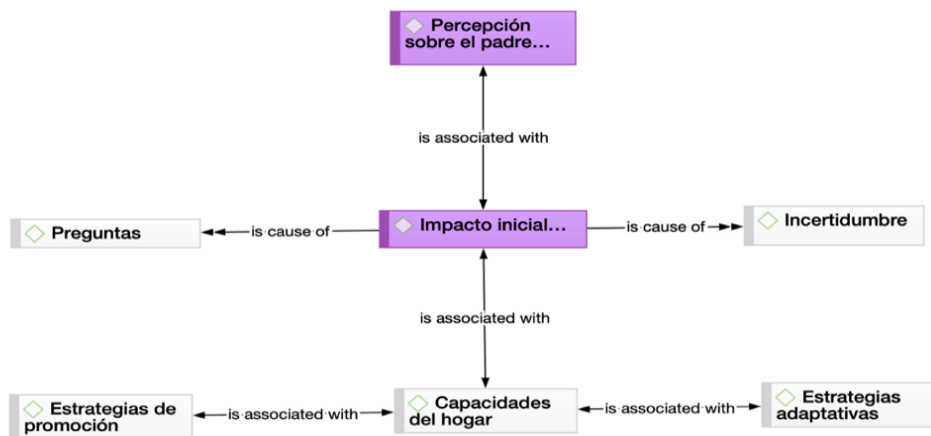
En el caso de la familia materna, como se ha observado, han cumplido un rol neurálgico y han puesto en juego *estrategias adaptativas*, una de ellas se produjo cuando niñaC1 y mamáC1 trasladaron su residencia al hogar de abueloC1 y abuelaC1. A esto se suman *estrategias de promoción*, destinadas a mejorar la situación presente, en este caso aquello se evidenció en dos eventos: a) cambio de niñaC1 a una escuela privada, y, b) construcción de un

mini departamento en la casa del abuelo y la abuela destinado para niñaC1 y mamáC1.

En términos de Kaztman y Filgueira (1999) estas estrategias son modos particulares de articulación de recursos, en unos casos responde a criterios calculados de beneficios y en otros se dan de manera espontánea. En este caso han sido acciones más de carácter espontáneo que se han dado con el objetivo de disminuir la situación de vulnerabilidad.

Figura 6

Posiciones de la familia frente al proceso de encarcelamiento



En este marco, la afirmación “familia es familia”, emerge como esa idea que les permite enfrentar dificultades, diferencias y momentos de tensión. Les posibilita asumirse desde una perspectiva favorecedora y orientada a la unidad. Tal situación es atribuida a abuelaC1, quien es percibida como la líder y encargada de impulsar esa idea como emblema.

Las distintas formas de vivenciar el proceso de encarcelamiento tuvieron como un elemento en común su declaración de fe y confianza hacia un ser divino. Los relatos coincidieron en nombrar a Dios y la frase “dando gracias a Dios” fue usada recurrentemente por los distintos miembros de la familia frente a la experiencia del encarcelamiento, la misma que fue calificada como una *prueba*.

La convicción de un futuro mejor estaba fundamentada en sus creencias religiosas: “Todavía no están las cosas bien, pero ya se están encaminándose a ello, entonces roguemos a Dios que las cosas sigan así y podamos ya salir de este percance definitivamente” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021); “Bien si estamos avanzando de poco, pero si nos está yendo bien gracias a Dios” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021). Además, su declaración de fe fue tomada como beneficiosa en dos sentidos: fortaleza para enfrentar la situación desde fuera y dentro de la cárcel.

Bueno, a mí por lo menos, me sirvió muchísimo porque como yo le comentaba estaba haciendo la confirmación cuando todo esto pasó, entonces yo me aferré bastante, yo hice muchas cosas que antes no hacía, entonces si me sirvió bastante a mí y se por lo que mi esposo me comenta también que él también estaba aquí en El Inca, iba un padre, entonces a él también le faltaba hacer la confirmación, entonces el ingresó ahí y también decía que: “yo salgo allá por no estar en la celda o no estar con ellos, porque sí ahí aprenden muchas cosas, si no sabía ahora ahí sale experto. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021).

La idea de un ser divino también apareció en los testimonios como parte de la explicación de sus vivencias. En concreto, al reflexionar sobre su relación de pareja, mamáC1 consideraba que tal situación no era parte del azar: “Yo le dije: no te voy a dejar solo, no te voy a dejar en este lugar. Uno, porque eres la persona que yo elegí para mí y Dios quiso que estés en mi camino y por algo nos casamos” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020). La plena confianza en un ser divino también se reveló como característica fundamental en la experiencia de niñaC1. El relato de mamáC1 la describe como un elemento que, incluso, incidió en su comportamiento, es decir, subyace una dimensión de control sobre las actitudes de niñaC1:

Le decía: verás papi, rezarás, entonces a ella también se le inculcó eso y a ella también le servía, porque recuerdo que en las noches que ella rezaba ella decía ¡Diosito, por favor, que mi papi ya salga y ya no esté

adentro!, entonces esa era la petición más grande que ella tenía y ella sabía... que ella decía que, si se portaba bien, él le iba a escuchar y que el papá iba a salir, entonces si aumentó mucho más nuestra fe y nos ayudó mucho más. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021).

Las narrativas del núcleo familiar manifestaron que los episodios más complejos del encarcelamiento fueron enfrentados mediante la oración y la lectura de la biblia. Los testimonios coinciden en calificar tales acciones como fundamentales para momentos de incertidumbre: “También nos apegamos a Dios y en esa palabra también encontrábamos aliento, fe y esa esperanza de que las cosas iban a mejorar y así fue” (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021).

A veces había momentos en los que no sabíamos qué hacer, cómo actuar y como que de la nada llegaban esas frases de la biblia, justo en el momento indicado, como que nos dábamos ánimos y nos incitaba a qué hacer y cómo actuar en esa situación que estábamos. (Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021)

Todos los días se rezaba o se pedía Diosito: ¡cuídale, ojalá no pase nada! que Diosito esto, Diosito el otro, como siempre...como todo católico, entonces en las buenas y en las malas toca agradecer a Dios, entonces si influyó bastante, eso fue una ayuda espiritual para coger más fuerzas. (AbueloC1, comunicación personal, mayo 2021)

Desde una perspectiva sociológica, tal posición ilustra el rol neurálgico de las prácticas espirituales y las creencias religiosas como estrategias de afrontamiento en situaciones de vulnerabilidad a causa del proceso de encarcelamiento. Es interesante notar cómo se produjo la interacción entre la familia y la idea de la fe. Esto es convergente con los hallazgos de Carpio et al. (2017) quien encontró que la religión les brinda un soporte socioespiritual que incide en el bienestar y las formas de respuesta en situaciones complejas.

3.3.1.2 Percepciones del sistema penitenciario de Ecuador

Como se mencionaba al inicio de este apartado la frase “familia es familia” fue recurrente en los testimonios de los participantes del C1. En las líneas subsiguientes se describirá y explicará cómo esa afirmación se puso a prueba en las distintas circunstancias que vivieron los miembros de la familia en su relación con el sistema penitenciario. Además, se examina cómo incidió en sus dinámicas relacionales. Tales aspectos se consideran claves para comprender los roles adoptados por la familia en ese contexto.

La experiencia de encarcelamiento fue totalmente nueva para esta unidad familiar y entre las limitantes que enfrentaron estuvieron: a) inspecciones durante las visitas, b) modelo de rehabilitación social, c) procesos legales insatisfactorios; y, d) limitantes del arresto domiciliario. A esto se sumaron circunstancias que modificaron su perspectiva previa sobre las personas privadas de la libertad: a) encuentro con otras experiencias familiares, b) generación de empatía; y, c) propuestas de mejora.

El sistema penitenciario de Ecuador ha pasado por diversas etapas e intentos de mejora; sin embargo, no ha logrado cumplir con su objetivo de reinserción, al contrario, los efectos directos son la marginación y estigmatización (Manzano, 1991; Baratta, 1986). En efecto, las familias experimentan ese peso en el registro realizado por los guardias de seguridad en las puertas de acceso a las salas de visitas.

En C1 solamente mamáC1 ingresó al centro carcelario, abuelaC1 le acompañaba hasta los exteriores del centro carcelario y el resto del núcleo familiar se abstuvo de acudir por temor a los controles. De acuerdo con los relatos, los registros de seguridad hacen caso omiso a los derechos humanos de los visitantes. Entre los términos que aparecieron en las entrevistas para referirse a ello estuvieron: “corrupción, humillación y denigración”. Debido a estas condiciones tanto mamáC1 como papáC1 decidieron que lo más idóneo era no llevar a niñaC1, pese a las peticiones que reiteradamente les planteó.

Dichas falencias acompañan al modelo de rehabilitación social, el cual es calificado por las familias como inadecuado y deficiente. De acuerdo a su experiencia es necesario un modelo integral que vele tanto por las condiciones materiales (agua, alimentación y salud), como por las subjetivas (planes educativos de reinserción). Aquello posibilitaría devolver e iniciar un proceso de reconstrucción de su condición de seres humanos: “Desde el primer día en el que ellos se convierten en detenidos pierden todo y que es algo tan grave” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021).

Desde la óptica de los integrantes de C1 las oportunidades de reinserción se ven restringidas a causa del inadecuado modelo de rehabilitación y también por un problema estructural causado por la desigualdad y pobreza que, incluso, hacen que la cárcel parezca una opción para sobrevivir: “Porque hay personas que en verdad chuta ya lo ven como un hotel” (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021).

Es un círculo caracterizado por su *lógica deshumanizadora* (García-Bores et al., 2006) que no garantiza condiciones favorables para una vida post-encierro: “Si la persona que quiere rehabilitarse ¿cómo se va a rehabilitar? si tienen ahí maestros, pero de las mafias, no hay una alternativa para que les brinden a ellos” (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021).

Estas circunstancias provocaban incertidumbre en el núcleo familiar porque las percibían como desvinculadas de sus posibilidades de control. A esto se sumaban las falencias detectadas en los procesos legales, los cuales fueron valorados como lentos y poco transparentes en las distintas etapas. Además, los requerimientos económicos eran constantes, lo que agravaba aún más la situación ya existente:

Con lo que [MamáC1] nos contaba que todo ahí adentro era con dinero, quien tenía dinero tenía las mejores atenciones y tenían la mejor predisposición, tanto en la infraestructura, cama, comida y esas cosas y quien no tenía dinero era el que dormía en el suelo. (Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021).

En este caso papáC1 tuvo la opción de salir con arresto domiciliario a causa de los diversos problemas generados por la pandemia por COVID19; si bien, para la familia fue una noticia favorable, porque así se evitaría que papáC1 sea parte del ambiente descrito anteriormente, también les provocó algunas inseguridades por lo que suponía ese estado legal:

Si es un poco complicado porque póngase (sic) a mi esposo le toca firmar los lunes y sino es por la pandemia le tocaría estar todos los lunes ahí encerrado, medio día creo que es y o sea son cosas que no le sirven porque ¿a quien le sirve estar encerrado ahí más tiempo? En vez de que solo les cojan, les hagan firmar y hacerles así como están ahorita cosas por *zoom* y o sea el otro tiempo puede dedicar a trabajar como lo está haciendo. Ese método... de sistema para decir que están controlándole a los que les dieron beneficios es un poco erróneo creo yo, porque en ningún trabajo le van a tratar así de que tantos días tiene que ir a firmar y tiene que quedarse ahí medio día y más... las empresas que solo trabajan de lunes a viernes. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

En medio de estas condiciones también aparece la apreciación del núcleo familiar sobre los encuentros breves con familias que atravesaban circunstancias similares. Según los relatos de los participantes, tal situación les permitió conectar con las necesidades de otras personas: “A veces había situaciones que nos sentíamos igual impotentes porque escuchábamos las noticias y, por ende, a mi hija le afectaba bastante”. (AbueloC1, comunicación personal, junio 2021). De igual forma, los participantes revelaron los mecanismos que se activaron entre las familias para brindarse soporte:

Poco a poco se fueron conociendo... sí, creo que se organizaban para eso que llamaban de la comida... ni se cómo... que tenían que pagar algo, entonces, ahí se organizaban, porque creo que tenían que comprar frutas o comida por canastos así, entonces, ponían una cuota

y se organizaban los de afuera para que no les salga muy caro.
(Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021)

Aunque al mismo tiempo les provocaba una sensación de indefensión por la limitada capacidad para responder ante esos problemas:

Aquí se ve y se escucha de todo, habían señores que si eran de provincias, venían de ...chuta... a veces dormían ahí afuera porque antes le ponían unos sellos de acuerdo a los que iban llegando les iban poniendo sellos en las manos, sino llegaban... póngase tenían una hora de entrada y sino llegaba a esa hora ya no podía entrar, entonces, había gente de lejos, gente de provincias que iban a dormir ahí sin importar agua, sol, lo que sea con tal de ir a visitar a su familiar, habían hasta niños que dormían ahí. (AbuelaC1, comunicación personal, junio 2021).

Otra de las situaciones que compartían con los familiares de las otras personas privadas de la libertad era la falta de información por parte de los responsables del sistema carcelario:

No hay nada de información, ahí afuera son tan insensibles, muchas veces miré cuando fui la primera vez con mi hija... fuimos a dejar las cosas que nos pidieron: los colchones y tantas cosas que fuimos como papás a dejar ahí, y mire, no avanzamos a entrar y ¿dónde dejábamos nosotros? no éramos de ahí, no tenemos conocidos, tocó regresar nuevamente con todo, ¡o sea la insensibilidad no! ¡hoy no les toca y se fueron...regresen y verán como regresan otro día!, entonces, si hay montón de cosas que se deberían cambiar. (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021)

La experiencia del encarcelamiento es reveladora de las lecturas de la familia sobre el porvenir de los hijos e hijas de las personas que están en prisión, al consultarles si en las visitas era frecuente ver a niños y niñas se afirmó: “Sí, se veía bastante y era muy triste saber que este círculo se iba a repetir en

muchos casos y que esos niños luego no iban a ser solo visitas sino iban a ser retenidos como los papas que estaban ahí” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

El ser parte de estas historias es percibido por la familia como una posibilidad de construir una actitud empática hacia las personas que atraviesan situaciones similares. De hecho, es posible afirmar que en ese escenario hay redes potenciales entre las familias de las ppl, las cuales adquieren el carácter de soporte material y subjetivo y que, en términos de Ravazzola, (2001 como se citó en Cifuentes y Milicic, 2010) permite la creación colectiva de narrativas coherentes.

A esto se suma que la perspectiva previa de la familia del C1 sobre las ppl estaba marcada por la estigmatización y discriminación; sin embargo, el ser parte de una situación análoga les hizo replantearse varios de sus juicios. Hacen referencia a la oportunidad de sensibilizarse y observar de manera crítica el rol del Estado y su sistema de justicia:

Una vez que ya le toca a uno, como que usted se sensibiliza y se da cuenta de todos los grandes errores que usted cometió al juzgar sin saber, tal vez si robó; pero, usted no sabe las causas por las que tal vez robó... por hambre, robó por dar de comer a su familia, cuando son delitos menores o tal vez ya en delitos ya mayores ya es otra cosa, eso sí ya son delitos que están comprobados y está grave. (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021)

La sociedad nos tiene a nosotros con esa idea equivocada: de que todos los que están adentro son malos y deben estar ahí porque se merecen. Desde que yo fui la primera vez allá vi que habían muchas personas que no tenían nada que ver y la justicia aquí en el país no es justicia, entonces, si me di cuenta que no era verdad de todo lo que dicen. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

Como se observa, la experiencia de C1 les habilitó para cuestionarse desde otra perspectiva las representaciones que tenían sobre las ppl, lo cual es un factor que coadyuva para la configuración de redes sociales (Cariola, 1992; Adler-Lomnitz, 1978; Ramos, 1984 como se citaron en Alzugaray, 2007). Si bien el interés central de este trabajo no es analizar el sistema penitenciario se lo consideró fundamental porque aporta a la comprensión de las distintas circunstancias que enfrentaron niñaC1 y su familia. Como se ha visto en varios apartados, las visitas al CRS fueron motivo de tensión en las dinámicas familiares, por ello, se creyó necesario caracterizar y explicar, de manera breve, el significado asignado por el núcleo familiar.

3.3.1.3 Percepciones e interacciones ante los modos emergentes de organización familiar

La pregunta orientadora de este apartado es: ¿de qué manera la niña se percibe e interactúa en el contexto de la ausencia de su padre en escenarios como la familia? Definir cómo se da la configuración de las percepciones e interacciones de la niña en el entorno familiar lleva al estudio de los tipos de relaciones que ahí se producen. La explicación se ha organizado en función de cuatro ámbitos: a) nuevos modos de organización familiar, b) interacciones con el nuevo núcleo familiar, c) interacciones en situaciones de tensión, y, d) interacciones con la familia paterna.

En relación al primero, un punto de quiebre es el momento en que el papá de niñaC1 ingresa a prisión y ella, junto a su madre, van a residir en la casa de los abuelos, convirtiéndose en un mecanismo de sostén material y simbólico. El traslado a la nueva vivienda es percibido por los familiares como favorable para niñaC1, porque previo al encierro, ella y su madre solían acudir todos los días a visitarlos, es valorado por la familia como un momento importante para acompañar con mayor intensidad a niñaC1, así como para consolidar los lazos preexistentes:

“Ya nos conocía y ya tenía confianza, ya entraba acá, ya se ponía a jugar, como que poco a poco fue cogiendo más cariño y más confianza para

conversar con nosotros” (Tío2, comunicación personal, abril 2021), “Ella reaccionó de una buena manera porque ya tendría más la atención de toda la familia, de mi parte tenía la atención, de mi mamá, de mi papá, de mi hermano... de mis primos y mi tía que vive aquí mismo” (Tío2, comunicación personal, abril 2021).

Ciertamente, las condiciones en las que se integran están definidas por la tensión del proceso carcelario, pese a que era un espacio con el que niñaC1 ya estaba familiarizada tenía que adaptarse a nuevas reglas de convivencia, esa es la apreciación de abueloC1:

Bueno al comienzo como que le costó un poquito por lo que habíamos (sic) más personas que le mandábamos hacer cosas o que tenía ella que obedecer, que no era lo mismo que ir un día, estar un rato y se iba a su vida normal; pero, cuando comenzó a vivir con nosotros ya le costó un poco la adaptación, pero si lo llevó bien, si hubo una buena relación con todos, no le afectó mucho a ella. (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021)

En este marco, una de las constataciones sobre los *nuevos modos de organización familiar* es que adquieren un carácter que fluctúa entre la *confianza y la tensión*. Se asigna esta valoración porque es un contexto marcado por una relación preexistente de tipo favorable; sin embargo, las dinámicas emergentes se caracterizan por la tensión de los procesos carcelarios, dificultades económicas y nuevos actores en las reglas de convivencia. Todo ello marcado por las diversas etapas que se mencionó en apartados anteriores: incertidumbre, interrogantes y situaciones de interacción complejas para todo el núcleo familiar.

La comprensión de esta dimensión trae consigo la reflexión sobre el tipo de relación de mamáC1 con su núcleo familiar original, en este caso su padre, madre y hermanos. La comunicación entre mamáC1 y abueloC1 fue definida como problemática, la razón que se encuentra para justificar aquello es la similitud en la personalidad: “Con mi papá nunca tuve una buena relación

porque los dos tenemos el mismo carácter y chocamos mucho” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021).

Junto con esto, en los relatos se evidenciaron variaciones a causa del encarcelamiento: “Él [abuelo materno] me sabía preguntar cómo está [papáC1] y eso para mí era algo extraño que me diga eso, ¿no? o sea con el mejor nos acercó más” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021). La percepción del acercamiento y fortalecimiento de las relaciones de mamáC1 con su núcleo familiar original, durante el encarcelamiento, fue un aspecto que se manifestó en varios relatos:

Porque antes K era más cerrada, más en su mundo, como K cogió, se casó, como que se distanció de nosotros y como que se cegaba un poquito, que lo que mi mamá...papá hacían, K no les tomaba mucho en cuenta porque cuando ella los necesitó mis papás estuvieron ahí y se dio cuenta que ellos están, no con dinero, pero están, porque mi mamá y mi papá tienen como esa forma de decir ¡aquí estamos! y crear unas bases que son de beneficio para un futuro y como que nos ayudan a crecer, a ser mejor personas. (Tío2C1, comunicación personal, 2021)

En los nuevos modos de organización familiar, otro elemento central fue la relación con los tíos maternos de niñaC1. Hay una apreciación convergente acerca de un vínculo favorable que facilitó experimentar, con cierto grado de empatía, el nuevo escenario:

De ahí con mis hermanos igual...es que ellos no trataban de hablarme de eso, solo me preguntaban así lo básico de cómo está, de cómo me fue y nada más, entonces ellos también no tratan de hablar mucho del tema porque si me dolía, entonces ellos preferían tratar de cambiar el tema que estábamos hablando, de hacerse los chistosos, de alguna cosa; pero, del tema casi no hablábamos.

Entre los hallazgos, se destaca el vínculo sólido que Tío1C1 mantiene con niñaC1, quien recibe de su parte contención emocional, acompañamiento en el juego y asignación de reglas de convivencia: “en la escuela había hecho un dibujo de su familia y ahí había dibujado a 3 personas y ella, había dicho: ¡esta es mamá, este es papá y este es ñaño! y ñaño⁷ le dicen a mi hermano...” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021), “ella tiene afinidad con su tío, con mi hijo el mayor, ella a él le dice ñaño” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

Me sabe⁸ poner a jugar la comidita...con los muñecos, sabemos ponernos a ver películas en la tele, en ese tiempo que podíamos salir, salíamos a comprar alguna cosa y sabíamos estar jugando o sabe ayudarme y como a ella medio le gusta cocinar sabe estar ayudándome hacer alguna receta que sabe pedirme ella, me sabe decir que haga un pastelito ahí sabemos estar. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

En el caso de las interacciones de niñaC1 con abueloC1 y abuelaC1 se evidencian varias peculiaridades, particularmente con la valoración que plantea sobre la relación con abueloC1. Para mamáC1, ante la falta de la figura paterna, abueloC1 reemplaza, en cierta medida, a dicha figura ausente. Acorde a su percepción, una de las principales ideas que transmite es seguridad:

Ella está en una escuela militar y no sé qué locura se les ocurrió, estábamos justo subiendo arena de un piso al otro y a ella le cogen y le amarran en esa polea y le suben y mi papi le dice: ¡pero sáltate! ¡sáltate de ahí!, o sea le dio esa seguridad y ella saltó, entonces creo que es eso: la seguridad de que él le da, o sea una es más cuidadosa: ¡cuidado no te lastimes, no te hagas nada! no sé...cómo que le queremos tener en esa bolita de cristal. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

⁷ ñaño/a es una palabra de origen kichwa y significa “hermano-hermana”, de igual manera esta palabra apareció en el dibujo de la familia realizado por la niña.

⁸ En Ecuador, la palabra “sabe” se usa en vez del verbo “soler” en sus distintas conjugaciones verbales, hago esta aclaración porque aparece recurrentemente en las entrevistas como “sabe”, en vez de suele, o “sabía” en vez de solía.

Mi papi cuando esto pasó él tomó ese rol de papá, o sea de estar dándole esa seguridad...esa cosa... igual cuando ella está enferma, esta vez nomás que le dio...entró mi papi al cuarto, fue como que ella ya no tenía nada, cogió...saltó de la cama y dijo: ¡abuelito, abuelito! y se fue. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Estas apreciaciones son peculiares porque en el diálogo con niñaC1 señaló que se sentía más vinculada a abuelaC1. Además, como se ha observado, otra de las figuras representativas es el tío mayor. Una de las razones que, probablemente, explican tal situación es la dinámicas compartida en las tareas escolares y el juego.

E: ¿Cómo es la relación de la niña con los abuelos?

O sea, yo diría que es buena; pero, no tanto como la del ñaño; pero, si les busca, les pide la bendición y tanta cosa así, también como que pasa con ellos viendo películas haciendo deberes, al menos mi mamá ahí ayudándole haciendo deberes cuando K no está, J tampoco, entonces ahí mi mamá y el [Tío1] son los que le ayudan hacer deberes explicándole ahí. (Tío2C1, comunicación personal, marzo 2020)

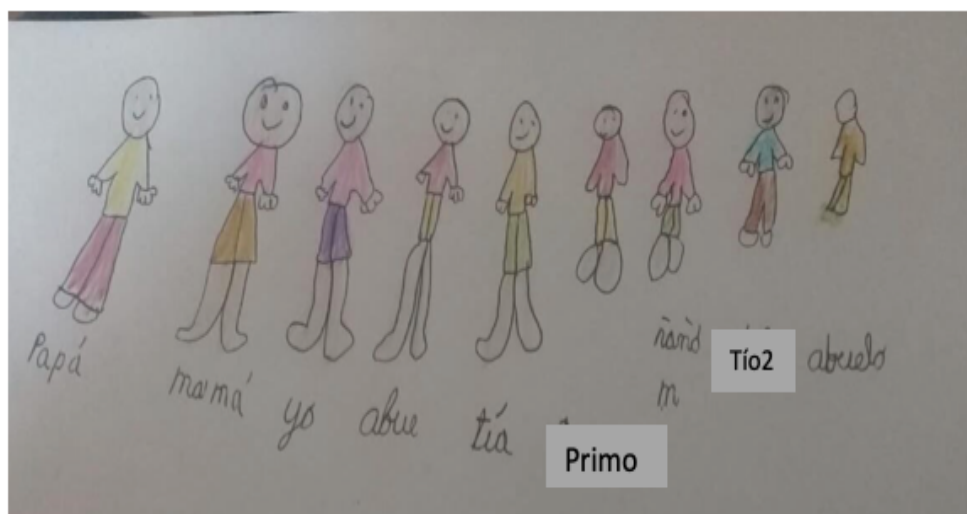
Para niñaC1, la interacción con abuelaC2 ha sido favorecedora en el ámbito escolar, particularmente, por el nuevo escenario educativo virtual, a causa de la pandemia. A su vez, debido a las actividades laborales de mamáC1, niñaC1 quedaba a cargo de abuelaC1: “Claro que, a veces, ella prefiere estar más abajo que aquí arriba solita, ella le ayuda a conectar en clases, le ayuda a hacer algún deber que mi hija no entiende” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021).

En los encuentros mantenidos con niñaC1, expresó una *percepción de afecto y respaldo a nivel simbólico y material*: “Mi papi es muy cariñoso conmigo y mi mami también y mis tíos...los abuelitos son cariñosos” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Esta conversación estuvo acompañada de un dibujo de su familia (Figura 7).

En la Figura 7, sí se toma a niñaC1 como la referencia protagonista, se puede apreciar a quiénes los ubica más cerca y más alejados de ella. Es peculiar cómo se dibuja muy cercana a mamáC1 y abuelaC1, en un siguiente nivel aparecen el papá y la tía (hermana de la abuela), posteriormente la acompañan su primo y sus tíos.

Figura 7

Representación de niñaC1 sobre su familia



Un aspecto que llama la atención es la figura de abueloC1, a quién lo dibuja en el extremo derecho y, además, por el tamaño aparece como un personaje desvalorizado en relación a los demás. Al consultarle sobre sus abuelos, ella comentó: “Me llevo más con la abuelita...juego con ella” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Pese a esta representación, en varias entrevistas apareció que niñaC1 mantiene un vínculo favorable con el abuelo.

E: En la vida diaria ¿Con quiénes tiene más afinidad la niña? ¿Qué actividades realizan?

Cuando mi papi llega del trabajo mi hija ya escucha en la esquinita la moto, porque mi papi tiene una moto, entonces, ya escucha que la moto está viniendo y grita: ¡mi abuelo, mi abuelo! y se lanza de donde esté y se sale abrirle la puerta, se sube a la moto, entran, juegan, le sabe decir: ¡abuelito! ¡vamos a jugar a la escuelita!, ¡abuelito vamos a esto... al otro! (MamáC1, comunicación personal, febrero, 2020).

En cuanto al tamaño, se observa que la representación que hace de sí misma es del mismo que mamáC1 y abuelaC1, e incluso se aprecia que es ligeramente más alta que papáC1. Las formas predominantes del dibujo son curvas, las cuales están asociadas a ternura y calidez (CEICM, 2020), en ese sentido, es un elemento revelador sobre su forma de asumirse en el contexto familia.

Precisamente, en las entrevistas, los familiares de niñaC1 coinciden en definirla como una niña con una personalidad tranquila y creativa, además recalcan que durante esta experiencia han notado algunas variaciones con respecto a su forma de ser con sus familiares y personas allegadas: “No, era tanto así, sí era un poquito tímida al comienzo, después ya ha desarrollado más y con lo que ya regresó el papá también ya se soltó un poquito más” (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021), “Porque [la niña] es o, al menos, cuando conoce a alguien nuevo es muy tímida y de a poquito como que va cogiendo confianza, eso le pasó recuerdo cuando la primera vez que le presenté a mi novia” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021).

Otro elemento relevante del dibujo son las expresiones faciales de los familiares, tanto ella, como la mayor parte aparecen, predominantemente, con una sonrisa, excepto abueloC1 quien no tiene ninguna expresión facial porque omitió dibujarle varios elementos del rostro. Es probable que aquello manifieste la actitud que niñaC1 percibe de su entorno familiar. A esto, le acompañan colores llamativos como el amarillo, rosa, verde, celeste y lila, lo cual implica una sensación de emotividad y una valoración favorable de su círculo familiar (CEICM, 2020).

Según se observa, las interacciones de niñaC1 con el núcleo familiar están marcadas por una mayor cercanía de quienes recibe mayor atención, tanto para el juego como para sus tareas escolares. En las nuevas condiciones familiares se presentaron retos adaptativos para niñaC1 y su madre, los cuales a la larga significaron apoyos vitales para enfrentar las circunstancias emergentes por el proceso carcelario. Un factor que contribuyó a la

Bajo estas condiciones, perciben en niñaC1 *estrategias adaptativas* caracterizadas por el apoyo, principalmente, hacia mamáC1 y jugando un rol de mediación en las tensiones ocurridas en su hogar, a causa de los desavenencias presentadas por el proceso carcelario, precisamente, al presenciar discusiones, niñaC1 buscaba calmar la situación: “Me sabía decir: ¡mami, ya vamos para arriba, vamos a ver la tele, corre! hasta ahora es la que lleva la armonía de todo” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021).

Los familiares describen que había manifestaciones de colaboración y reconocimientos de las necesidades relacionales y emocionales por parte de niñaC1 hacia su núcleo familiar: “Porque ella cuando le ve a la mamá triste es como que se acerca, le agacha la mirada y le dice: ¿estás bien?, y es como que le da un abrazo” (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021). En esta apreciación también coincide la mamá de niñaC1: “Mi hija es muy atenta a lo que pasa, si alguien se cae ella quiere ir ayudar, como nosotros creo que todo mundo es así, que pasa algo y aunque sea por curiosidad va ayudar entonces mi hija es así” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

La sensación de indefensión y desamparo a causa de las dificultades económicas y las visitas a la prisión, causaban varias tensiones y divergencias en las interacciones cotidianas de la familia: “A [K] se le notaba la tristeza, el estrés de estar saliendo a cada rato a esas cosas; pero, supongo que ese sentido de que le demostraba a [la niña] eso creo que si se dio cuenta” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021), “Muchas veces discutíamos con mi mamá y decía: ¡pero yo te estoy ayudando! y eso a mí no me gustaba, entonces sí, yo le sabía decir a la [niña]: ¡vamos para el cuarto! y ya no bajábamos un buen rato” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021).

¿Qué estrategias implementaban los actores significativos de la familia para apoyar a niñaC1? ¿qué acciones tomaban cuando niñaC1 buscaba vivir esos momentos en soledad? “Ella como que se cerraba, cogía sus cosas y se iba y no hablaba con nadie, uno se trataba de sacarle de ahí, hacerle que venga a ver películas o así tratar de entretenerle para que no preste mucha atención” (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021). Además, en los testimonios

apareció que recurrían a historias fantasiosas para minimizar la intensidad de aquellas circunstancias. AbueloC1 lo explica en los siguientes términos:

Si se daba cuenta; pero, no en la realidad de cómo era...de lo fuerte que era, entonces, ahí decía: “¿qué les pasa? ¿por qué lloran?” nosotros decíamos que el perrito está enfermo...que el gato está así...como son las mascotas o que mi moto está dañada y ahora que voy hacer...hablábamos así (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021).

Como se puede apreciar, para la familia el camino elegido fue invisibilizar la problemática mediante narrativas falsas o actividades de distracción. En alguna medida, la familia percibía como la estrategia más idónea la anulación del conflicto porque sentían varias limitaciones para manejar la comunicación con niñaC1. Por su parte, en el proceso de reconocimiento y percepción de niñaC1, el escenario familia aparece un *sentido de valorización* a las relaciones construidas con el lado materno, donde en reiteradas ocasiones manifestó actitudes empáticas, de manera particular con mamáC1.

Comprender cómo se da la *percepción e interacción* de niñaC1 en este escenario lleva también al análisis de sus actividades cotidianas. En la vivienda cuenta con varios espacios por donde circular, uno de ellos es su minidepartamento, donde no tiene una habitación exclusiva, sino que es compartida con mamáC1 y papáC1.

Otro de los espacios es el departamento de sus abuelos y el patio que también es utilizado por la hermana de abuelaC1. En esos sitios, sus actividades cotidianas están organizadas, principalmente, alrededor del juego; y, también, sus tareas escolares, aspecto que desde la pandemia ha tomado protagonismo al interior de la vivienda: “Le he visto que pasa bastante tiempo, en la sala, en la computadora y arriba en el patio” (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021).

Las actitudes de niñaC1 fueron modificándose durante todo el proceso de prisionización de papáC1, en principio la percibían con mayores expresiones de tristeza y búsqueda de momentos de soledad, especialmente a la hora del juego.

Al comienzo si le dio un bajón de ánimo y andaba solita por ahí y uno tocaba... como uno siempre se le busca para molestarle un rato, ahí sabía estar riendo, pero como que a ratos se sabía encerrar solita, jugando como se diría en un rincón, ahí escondidita. (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021)

A esas manifestaciones de niñaC1, al interior del hogar, también se suman los momentos donde la notan con una mejor disposición para interactuar con su núcleo familiar. Entre sus principales aficiones están el baile, el uso de la red social *TikTok*, jugar con sus muñecas, entonar canciones militares y ver series en *Netflix*, acompañada de mamáC1 o alguno de sus tíos. Estas actividades las realiza en distintos espacios de la casa.

Ella es una persona muy cuidadosa, en especial le gusta jugar con sus muñecos, como que les está dando clases, como que está jugando como si fuesen sus alumnos, y también sabe estar con sus animalitos que tiene ahí, ella tiene un conejito y sabe estar de arriba para abajo conversando con el conejo sabe estar, es súper alegre y muy conversona (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

A ella le encanta jugar, ahora le encanta estar en la computadora, a veces haciendo los *TikTok* como ella dice, incluso me acuerdo que me hizo hacer un *TikTok* al papá, entonces, ella pasa en eso... jugando en clases, hace deberes, a ratos baja... sube, es una niña activa, claro que ya le digo siempre hay que poner mano dura porque ya se está portando mal, que ya no quiere hacer deberes y toca estar: ¡apúrate, come, come! y así cosas de niños y es normal; pero, como le digo es una niña activa, es una niña feliz. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

En el encuentro realizado con niñaC1, al consultarle ¿qué le gusta hacer? respondió: “jugar a la cocinita, hago hamburguesas, arroz, salchipapas y pizza” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Se le preguntó si tiene otros juegos favoritos, a lo cual afirmó: “Juego otras cosas...a la doctora...veterinaria...me gusta, porque es muy divertido y puedo jugar con mi prima” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Otro de los momentos en los que también participa niñaC1 con mucho entusiasmo es la navidad: “Para navidad a ella se le ocurre que porque no cantamos una canción entre todos y nos pone a repasar a todos la canción o dice: ¡abuelita! ¿por qué no salimos bailando para la navidad? ¡aquí vamos a bailar!” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

A este nuevo entorno familiar se le suman las dinámicas originadas por la cercanía con algunos parientes de mamáC1. En las siguientes líneas se explican las interacciones que se dieron en ese ambiente, se considera importante su descripción e interpretación porque son relaciones con actores protagónicos en el proceso que experimentó niñaC1. Tres actores son parte esencial de este escenario, dos de ellos son profesionales en medicina: a) sobrina de abuelaC1, b) cuñado de abueloC1; y, otra es Licenciada en Educación Infantil: c) hermana de la abuela. Todos los testimonios coincidieron en que dichos sujetos cumplieron un rol significativo frente al proceso de encarcelamiento.

La relación con la sobrina de abuelaC1 es estimada como muy cercana y con una importante carga afectiva. Si bien ella vive en una provincia ubicada a dos horas de Quito, se comunican constantemente por distintos canales: “Conversan mucho y a veces por el teléfono se mandan fotos o hacen las video llamadas, se mandan saludos” (Tía1MamáC1, comunicación personal, octubre 2021). En este relato también aparece, como factor convergente para el fortalecimiento de los lazos familiares, el proceso de prisionización. A esto se suma que, cuando tienen dudas sobre la salud de niñaC1, es posible contar con la opinión de ella en calidad de experta.

El cuñado de abueloC1 también cumplió un rol fundamental en la vida de niñaC1 y la familia. Tal como se explicó en el apartado de salud, contar con su apoyo fue vital, mucho más en el contexto de la pandemia donde hubo varias restricciones, así como desconfianza en el sistema de salud público. Asimismo, en las narrativas emerge como un rasgo similar el afecto que existía hacia su figura. Su partida inesperada a principios del año 2021, a causa del COVID-19, fue una situación compleja para la familia, aunque en grados diferenciados. Los relatos coinciden en recordarlo desde el agradecimiento por su respaldo a niñaC2 y mamáC1.

Con respecto a mi cuñado si nos afectó, porque él siempre nos ha ayudado, como era médico nos ha ayudado en los cuidados de consultas y esas cosas o cuando estábamos y yo necesitaba algún chequeo en algún lado, en el hospital, donde él trabajaba antes él me ayudaba y la relación con el también ha sido buena, no era de encontrones, nada de eso, por mi parte si me afectó, porque yo si me llevaba bien con él. (AbueloC1, comunicación personal, mayo 2021)

Otro sujeto relevante en la vida de niñaC1, mamáC1 y la familia fue la hermana de la abuela. El ser educadora y compartir el mismo espacio físico favoreció una mayor cercanía; si bien relata que, por cuestiones laborales, el tiempo que compartían no era amplio, si le permitió contar con encuentros de calidad. Las acciones que realizaban en beneficio de niñaC1 y mamáC1 son descritas de la siguiente manera: “La demás familia que conformamos lo que hicimos, quizá no en dinero, pero si en apoyo moral, de un acompañamiento emocional e igualmente en lo que respecta mi persona le apoyé pedagógicamente con la niña” (TíaMamáC1, octubre 2021, comunicación personal).

Desde su perspectiva, previo a esa experiencia, mantuvo una distancia al hogar que su sobrina conformó. Y, al igual que en los relatos de los otros miembros de la familia, TíaMamáC1 considera que el proceso de encarcelamiento coadyuvó a la unidad familiar.

Soy muy respetuosa de las cosas, yo no tenía tanta afinidad de entrometerme en la vida de mi sobrina porque ella ya hizo su hogar, entonces no fue a raíz de lo que pasó que como que todos nos adentramos más, nos unimos más. (TíaMamáC1, octubre 2021, comunicación personal).

El rol de TíaMamáC1 fue fundamental en varias instancias: a) apoyo pedagógico para niñaC1, b) soporte emocional para mamáC1, c) ayudas económicas esporádicas para papáC1, y, d) acompañamientos a los encuentros con la familia paterna.

3.3.1.4 Dinámicas relacionales con la familia paterna

Por último, con respecto a las interacciones con la familia paterna, en párrafos anteriores se explicó que, fruto del encarcelamiento de papáC1, la relación entre la familia paterna y materna estuvo caracterizada por algunas tensiones; al inicio del proceso de encarcelamiento y más aún con la pandemia, se produjo un alejamiento marcado por la disminución de las visitas. Además, el trabajo de campo permitió identificar cuestionamientos a lo que consideraron como una falta de respaldo material por parte de la familia paterna:

Al principio que se dieron esos inconvenientes económicos, entonces la familia de él se alejó un poco, entonces la nena veía eso que se alejaban y decía: ¡pero, ¿por qué?! pregunta ¡¿por qué mi abuelita no viene?! o ¡¿por qué mi abuelita no me llama?! ¡¿por qué mi abuelita no hizo eso?! y una cosa de esas siempre preguntaba. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

El proceso de encarcelamiento obligó a las familias maternas a establecer espacios de encuentro para definir mecanismos de apoyo hacia papáC1, no obstante los relatos permitieron evidenciar que la familia materna de niñaC1 percibió falta de disposición y voluntad de cooperación:

Una vez yo fui acompañar para hablar de la situación de [papáC1] acompañé a mi hermana hablar con la familia, entonces uno si se da cuenta, que no había una solidaridad, todo era en función del dinero o de que si uno no quería nadie hacía, si uno opinaba hacía lo que decía el que más gritaba, eso era el que más grita tiene la razón, entonces igualmente se tuvo que pedir que se sensibilicen, porque era una persona que necesitaba apoyo y bueno esa vez fue la única que pude ver y el cuñado parece que era y el señor muy impulsivo y creía tener la razón de todo y lo que él decía quería que se haga. (TíaMamáC1, octubre 2021, comunicación personal)

La falta de acuerdos frente a los requerimientos económicos por el encarcelamiento ocasionó que las familias se alejaran, a decir de abuelaC1 prefirieron restringir la comunicación. Todos los entrevistados coincidieron en asegurar que optaron por ello debido a que su prioridad era garantizar el bienestar de niñaC1 y mamáC1. En tales circunstancias, mamáC1 aspiraba a contar con el respaldo de la familia paterna, pero como se ha descrito no ocurrió así. Desde su perspectiva, fue una circunstancia compleja de enfrentar y superar:

Como le digo a él: yo a tu familia le puedo tolerar, estar un momento con ellos, pero de ahí a que tú me pidas a que yo vuelva a ser como era antes con ellos ¡no! Yo siempre voy a tener esa distancia porque yo siento o sea personalmente que cuando yo los necesite ellos me dieron la espalda igual tal vez le pudieron decir muchas cosas, pero de las muchas cosas que él cree que ellos hicieron, no hicieron ni la mitad. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

Retomando la perspectiva analítica de Gimenez (2005) sobre los modos de interacción en las redes, es posible señalar que la principal forma de sociabilidad de ambas familias fue la hostilidad debido a que se presentaron varias limitaciones que les impidieron llegar a acuerdos. En este marco y como se ha observado en otros momentos, abuelaC1 ha cumplido un rol neurálgico en las interacciones familiares. Desde su perspectiva, los

conflictos y tensiones necesitaban manejarse desde una actitud orientada a la búsqueda de empatía y a una mirada hacia el futuro con carácter conciliador:

Mi mamá siempre nos decía: familia es familia y esa señora es la mamá y tú con la mamá no vas a poder luchar se podría decir y tú también ponte en el lugar de él, ¿te gustaría que te hagan lo mismo? Esas fueron las palabras de mi mamá, que no hagamos lo que a nosotros nos gustaría que nos hagan, entonces a pesar de que si hubiese querido decirles muchas cosas a la familia de él o sea prefiero llevar las cosas en paz. (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

Y como siempre les he dicho a mis hijos: “la familia es familia”, no la podemos escoger, es la que nos tocó y nos toca lidiar con ellos, así que todas las cosas que haya habido, ya pasaron, si hubo malos entendidos, si hubo desacuerdos, ya pasó, no se amarguen más la vida porque vivir con rencor es lo menos que se espera en la vida, es lo peor que puede suceder, uno se llena de odio de amargura y quien sabe y la otra persona ni se acuerde y usted vive siempre amargada, entonces yo siempre le he dicho a mis hijos eso no es bueno, entonces sí hicieron ya ¿qué podemos hacer? ya pasó miremos al futuro. (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021)

Tal apreciación fue confirmada en las distintas entrevistas individuales a los miembros de la familia y también en el grupo focal. Además, fue ratificado por la visión de una de las tías, quien tuvo mayores encuentros y cercanía: “Son unas personas amables respetuosas de un buen corazón” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero 2021). Con respecto a los lazos con niñaC1, en principio, los problemas por la falta de consensos entre las familias restringieron el acercamiento de la familia de papáC1 y mamáC1 revela que los encuentros fueron esporádicos:

No, ellos nunca le llaman, creo que por este año que ya está a punto de salir, la abuela vino por la colada morada y le vinieron a dejar unas

guaguas de pan y una colada morada nada más. Igual se acuerdan cada navidad le dan un juguete y una funda de caramelos. Cada inicio de año ahí sí me ayuda, a veces con cincuenta, con veinte dólares, entre todos ellos se saben reunir ciento cincuenta o cien y eso es una ayuda para ella mismo. (MamáC1, comunicación personal, marzo2020)

En el diálogo realizado con niñaC1, sobre su familia paterna señaló: “Son amistosos, algunas veces me dan regalos...como una muñeca que hace pipí...popó” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021).Una vez que papáC1 sale de la cárcel, se produce nuevamente un acercamiento a la familia y se destaca que pese a las limitantes en las relaciones familiares jamás percibieron algún trato discriminatorio por parte de la familia paterna hacia niñaC1: “Según lo que ella me decía, y yo también le preguntaba...igual le tratan con cariño, a ella no le hicieron de menos por decir: ¡tu papá estuvo allá, anda por ahí! ¡No! ella sí tiene el cariño de las tías” (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021).

En el encuentro realizado con niñaC1, al consultarle si podía ver a su familia paterna en la ausencia de su papá, respondió: “No, si los extrañaba” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Y al preguntarle sobre la frecuencia con la que se reúne con ellos señaló: “Un día por una videollamada...sabemos conversar...de cómo estaban... cómo estaba el bebito” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Otra de las situaciones que también valora niñaC2 de su interacción con la familia paterna es la posibilidad que tiene de jugar con sus primos y primas.

A ella le gusta estar allá porque allá hay niños, entonces, ahí tiene con quien jugar, la mamá de [papáC1] también es así como niña se podría decir y les hace jugar o sea si le gusta porque le sabe decir: ¡papi ¿cuándo me llevas donde tú mamá?! (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021)

Ella feliz jugando con los niños, o sea sabe venirnos a contar: ¡hoy le vi al Anthony! ahí sabe contarnos cosas o ya sabe traer chupetes, sabe

traer juguetes y ya nos sabe decir: ¡mira lo que me dieron, mira lo que traje! ¿quieres un poquito?! (Tío2C1, comunicación personal, mayo 2021)

En varios relatos se repite la idea de que niñaC1 tiene una mejor relación con sus tías, mientras que, con sus abuelos paternos, la interacción evidencia un menor grado de confianza. Particularmente, una de las tías es quien se ha mostrado más cercana a niñaC1, razón que ha motivado un vínculo más fuerte: “Con una tía que se llama A se lleva bien, con ella se lleva, la señora pues siempre le estaba llamando por teléfono, averiguando cómo está el hermano” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021), “Y sabe estar conversando y sabe decir: ¡mi tía me regaló chupetes o me dio caramelos!” (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021).

Entre las razones que han justificado el alejamiento de los abuelos paternos está la imposibilidad de visitarlos debido a que en esa vivienda reside la figura vinculada al conflicto que resultó en el encarcelamiento de papáC1.

Entonces con la abuelita no creo que es mucho, porque como la mamá vive en la casa de la señora que fue el conflicto, entonces no pueden llegar, entonces cuando necesitan así verse o alguna cosa se encuentran en la casa de las otras hermanas, entonces; pero, no es siempre, es más donde más van...con quien están más apegadas es con la hermana. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

El trabajo de campo permitió advertir una idea recurrente en un integrante de la familia paterna, quien señaló la necesidad de que la unidad familiar despliegue esfuerzos para propiciar el acercamiento tanto a niñaC1 como a papáC1: “Yo siempre le he dicho a mi mamá que para que mi hermano regrese a ustedes a visitarles, tanto a mis hermanos, como a mi mamá, deberían salir a vivir aparte” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero 2021). Además, se identificaron relaciones marcadas por la hostilidad con su propio núcleo familiar: “La verdad es que yo me he distanciado de lo que es mi mamá, mis hermanas, porque hemos tenido problemas personales, entonces

no tengo mucho conocimiento de cómo ellos se encuentran” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero 2021). En el caso de su figura paterna ha tenido una interacción distinta, pese al proceso de divorcio que vivieron sus padres: “Mi papá siempre nos ha estado ahí, apoyando y dando fuerzas a mi hermano, él ha sido una persona que nos trasladaba allá a Latacunga, nos ayuda para las visitas, todo eso, siempre ha estado pendiente mi papi” (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero 2021).

A través de los encuentros con la integrante de la familia paterna de niñaC1 fue posible identificar las distintas etapas de su relación con papáC1: a) durante la infancia de papáC1 eran muy cercanos, incluso declara que experimentó un afecto similar al que ocurre en la crianza de un hijo, b) tras contraer matrimonio, TíaPaternaNiñaC1 adquiere nuevos compromisos y prioriza su nuevo rol; y, c) el proceso de encarcelamiento provoca un nuevo acercamiento:

A partir de esta situación, como que la persona que estuvo más ahí con él dándole ánimo, fuerza para que salga adelante, no tome una mala decisión, fui yo y hasta el día de hoy hemos tenido una mejor relación, una mejor comunicación entre mi hermano y yo. (TíaPaternaNiñaC1, comunicación personal, enero 2021)

En el caso de las interacciones con la familia paterna operan factores que se fueron modificando a lo largo del proceso de encarcelamiento. Entre estos aparecen la falta de acuerdos entre ambas familias para apoyar a papáC1, los hallazgos revelan distintas concepciones sobre el valor de la unidad familiar en situaciones adversas. Otro elemento relevante es el rol de abuelaC en medio de estos ambientes de inestabilidad, porque si bien existían diferencias, trataba de evitar un conflicto mayor. Tales actitudes contribuyeron a que, en ningún momento, se rompa de manera definitiva el lazo con aquella familia. Además, la predisposición permanente de una de las tías, y, esporádica del resto de los parientes, posibilitaron que, en cierta medida y en determinados momentos, reciban respaldo de carácter material y subjetivo.

3.3.2 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas barriales

Uno de los aspectos centrales de esta investigación es determinar cómo la movilización en escenarios como el barrio aporta a la constitución de relaciones, las cuales, según su variación en grado e intensidad, son fundamentales en determinados momentos del proceso de encarcelamiento. Partiendo del enfoque de vulnerabilidad no se asume a estas redes como un proceso acabado y uniforme, al contrario, su carácter es dinámico y en constante construcción.

En función de dichos presupuestos y con la finalidad de comprender los aspectos que giran en torno a estas dinámicas, se parte de una breve caracterización del barrio. Posteriormente, se examinará la estrategia manejada por la familia materna frente al proceso de encarcelamiento. Tales reflexiones están orientadas a contextualizar el caso y, de ese modo, posibilitar el análisis de tres elementos: a) relaciones vecinales, b) actividades cotidianas, y, c) eventos barriales.

El barrio donde habitan niñaC1, mamáC1 y su familia está ubicado en la parroquia Guamaní, al sur de Quito, capital de Ecuador. Según los testimonios de los participantes, fue creado hace más de dos décadas y la familia vive ahí hace 17 años. La composición del sector es definida de la siguiente forma: “Son población netamente migrante, de Loja e indígenas y bueno la economía acá...la mayoría son guardías, son también...nada de laboral, sino más bien independiente, son ventas ambulantes, tiendas” (TíaMamáC1, comunicación personal, octubre 2021).

A través del tiempo ha experimentado varias modificaciones, los testimonios describen que, pese a tener casi dos décadas de existencias las obras de mejoramiento por parte de las autoridades oficiales empezaron hace tres o cuatro años. Al momento de describirlo se manifiesta cierta nostalgia por las características iniciales del barrio; el principal cambio que perciben es el incremento en los niveles de inseguridad.

Mi barrio antes era un poco solitario, en el sentido que no había mucha gente, se podría decir así, y recuerdo que antes sabíamos estar antes como niños, antes sabíamos salir a jugar con los vecinos, cosas así y no pasaba nada, no había tanto robo, no había este caso que secuestran a los niños, cosas así, entonces antes mi mamá nos sabía dejar a jugar hasta las 7 a 8 de la noche y el barrio era tranquilo, había esa seguridad de que no iba a pasar nada. (Tío2C1, abril 2021, comunicación personal)

3.3.2.1 El barrio: vecinos y amigos como relaciones en construcción

Al ser el barrio un lugar propicio para el apareamiento de elementos limitantes o favorecedores en la constitución de redes de soporte, la familia consideró oportuno no contar a sus vecinos el estado real de su familiar. El secreto del encarcelamiento fue la estrategia implementada por la familia como una primera forma de protección. Su temor se debía a la incertidumbre por las diversas respuestas que podrían darse en los vecinos, principalmente, les preocupaba ser estigmatizados y excluidos. En principio, no se presentaron mayores complejidades en el manejo del secreto porque el trabajo de papáC1 se desarrollaba 22 días fuera de la provincia y 8 días permanecía en Quito, entonces, su ausencia fue casi imperceptible.

Las relaciones vecinales atravesaron distintos momentos. Inicialmente, solamente dos personas conocían dónde estaba papáC1 y han sido un apoyo significativo para sobrellevar las nuevas dinámicas: “Aquí en el barrio solo saben del estado de mi esposo dos personas, dos vecinos cercanos y que en su momento nos ayudaron, las demás personas no saben nada” (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020). Con el paso del tiempo y al observar que papáC1 no era parte de las actividades familiares algunos vecinos empezaron a preguntar:

Al principio no, nadie se dio cuenta, ya después... ya como sabe alguien está pendiente y preguntaban: “¿y el vecino?” o a mi hija le preguntaban: “¿y el vecino?”, ¿qué pasó veci?, ¿ya se separó de su

marido?, y, entonces ahí ella les dijo: “Es que él no está” y le tocó decir la mentira que había pasado en ese accidente y que le habían cogido porque ha estado manejando, entonces ahí eso fue todo lo que supieron los demás. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

Como se puede apreciar en el relato, la presión de los agentes vecinales, se vieron obligó a exponer la situación de papáC1. En este segundo momento, el secreto del encarcelamiento es develado a la mayor cantidad de personas, aunque ocultando aquellos aspectos que eran considerados riesgosos. Tal decisión es evaluada como beneficiosa por parte de la mayoría del núcleo familiar, consideran que la revelación de la razón real del encierro hubiese generado probables estigmatizaciones. A continuación, algunos relatos que lo ilustran de mejor manera:

Usted sabe que los estigmatismos son muchos, incluso, si a mí alguien viene y me dice: “chuta, él está por esa causa”, yo también voy a tener recelo, claro que, aunque si ayudaría, pero siempre tendría mis reservas como se dice, entonces como se llama yo pienso que el no involucrarlos así tantísimo en la vida privada de uno, como que si nos dio una cierta ventaja de poder estar más predispuesto a una ayuda. (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021)

Porque o sea el delito por el que fue acusado si es un poco delicado y en ese aspecto la gente si es un poquito... muy cuidadosa, entonces yo creo que hubiera sido otra la forma de actuar de los vecinos. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021).

Si le hubiéramos dicho de la forma... motivo real de lo que a él lo encerraron, creo que hubiéramos tenido la espalda, no nos hubieran podido ayudar, no hubieran querido porque la sociedad mismo nos obliga y la ignorancia también, nos obliga hacernos a un lado si supiera que fue por esas cosas, no nos hubieran ayudado la mayoría, hubieran dicho que por tonto está así, que de gana hizo, bueno ellos juzgaban. (AbueloC1, comunicación personal, mayo 2021)

En este escenario, es posible afirmar que las relaciones son heterogéneas y se puso a prueba la calidad de las relaciones vecinales. Con las personas de mayor confianza ha existido la predisposición para informar acerca de las verdaderas razones del encarcelamiento de papáC1; pero, con la gran mayoría se han omitido las causas reales y, en cambio, se han señalado motivos que, acorde al imaginario familiar, serían menos estigmatizantes. En ese sentido, emerge un *secreto parcial del encarcelamiento* debido al temor del núcleo familiar por la probable discriminación; decisión que fue tomada pensando en cómo ellos, antes de pasar por la experiencia del encarcelamiento, asumían una situación de esa naturaleza.

En medio de estas apreciaciones, mamáC1 considera que, pese a que hubiesen sido conocidas las causas reales del encarcelamiento, sus vecinos no habrían cambiado su trato hacia ellos. Asimismo, ningún miembro de la familia manifestó haberse sentido excluido o discriminado de algún espacio o actividad del barrio: “Hasta vecinos que solo sabían que estaba detenido nunca fue un trato diferente, siempre fue igual” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021); “Los vecinos... los muy pocos, nunca nos dieron la espalda, pero ya le digo por la otra forma, el otro motivo que estaba detenido, no por la otra cosa” (AbueloC1, comunicación personal, mayo 2021).

El factor que se considera como determinante en la actitud de los vecinos es la forma en que la familia asumió el proceso de encarcelamiento. Los relatos coinciden en señalar que su intención no era provocar compasión, al contrario, los testimonios revelaron la imperiosa necesidad de proyectar fortaleza:

Sí, somos una familia humilde, pero no estamos como que vengan y ahí cárguense todos ¡no!, nosotros también se dice tenemos esa de que así como estuvimos hundidos, también salimos, entonces es una manera de decir aquí estoy, pero estoy parada y nadie nos va a tumbar tan fácilmente, entonces yo creo que esa actitud con la que nos enfrentamos así a la vida de una manera franca y fuerte y nos supimos levantar. Yo pienso que también causó un poco de admiración en los

vecinos para que nos tenga de que ¡ay pobrecitos ellos!, ese nunca fue nuestro objetivo, de que nos vean como ¡ay pobrecitos!, ¡ay necesitan eso!, no, sí, en verdad necesitábamos esa ayuda, pero tampoco para que nos estén ahí haciendo de menos a nadie. (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021).

Desde su percepción la relación previa, la cual se la define en el marco de la confianza, fue otro factor que incidió en las formas de respuesta por parte del entorno vecinal: “por lo que sea él estaba allá adentro, los vecinos siempre nos iban ayudar, porque ellos conocían la verdadera persona que era mi esposo, que éramos nosotros” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021). Esta valoración fue compartida entre varios actores del entorno vecinal, precisamente en uno de los relatos definieron a papáC1 en los siguientes términos: “es una persona sencilla, es un buen padre, un buen esposo, con respecto a lo que le he llegado a conocer, él es muy respetuoso, nunca ha sido de una manera que sea grosero, nada de eso, siempre ha sido humilde” (VecinaC1, comunicación personal, diciembre 2021).

Un aspecto interesante que emergió durante las entrevistas fue la manifestación de sentimientos de satisfacción y regocijo entre los vecinos al constatar la liberación de papáC1 de prisión: “y cuando ya lo vieron también todo el mundo le decía: ¡vecino, qué gusto, que me da gusto verle que ya esté bien, que las cosas de aquí salgan bien y así mejoren!, y todo eso” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021). Tales manifestaciones destacan lo crucial de considerar el respaldo comunitario en los procesos de reinserción de exreclusos, sugiriendo la importancia de políticas públicas que incentiven la inclusión y minimicen el estigma social vinculado a la experiencia carcelaria.

Las relaciones vecinales no son homogéneas, es decir, es complejo definir las y examinarlas solamente desde el marco ideal de interacciones basadas en la confianza y el afecto. El proceso también estuvo marcado por formas de comunicación como los rumores y el chisme, en particular, estas expresiones fueron percibidas en un sentido que incomodaba: “Siempre hay personas mal

intencionadas que si decían una que otra cosa, pero casi no se les tomaba mucha atención, porque sabíamos la situación en la que él ingreso para allá” (VecinaC1, comunicación personal, 2021). El rumor y el chisme funcionan como elementos de *control social* que, si bien restringen un abanico de conductas, también pueden favorecer otras: al mismo tiempo que se incrementa la desconfianza también construyen relaciones de complicidad y estrategias de subsistencia (Saborido, 2000).

La calidad de los vínculos vecinales varía según el integrante del núcleo familiar. En los relatos se manifestó una relación estrecha de abuelaC1 y de mamáC1 con sus pares femeninas. Sobre el grado de acercamiento, así como las probabilidades de recurrir a miembros vecinales en una situación adversa, abuelaC1 expresó con plena seguridad lo siguiente: “En cuanto a las vecinas que son más cercanas nos llevamos bien, este... si yo requiero ayuda me ayudan, si ellas necesitan ayuda, se les ayuda, por las necesidades estamos como que un poquito pendiente de eso” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

Los modos de interacción vecinal son calificadas como favorables. Los relatos destacan que más allá de contar con una amplia cantidad de actores vecinales, lo fundamental es la calidad de las interacciones, las cuales fueron valoradas como significativas: “yo vivo ya aquí 23 años, me conocen todos, yo conozco solamente a algunas personas, pero sí es buena nuestra relación” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020). En el caso de mamáC1, el vínculo de amistad con una vecina fue un soporte fundamental:

Creo que por ahí pudo desahogarse... fuera de la familia, con sus amigos, uno de esos se incluyó la vecina de aquí a lado, que ella también le considera una amiga, entonces ahí pudo desahogarse y la vecina estuvo enterada de la situación que estaba pasando con J y creo que por su parte pudieron apoyarla en lo que ellos pudieron y K [mamá de la niña] también se sintió apoyada por los vecinos. (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021)

Sí, a ratos si se ponía un poquito mal, se ponía a llorar cuando yo le cogía y le decía que: “¿cómo está?, así... a veces se sentía un poco impotente porque no sabía que más hacer para poder ayudarle a él mientras estaba adentro... todo eso, o sea si era muy duro verle la situación en lo emocional que sabía ponerse así. (VecinaC1, comunicación personal, abril 2021)

Los tipos y calidad de interacciones presentaron diferencias notables en el caso de los integrantes masculinos de familiaC1. En el caso de abueloC1 y los hermanos de mamáC1 expresaron una actitud indiferente a la comunidad vecinal; en los tres casos con distintas motivaciones. Una de las causas es la diferencia generacional: “Con vecinos no tengo una buena relación que digamos, en la mayoría son casados, tienen su propia familia, son como ya mayores para mí y cada quien tiene su vida y ya no converso mucho con los vecinos” (Tío2C1, grupo focal, noviembre 2021).

En el caso del hermano menor lo atribuyó a su personalidad: “Es que yo no soy amiguero ni salgo mucho, o sea si me sorprendió un poco que los vecinos se acercaran un poco cuando hacíamos un evento, alguna cosa para sacar algún dinero, eso si nos sorprendieron” ((Tío1C1, grupo focal, noviembre 2021). Mientras que abueloC1 explicó que su distanciamiento se produjo por motivos laborales:

Bueno con la gente de por aquí yo no me llevo, nosotros somos aparte, como le decía yo prácticamente yo aquí casi vivía los días que venía libre nomás, por lo general yo siempre he estado trabajando lejos, más la que pasaba aquí era mi familia, mi esposa y mis hijos. Yo, en lo personal, no he estado mucho tiempo acá, siempre pasaba viajando. (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021).

Es peculiar cómo la calidad de los vínculos vecinales está determinada por el género y el tiempo. Como se pudo observar, las mujeres de la familia, a diferencia de los hombres, manifestaron tener mayores niveles de proximidad, confianza y certeza respecto del respaldo de sus vecinos en

momentos de crisis. Tal circunstancia revela cómo los vínculos comunitarios pueden ser neurálgicos para la percepción de bienestar. Mientras que, en el caso de los hombres, los factores generacionales, personalidad y compromisos laborales configuran las dinámicas vecinales. A propósito de ello, Saborido (2000) explica que el barrio no es un espacio neutro, por el contrario, las actividades y roles de hombres y mujeres inciden en diferencias cualitativas que se manifiestan en las experiencias de su vida cotidiana.

3.3.2.2 Redes de solidaridad comunitaria en entornos vecinales

Este tejido complejo de relaciones coadyuvó para afrontar los nuevos retos que tenía la familia de niñaC1. Una de las principales dificultades fue la situación económica y, en efecto, en este caso los limitados recursos económicos fueron posibles de resolver con la implementación de acciones de solidaridad en el barrio. Según relata mamáC1, han recibido una respuesta favorable por parte de sus vecinos.

Cuando hemos hecho eventos para recaudar el dinero que necesitamos nos han apoyado y nos han ayudado mucho, cuando el recién entró hicimos un hornado porque el costo de los abogados si fue muy grande, entonces eso hicimos un hornado, un encebollado y de aquí, la próxima semana vamos a hacer otro evento. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Como se mencionó en párrafos anteriores, solamente algunas miembros del entorno vecinal conocían las causas reales que llevaron al encarcelamiento. En otros casos, se les expusieron razones diferentes y, a la gran mayoría, no se proporcionaron detalles sobre lo ocurrido.

Cuando nosotros hacíamos las comidas solidarias hay uno que otro sabía preguntar: “¿qué pasó vecina?”, o ¿qué necesidades está pasando?, entonces ahí medio les decíamos la verdad, pero no las verdaderas razones y dejábamos a K [mamá de la niña] y decíamos: “Es que tuvo un accidente en la camioneta que trabajaba y en eso

están”, nada más, tampoco profundizaban qué es lo que pasa. (AbuelaC1, grupo focal, noviembre 2021)

Este factor no incidió en la respuesta de los vecinos, por el contrario, se obtuvieron resultados favorables frente a la principal acción que emprendió, en distintos momentos, la familia en el barrio: *comida solidaria*.

Se hacía aquí la comida solidaria, ellas [vecinas] si estaban, si nos hacían gasto a veces, así creo que una vez le dijeron a K [mamáC1] que ellas le ayudaban a vender los boletos y cosas así y ya cuando dijeron la verdad pues con más intensidad todavía le ayudaron, pero creo que esa ayuda siempre ha estado ahí desde los inicios. (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021)

Antes que iniciara la pandemia, poquito antes, K [mamáC1] hizo una comida solidaria y entonces por ahí se vio apoyada por casi todos y especialmente estuvo la vecina ayudando a vender, ayudando a cocinar y cosas así. (Tío2C1, comunicación personal, abril 2021)

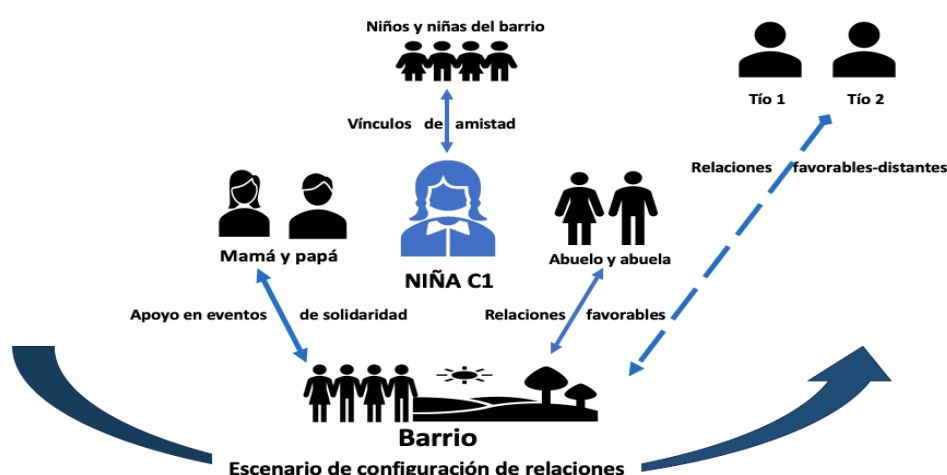
En adición a la acción de la comida solidaria, el núcleo familiar implementó diversas estrategias para obtener recursos económicos: “sí, ella hizo unas comidas solidarias, le ayudamos a vender los boletos, igual pusimos a vender para el día de la madre unos globitos con helio y salimos a vender, a ofrecer en los bazares... todo, así caminamos vendiendo” (VecinaC1, comunicación personal, abril 2021). Como se aprecia, dicha estrategia incluyó la movilización en el espacio vecinal. Tal iniciativa revela la flexibilidad y agencia de la familia en la obtención de recursos financieros, todo ello mediante la vinculación de estrategias de subsistencia y dinámicas económicas locales.

Un elemento que es valorado por la familia y emerge como un aspecto recurrente en las narrativas es el denominado *apoyo moral*. El núcleo familiar concuerda en que los actores vecinales no poseen elevados recursos económicos y el principal capital con el que cuentan es el respaldo afectivo:

“Pienso que más moralmente, porque casi económicamente estamos complicados, no digo que imposible, yo tengo dos vecinas que podría decir ¡chuta, sé que con ellas entro y salgo!” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

El barrio, entonces, se ha constituido en un escenario clave para conseguir apoyo, si bien mamáC1 relató desconocer a muchos de los vecinos; probablemente, un factor crucial fue la relación preexistente de abuelaC1 con los vecinos, con quienes el lazo social se ha fortalecido con el paso del tiempo. La Figura 9 sintetiza los principales vínculos que se presentaron en el barrio.

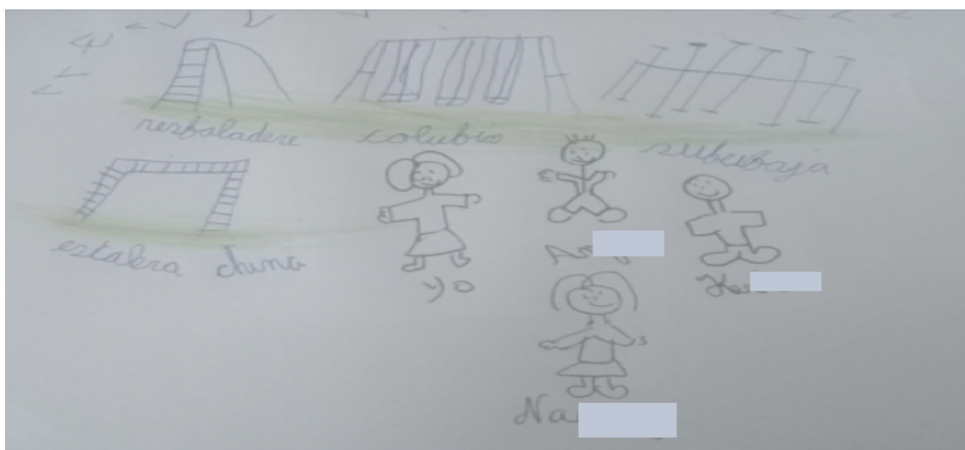
Figura 9
Posiciones de actores significativos del barrio



Una vez que se han examinado las características del barrio y las relaciones vecinales que ahí se construyen, en el siguiente apartado se exponen los hallazgos relevantes con relación a las actividades cotidianas de niñaC1. Comprender sus dinámicas cotidianas parte del análisis sobre la valoración que hace del barrio. Para niñaC1, este escenario adquiere un significado vital para el juego y el encuentro con sus amigos y amigas. En efecto, frente a la pregunta: ¿qué te gusta más de tu barrio?, ella señaló: “Los parques... porque ahí van muchos niños y puedo hacer amiguitos” (NiñaC1, comunicación personal, abril 2021). Esta interrogante también fue respondida en un dibujo, como lo ilustra la Figura 10, donde describe sus juegos infantiles favoritos.

Figura 10

Actividades favoritas de la niñaC1 en el barrio



En la Figura 10 también describe a quienes ella considera como personas importantes en su barrio. Según se observa, a todos sus amigos y amiga los dibuja del mismo tamaño y están ubicados en lo que parece ser un círculo. Sus expresiones faciales denotan alegría y la postura de sus brazos abiertos y hacia arriba son una manifestación del nivel de cercanía y proximidad que percibe niñaC1 con su círculo de amigos. Aquello fue confirmado en el encuentro con niñaC1, donde sus relatos evidenciaron sus intereses, preocupaciones e inquietudes, es decir, el valor narrativo expresó un sentido de cercanía (Nieto, 2007).

A propósito de aquello, también se evidenció que en las interacciones niñaC1 ha experimentado algunas limitantes, lo que la ha llevado a configurar sus relaciones con las personas con las que siente una mayor empatía y afinidad en gustos: “Aquí al lado tenía unas amigas; pero, no le gustaba mucho porque decía que le molestan mucho” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021), “Mi hija si tiene amiguitas en el barrio; pero, no le gusta jugar con ellas porque son más grandes, entonces de la edad de ella solo hay dos...tres niñas que cuando se juntan si juegan (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020). Sobre sus juegos favoritos se expresó lo siguiente: “Saben jugar con las muñecas, a la escuelita, a las cogidas, a las escondidas, o sea en esa parte ella es una niña normal” (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

Las narrativas permitieron identificar el vínculo sólido de niñaC1 con abueloC1 y abuelaC1, con quienes compartía varias de sus actividades favoritas: “yo, a veces, le sabía llevar con mis mascotas, con mis perritos al parque, de ahí no se le sacaba a la calle, no se le mandaba a los parques sola o alguna cosa de esas” (AbueloC1, comunicación personal, abril 2021), “esa era la actividad que a ella le gustaba: salir al parque, que le hagan reparar su bicicleta, que le enseñan a manejar su bicicleta, le gusta ir a los centros comerciales a dar la vuelta” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021).

Los espacios y momentos para compartir con niñaC1 se vieron restringidos, al menos durante los primeros meses por la pandemia por COVID19; no obstante, los testimonios revelaron que las actividades recreativas fueron requeridas permanentemente por niñaC2 y con mayor énfasis desde que papáC1 salió de prisión: “Con los papás ella si los pone de cabeza y los saca porque los saca, aunque le digamos que no podemos salir a los parques pues tiene que salir con mascarilla; pero, salen...” (AbuelaC1, comunicación personal, abril 2021). Otra de las razones que se señala como causante de la restricción en las salidas, especialmente sin compañía de un familiar, es la inseguridad que perciben en su barrio:

A ella siempre le sabía gustar ir acá abajo a la cancha ...a estar jugando en los juegos que hay ahí en el parque, sabía estar jugando...corriendo; pero, ya no le gustaba mucho cuando empezaban a salir esos chicos que fumaban mucho o ya se les veían medios sospechosos le daba miedo y ya no quería estar por ahí. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

Aquí en el barrio ella no sale mucho porque o sea las pandillas si han crecido aquí y como por la pandemia no puede utilizar los juegos del parque, entonces, eso si le da iras; pero, aquí tiene un patio y puede ponerse a jugar. (Mamá1C1, comunicación personal, abril 2021).

En este contexto, un aspecto que también se reconfiguró fue la dimensión temporal porque hay la percepción de una mayor dedicación temporal a las

responsabilidades académicas, eso reduce las posibilidades para reunirse con grupo de pares: “Como la otra niña también está en clases, entonces no tiene mucho tiempo para salir” (MamáC1, comunicación personal, abril 2021).

Finalmente, sobre los eventos barriales, en los relatos apareció que son poco frecuentes. Como se describió en una sección anterior, el vecindario ha experimentado varias transformaciones, evidenciando una disminución en la unidad y disposición de sus residentes para participar en actividades integradoras. Atribuyen este fenómeno al clima de inseguridad que se experimenta en su sector durante los últimos años.

Al comienzo el barrio era bien unido, siempre hacían las fiestas acá en las canchas, siempre, cada año se tenía un niño del barrio y se compartía entre todos así haciendo alguna fiesta, regalando caramelos a los niños, cualquier cosa; pero, ahora como que se ha vuelto un poquito más peligroso, hay lo que es la delincuencia, la droga, se han perdido un poquito esos valores. (Tío1C1, comunicación personal, abril 2021)

Pese a estas limitaciones, el vecindario cuenta con espacios para reuniones, tal es el caso de las canchas generales, lugar que reúne a algunos actores vecinales durante los fines de semana para actividades deportivas. Los eventos que tienen amplia acogida son los de tipo religioso, tal es el caso de las novenas del Niño Jesús que se organizan en Navidad: “En mi barrio, por navidad, cuando los priostes del niño del barrio hacen un programa, mi hija al principio si es tímida; pero, ya después ya juega, baila con los demás niños, si hace todo” (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020). Otro de los lugares en los que comparten con sus vecinos es la iglesia: “Sí, a ellos si les gusta bastante ir a la misa, ellos siempre los domingos se iban a las misas y todo eso” (VecinaC1, comunicación personal, abril 2021).

Estos resultados evidencian qué dinámicas se dan en el contexto del barrio, es posible apreciar que opera como un escenario vital para la constitución de relaciones, las cuales no están alejadas del conflicto, pero, son esos

desencuentros los que le posibilitan a niñaC1 ir configurando su identidad, así como la interlocución de sus necesidades afectivas. En la conformación de las relaciones con sus pares se revela un sentido de proximidad con dos niños y una niña, con quienes comparte la actividad fundamental: el juego.

Se manifiesta también un fuerte sentido de protección por parte de su madre y sus familiares hacia ella debido a las percepciones de inseguridad del barrio, las cuales se intensificaron durante la pandemia. Tal suceso provocó una disminución en las salidas, así como en la realización y participación de eventos especiales en el barrio, donde el principal momento de encuentro ha sido la Navidad, evento que también ha resaltado como significativo para el imaginario de niñaC1. En ese escenario, los vecinos/as y el núcleo familiar percibían a su barrio como un lugar frágil porque no existen condiciones que favorezcan el encuentro. En varios relatos emergió una idealización del barrio en el pasado: se lo nombraba como un espacio seguro y caracterizado por la unidad de sus pobladores.

Un elemento que se revela como valorado es el denominado apoyo moral, acción caracterizada por el soporte emocional vital para el bienestar subjetivo. Al respecto, Ortiz-Ruiz y Díaz Grajales (2018), en un estudio sobre familias y vulnerabilidad, encontraron que en espacios de la sociedad civil las oportunidades se encuentran en las *interacciones basadas en la solidaridad*, así como la presencia de *redes comunitarias y familiares* a las cuales se puede recurrir para el préstamo o intercambio de recursos. Como se pudo apreciar, las distintas actividades que realizaron, a la vez que movilizaron recursos económicos, sirvieron para que la familia pueda conocer el grado de respaldo de sus vecinos, aspecto favorecedor en las interacciones sociales.

A partir de los resultados es posible afirmar que el tiempo de residencia en un barrio es considerado como un factor altamente valorado en la construcción de relaciones vecinales sólidas que, en efecto, garantizan apoyo en momentos de necesidad. A este factor se suma la representación previa sobre papáC1, quien desde la perspectiva de los entrevistados es definido como un individuo de integridad moral. Desde la lectura que hace mamáC1, sus antecedentes

personales le abrieron amplias posibilidades de respaldo y colaboración de sus vecinos porque el ingreso a un centro carcelario fue valorado como un elemento disruptivo en su personalidad y no una constante.

3.3.3 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas escolares

Un último aspecto que forma parte de este objetivo de investigación es examinar cómo se percibe e interactúa niñaC1 en el escenario escolar, se exponen qué tipos de actores son fundamentales y qué tipos de relaciones se tejen, de igual manera se revisan las limitaciones que se presentan, así como las estrategias que se activan tanto en niñaC1, como en su núcleo familiar. Analizar el contexto escolar otorga mayores elementos para comparar los procesos que se generan en la constitución de percepciones e interacciones en los tres escenarios fundamentales de la presente investigación: familia, barrio y escuela.

Para el análisis de estos elementos, se ha organizado el apartado a la luz de los siguientes factores: a) experiencia en la escuela uno (pública), b) experiencia en la escuela dos (privada); su comprensión está relacionada con el grado de conocimiento de la escuela sobre la situación de encarcelamiento del papá, y, c) manifestaciones de apoyo

3.3.3.1 Trayectorias escolares: tensiones, desencuentros y medidas emergentes

La situación escolar de niñaC1 ha pasado por distintas circunstancias desde el inicio del encarcelamiento del papá, en apartados anteriores se señaló cómo tal evento marca un antes y un después en la vida de niñaC1 y se lo analizó desde una perspectiva más enfocada en una dimensión material; mientras que aquí la interpretación se la realiza en función de cómo lo vivió niñaC1, así como las distintas estrategias que se desplegaron alrededor de ella, en ese sentido, el análisis está centrado en la dimensión social y subjetiva de la vulnerabilidad.

Las percepciones que niñaC1 tiene sobre la escuela 1 están determinadas por el conocimiento que tenían sobre la situación de papáC1, en principio, mamáC1 decidió contarles a las autoridades de la escuela sobre ello; sin embargo, fue contraproducente porque experimentó discriminación por parte de sus compañeros y compañeras, en el diálogo sostenido con niñaC1 relató lo siguiente:

E: *En la escuela anterior ¿qué es lo que más te gustaba?*

N1: me gustaba los juegos que había

E: *¿Qué es lo que menos te gustaba?*

N1: era que también había muchos niños y me pegaban

E: *¿qué les decías?*

N1: Le decía a mi mamá para que vaya a hablar con la directora...

Comprender las motivaciones detrás de los comportamientos y actitudes de sus pares, fue un desafío para niñaC1, quien buscó esclarecer esas cuestiones mediante la interacción con su núcleo familiar: “ella se sentía triste por lo que le decían del papá; pero, en la casa se le trató de decir que esos niños no sabían y así; pero, o sea sí se deprimió un poco” (MamáC1, comunicación personal, mayo 2021). El núcleo familiar puede actuar como un agente neurálgico en la formación de la percepción social, así como en la orientación para el manejo en situaciones adversas, marcadas por el conflicto.

¿Qué razones pueden motivar las actitudes de los compañeros y compañeras de la niña?, desde la visión de uno de los tíos tal actuación no es dimensionada por los niños y niñas en su alcance real, sino que es asumida como algo inofensivo: “Ya sabe cómo son los niños, la inocencia, a veces ellos lo tomarán como broma y no saben lo que están haciendo” (Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021). Desde la óptica de la sociología de la infancia y tomando en cuenta las metáforas de las infancias dionisíacas y apolíneas, en este caso el relato destaca la visión de niños y niñas Apolo, es decir, son percibidos como inocentes y sus acciones, por más perjudiciales que sean, se explican por una aparente falta de conciencia.

En medio de estas circunstancias de discriminación, más la incertidumbre por el alejamiento de papáC1, quien la solía ir a dejar en la escuela, niñaC1 percibía a su anterior institución educativa como un lugar hostil al que, en muchas ocasiones, se negaba a ir: “En la otra escuela no quería entrar a clases, se tenía durísimo de mi pierna y me decía: ¡mami, por favor, no me dejes, no mami! (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020), “La mamá tenía que entrar creo que, a clases con ella, la primera hora y dejarle a la profesora hasta que por ahí descuide [...] porque no quería quedarse, decía que ahí había una niña y que le molestaba” (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021). Tales valoraciones fueron coincidentes en los distintos relatos de los familiares:

Se empezó a cohibir un poquito y ya no quería salir y como que le costaba un poquito empezar a relacionarse con los niños, le costaba un poco porque como que sentía que los niños le hacían sentir mal y esas cosas, entonces por eso ella como que evitaba estar con otros niños. Siempre lloraba porque no quería ir a la escuela. (Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021)

Ante este escenario, marcado por la indiferencia de la institución educativa, tanto la madre como sus familiares hablaban con niñaC1 buscando brindarle contención. Los discursos de la familia estaban basados en minimizar las expresiones de sus compañeros/as, proponerle actividades de distracción y, además, le recordaban que solamente ella y su familia conocían de cerca a su padre.

En su anterior escuela los niños le discriminaban, y nosotros le decíamos que, si los niños le decían algo, que ella diga que su papá está de viaje y que si algo más le decían que ella no les haga caso, que ella sabe cómo es el papá y que sabe porque está el papá aquí, la directora nunca hizo nada. (MamáC1, comunicación personal, febrero 2020).

El comportamiento de la nena en la otra escuela no sabía querer quedarse, sabía llorar, no sabía querer irse y lloraba y por más que nosotros le decíamos que le vamos a dar cualquier cosa o así, le decíamos te vamos a ir a buscar y te vamos a comprar un helado

después de que salgas no, ella se ponía a llorar cuando nos tocaba bajar a dejar. (AbuelaC1, comunicación personal, mayo 2021)

Nosotros siempre le estábamos hablando, tratando de hacerle reír, tratando de apoyarle diciendo que no tiene que hacer caso a lo que digan ellos, que ella sabe que el papá le quiere mucho y esas cosas para que no le afecte mucho por lo que le decían por allá. Como que no le de mucha importancia nosotros también tratábamos de no darle mucha importancia para que ella no se sintiera mal. Tío1C1, comunicación personal, mayo 2021)

La escuela 1 se convirtió en un escenario desafiante para las interacciones. En ese marco, el núcleo familiar, en concreto mamáC1 desplegó varias acciones orientadas a buscar una solución al problema de convivencia que estaba marcando la experiencia escolar de niñaC1, no obstante las diversas solicitudes a la directora del centro educativo y a su departamento de psicología fueron ignoradas.

La relación de mi hija con la profesora si cambió bastante, era como que le alejaban más, le hacían a un lado, había niños que le pegaban a mi hija, le aruñaban y yo si protestaba y les iba a reclamar; pero, nunca hicieron nada, yo hablaba con la psicóloga, hasta con la rectora hablé; pero, nunca hicieron nada, todos sabían que él estaba detenido. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

La inercia por parte de los distintos actores de la escuela pública en la que estuvo niñaC1 trajo consigo una reflexión sobre el rol del docente en este tipo de casos:

Un maestro no debe ser un maestro que se encierra en 4 aulas y se preocupa solo del currículum, sino que yo creo que un maestro debe ser mucho más allá, de estar pendiente del estado de la niña, del entorno familiar [...], entonces yo creo que a la escuela le faltó estar pendiente de la familia y el seguimiento, más que escolar, en el

seguimiento del caso de la niña para saber cómo se encuentra anímicamente, que podían hacer con la madre, si estaba emocionalmente afectada, entonces eso si faltó. (TíaMamáC1, octubre 2021, comunicación personal)

Además de esta experiencia de maltrato e indiferencia de sus compañeros, compañeras y autoridades escolares, niñaC1 sufrió acoso por parte de los demandantes de papáC1.

Mi hija sufría acoso de la otra parte de este proceso, ella le iba a buscar a la escuela a mi hija para hacerle la vida imposible, esto lo realizaba la supuesta víctima de todo esto del porqué mi esposo está en la cárcel, entonces ellos iban a buscarle, o ellos ya estaban parados ahí. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Esta situación fue denunciada ante el Ministerio de Educación de Ecuador; sin embargo, tampoco obtuvo una respuesta favorable. La denuncia fue presentada también con la finalidad de cambiarla a otra escuela pública, pese a todos los esfuerzos la respuesta que obtuvo le generó insatisfacción.

Yo comuniqué eso al Ministerio; pero, nunca tomaron en cuenta eso, me dijeron que la víctima era la otra persona, no mi hija; pero, yo les decía: ¿¿por qué si mi hija es menor de edad?! ¡y miren lo que está pasando! y me dijeron que no, que ella no es víctima, igual cuando le quisimos pasar de escuela dijeron que ya no había cupos, que ya no esto, que ya no... lo otro. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

Esa situación fue una prueba muy compleja para niñaC1 y su familia, quienes se encontraban en el dilema de garantizar su proceso educativo y precautelar su seguridad. Una de las razones que los motivó a continuar impulsando su educación fue la proximidad del período vacacional. Como se ha ilustrado hasta aquí, las valoraciones sobre la escuela están marcadas por la revelación del encarcelamiento de papáC1; en un contexto determinado por la

incertidumbre se aspiraba a encontrar en la institución educativa acciones orientadas a minimizar el impacto; no obstante, en la práctica fue el escenario para situaciones de discriminación, expresadas en acoso verbal y físico. A lo cual se sumó la indiferencia por parte de sus docentes e incluso la propia institucionalidad educativa de un país. Son dos factores que explican la resistencia de niñaC1 para asistir al centro educativo.

En definitiva, el dar a conocer el proceso de encarcelamiento en la escuela 1 trajo consigo un agravante para la situación de vulnerabilidad a la que estaba expuesta niñaC1, intensificando aún más las interrogantes que tenía sobre el alejamiento de la figura paterna. Revela la falta de políticas públicas orientadas a la infancia y familias, cuyos miembros están privados de la libertad, aquello concuerda con lo encontrado en otros estudios donde la familia es señalada como víctima invisible (Saavedra et al., 2013), si bien esos análisis enfatizan que esa invisibilidad se da solo en el sistema penal, estos hallazgos revelan las afectaciones en el campo educativo.

Ante la experiencia de discriminación e indiferencia por parte de las instituciones educativas referidas, abuelaC1 optó por cambiarla a una escuela privada. Tal decisión fue sustancial para enfrentar la situación de vulnerabilidad a la que estaba expuesta en la anterior escuela. Si bien, no fue el único factor asociado, pues la familia optó por recurrir a la estrategia del secreto del encarcelamiento con las autoridades escolares. En la nueva escuela, las relaciones viven distintos momentos, no están exentas de conflictos, aunque no en la intensidad del anterior centro educativo, así lo relata mamáC1 quien señala que mantiene una comunicación fluida con niñaC1 sobre la vida cotidiana en la escuela.

Yo le sé ir a retirar de la escuela y me sabe decir lo que ha comido [...] me sabe decir que ha comido todo, que la amiga le ha molestado...que le ha quitado la comida así [...] ella me cuenta todo, incluso hasta cuando le pegan me cuenta y yo se escucharle porque le hicieron algo, porque igual ella es niña, entonces yo sé que ella igual tuvo que haber hecho para que el otro niño reaccione así y yo le sé

decir y ella me dice: ¡pero mami es que dile! porque el otra vez se había caído algo así, y dice que era porque un niño se le había acercado a decirle que son novios y por eso ella me dice: ¡es que mami como los papás le van a decir eso, aún somos chiquitos!... y ella o sea es como una niña adulta. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

En los relatos hay acuerdo en señalar que niñaC1 muestra disposición de asistir y se evidencia cambios de actitud con relación a la escuela anterior. De parte de sus profesores, particularmente de su maestra, ha recibido un buen trato y acompañamiento en el proceso educativo.

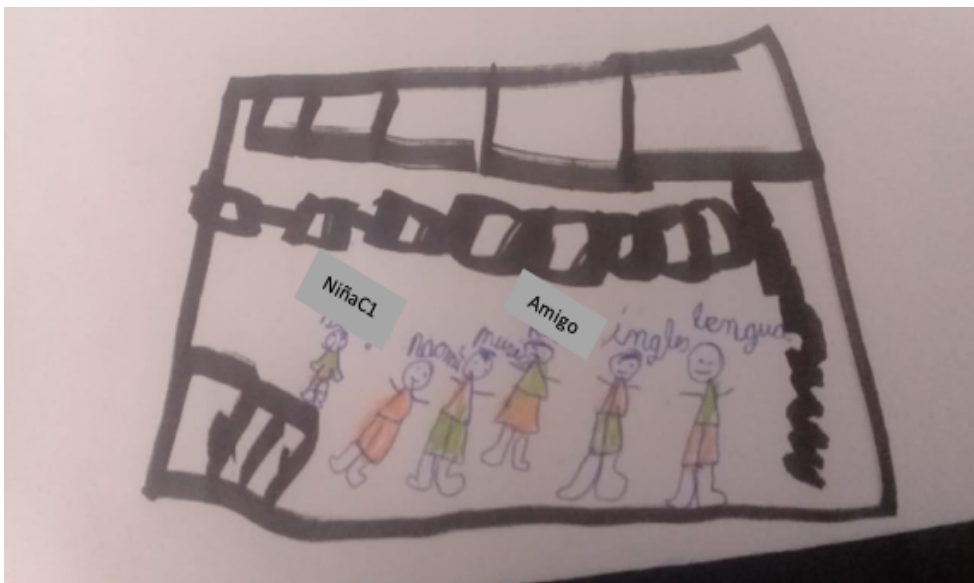
Creo que le ayuda bastante a la profesora y por eso también la profesora le tiene ese afecto, porque también a mí se me hizo raro... que un día ella faltó y yo fui a pedir un libro para hacerle igualar y la profesora me dijo: ¡no, es que su niña es muy linda y ella se iguala rápido, ella se preocupa por sus cosas, ella igual ya me pidió el libro y yo le dije que le voy a exonerar! y cada que voy a hablar con la profesora me dice: ¡es que su niña es quietita, con ella no tengo problemas!

En el marco de la sociología de la infancia y la vulnerabilidad, las nuevas condiciones de niñaC1 manifiestan el efecto significativo del escenario escolar en el desarrollo infantil, en términos de procesos de interacción favorables. La transformación de su experiencia escolar revela lo fundamental de un ambiente inclusivo y de apoyo para niñas y niños que atraviesan circunstancias familiares desafiantes. La actitud y disposición de la docente subrayan la relevancia de entornos educativos sensibles y comprensivos a la diversidad de condicionantes familiares.

En el encuentro realizado con niñaC1 se le consultó su percepción de la escuela actual y expresó sentirse cómoda, a esto le acompañó la realización de un dibujo.

Figura 11

Representación de la niñaC1 sobre la escuela



E: Cuéntame un poco más del dibujo ¿quiénes son?

NC1: Mis profesores...me gustaba estar en el lugar de computación

E: ¿Que te gustaba hacer?

NC1: aprender Word

E: ¿Aprendiste?

NC1: Sí, aprendí

E: En la escuela actual ¿cómo son los compañeros?

NC1: tranquilos, amistosos...

E: ¿qué más me puedes contar?

NC1: una vez un amiguito dijo que si quería ser mi amiga y se llamaba [E]

En el dibujo se aprecia como figuras representativas a sus docentes de lengua e inglés, además se destacan tres amigos y amigas, quienes aparecen representados con los brazos abiertos lo cual evidencia el sentido de confianza que le generan a niñaC1, aquello también se ha manifestado en el relato de niñaC1 y sus familiares, quienes coinciden en afirmar que la nueva escuela trajo cambios favorables para niñaC1 “En cambio, ya es diferente, claro que al principio si le costó un poco; pero, ahora me dice: ¡mami chao! ¡iraste rápido a la casa!, ¡vendrás a verme rápido! ella corre, salta, ¡le encantan las marchas militares que hacen ahí! (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020).

Un punto que se destaca de las características de la nueva escuela es que, según la perspectiva de la mamá, es una institución educativa cuyos niños y niñas, en su gran mayoría viven en hogares con padres y madres separados, eso provoca que en los programas escolares o en las interacciones cotidianas sea común que la figura paterna no asista o no aparezca en los relatos de niños y niñas. La mamá considera que es un factor que le ha dado seguridad y ha permitido que niñaC1 se acople de mejor manera al nuevo centro educativo.

3.3.3.2 Desafíos académicos ante la ausencia paterna por encarcelamiento

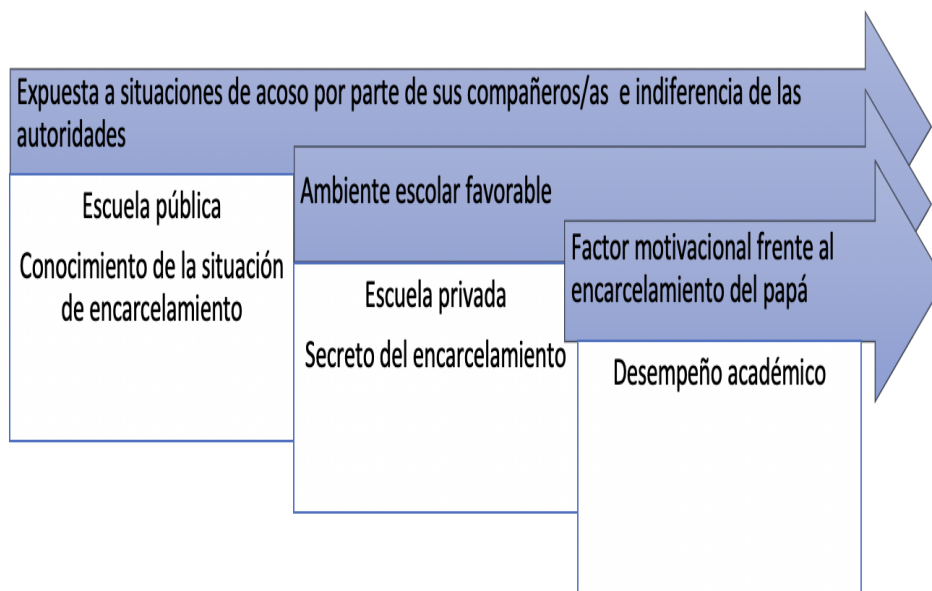
Con respecto a su rendimiento educativo, ha mantenido consistentemente un desempeño destacado, observado en calificaciones sobresalientes, tanto en la escuela anterior, como en la actual. En el presente caso, frente a la ausencia física de la figura paterna, el nuevo ambiente escolar fue un elemento decisivo en los procesos de ajuste que vivió tanto niñaC1, como mamáC1 y su familia. La escuela es ese escenario que le posibilita a niñaC1 disminuir el impacto que trajo consigo el alejamiento de su papá, inclusive es un factor motivante porque lo asocia con la opción de verlo nuevamente.

Saca buenas notas porque dice que le va a llevar el reporte al señor que le tiene al papá para que vea que ella está bien y que le mande pronto al papá. Yo pienso que ella se trazó eso de ser la mejor para que el papá vuelva rápido, es una motivación; pero, cuando se saca malas notas se frustra y dice: es que mi papi no va a venir y entonces ahí se trata uno de hablar y decirle que no estuvo mal una vez pero que no lo vuelva a hacer. (MamáC1, comunicación personal, marzo 2020)

Este es un dato que llama la atención, porque para niñaC1 su desempeño académico está vinculado a la posibilidad de ver a su papá y el hecho de que esté privado de su libertad, en lugar de disminuir su respuesta en la escuela, se convierte en una razón para seguir mejorando, situación que es poco frecuente en estudios similares (Cerda, 2014). Aunque, cuando obtiene una nota baja es una situación que le produce conflictos porque lo asocia con la

imposibilidad de ver a su papá. La Figura 12 describe los principales aspectos relacionados con la experiencia escolar de niñaC1

Figura 12
Transiciones escolares



La familia materna ha sido un actor clave para que continúe sus estudios, precisamente una de las dificultades que viven las familias que tienen a uno de sus miembros en la cárcel es la falta de oportunidades educativas por sus limitados recursos económicos. Otra de las afectaciones en la educación que viven estas familias se da por sus grados académicos, los cuales les impiden tener acceso a puestos de empleo adecuados, particularmente en el caso de mamáC1 ocurre aquello; sin embargo, como se describió en líneas anteriores los abuelos maternos han sido un pilar fundamental frente a esa limitante.

Por último, en este escenario escolar, se dieron manifestaciones de respaldo hacia la mamá de niñaC1 por parte de algunas madres de las compañeras de niñaC1. Pese a que la institución educativa ignoraba del tema y aunque no las conocía en profundidad, mamáC1 explica que decidió contar la situación del encarcelamiento de su pareja.

Sí, ellas conocían todo, o sea mi cambio era muy notorio, porque yo sentía que yo estaba ahí, pero mi mente no estaba ahí, yo sentía eso, era como que yo estaba volando, como que era algo involuntario de

que usted estaba en algún lado y se iban las lágrimas o que usted estaba comiendo y decía: “él no tiene nada que comer” y ellas supieron de todo desde el principio y eso, ellas me ayudaron mucho. (MamáNiñaC1, grupo focal, noviembre 2021).

Las manifestaciones de apoyo pueden ser categorizadas en una dimensión material, debido a que colaboraron con actividades para recaudar fondos económicos.

Tenía unas amiguitas en la escuela de mi hija y ellas me ayudaron a vender, bueno en ese tiempo vendíamos globos y ellas nos ayudaron a vender, había veces que, por las cosas de él, decían: “no importa nosotras le damos vendiendo”, y se iban a diferentes escuelas a vender y o sea yo no esperaba eso de ellas y sí, hasta ahora tengo una relación buena con esa persona que me ayudó mucho. (MamáC1, grupo focal, noviembre 2021)

Estas expresiones de respaldo también pueden ser ubicadas en una dimensión social y subjetiva. Las palabras de aliento son altamente valoradas por mamáC1, quien en varios momentos expuso su asombro por recibir el apoyo de personas a quienes conocía poco tiempo.

Que sea fuerte, que no me deje derrumbar, que todo va acabar que se iba hacer justicia en el caso de él y no fue así, porque cuando recibimos la sentencia se sorprendieron muchos; pero, fue como que: ¡aquí estamos!, fue esa palabra de que nunca le vamos a dejar sola y aunque no le conozcamos mucho tiempo; pero, aquí estamos: (MamáC1, grupo focal, noviembre 2021)

El apoyo que recibió, si bien fue de un número reducido de personas, también fue estimado de manera importante por la familia, quienes consideraban que contar con esas relaciones de amistad le permitió a mamáC1 descargar el impacto que significaba el encarcelamiento de su pareja. Así es como lo percibe abuelaC1:

Sí, me admiró esa...ese compañerismo que tienen con mi hija esas dos personas y como yo le dije a la señora: “yo le agradezco infinitamente la ayuda que le brindó a mi hija en ese momento”, quizá estaban con el consejo, dándole ánimos, porque a veces mi hija no me conversaba tanto al fondo, porque decía que ella no quiere hacernos sufrir a nosotros con la realidad que estaba allá, ella nos contaba cosas y habían cosas que ella se callaba y entonces me parece que a la señora como le brindaba como esa confianza de extrañas este poderle confiar. (MamáC1, grupo focal, noviembre 2021)

Según la perspectiva de los participantes, en muchas ocasiones las expectativas del apoyo están determinadas por el tiempo de conocimiento de las personas; aunque, como se ha podido observar las circunstancias fueron diferentes. De hecho, los vínculos generados en dicho espacio resaltan cómo, a pesar de estar determinados por un corto tiempo, pueden desempeñar un rol significativo en el respaldo práctico y subjetivo.

El hallazgo evidencia lo fundamental de las conexiones en el entorno escolar para enfrentar los desafíos del encarcelamiento. Las dinámicas relacionales sugieren que las interacciones, más allá del contexto escolar, son claves para mitigar las situaciones de vulnerabilidad y la búsqueda de respaldo en momentos complejos. Los vínculos que se produjeron en el entorno escolar fueron apreciados por mamáC1 como un canal que le posibilitaba expresar sus emociones, sin el temor a provocar mayores incomodidades en su entorno familiar.

Capítulo 4

Caso de estudio # 2. NiñaC2: “Tengo dos mamás y un papá”: dinámicas, actores y redes en situaciones de vulnerabilidad.

El objetivo de este capítulo es exponer, desde el caso de estudio # 2, cómo las relaciones que se dan en espacios como la familia, la escuela y el barrio favorecen o limitan la generación y/o consolidación de redes de sostén material, social y subjetivo. Para ello, se trabajó con una familia conformada por: una niña de seis años, su mamá, su papá⁹, sus abuelos maternos y sus tíos maternos. Este caso presenta algunos rasgos diferenciadores del primer caso y mediante su análisis se busca determinar convergencias y divergencias, las mismas que serán desarrolladas en las reflexiones finales.

Al igual que en el caso 1, se siguen los planteamientos del enfoque relacional y constructivista de la sociología de la infancia; así como del enfoque de vulnerabilidad. En ese sentido, el capítulo está organizado en función de las cuatro dimensiones centrales del estudio: en primer término, se hace referencia a los recursos y activos; posteriormente, se explica el tipo de vínculo en el núcleo familiar primario de la niña, es decir, con su mamá y papá; y, finalmente, se explican las posiciones que adoptaron los actores significativos de la familia, barrio y escuela, así como los modos de percepción e interacción de la niña en esos espacios.

4.1 Activos, pasivos y capacidades: configuración y condicionantes

La pregunta que guía a este apartado es: ¿de qué recursos y activos disponen las familias de niñas cuyo padre está en el Centro de Rehabilitación Social Regional ubicado en Cotopaxi? Como se ha señalado en apartados anteriores, la dimensión material es un aspecto neurálgico de esta investigación, por tanto, en esta sección se describen los activos y recursos que se identificaron en este caso.

⁹ En este caso el padre es quien está en prisión. Él ha ingresado tres veces a la cárcel y el último ingreso fue en septiembre de 2017, desde ese momento cuenta con una sentencia de 17 años y 6 meses.

El enfoque de vulnerabilidad hace énfasis en los activos, pasivos y capacidades para evaluar la situación de vulnerabilidad a la que están expuestos los individuos. Con respecto a los activos, en esta primera parte del capítulo, el análisis estará centrado en el capital físico (vivienda) y el capital humano (trabajo, salud y educación).

4.1.1 Sobre la educación

Las investigaciones preliminares sobre familia y prisión revelaron que un aspecto complejo es el sostenimiento de la educación de los niños y niñas. En este caso, y como resultado de los diversos encuentros con miembros de la familia y con personas cercanas a su círculo, fue posible identificar que el activo educación es altamente valorado por la familia. Los testimonios de los participantes coincidieron en que el papá biológico de niñaC2 no contribuyó con recursos económicos debido a que en ese momento había ingresado, por tercera vez, a prisión y con un dictamen de sentencia de 17 años y 6 meses.

Para explicar los hallazgos de esta subdimensión, se analizan las valoraciones del tipo y calidad de educación; recursos para manutención y las expectativas académicas por parte de la familia. La niña asiste a una escuela pública y los relatos concordaron en una apreciación favorable con respecto al tipo y calidad de la educación: “Ella estudia en la escuelita fiscal [XX], es una educación básica, es gratuita y es muy buena la educación” (AbuelaC2, comunicación personal, abril 2021); “La verdad no he tenido ningún problema con mi hija, ella está estudiando en una escuelita fiscal y no he tenido ningún problema sobre eso” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021).

Es preciso recordar que, durante el trabajo de campo, las escuelas estaban en clases en línea, a causa de la pandemia por COVID-19. En ese proceso, se destaca el rol de abuelaC2 y mamáC2 en su formación: “Por el momento bien, mi sobrina está en autoeducación, la mamá está al tanto de los deberes que mandan a la nena, mi mamá está pendiente respecto a las clases en línea” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

Como se observa, al ser una escuela pública, no se incurre en los gastos propios de una institución privada; pese a ello, de igual forma se requiere cierto respaldo económico para los útiles escolares y uniformes. El principal soporte que ha tenido la niña ha sido su abuelo materno: “Pero en eso de los uniformes si le ayuda prácticamente mi papá a mi hermana” (Tía1C2, comunicación personal, septiembre 2021); “Sé que alguno de los pilares fundamentales es el padre de mi amiga para ayudarle con este aspecto” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021).

Sobre las expectativas académicas que tienen de la niña, los relatos coincidieron en valorarla como alguien con altas capacidades para lograr sus aspiraciones. Al indagar acerca de la visualización que tienen sobre la niña para el tiempo venidero, mamáC2 señaló: “Le va próspero porque es una niña súper pilas y pues con mi apoyo ahí estaré para que ella salga adelante” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021). Tal posición refleja lo crucial de las perspectivas familiares como un mecanismo de apoyo para la consecución de los objetivos académicos de niñaC2.

Entre los intereses que identifican en la niña y que los asocian a una carrera futura están los referidos a la satisfacción que expresa hacia el idioma inglés y comunicación: “Algo relacionado con que tenga que hablar mucho porque es muy...siempre está hablando, siempre está conversando, siempre está opinando en todo” (CuñadoMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). Sus aficiones también están vinculadas a actividades de movimiento: “Por ejemplo, las clases ...las hacen interacciones y [ella] es extrovertida, entonces le gusta, por ejemplo, bailar, saltar cantar o jugar” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

En otros casos, revelaron aspiraciones muy peculiares: “Dice que ella quiere ser payasita de circo y tener muchos tatuajes”(VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Al preguntarle por qué cree que dice eso, expresó: “Nosotros como adultos nos hace reír y cuando yo le jodo, le hago mofa a [la mamá] le digo: “Ya ves, lo que se hereda no se hurta, quiere estar tatuada y quiere ir a trabajar en un circo” (VecinaMamáC2,

comunicación personal, agosto 2021). Tal valoración podría revelar la presencia de prejuicios e ideas estigmatizantes asociados a la situación de encarcelamiento de papáC2, lo cual pone de manifiesto la vulnerabilidad de niños y niñas ante la influencia de la percepción del mundo adulto, quien implícitamente sugirió una probable prolongación de las mismas acciones ilegales en la infante.

4.1.2 Sobre la vivienda y lo laboral

En este caso de estudio, mamáC2 siempre ha vivido con su padre y madre, junto a niñaC2. Alquilan un departamento ubicado en un conjunto habitacional al sur de Quito (Ecuador) desde el año 2002; el cual consta de: tres habitaciones, cocina-comedor, sala, dos baños y disponen de áreas comunes como parque infantil, casa barrial y parqueaderos. MamáC2 y niñaC2 comparten la misma habitación y desde que se formó esta familia, el principal sustento económico viene de abueloC2, quien cuenta con un trabajo remunerado como transportista interprovincial:

Él sigue de transporte, como le digo el nuevo proyecto es que sacó un nuevo bus, entonces él sigue Dios quiera y le vaya bien, entonces él toda la vida va a estar ahí en el transporte porque es lo que le gusta. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

En Ecuador, las condiciones laborales del transporte interprovincial, si bien han presentado notables mejoras, hay varios nudos críticos que limitan el ejercicio pleno de derechos establecidos constitucionalmente. AbuelaC2 realiza actividades domésticas y también se ha encargado, en parte, de la crianza de la niña, lo cual en términos de Aguirre (2003), es *trabajo reproductivo*. A finales del siglo XX, previo al matrimonio, abuelaC2 laboró por dos años en el extinto Instituto Nacional del Niño y la Familia (INNFA). En particular, desarrollaba actividades para los niños y niñas de padres migrantes. Al consultarle ¿por qué dejó el trabajo?, respondió: “Por el matricidio⁹ mi niña” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

⁹Esta peculiar palabra es la unión de matrimonio y suicidio.

MamáC2 concluyó sus estudios universitarios en el año 2021 en una institución pública; sin embargo, debido a la crisis económica a causa de la pandemia por COVID-19 no ha podido conseguir un empleo estable: “Le estoy ayudando a un vecino a realizar las tareas, entonces le sigo ayudando con eso” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Participar en esas actividades le permiten contribuir económicamente a algunos de los gastos domésticos: “La gran parte de gastos que tenemos se los lleva mi padres y yo ayudo en compras de productos como cloro, deja [detergente], todo eso y me encargo de una parte de mi hija con lo poco que ganó” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021).

Como parte de *sus estrategias de promoción*, se optó por un proceso migratorio interno: mamáC2 decidió salir de Quito hacia una ciudad ubicada en la costa, al sur del país. No obstante, durante este proceso se enfrentó a desafíos significativos que realtan la complejidad y las dificultades vinculadas a acciones de movilidad que buscan una mejor calidad de vida: “La verdad es que he estado... ahorita yo me encuentro en Huaquillas y vine acá a buscar empleo, ya he estado dejando carpetas y todo, pero igual que allá en Quito la situación es igual un poco difícil” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Esta iniciativa fue pensada en función de los contactos familiares de mamáC2, lo cual revela la percepción de lo fundamental de las redes sociales, destacando cómo esos vínculos pueden ser decisivos en el logro de metas y de los retos asociados a la movilidad geográfica.

Una de las opciones contempladas implicaba seguir la carrera docente, aprovechando el vínculo familiar con una de sus tías residentes en aquella ciudad. Las narrativas expresan un sentido de agradecimiento hacia su tía, quien las acogió a ella y a niñaC2 durante el proceso de envío de la hoja de vida. El trabajo de campo destacó lo primordial de las redes sociales para potenciar las perspectivas de mejores oportunidades. Aunque, es necesario reiterar que ese reconocimiento no niega la presencia de desafíos inherentes a la búsqueda de empleo pleno.

Mi madre es abogada y, en este caso, casualmente por medio de los nexos que tiene ella le está buscando a mi prima, porque ella dice que quiere ser docente, pero desafortunadamente en agosto ya están aquí, al menos en la costa, ya estamos desde mayo en clases, ya son cuatro meses, entonces la mayoría de las personas que son directores de las instituciones particulares donde ya se dejó carpeta...este... le ofrecieron en caso de que haya una vacante porque hay veces hay profesores que se salen. (PrimaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Frente a esta situación, lo más probable es que mamáC2 tenga que esperar hasta el próximo ciclo académico, el cual inicia en mayo de 2023. Por esa razón, ambas decidieron regresar a Quito para seguir en la búsqueda de alguna oportunidad laboral. En el caso de tía1NiñaC2 concluyó sus estudios universitarios en mayo de 2021 en una institución pública, tiene 23 años y trabaja como asesora educativa desde agosto de 2021, para un centro de idiomas en la ciudad de Quito. Ella relata cómo han sido su ingreso:

Yo recién llevo tres semanas, acabo de terminar dos semanas del proceso de preselección que fue la capacitación, pero en eso nos tomaron un montón de pruebas, el ambiente laboral es cálido, ya mismo tengo mi primera paga del programa de capacitación y este lunes ya empecé a trabajar en lo que es dentro de la empresa, pero todavía...como siempre toda empresa trabajan los 3 meses de prueba. (Tía1NiñaC2, comunicación personal, agosto 2021)

Tía1NiñaC2 recientemente contrajo matrimonio y su pareja trabaja desde febrero de 2021 en la instalación de equipos tecnológicos en una institución pública de telecomunicaciones; en las entrevistas él expresó sentirse cómodo en su trabajo. De ese modo, han podido solventar el arriendo y los servicios básicos, los cuales pueden llegar a \$ 450 mensuales. Quien no ha contribuido en la manutención de la casa ha sido papáC2: “No, la verdad es que nunca le apoya en ese sentido” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Respecto a redes de apoyo en el ámbito laboral, en los relatos no se evidenciaron mayores posibilidades. En el caso de abuelaC2, al estar principalmente en el hogar y ser su espacio de trabajo identifica a sus hijas como un apoyo fundamental. Tío2NiñaC2 reveló que en su trabajo ha construido relaciones basadas en la amistad y con las cuales podría contar en momentos de emergencia: “Sí, algunos amigos que me llevo bastante bien” (CuñadoMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). Aunque enfatizó que el tipo de ayuda es de tipo *moral*, es decir, soporte de tipo afectivo. En el caso de mamáC2, al no estar inserta en un trabajo formal no es posible identificar potenciales apoyos; mientras que en el caso de Tía1NiñaC2 cuenta con un empleo reciente que no le ha permitido construir interacciones susceptibles para relaciones más consolidadas.

Como se observa, la situación laboral y de vivienda está condicionada por el sustento a través de una fuente principal; aunque aquello no se reveló como un problema que la familia no pueda manejar. Si bien dos de las integrantes del núcleo familiar disponen de formación académica universitaria, la situación económica de Ecuador restringe la inserción laboral de una de ellas. Otro aspecto relevante es cómo intentan movilizar oportunidades mediante las relaciones familiares del lado materno.

4.1.3 Sobre la salud

Los participantes relataron estar tranquilos con respecto a su salud y señalaron que no han experimentado ningún problema de mayor complejidad, especialmente considerando al contexto de la pandemia. De hecho, en sus testimonios vinculan de manera inmediata la pregunta sobre salud con el COVID-19: “Dando gracias a Dios están todos bien, no les ha dado COVID por el momento, así que eso de verdad es un alivio” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021).

Un punto neurálgico en la trayectoria biográfica de mamáC2 es que después de quedar embarazada, papáC2 nuevamente ingresa a prisión. Además, por el modelo educativo para las universidades de Ecuador, ella no tuvo la opción

de elegir, sino que le asignaron una institución ubicada en una ciudad a 106 km de Quito. El nuevo ritmo de vida estaba caracterizado por viajes diarios a una ciudad distinta, el embarazo y su pareja en prisión; aunque durante el proceso de gestación no experimentó mayores contratiempos: “Yo la conocí cuando entró a la universidad, estaba embarazada y la notaba muy tranquila, siempre la notaba bien, pienso que era porque tenía el apoyo de los papás” (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). El principal problema de salud se presentó posterior al procedimiento de la cesárea. Una de sus amigas de universidad lo relata de la siguiente forma:

Era cansado para ella porque bueno [la niña] nació por cesárea, pues al principio tuvimos que dar una prueba y ella a pesar de eso viajó y tuvo ahí una infección... ahí en su herida y tuvo que pasar por varias intervenciones para poder limpiarle porque se le salió un punto y porque tenían que intervenirle de nuevo, pero de ahí estuvo bien. (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

MamáC2 señaló no haber tenido inconvenientes de salud y aseguró sentirse cómoda. No obstante, su hermana reveló que percibe problemas emocionales a causa de las distintas situaciones que ha atravesado:

Mi hermana le veo que en salud tiene depresión, por eso en mi trabajo me encontré a un colega mío que es psicólogo, entonces le comenté el caso de [hermana], que tiene un poco de depresión, entonces la va a tratar...bueno la está tratando, recién mañana tiene su primera cita. (Tía1NiñaC2, comunicación personal, agosto 2021)

El inicio de terapia en mamáC2 revela una primera acción motivada por la reflexión del alcance y complejidad de la experiencia del encarcelamiento de su expareja. La reticencia de mamáC2 de mencionar tal situación a la investigadora es posible que se deba a varios factores: a) propensión a no considerar los problemas mentales como parte de la salud general; b) la falta de confianza con la investigadora por la privacidad y sensibilidad vinculada a temas emocionales.

Con relación a la salud de niñaC2, se expuso un problema de alergias a la piel, el cual se manifiesta únicamente cuando visitan la costa ecuatoriana y le atribuyen al clima: “Y la niña también lo único que es como alérgica, como viene a la costa y no es primera vez y como vino de pequeña le salieron unos granitos” (PrimaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021); “A lo que viene a la costa si se enfermó un poquito de la piel, porque ella es delicada... granitos y todo eso por el cambio de clima, pero ya ha estado mejorando y gracias a Dios estamos bien las dos” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). En el encuentro con la niña, al consultarle sobre su estado de salud no reveló ningún problema mayor.

Un aspecto en el que coincidieron varios testimonios fue sobre la salud de abuelaC2, la cual ha atravesado por distintos momentos críticos, uno de ellos fue rememorado por la niña: “Mi abuelita por accidente se cayó y se rompió la pierna” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). Además de este episodio, la abuela describió su estado de salud de la siguiente manera: “Yo si tengo diabetes, presión alta debido al estrés” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). En medio de estas circunstancias algo que se manifestó en los relatos es que mantiene chequeos médicos constantes:

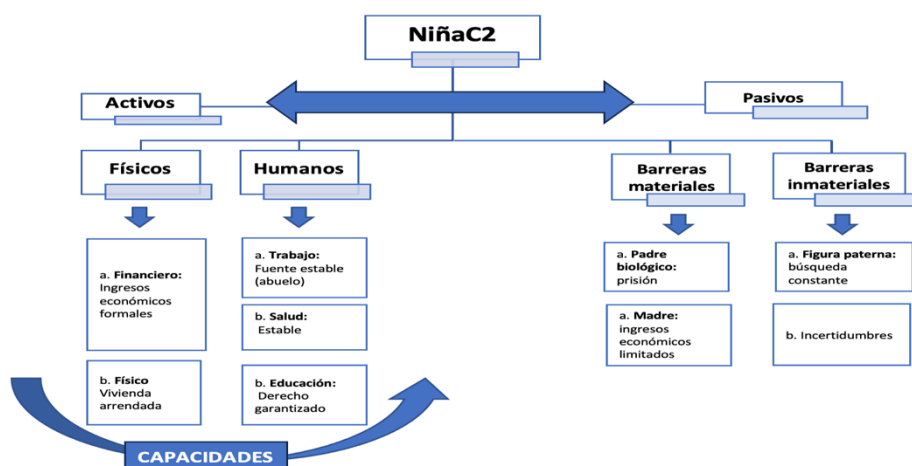
Un poco delicada de salud lo que si estaba era la mamá de [...], bueno se podría decir que es un tiempo como reciente, aunque ya viene como unos dos o tres años con el problema de la diabetes, pero es algo que se ha venido controlando. (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021)

Sobre la situación de salud de abueloC2 expresó una de sus hijas que ha tenido algunos problemas; pero, no han sido una limitantes en su vida cotidiana. Para resolver las dificultades de salud, al igual que en los gastos de vivienda, el principal sustento económico ha sido abueloC2, quien les apoya en la compra de medicinas: “Mi padre es la fuente económica del hogar, entonces él...si yo me he enfermado... algo, me ha mandado a comprar pastillas a mi mamá” (Tía1NiñaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Como se ha ilustrado, el estado de salud de los distintos miembros de la familia es valorado como favorable, pese a las particularidades que presenta cada uno. En los relatos emerge un sentido reactivo de su salud, es decir, únicamente cuando hay síntomas evidentes de enfermedades acuden a un médico. Tal situación, probablemente, se explica por los limitados recursos económicos y/o el grado de importancia que se le asigna al bienestar físico. En este contexto, otro elemento central es considerar el papel de la salud mental; particularmente, se identificó una mayor preocupación sobre el estado de mamáC2. Además en algunas entrevistas se identificaron dificultades para el manejo emocional, tanto en su relación de pareja como en su rol de madre.

Figura 13

Activos, pasivos y capacidades en el caso 2



La Figura 13 ilustra los activos y pasivos que se identificaron en el caso # 2. Es una síntesis de los principales aspectos y permite apreciar la combinación de los factores en este tipo de situaciones. En definitiva, los activos como el capital físico y humano son factores decisivos en la capacidad de niñaC2 y su familia para adaptarse y manejar los distintos desafíos que se les presentan. Si bien los activos pueden contrarrestar los pasivos que surgen simultáneamente, no es posible minimizar/invisibilizar las limitaciones emocionales y subjetivas a las que se enfrentan tanto niñaC2 como su madre.

4.2 La figura del “papá personaje”. Lazos previos, frágiles y deteriorados. Familia ante el proceso de prisionización

El eje de análisis del objetivo dos es el referido a los vínculos de niñaC2 con su padre y madre. En este caso, la trayectoria biográfica de la infante ha estado marcada, desde su nacimiento, por la ausencia de papáC2, debido a que, a pocas semanas de que su mamá quede embarazada, se dio, por segunda vez, el ingreso a la prisión. En función de ello, la pregunta que guía el análisis es ¿qué tipos de vínculos mantenía la niña con su madre y padre antes, durante y después del ingreso a prisión? se estudian, entonces, tres momentos claves: 1) trayectoria biográfica del papá de la niña; 2) los modos de relacionamiento marcados por la experiencia carcelaria, y, 3) configuración de vínculos primarios: sentidos y prácticas de la pater-maternidad. Además, otro punto fundamental que atraviesa el análisis es la incidencia del historial carcelario de papáC2.

4.2.1 Breve trayectoria biográfica del papá de la niña

La configuración de los vínculos sociales y afectivos están relacionados con la forma en que incidieron los contextos previos. En este caso, para comprender las características de la relación entre papáC2 y mamáC2 es fundamental describir, de manera breve, la composición y los modos de interacción de la familia paterna. La trayectoria biográfica de papáC2 estuvo marcada por la ausencia de su mamá; su núcleo familiar estuvo compuesto, principalmente, por su papá, una tía, su abuela y dos hermanos.

Él siempre tuvo apoyo del papá, hasta ahora el papá le apoya, pero de la mamá no, y una tía que vive en Guayaquil lo apoya a él porque ella lo crio y la abuelita, porque él vivía con la tía, la abuelita. (MamáNiñaC2, comunicación personal, agosto 2021)

Según los relatos, el proceso de crianza de papáC2 se dio en ausencia de su figura materna, tanto en el plano físico como emocional. PapáC2 y su hermana se vieron distanciados de su madre, quien abandonó su rol materno

y los dejó a cargo de su padre, quien vivía en una ciudad ubicada en la costa ecuatoriana, y ella se dirigió hacia Quito, la capital de Ecuador.

Él, después de 21 años, vino a conocer a su mamá, porque él nunca convivió con su mamá, era mi vecina, él siempre ha vivido solo con su papá en Guayaquil, entonces la vez que vino y donde yo le conocí ahí era la primera vez que venía a conocerle a la mamá. (MamáNiñaC2, comunicación personal, agosto 2021)

En respuesta a dichas circunstancias, papáC2 emprendió una indagación permanente a través de plataformas de redes sociales digitales, alcanzando exitosamente su localización mediante Facebook. Esta acción evidencia la capacidad de las redes sociales digitales para incidir en las estrategias de búsqueda, comunicación y reunificación en contextos sociales y familiares. En ese momento, papáC2 contaba con veintiun años de edad y optó por trasladarse hasta la ciudad de Quito con la finalidad de conocerla. Una vez que llegó pudo conocer a sus dos hermanos menores, fruto de la nueva relación que inició su madre en esa ciudad.

Con relación al tipo de interacción en el núcleo familiar paterno, las participantes la describen así: “eran como que muy expresivos, o sea todo lo que era conversar para ellos era gritar, conversábamos y ellos levantaban la voz y así, ese era entre ellos siempre hablaban como que, alzando la voz, la hermana, él, su mamá” (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021); “una familia disfuncional, tenían muchos inconvenientes dentro de, bueno lo que se podía apreciar” (VecinaMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

El reencuentro con la familia materna presentó varias limitaciones. Acorde a los testimonios, no lograron construir las bases adecuadas para iniciar con un vínculo madre-hijo. En las narrativas de los participantes se manifiesta que, en determinados momentos, papáC2 recibió el apoyo de la familia materna; incluso la primera vez que ingresó a prisión porque, al parecer, la detención fue una situación fortuita:

Recién llegó él de Guayaquil... eran 3 meses que estaba ahí y cayó preso con el hermano, entonces como vivíamos en el conjunto los vecinos si le apoyaban, porque ellos cayeron presos porque han estado tomando con el guardia de seguridad del conjunto y el guardia de seguridad les mandó a comprar trago a las tres de la mañana, entonces él ha tenido una arma y para que no les pase nada les dio el arma a ellos, entonces ellos bajando les hacen una requisa los policías, entonces toditos dijeron que no era la intención de ellos y cayeron presos. (MamáNiñaC2, comunicación personal, agosto 2021)

Como se observa, en esta primera ocasión el hermano materno de papáC2 también fue detenido; estuvieron durante ocho meses en un centro carcelario: desde diciembre del 2013 hasta julio 2014. Sobre aquel momento, una vecina recuerda una historia, de la cual no asegura su credibilidad, pero que le provocó varias inquietudes:

Lo que yo me llegué a enterar es que la mamá había dicho que como el muchacho estaba estudiando y que F no quería estudiar porque él era la *oveja negra* digámoslo así, le dijeron que él se eche toda la culpa para que él hermano pueda salir, pero hasta ahí y no sé si sea verdad o mentira. (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

De acuerdo con lo revelado por mamáC2, el término *oveja negra*, fue usado recurrentemente por la abuela paterna. Pese a esas dificultades, la familia materna de papáC2, así como mamáC2 lo respaldaron durante aquel primer arresto. No obstante, este apoyo no se sostuvo y en la segunda ocasión que fue detenido, la familia materna lo abandonó: “La segunda ya fue por robo y ahí, lamentablemente, la familia lo apoyó los primeros meses y de ahí ya lo abandonaron”. (MamáNiñaC2, comunicación personal, agosto 2021). Los diversos problemas legales de papáC2, fueron una motivación crucial para el debilitamiento de la relación entre él y su madre:

4.2.2 Modos de relacionamiento marcados por la experiencia carcelaria

En esas condiciones tuvo lugar el inicio de la relación de papáC2 y mamáC2; aquel suceso estuvo marcado por la celeridad y teniendo como único antecedente que era el hermano de su mejor amigo, quien además era su vecino. A continuación, un relato para ilustrarlo de mejor manera:

Lo que pasa es que yo tenía un mejor amigo que era el hermano de él, entonces como yo me llevaba súper bien, él me dijo: “van a venir unos hermanos de Guayaquil”, porque él es de Guayaquil, entonces para que los conozcas y toda la cuestión y cuando ya lo conocí como que no le presté mucho interés, la verdad, de ahí el otro día él me empezó a molestar y toda la vaina y justo yo tenía que venir acá a Huaquillas por un viaje con mi mamá, entonces él me decía que le acepte y yo para que no me moleste le acepté. Fue así a los dos días de conocerlo, de ahí ya nos fuimos conociendo y ya fuimos como que mejorando un poco la relación. (MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

Como se aprecia, este vínculo se produjo en un corto tiempo, posteriormente pasaron tres meses y él ingresó por primera vez a un centro carcelario. En aquel momento mamáC2 tenía 17 años, aún cursaba el bachillerato y esa noticia la recuerda de la siguiente manera:

Si me sorprendí un poco y si me afectó porque era como que ya le estaba cogiendo cariño, ya nos estábamos conociendo y de la nada cayó preso y como yo no he tenido familiares o conocidos que están viviendo esa situación, si me afectó. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

La relación, en su etapa inicial, es descrita como tranquila. De hecho en los discursos de mamáC2 se evidencian las ideas de conformar una familia en el futuro, es decir, fue una etapa donde la pareja aspiraba a un proyecto de vida común, compartiendo anhelos y expectativas. No obstante, con el paso del

tiempo, los testimonios revelan que las interacciones se caracterizaban por la presencia de violencia en sus distintas formas, colocando a la pareja en una situación de vulnerabilidad por las limitaciones para construir una relación libre de conflictos.

Al principio era súper, así como todos los novios súper tranquilos, pero ya después de un tiempo como que F [papáC2] se puso muy celoso como que no quería que P [mamáC2] salga, claro que ella, a veces, cuando yo salía ella salía a jugar, pero de ahí ella ya no salía F [papáC2] no le dejaba, entonces ella como le amaba demasiado, entonces no salía, claro que siempre nos sentábamos en las gradas a conversar. (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

El relato expone señales de una dinámica relacional que transita hacia la vulnerabilidad emocional y restricciones de las libertades individuales de mamáC2. Se aprecia una condición desigual de poder, aspecto que se vincula a factores sociológicos macro, como las normas de género arraigadas social y culturalmente que perpetúan roles tradicionales y desequilibrios en las relaciones.

La trayectoria carcelaria estuvo marcada por varios momentos: La primera vez estuvo detenido durante ocho meses (diciembre 2013 a julio 2014). Posteriormente, la relación continúa y se produce el embarazo. En diciembre de 2014, papáC2 reincide e ingresa por segunda vez a prisión. Este segundo momento marca nuevos retos y complejidades, en concreto las referidas a las expectativas sobre el proyecto de vida universitario de mamáC2, así como el rol de la maternidad en ausencia de la figura paterna.

El proceso de gestación es recordado por mamáC2 como un momento que transformó su plan de vida. En principio, la expectativa de la familia de mamáC2 era que se trasladase a la ciudad donde le asignaron el cupo para su carrera universitaria; sin embargo, prefirió viajar todos los días a aquella ciudad, ubicada a 120 km de Quito, capital de Ecuador.

Yo me enteré que estaba embarazada dos semanas antes de entrar a la universidad, póngale digamos marzo y ya ingreso en abril, entonces cuando mi papá me dijo para buscar cuarto y todo eso yo no sabía qué decirle, entonces si estaba un poco asustada, entonces yo decidí decirle a mi papí que no, que quería seguir viajando, viajé todos los días a la universidad. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Al consultarle cómo recibió papáC2 esta noticia, aseguró que fue tomada de manera favorable: “Él recibió la noticia ya estando preso, supo que yo estaba embarazada, pues él la recibió emocionado y todo” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). En estas condiciones mamáC2 experimentó dinámicas complejas de manejar, así lo revelan varios relatos de los participantes: “Otra vez se quedaba ella sola con la bebé y no tenía ayuda y aparte que la pareja no iba a estar a lado y le afectó bastante cada vez que volvía a la cárcel” (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). MamáC2 lo recuerda así:

Yo si como que un poco achicopalada, porque estaba sola acá afuera, no sabía cómo decirles a mis papás y él no estaba acá afuera para, por lo menos, tener un apoyo o digamos me insultaran por lo menos que a él también lo insulten o cosas así, entonces me tocó aguantar a mi todo eso sola. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

En tales circunstancias mamáC2 permaneció vinculada a papáC2; además, en la universidad, por su desempeño académico, se hizo acreedora a una beca, parte de la cual la destinaba para apoyar a su pareja: “Porque una vez que estuvo preso P iba, le veía y daba todo por él porque a ella le pagaban lo de su beca, ella se gastaba todo en F para que no le pase nada y no se muera del hambre allá adentro” (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). La posición de mamáC2 puede comprenderse en el contexto de las dinámicas de género ya que expone su rol como cuidadora de la unidad familiar ante situaciones desafiantes.

Es peculiar cómo en estas condiciones, mamáC2 se destaca en su rendimiento académico, además mostró aptitudes de liderazgo: “Como estudiante era muy buena, por eso creo que los del curso le escogieron como presidente, porque aparte de ser buena estudiante, era muy responsable cuando estaba embarazada” (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Respecto a su forma de enfrentar ese desafío, una de sus compañeras de universidad reveló que en aquel momento la percibía como calmada, pese a toda la situación que estaba viviendo.

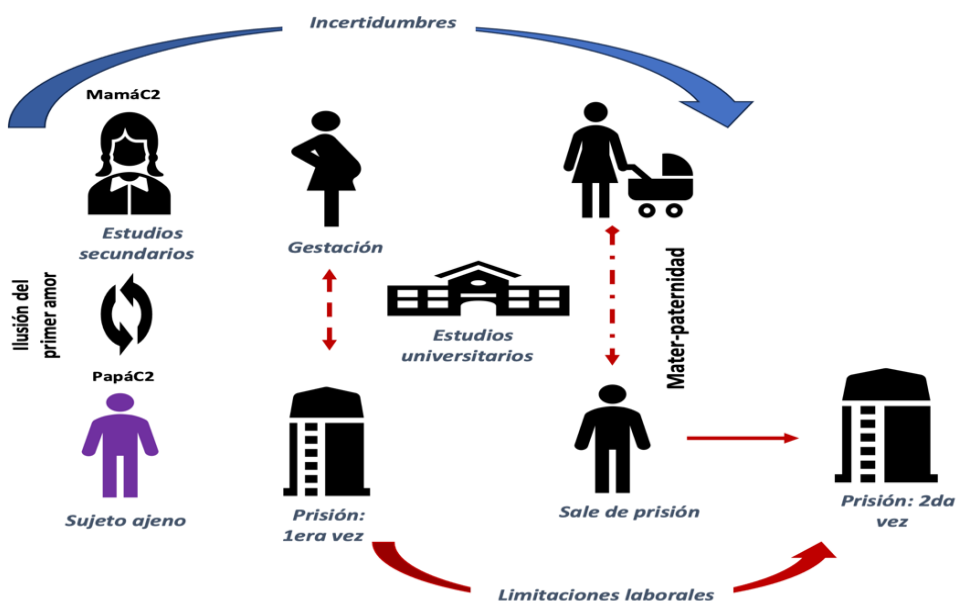
Desde el entorno familiar y de amistades más antiguas, expresaron cómo aquella circunstancia la llevó a vivir lo que, desde su perspectiva, lo consideraban como depresión: “Le cogió una depresión, ella a veces estaba feliz, a veces estaba triste; pero, su mayor esfuerzo siempre fue salir adelante por su hija” (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). En otro caso, lo describieron así: “Un poco triste, enojada al mismo tiempo, pero no mucho tampoco... eso es lo único que le afectó” (Cuñado1MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

Esta etapa, entonces, estuvo determinada por diferentes experiencias que la pusieron a prueba en varias dimensiones de su vida: 1) pareja encarcelada; 2) embarazo; y, 3) estudios universitarios. Todo ello acompañado de los retos cotidianos de transportarse a una ciudad ubicada a más de 120 km y las dificultades económicas por la falta de apoyo de abueloC2, aunque en algo solventadas por su beca educativa.

En este escenario se produjo el nacimiento de niñaC2 en agosto de 2015 y con ello vienen nuevos retos. Para ese entonces papáC2 ya estaba más de siete meses en prisión y mamáC2 aún tenía que cumplir con algunas actividades en la universidad.

Figura 15

Trayectorias de mamáC2 y papáC2



En los relatos de los participantes una idea que aparece recurrentemente es que mamáC2 asumió de manera favorable el nacimiento de niñaC2. Además, aseguraron que la niña adquirió una importancia fundamental en su vida y se constituyó en una fuerza significativa en la construcción de sus narrativas cotidianas: “Al principio obviamente muy ilusionada muy inexperta obviamente porque era algo nuevo que estaba pasando, pero a la vez muy feliz porque esta iba hacer una etapa nueva para ella” (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Su trayectoria biográfica dio un nuevo giro cuando papáC2, luego de cumplir un año de sentencia, salió de prisión. Como se aprecia, en este segundo caso, experimentaron varios momentos de incertidumbre a causa de la reincidencia de papáC2.

4.2.3 Configuración de vínculos primarios: sentidos y prácticas de la pater-maternidad

Para comprender las dinámicas que se tejen alrededor de este segundo caso, es fundamental indagar acerca de los sentidos y prácticas de niñaC2 alrededor de la figura paterna y materna. Durante el primer encarcelamiento los contactos de niñaC2 con papáC2 fueron mediante video llamadas a través de la aplicación WhatsApp. El primer acercamiento físico entre niñaC2 y papáC2 se produjo hacia finales del 2015, cuando ella tenía cuatro meses de nacida. Tal momento es clave en la biografía de ese emergente núcleo familiar; en concreto, mamáC2 relató que su interés principal fue promover la construcción del vínculo padre – hija; acorde a su testimonio, la relación de pareja quedó en un segundo plano.

En aquel momento, el ejercicio de la paternidad estuvo dado por visitas a niñaC2 en la casa de los abuelos maternos, a continuación, un extracto del testimonio: “Él si buscó pasar tiempo con su hija, me ayudaba, porque como yo iba a la universidad en Latacunga. Él se quedaba, buscaba trabajo, en algunas cosas si le salió trabajo, me ayudaba, no mucho, pero me ayudaba” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Estos acercamientos nunca fueron conocidos por el abuelo de niñaC2 debido a que él no aceptaba su presencia en la familia.

Entre las intenciones manifestadas en aquel momento estuvo la idea de constituir una familia, tal situación implicaba que mamáC2 y niñaC2 se trasladaran hasta la ciudad de origen de papáC2: Guayaquil, ciudad ubicada en la costa ecuatoriana, a ocho horas de Quito. No obstante, tales pretensiones no se materializaron porque no existía la confianza plena por parte de mamáC2: “Pero yo realmente quería asegurarme si él cambió, imagínese que yo me hubiera ido a vivir con él, le llevaban preso y yo me quedaba allá y encima sin apoyo de mis papás” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Respecto a las valoraciones sobre el rol paterno todas coinciden en que se presentaron diferentes dificultades que impidieron un acercamiento sano y pleno: “Él puede decir que sí que ama a su hija, pero tantas veces que le prometió cambiar, nunca se apersonó y buscó de verdad cambiar esos hábitos que tenía de involucrarse en lo malo mismo” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021); “Porque una vez claro que se alejaron nunca más se preocupó por la nena, en lo absoluto, para nada” (Tía1C2, comunicación personal agosto2021); “Cuando estaba con la niña si se llevaba bastante bien, pero a veces como que le importaba más la mamá que la niña, la verdad” (CuñadoMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

Como se observa en el último testimonio, papáC2, aparentemente, centró más su atención en mamáC2 y le restó importancia a niñaC2. Si bien mamáC2 señaló estar más interesada en el vínculo padre-hija, varios de los testimonios revelan que, pese a los acercamientos iniciales, prevaleció el rol de novio por sobre el rol de padre.

Él demostraba que no tenía un interés más por la bebé, porque en sí, hasta el día de ahora, creo que ha mostrado que la única que le interesaba era ella, y por lo económico, más no la niña, porque hasta donde P me contó, creo que solo una vez le había ayudado con pañales y de ahí nunca más le ayudó económicamente, ni nada por el estilo, no cumplió al 100% su rol como padre. (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

La verdad, al principio fue como que él si en verdad él estaba ahí, al pendiente de su hija... hablaba con V, pero la verdad él fue como que perdiendo ese rol de papá [...] pero como que ya después de eso más le importó que P no esté con nadie y dejar el rol de papá a un lado, entonces más era como que el rol de novio y no el rol de papá, claro que preguntaba por hija, pero se fue perdiendo poco a poco ese rol. . (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

En tales condiciones, la construcción y consolidación del vínculo paterno no se pudo materializar. Como se ha observado en los testimonios, la principal razón que identificaron fue la limitada o casi ausente voluntad por asumir el rol paterno, a esto se sumó la corta edad de niñaC2 porque, desde el ángulo de los familiares, no hay motivación para la creación de lazos afectivos. Esa posición de papáC2 no pudo ser rastreada desde su propia experiencia; aunque presuponemos que detrás de ello puede estar que papáC2 reproduce modelos de socialización aprendidos en la infancia. El abandono de su madre pudo haber incidido en la idea de que no es necesario invertir tiempo en construir vínculos afectivos con su hija.

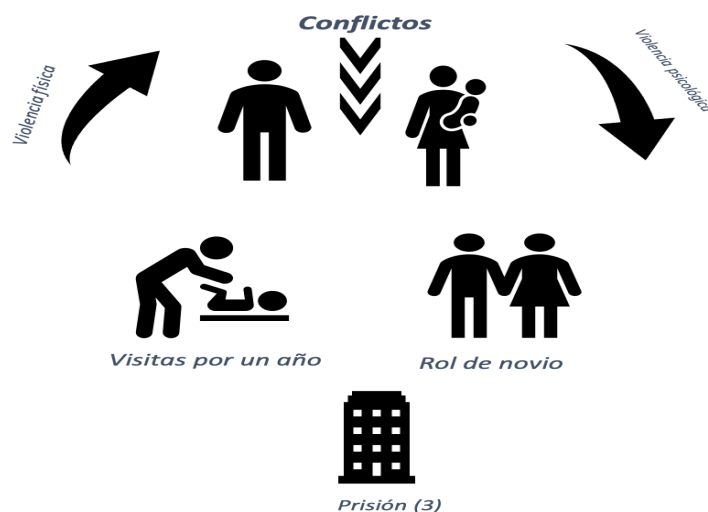
Al indagar acerca de las ideas que tiene niñaC2 sobre su figura paterna, en los relatos emerge un sentido de confusión. El imaginario de niñaC2 lo construye de la siguiente manera: “Mi hija no tiene recuerdos del papá para ella, ella a veces sabe decir: ‘oye, ¿el F era tu pareja?, así me sabía decir, es tu ex, entonces ella lo ve más a F como si fuera mi novio” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Los sentidos y prácticas de la pater-maternidad estuvieron acompañados por una relación caracterizada por episodios de violencia entre papáC2 y mamáC2. Así lo describieron algunos relatos: “sí, en algunas ocasiones yo vi que discutían, algunas veces mi hermana se excedió un poco... también la mano y lo agredía y él no le respondía los golpes, pero era como masoquista” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021); “era muy celoso con ella, le celaba bastante, dejó su trabajo en Guayaquil y vino acá a estarle cuidando a sol y sombra” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021).

La incipiente relación tuvo un nuevo retroceso debido a que papáC2 ingresó, por tercera vez, a la prisión. En esta ocasión la causa fue un delito flagrante por secuestro de personas en Quito; pese a lo complejo de este nuevo escenario, mamáC2 continuó en contacto con papáC2 mediante visitas a la cárcel y comunicaciones telefónicas. La Figura 16 ilustra los aspectos clave en esta etapa de la experiencia de niñaC2 y su familia.

Figura 16

Configuración de vínculos primarios



¿Qué significados asignó niñaC2 a esta experiencia?, para responder a esta inquietud hay que partir del hecho de que los relatos de niñaC2, sus familiares y su núcleo más cercano, tienen perspectivas disímiles y, en unos casos, contradictorias. Estas perspectivas han incidido en la forma en que niñaC2 ha ido construyendo sus discursos y prácticas alrededor de la figura paterna.

Una de las dimensiones que atraviesa el análisis es el grado de conocimiento de niñaC2 sobre papáC2 y, consecuentemente, ello ha incidido en las ideas sobre la figura paterna. Los primeros acercamientos fueron cuando niñaC2 era pequeña y desde la perspectiva de la familia eso le impidió construir vínculos afectivos con papáC2. Este punto se podría profundizar desde una perspectiva psicológica, en la memoria de niños y niñas durante la etapa preescolar, sin embargo, la presente investigación no está enfocada en esa dimensión, ni en esa perspectiva disciplinar.

El ingreso a prisión, si bien complejizó aún más al emergente núcleo familiar, no frenó los intentos de mamáC2 por mantener el vínculo paterno-filial. Los esfuerzos se centraron en visitas al centro carcelario (dos ocasiones) y en las comunicaciones telefónicas. Con respecto a las visitas, en el discurso de la madre se observó una posición optimista de aquel momento: “Ellos estaban felices, pasaban juntos, jugaban y por eso es que

ella tiene vagos recuerdos y dice que él (papá) estaba vestido de naranja, pero él no puede salir, le compró dulces” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Por fuera de este episodio, en los relatos de mamáC2, así como para niñaC2, papáC2 es una figura casi inexistente: en la memoria de ambas no hay un recuerdo sobre actividades cotidianas favoritas como ir al parque o algo similar. Debido a esto, un término peculiar que apareció en uno de los testimonios fue *papá personaje*, de ahí el nombre de este capítulo.

En tal contexto, las interrogantes fueron un aspecto muy presente en la vida de niñaC2, aunque muy oculto para la mayor parte de su núcleo familiar, excepto su madre. Al momento de consultar a mamáC2 acerca del conocimiento que tenía niñaC2 sobre el encarcelamiento de papáC2, en ningún momento apareció una idea de *secreto absoluto*, es decir, niñaC2 sabía que él estaba en una prisión; lo que desconocía eran las razones que lo llevaron hasta ahí: “me hacía preguntas del porqué está adentro, porque no se regresa con nosotras y porqué estaba vestido de naranja” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021); “cuando se van de viaje y pasan por Latacunga, sabe decir: ‘mi papi está ahí, o sea no, F está ahí porque se juntó con personas malas’, nada más, o sea no sabe en sí lo que él papá hizo” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Frente a estas inquietudes, en las narrativas mamáC2 se evidenció una preocupación por la forma en que niñaC2 asumiría tal situación; además, expresó que las razones dadas se caracterizaron por ser genéricas y buscaban minimizar el impacto del último delito cometido por su pareja. Al parecer, las inquietudes de niñaC2 no eran recurrentes, de hecho, en los primeros encuentros no se manifestó un interés en conocer o hablar de papáC2. En medio de estas circunstancias, se reveló el interés de mamáC2 por conocer si había voluntad de acercamiento de niñaC2 hacia papáC2: “Ella me dijo que sí quería hablar con él, que lo extraña y todo eso” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Esa respuesta provocó una serie de dudas en mamáC2 sobre cómo abrir canales de comunicación podría suscitar formas *de manipulación* sobre su hija. No obstante en aquel momento no le dio una negativa absoluta, sino que, acorde a su relato, le explicó que para mantener un contacto presencial tendría que esperar algún tiempo; asimismo, dejó abierta la posibilidad de un contacto telefónico, aunque con ciertas condicionantes: “Yo le he dicho: ‘sí algún día yo te permito hablar con él, yo tengo que escuchar la conversación y ella me dijo que bueno, pero aún no se ha dado la oportunidad” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

En tales condiciones ¿de qué manera ha incidido en la construcción de la figura paterna?, en el caso de niñaC2, es peculiar que al consultarle cómo ha estado en las últimas semanas con sus abuelos y su madre respondió: “Tengo dos mamás y un papá” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). En su imaginario y sus prácticas cotidianas la figura paterna aparece vinculada a su abuelo, pues es quien ha cumplido un rol fundamental en las dimensiones materiales y afectivas. Además, esto quizá se explica porque siente una limitación por los abuelos: “Si quiere hablar con él, pero mi hija se retrae un poquito por los abuelitos, porque ellos no lo quieren” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Desde la valoración que hace mamáC2, aparentemente en niñaC2, hay cierto grado de claridad sobre el significado de la figura paterna:

Como figura paterna más lo ve a mi papá, entonces no es mucha la confusión de mi hija entre los dos, porque a F también lo ve como un amigo, sabe que es su papá, pero para ella mi papá es el papá. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

A esta percepción, se suman aquellas que manifiestan un sentido de búsqueda de figuras paternas por parte de niñaC2 en otros miembros de la familia. En el caso concreto de la tía materna relató la visión sobre su novio con quien ha estado en una relación desde hace 9 años: “El también perteneció como un poco... también como figura paterna a mi sobrina, porque a veces jugando le decía: “papi” o, a veces, decía: “yo quiero como que tú fueras mi papá” (TíaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Figura 17

Condiciones de construcción de las figuras paterna y materna en niñaC2



Como se observa, emergen tensiones en los significados y roles de la paternidad: si bien desde la perspectiva de la madre y su núcleo familiar no se evidencian mayores tensiones, los relatos de niñaC2 permiten entrever otra situación. Tales valoraciones se producen por los esfuerzos del núcleo familiar de minimizar el impacto del encarcelamiento, en términos de la imposibilidad de construir un núcleo familiar, así como por el estigma que conlleva. Solamente en el caso de mamáC2 se evidenció voluntad por conocer lo que piensa niñaC2 sobre papáC2; sin embargo, desde sus abuelos, tíos y demás allegados no se manifestó tal interés.

En virtud de ello, analizar las formas de afectación a niñaC2, parte del peso que le han otorgado a la figura paterna, así como a la calidad de los vínculos construidos. Como se ha señalado en párrafos anteriores, varios sujetos del entorno materno consideran que el limitado tiempo compartido de niñaC2 y papáC2 han impedido que se genere un lazo, por tanto, no habría un perjuicio en lo material o afectivo. Es decir, para el núcleo familiar, la ausencia de la figura paterna, así como las condiciones en las que se dio, no significan el *per se* aspectos negativos: “No le ha afectado, porque ella como nunca ha convivido con él” (PrimaC2, comunicación personal, agosto 2021).

En función de estas valoraciones, desde el núcleo familiar y cercano consideran que niñaC2 ha tenido un comportamiento que denominan normal. Además, fue muy recurrente la idea de *zero afectaciones* por la ausencia paterna: “Desde pequeñita siempre ha sido normal, claro que tiene su genio, como toda guagua; pero, nada más” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). “No le ha afectado a la niña, ni le afectará, porque el papá es el abuelito” (PrimaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021), “No creo que le afectó en nada, porque cuando pasó todo lo que pasó la niña era una bebé, o sea tiene vagos recuerdos, pero hasta ahí no tienen más” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Sobre las valoraciones del rol de mamáC2, niñaC2 señaló recurrentemente que ejerce una crianza basada en el castigo físico: “Es como muy pendiente de mí, me pega, me castiga y a veces yo le pido una LOL y ella me compra” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). El relato

Un nuevo giro a la trayectoria biográfica de niñaC2 y, particularmente, respecto al vínculo con papáC2, se produjo cuando mamáC2 decidió terminar su relación. En los relatos se expuso que tal situación ocurrió debido a dos factores: 1) reincidencia delictiva, y, 2) infidelidad. El inicio, así como la trayectoria de la relación, estuvo marcada por su conducta delictiva, además se presentó una experiencia que ya no pudo ser sostenida por más tiempo:

Lo que me mantenía ahí, con él, era el amor que le tenía, entonces ahí las veces que yo podía o tenía dinero, yo le ayudaba, las veces que yo podía lo iba a visitar, pero llegó al punto al que él no me demostró que cambiará y a la vez me engañó, entonces ya ahí acabó.
(MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Como se aprecia, el factor que marcó un cierre con su pareja fue la infidelidad. Desde las narrativas de las personas cercanas a la madre, tal alejamiento implicaba un *despertar y la comprensión del alcance del encarcelamiento* para su propia vida, en el ejercicio de la maternidad, así

como en los horizontes para la niña. Aquel relato que había construido la madre fundamentado en el amor a su pareja y en la esperanza de construir una familia, al parecer, se deconstruyó y procuró iniciar una nueva etapa en su vida. No obstante, el padre de la niña ha insistido en buscarla; frente a estas búsquedas, en un primer momento, en las narrativas de la madre no se evidenció un cierre absoluto

E: ¿Le está llamando?

P: que quiere de nuevo tener un vínculo con la hija que me permita hablarle y todo eso

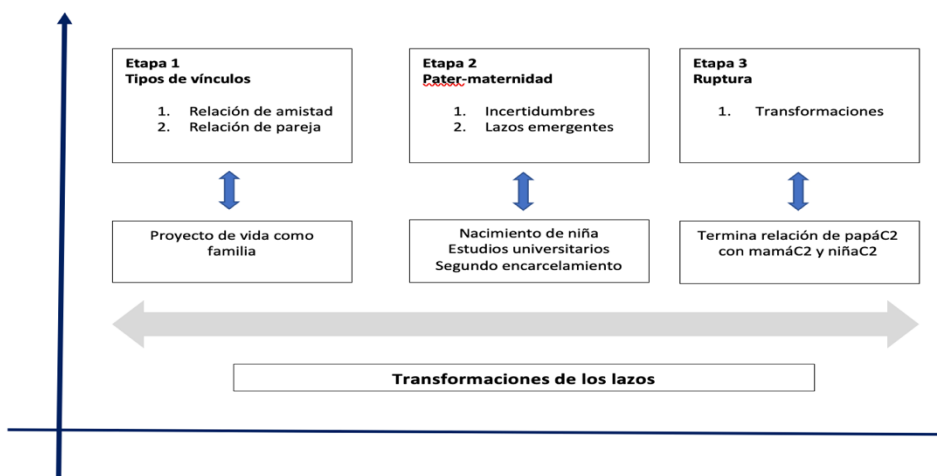
E: ¿Y usted qué opina?

P: aún no le doy la oportunidad, porque yo siento que él le pueda meter cosas a la cabeza a mi hija no sé, entonces aún no he tenido la oportunidad de que mi hija converse con él, yo nomas he hablado me ha preguntado como está, que quiere hablar con ella, que quiere saber si está bien, si necesita ayuda o cosas así ,entonces realmente no sé si hacerle hablar o cómo tomará mi hija eso. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

En encuentros posteriores, la finalización de esa relación fue valorado de manera favorable por la madre, sus familiares y amigas. Asimismo, se manifestó mayor claridad y firmeza en el alejamiento del padre de la niña: “Uno cuando está enamorado no hace caso, no se da cuenta de la situación, pero agradezco mucho a Dios que ahora está bien, que está estable, que puede poner límites, que ahora está superando las cosas muy bien” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021); “Ahora que ya en verdad perdió tanto a P (mamá), como a su hija, ahora quiere volver, pero con condiciones de él” (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). Entre las acciones que realizó para mantenerse alejada fue cambiar de número telefónico; aunque a través de amigos y amigas en común ha buscado contactarse con ella.

Figura 18

Etapas clave en la trayectoria biográfica de niñaC2



En este contexto varias son las interrogantes que aparecen en los integrantes de la familia sobre los horizontes para la niña y la madre en relación al padre. Desde la familia materna se manifiesta una posición firme respecto a los efectos desfavorables del padre en los proyectos de vida de ambas: “Le haría la vida imposible, porque ese en vez de cristiano es un medio demonio, le haría la vida imposible, más a mi hija por la bebé, porque él sabe que ella es la debilidad de mi hija” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Frente a este punto, en las narrativas de la familia, así como en el círculo cercano a ella emerge la idea de una *confianza en la capacidad* de la niña. Desde sus visiones el tiempo será el que defina si de parte de ella hay una intención de acercamiento para retomar el vínculo. Aunque dejaron claro que, por ahora, mientras ella es niña lo propicio es mantenerla alejada de papáC2.

4.3 Configuración de dinámicas sociales, materiales y subjetivas en función de escenarios significativos: familia, barrio y escuela

Como se lo señaló en el apartado 3.3 uno de los intereses centrales de la investigación es observar y analizar los dinamismos de los recursos y las redes; todo ello a la luz del enfoque de vulnerabilidad. Esto permite comprender cómo se da este proceso permanente de configuración y reconfiguración donde las posiciones de los actores significativos son fundamentales.

Las interrogantes que guían esta sección son: ¿qué posiciones asumen actores significativos de escenarios como la familia, la escuela y el barrio frente a la experiencia de la niña en ausencia de su padre? y ¿de qué manera se percibe e interactúa la niña, en el contexto de la ausencia de su padre, en escenarios como familia, barrio y escuela?

Para el análisis se parte de la posición de la familia y, en concreto, de la visión que tienen de papá^{C2} porque eso define gran medida las características que adoptaron los modos de relacionamiento de la niña y su mamá tanto con el papá, como con su núcleo más próximo: familiares, amigos, amigas y vecinos. Posteriormente, se examinan las formas de percepción e interacción de la niña frente a los roles adoptados por los actores significativos de la familia, la escuela y el barrio.

Interesa poner el foco en las posiciones de actores significativos porque se lo considera un punto de partida para comprender las posibilidades existentes para la generación de redes. Asimismo, interesa examinar el significado de la familia para la niña y, finalmente, se articula la reflexión de las percepciones e interacciones con las posiciones de los actores significativos y se hace énfasis en la dinámica que se dan entre la niña, su familia y escenarios como el barrio y la escuela. Para ello se recurre al contraste entre los testimonios de la niña y el resto de participantes.

4.3.1 Frente a la ilusión del primer amor, la maternidad y la reincidencia carcelaria: posturas y roles de actores significativos de la familia ante procesos carcelarios

Las formas de responder y actuar de la familia ante las condiciones marcadas por la experiencia carcelaria estuvieron determinadas por las percepciones preliminares sobre el papá de niña^{C2}, las cuales se transformaron a lo largo del proceso. Por ello, el análisis se lo realizó en función de los puntos neurálgicos de la trayectoria biográfica de papá^{C2}, porque permitió matizar e identificar las características de la organización e interacción en el núcleo

familiar y las actividades cotidianas de la niña. En este escenario es posible determinar posibilidades y limitantes para las redes de apoyo.

En primer término, se explican los hallazgos más relevantes sobre la percepción previa de la familia sobre papáC2 durante las etapas iniciales de acercamiento. El vínculo entre la familia y el papáC2 surge a raíz de la relación con mamá C2, quienes, como ya se explicó en apartados anteriores se conocieron en el barrio y al poco tiempo de conocerse iniciaron una relación sentimental. En el caso de abuelaC2, si bien señaló que desde el principio no le generó confianza: “Desde el primer día en que yo lo conocí nunca me cayó bien” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021), también se manifestó que, en un primer momento, no le impidió de manera absoluta un acercamiento a su hija. En principio la interacción entre mamáC2 y su ex pareja fue asumida por abuelaC2 como un hecho sin mayor complejidad; según el relato ella desconocía el lazo afectivo que se había producido entre ambos.

La presencia de la expareja en la familia empieza a cobrar sentido cuando papáC2 ingresa por primera vez a la cárcel. Mientras realizaban un viaje fuera de la ciudad mamáC2 le comenta a su madre de eso hecho y ella al verla tan afectada emocionalmente la cuestionó: “Mi mamá me preguntó y yo le dije que era con el chico que me estaba conociendo y todo eso y mi mamá me dijo que de gana lloro, si recién lo conozco” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Como se apuntó en apartados anteriores, este primer encierro fue visto como un accidente, lo que llevó a las familias de mamáC2 y papáC2 a respaldarlos y no hubo mayores complejidades, más allá de las visitas que realizaba mamáC2 al centro carcelario.

De manera reiterada en los encuentros se manifestó un limitado cercanía entre el abuelo materno y su hija; quizás aquello explica porqué los momentos iniciales del acercamiento y la relación entre mamáC2 y su pareja le fueron desconocidos. Por tanto, este primer ingreso a la prisión no fue un momento que haya incidido en la relación con el abuelo materno. En los

relatos se manifiesta que existía una relación de amistad entre la hermana de mamáC2 y papáC2. Para ella, en principio, fue un momento emotivo porque era el *primer amor* de su hermana. Aquel momento lo recuerda de la siguiente manera:

Yo era emocionada porque era como el primer novio de mi hermana porque era como nerd, entonces yo me emocioné porque dijo por primera vez que tenía novio y yo emocionada decía: ¡quiero conocerlo!, me desesperaba por saber quién era, porque como hermanas contándonos todo el chisme, entonces ya me lo presentó... mi primera impresión fue como: ¡qué onda!, bueno físicamente me asusté y emocionalmente el chico supo llegar, o sea era divertido, como juvenil, entonces sí, en eso si me caía bien. (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

Otro de los factores que influyó para un vínculo favorable con la hermana de mamáC2, fue que valoraba los esfuerzos que papáC2 realizaba tanto en lo material, como en lo afectivo. En otro caso, también coincide en describirlo como una persona alegre, aunque también se evidenció desconfianza: “Una persona divertida conversaba bastante; pero, siempre andaba en algo raro, siempre le veía como que un poco extraño la verdad” (CuñadoMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021). Como se aprecia, las formas de interacción entre el núcleo familiar materno y papá C2 iniciaron con algunas sospechas; lo cual, como se verá más adelante, se agravó debido a la emergente pater-maternidad y a la reincidencia carcelaria.

En este escenario, la intención de los siguientes párrafos es identificar, caracterizar y problematizar alrededor de las posiciones adoptadas por el núcleo familiar más próximo a mamá C2. De esta manera, se busca poner el foco en las estrategias familiares tomando en cuenta las dimensiones vitales a nivel individual, así como las dimensiones sociales, en concreto, las referidas al manejo de las condiciones de inequidad, las oportunidades emergentes y sus horizontes (Busso, 2001).

Un hecho que transforma el ciclo de vida de mamáC2 y, consecuentemente, las dinámicas cotidianas es su embarazo, situación que fue problemática porque se produce en el contexto del segundo ingreso a prisión de su ex pareja. En los discursos de las participantes se identifican dos aspectos que emergen como retos complejos para la familia: 1) limitaciones al proyecto de vida universitario; y, 2) estigma carcelario. Con respecto al primer punto, en los relatos se evidencia que los elementos más complejos que limitaron una vinculación sana de los abuelos maternos con la ex pareja de mamáC2 fue que este se convirtió en una figura que vino a trastocar el *proyecto de vida* de su hija. Y, sobre el segundo punto, las dificultades tanto en las percepciones, como en las formas de relacionarse de los abuelos con papáC2, se presentaron por la reincidencia delictiva y no tanto por el primer encarcelamiento, al cual lo vieron como una situación fortuita.

Debido a los temores por los esquemas tradicionales de pensamiento respecto al embarazo fuera del matrimonio, mamáC2 prefirió omitir esta noticia. De hecho, la forma de enterarse fue a través de AbuelaPaternaC2:

Es que no sabíamos que mi hija estaba con él, al menos yo no, porque yo me enteré cuando mi hija estaba embarazada de 6 meses, ahí me enteré, de ahí yo no supe que tuvo contacto con él y no entiendo cómo, porque mi hija era del colegio a la casa y de la casa al colegio y no se cómo o en dónde, para mí fue una gran sorpresa. (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021)

En principio, tal noticia trajo consigo varias interrogantes sobre el futuro de su hija: “Pensé que ese sería como un obstáculo para mi hija, para los estudios, para todo; pero, no se dio y ahora no me arrepiento porque igual está mi guagua”, (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021) . Pese a la sorpresa causada, la abuela materna prestó su apoyo durante la etapa prenatal. En el caso del abuelo materno, como se señaló en párrafos anteriores, desconocía del embarazo de su hija, quien tenía mucho temor a su probable reacción. De hecho, el abuelo se enteró debido a que, en un ensayo realizado

en su departamento, con sus compañeros y compañeras de la universidad, notó por primera vez cambios en el estado físico de su hija.

Cuando ya se fueron mis compañeros yo ya estaba aquí en la casa y yo escuché que estaba discutiendo con mi mamá, entonces yo no sabía porque habían discutido y me acerqué a la habitación y escuché que dijo: “La panza que tiene ... no es panza de... digamos de gorda, es de embarazada”, entonces ahí mi mamá se puso a llorar y mi papá estaba discutiendo, mi papá no me dijo nada y como yo en el embarazo era un poco sensible estaba llora y llora en el cuarto porque no sabía qué hacer, entonces al otro día ya me tocaba ir a la universidad y escuché desde mi habitación que mi papá dijo que ya no me iba ayudar porque era una decepción como va a salir esto y todo eso entonces lo que yo escuche que mi mamá dijo que mira tu hija, a pesar de que está embarazada está estudiando (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Esta situación se presentó dos semanas antes del nacimiento de la niña. En medio de esta situación, una de las estrategias implementadas por abuelaC2 fue recurrir a la mentira: con la finalidad de que abueloC2 mantenga el respaldo económico y la vivienda, el relato que crearon fue que el embarazo era fruto de una violación sexual. Sin embargo, poco tiempo después decidieron decirle la verdad y, de igual forma, fue una noticia que causó conmoción en el abuelo: “porque él sabía que no tenía novio, entonces se enteró ahí que tenía novio, sabía que estaba preso y encima que estaba embarazada, entonces se enojó full” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Tal ambiente complejizó aún más la experiencia de mamáC2 porque el abuelo, en ese momento, conoció todas las condiciones en que su hija vivía el embarazo.

Como se observa, los modos de relacionamiento están determinados por la experiencia carcelaria y los conflictos al interior del núcleo familiar materno. Tales circunstancias pusieron a prueba la noción de unidad familiar, porque en su imaginario apareció la idea de las múltiples barreras que enfrentarían.

En ese contexto, emergen estrategias familiares orientadas, en principio, a la protección de mamáC2 y, posteriormente, a niñaC2. En efecto, el nacimiento de la niña marca una etapa en la que el respaldo de abuelaC2 fue fundamental:

Sabía que estaba cansada, obviamente porque la bebé, al principio, no le dejaba dormir, como son al principio los niños y aparte tenía la ayuda de su mamá, porque como P estaba casi imposibilitada de hacer varias cosas, la mamá era la que le ayudaba con la niña hasta que P se mejorara. (AmigaU1MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

La maternidad, en estas circunstancias, trajo consigo diversos desafíos en las dimensiones vitales de mamáC2: interrogantes y cuestionamientos sobre el futuro, provenientes tanto de sí misma, como de su entorno más próximo. A esto se suman los retos en lo social: cargar con el estigma del vínculo con una persona que permanece en prisión, que junto a la *narrativa del amor incondicional* provocan varias tensiones en mamáC2. Los actores que fueron fundamentales en este proceso fueron su familia, aunque en distintos grados, formas y momentos.

En la dimensión vital, mamáC2 tenía, en aquel momento, como proyecto de vida sus estudios universitarios en una ciudad ubicada a más de 120 km de su lugar de residencia. El embarazo trastocó sus planes de vivir cerca de la universidad y su mamá fue un soporte fundamental, tanto a nivel *subjetivo, material y social*. Su principal fuente de apoyo económico era su papá, sin embargo, debido a que se negó a respaldarla, encontró en su mamá un soporte imprescindible. Los apoyos concretos fueron: a) cuidado de la niña, b) motivación para continuar con sus estudios universitarios; y, c) sustento económico.

Ya me faltaba poco, prácticamente mi hija nació en agosto, entonces en agosto ya estábamos por terminar nivelación y mi mamá dijo: “mira tu hija viajó embarazada, ¿porque no la sigues ayudando?” y mi papá

dijo que no quería saber nada de mí y ahí es cuando me dejó de ayudar, entonces mi mamá vio la manera de ayudarme y darme para los pasajes para ir a Latacunga. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

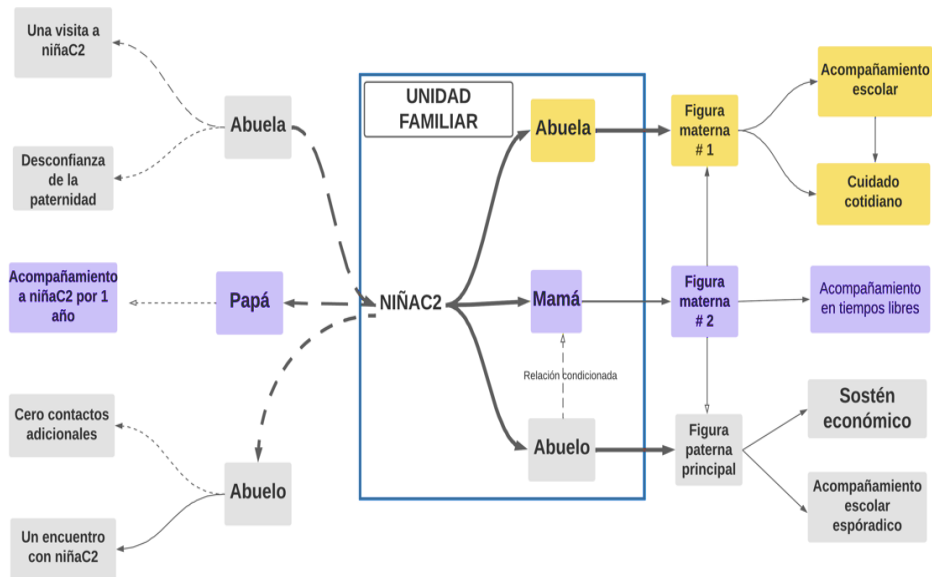
En las entrevistas realizadas se identificó que, en la línea de tiempo de mamáC2, el soporte incondicional fue su madre. En ningún momento apareció en ella la idea de abandonarla y viceversa: mamáC2 no manifestó la idea de desamparo. En definitiva, la idea de unidad familiar, fue siempre un concepto que giraba siempre alrededor de mamáC2 y su niña. Entre los actos que revelan ese soporte fue que siempre la mantuvieron en su vivienda; el mayor temor de mamáC2 fue que le limiten ese apoyo, con lo cual sus horizontes se hubiesen complejizado aún más.

La formación académica universitaria adquiere una connotación fundamental, pues de los relatos se desprende que mamáC2 encontró en ese escenario varias oportunidades para enfrentar varias limitantes. En este caso emerge como una estrategia de promoción, es decir, una fórmula de articulación de recursos y capacidades con el fin de superar la situación presente e incluso impulsarla a otros escenarios.

En la práctica, el compromiso que demostró mamáC2, y que ya fue descrito en apartados anteriores, fue una acción clave para retomar el respaldo de su papá, quien al observar que, pese a las circunstancias ya descritas, fue posible mantener un rendimiento académico favorable, así como cualidades y liderazgo en su entorno educativo. Esta posición puede ser vista como una forma de agencia ya que mamáC2 se esforzó activamente por alcanzar resultados positivos, pese a las condiciones a las que estaba expuesta. Esa dinámica es reveladora de cómo la agencia individual puede incidir en la reconfiguración de la dinámica familiar. A esto se suma el primer acercamiento de abueloC2 con su nieta, con quien empezó a construir un vínculo que, hasta la fecha, actual es descrito como sólido y cargado de afectos.

Figura 19

Relaciones de niñaC2 en el contexto familiar



Las trayectorias biográficas de este emergente núcleo familiar, quien contaba con una nueva integrante, enfrentaron varios desafíos marcados por la experiencia carcelaria del papáC2. Nuevos escenarios e interrogantes se revelan ante la salida, luego de su segundo ingreso a prisión; en aquel momento se ponía a prueba la conformación de relaciones con la familia materna, quienes en los relatos señalaron el peso del estigma carcelario; pero, que, no obstante, optaron por demostrar un cierto grado de confianza: “Ahí mi familia ya como que puso un límite, entonces él, mi mamá y mi papá hablaron con él y le dijeron que si quiere tener relación con la hija, tiene que cambiar” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

4.3.1.1 Posturas adoptadas por el núcleo familiar ante la situación del encarcelamiento

¿Qué roles adoptaron los miembros del núcleo familiar en este nuevo escenario?, en principio se dieron oportunidades de compartir; y, como se señaló en apartados anteriores, papáC2 manifestó ligeras intenciones de ejercer su paternidad. Sin embargo, las condiciones materiales son vistas por la familia como una grave limitante: el hecho de tener antecedentes penales por dos ocasiones, frenó en gran medida sus posibilidades de conseguir un empleo. A propósito de ello, en las entrevistas son recurrentes las ideas de una reputación estigmatizada; además, hay la idea de una costumbre de la experiencia carcelaria: “Él decía que iba a cambiar, pero como que se acostumbró tanto a que le den gratis todo en la cárcel, no sé porque nunca aprendió la lección” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

Ante estos planteamientos, la explicación que se encontró en papáC2 fue que por su historial delictivo las oportunidades son insuficientes; y, al mismo tiempo se producen varias tensiones frente a sus aparentes deseos de construir una familia.

Él me dijo que era por necesidad que porque querer darle todo a mi hermana por querer tratar de ser, como tiene una hija tratar de darle como todo; pero, le dije no lo fácil obviamente, pero una vez que ya cayó preso ensució su historial y ya nadie lo quería para un trabajo serio, entonces que por eso acudía a eso, bueno eso me supo comentar él en su tiempo. (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021)

En este escenario, papáC2 es visto como una figura que nunca cumplió su rol: “¡huy!, para llamarse la palabra papá le queda muy grande a ese señor”. (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Además, lleva el peso de su reincidencia delictiva: “Toda la vida ha vivido encerrado ese cristiano” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Los aspectos

problemáticos giran alrededor del círculo de personas que le rodeaban y que, desde su imaginario, están relacionadas con una carencia de sentido de vida, así como reducidas alternativas de construir un futuro. Entre los términos que usó recurrentemente abuelaC2 fueron: *zancudo*, *el cacas*, incluso se refiere a él como alguien inexistente: “Fue una persona que nunca vivió aquí, no existió ni existirá” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Quien también presentó mayores resistencias fue el papá de mamáC2, para quien dialogar sobre este tema ha sido muy complejo: “Al menos mi marido no lo puede ni ver ni oír” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Por esta razón, la información sobre sus percepciones fue obtenida a través de abuelaC2 y el resto de participantes. En los testimonios se manifiesta que los principales factores para rechazar a la ex pareja de mamáC2 fue que lo identificaba como una *figura fuera de la ley*, además, hubo disconformidad por su vestimenta, apariencia física y los tatuajes. Aquello la llevó a cuestionar permanentemente la decisión de mantener esa relación afectiva.

En tal sentido, el tema referido a papáC2 es vetado en los asuntos que se abordan en la familia; en los relatos aparece incomodidad y resistencia a todo lo que conllevó la presencia en su núcleo familiar. Es peculiar cómo en los diversos encuentros con los participantes, una idea que aparece repetidamente, es que los abuelos de niñaC2 le restringieron el ingreso y se les asigna el rol de protectores de mamáC2 y su hija, preservando con ello su proyecto de vida, tanto en el presente como en el futuro.

Las valoraciones negativas sobre papáC2, se agudizaron cuando ingresó a la cárcel por tercera ocasión debido a que fue capturado en flagrancia por secuestro a personas y fue sentenciado a 17 años de encierro. Este evento, para la mayor parte de los participantes marca un punto definitivo en el vínculo con mamáC2 e hijaC2; es más, fue asumido de manera favorable por los abuelos de niñaC2 debido a que lo calificaron como la forma más adecuada de alejar a un referente negativo de su vida. En estas circunstancias, mamáC2 mantuvo el vínculo con papáC2, a pesar de los condicionamientos de sus padres y de los actos de su expareja, prevalecía la *narrativa del amor*

incondicional. En su autopercepción se describe como: “Yo sorda seguía ahí, hasta que me decían hasta el día que te engañe va a ser el día en que tú abras los ojos” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

Bajo estas percepciones y experiencias del núcleo familiar de mamáC2, otra de las posiciones que se adoptan es la referida a la figura paterna. Como se ha observado, para los abuelos de niñaC2 su papá no existe, por tanto, quien es nombrado recurrentemente en las entrevistas y grupos focales como el único papá, es el abuelo. Si bien su vínculo tardó en iniciar, porque estuvo en una etapa de negación, con el paso del tiempo se construyó y fortaleció ese acercamiento. Desde el discurso de abuelaC2 se manifiesta una idea firme y absoluta sobre el sentido del abuelo en la vida de la niña; se lo describe como un actor fundamental y presente en varios escenarios: familia, barrio y escuela.

Desde una dimensión subjetiva y social, el rol que ha desempeñado el abuelo como figura paterna ha significado contar con una fuente fundamental de confianza para mamáC2. A nivel subjetivo, porque en sus relatos se evidenciaron las distintas preocupaciones sobre la ausencia de una figura paterna en la vida de la niña: “La verdad si estuviera asustada estando sola y que mi hija me pregunte por sus papá y decirle en dónde está, ahí full cosas, entonces es como que me siento tranquila que mi papá ocupe la figura paterna” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). A nivel social, por las implicaciones que significaría en la vida cotidiana de la niña, particularmente en el ámbito escolar y barrial: “Siento que si no tuviera el apoyo de mi papá mi hija sufriría bastante, me estaría preguntando quien es mi papá al ver a sus compañeritos que los papás le van a dejar a la escuela” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Del resto del núcleo familiar básico, su hermana ha sido parte importante de su vida, aunque su relación ha estado matizada por varios desencuentros. Pese a ello ha sido una figura neurálgica para mantener el secreto de la relación entre mamáC2 y papáC2. Como se expuso en secciones anteriores, un punto que marca un antes y un después en la relación es la infidelidad,

aquello lleva a que su hermana adopte una postura de protección ante lo que consideró como el extremo de toda la experiencia con papáC2. De los relatos se desprende que la relación de mamáC2, con su única hermana, se rompió, tanto por la infidelidad de papáC2, como por un conflicto con una vecina cercana a mamáC2. Si bien han intentado implementar varias acciones de mediación, ninguna ha podido lograr un acercamiento.

La falta de mediaciones efectivas dirigidas a la resolución de conflictos entre mamáC2 y su hermana, se constituyen en una muestra de comunicación disfuncional en el núcleo familiar. Sobre la comunicación disfuncional, Navas-Franco et al. (2021) explican que: “Frecuentemente la carencia de una comunicación asertiva transporta a relaciones disfuncionales siendo este un aspecto de peligro para los progenitores frente a las probables problemáticas sociales” (p. 95). En este sentido, la falta de mediaciones efectivas para resolver los conflictos podría estar favoreciendo a la disfuncionalidad familiar.

No obstante, esta frágil relación entre mamáC2 y su hermana no interfirieron en la relación con niñaC2. Se destaca el respaldo constante hacia ella por parte de la hermana; en los relatos se evidencia que en lo afectivo se mantuvo un vínculo estrecho. Aquello es fundamental para mamáC2: “Ella le quiere bastante a mi hija y para mí lo principal es que le quieran a mi hija, me basta” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Bajo estas circunstancias, son peculiares las distintas formas en que se autoperciben como familia. Contrastan las definiciones de “familia media disfuncional” y “familia funcional”, las cuales se producen en la tensión por sostener la unidad, pese a los retos que han enfrentado desde el proceso de gestación de mamáC2. Las autopercepciones de los miembros del núcleo familiar contrastan con las apreciaciones que vienen de vecinos, profesores y amistades, quienes califican a la familia de mamáC2 como personas amables y correctas.

Como se ha planteado, una constante es la presencia de conflictos y rupturas en las relaciones familiares, así como los intentos de mediación; situaciones que se han presentado principalmente entre hermanas y con el papá. Si bien ninguna familia está exenta de conflictos y rupturas, el desafío es que no se convierta en una constante, lo cual daría lugar a un proceso crónico que, consecuentemente, lleve a la percepción y experimentación de disfuncionalidad (Acosta et al., 2018).

La única figura que emerge como articuladora de relaciones, en calidad de mediadora, es abuelaC2. De quien, en repetidas ocasiones, se manifestaron las siguientes valoraciones: *bondadosa, muy tranquila y fuente de confianza*; aspectos que, al mismo tiempo, son evaluados como una debilidad porque desde la perspectiva de los participantes es más propensa a situaciones abusivas.

Otro de los hallazgos peculiares es las formas de relacionarse del padre con sus hijas y la nieta (niñaC2). En los relatos de los participantes es recurrente la idea de un abueloC2 cercano a niñaC2 y un tanto lejano a mamáC2. Tal situación es susceptible de ser vista como una expresión de los roles de género tradicionales en la familia, de la cual se espera que los padres sean los responsables de impartir disciplina y que las madres sean las llamadas a entregar afecto y cariño. Asimismo, la limitada confianza entre padre e hijas se relaciona con las jerarquías de poder en la familia, donde el padre ocupa una figura de autoridad y, a su vez, las hijas desempeñan un rol subordinado.

En la estructura jerárquica de la familia, el padre tiene un papel central como proveedor económico y protector. Además, su autoridad se extiende a todos sus miembros; esta autoridad se fundamenta en el poder que se le otorga al padre en dicha estructura y en la obligación que los demás miembros tienen de obedecerlo (Gerson, 1986). En este sentido, abueloC2 puede estar actuando de acuerdo a su papel de autoridad, lo que se manifiesta en su actitud lejana, seria y estricta con sus hijas. Estos sentidos y prácticas alrededor de los roles de padres e hijas, favorecen la creación de tensiones y

conflictos en las relaciones, lo cual es un factor adicional que aporta a la dicotomía percibida funcional-media disfuncional.

Mientras que, en el caso de la relación abuelo-nieta, se rompen con estos esquemas tradicionales de crianza, lo cual puede ser visto como una transformación generacional. Al respecto, Hochschild (1989) argumenta que el papel de abuelo trastoca a los modelos de crianza tradicionales, porque tiene un grado de responsabilidad distinto a su padre/madre en relación a la educación y normas.

Mi papá es poco estricto con mi hermana y conmigo mi papi no es muy cariñoso, digamos desde pequeñas no ha dicho ya hagan esto, tal cosa, no es muy afectivo, no, no da abrazos o decirnos les quiero, pero con mi hija si le abraza, le dice: “te quiero mucho, vamos al Quicentro, te compro un helado”, con ella sí, es muy diferente a lo que era con mi hermana y conmigo, (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Una premisa fundamental que se maneja en esta investigación es la referida a las posibilidades y limitantes para la configuración de redes de apoyo social, material y subjetivo en escenarios como la familia, el barrio y la escuela. En el caso de la familia, otro de los probables nodos es el que se presenta con los familiares de abuelaC2. En los relatos se manifestó que son más cercanos y han cumplido un rol fundamental en la vida de mamáC2 y niñaC2. Aunque con algunos matices; en principio se evidenció un sentir de preocupación por el perfil del papáC2, en los testimonios aparecen frases como “no te conviene”, “qué futuro te espera” y cuestionamientos como: “¿cómo pudiste meterte con una persona así!” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021). En los testimonios se revela que el vínculo con la tía materna es muy cercano e incluso varias veces surgió la idea de hermandad, construida por la proximidad que se dio desde la infancia.

A mí si me impactó bastante porque vuelvo y le repito yo con mi prima nos criamos como hermanas, juntas, porque vivíamos aquí

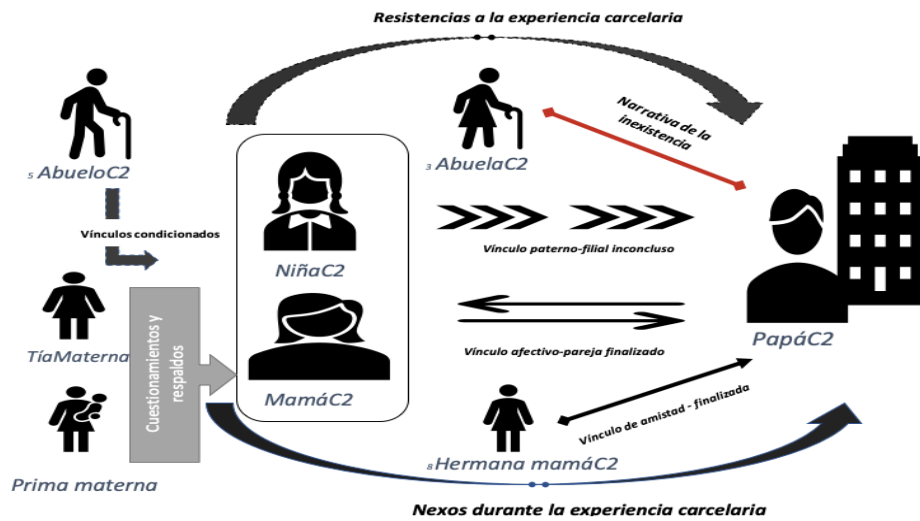
en la casa de mi mamá y en este caso como mi mamá hasta cuando estuvo en cuarto grado ella lo crío como hija, es por eso que ellas son como hijas para ella y hermana para mí. (PrimaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

En los relatos se identificaron dos posiciones fundamentales de los familiares de la abuelaC2: 1) respaldo moral, traducido en motivaciones hacia mamáC2, tanto a nivel individual, en el sentido de impulsarla a interiorizar creencias que le permitan superar esa etapa. Como parte de este aliento se hacía referencia a su futuro profesional, su rol de madre y sus expectativas como mujer. 2) Respaldo en búsqueda laboral: acciones orientadas a conseguir trabajo en su ciudad de origen; lo cual no tuvo mayores resultados, sin embargo, evidencia la atención de los familiares hacia mamáC2.

En este caso, se observa que la familia de abuelaC2 conforma una red social cercana y de respaldo emocional. Pese a los cuestionamientos, estos vínculos son susceptibles de ser movilizados para beneficio de mamáC2 en términos de recursos, bien sea para la búsqueda de empleo o cualquier otro requerimiento futuro. Sobre ello, Putnam (1993) explica que el capital social "facilita la coordinación y la cooperación para beneficio mutuo" (p. 167). Y, efectivamente, se producen acciones de cooperación y coordinación de incentivos mutuos: en el caso de mamáC2 superar y mejorar sus condiciones presentes; y, en el caso de los familiares, buscan conservar una relación cercana y de respaldo. Desde la perspectiva de Granovetter (1985), las redes sociales se producen por lazos sociales y el capital social implica el valor de esos lazos en términos de recursos susceptibles de ser movilizados para beneficio de un grupo o individuo. La figura 20 ilustra las relaciones descritas en esta sección.

Figura 20

Relaciones en el escenario familia



Sobre las posibilidades de construcción de lazos por parte de los familiares del abuelo de niñaC2 no se evidenciaron espacios o acciones que las faciliten. La principal razón de esta falta de oportunidades fue que mamáC2 es hija del segundo matrimonio de su padre y por eso fueron etiquetados de manera discriminatoria. Si bien se ha intentado implementar acciones de acercamiento entre ambos núcleos familiares, especialmente aportar a la relación de hermandad, solamente la hermana de mamáC2 ha estado en la disposición de acercamiento, aunque MamáC2 ha expuesto una postura contraria.

4.3.1.2 Oportunidades y restricciones para construir redes: un análisis a la relación de niñaC2 con sus abuelos paternos

En las distintas interacciones que se han dado, los familiares de PapáC2 han presentado distintos grados de cercanía y lejanía según la trayectoria biográfica de papáC2. Además, el proceso carcelario les expuso a varios retos en la dinámica familiar. Como se detalló en apartados anteriores, papáC2 construye vínculos de maneras muy disímiles con su padre y madre; acorde a los relatos, en su niñez, papáC2 experimentó la partida de su madre de su núcleo familiar, lo cual significó vivir con la ausencia de su figura materna.

La relación de mamáC2 con los familiares de su expareja, en concreto con el papá de su expareja(abueloC2), se caracterizó por contactos esporádicos y breves. Entre las posiciones que adoptaron estuvieron los intentos de acercamiento para conocer a niñaC2. En una ocasión, cuando tiene C2 tenía 2 años y medio, mamáC2 la llevó hasta la ciudad donde ellos residían, ubicada a 9 horas de Quito, en la costa ecuatoriana. MamáC2 los visitó por pedido de su ex pareja quien quería que su abuela conozca a la niña.

Yo de buen gusto, de buen corazón la llevé, mi mamá me acompañó, a pesar de que estaba en contra mío, me acompañó, porque como la abuelita lo crío para que le conociera a su nieta, ella la conoció, para que...nos trataron bien, la tía igual, el papá por primera vez la conocieron a su nieta. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

En tales circunstancias, mamáC2 manifestó que una tía de su expareja intentó ayudarla en una ocasión y le entregó 30\$ para la niñaC2, sin embargo, papáC2 reaccionó de manera inesperada, a continuación, un relato para ilustrarlo de mejor manera:

La que sí me ayudó fue la tía de él, me acuerdo que después de eso me depositó 30 dólares, pero el sobrino se enteró y me dijo que sí... que tenía que depositarle porque él necesitaba ayuda, pero yo le dije: “no, ese dinero me lo dio tu tía”, de mala manera cogió y me dijo: “no, tienes que pasarme ese dinero”. Prácticamente el me lo quitó, la tía creo que se enteró y nunca más lo ayudó a él porque me dijo que ese dinero era para mi hija, pero él me lo quitó, entonces nunca he recibido ayuda de la familia de él para nada. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

La familia es una institución social que desempeña un rol primordial en la vida de las personas porque es el primer grupo social de pertenencia y es donde se interiorizan valores, normas y roles sociales para la vida cotidiana. No obstante, el vínculo sanguíneo no siempre asegura la existencia de

vínculos afectivos sólidos. En el caso de niñaC2, la distancia física y las decisiones personales de mamáC2 fueron factores cruciales para que los lazos familiares se debiliten. Mientras que el abuelo paterno de niñaC2 vive en una ciudad ubicada en la costa ecuatoriana, a 9 horas de su ciudad actual de residencia. Sobre ello hay que subrayar que “existe una relación compleja y dialéctica entre distancias geográfica y afectiva, así como entre las diferentes dimensiones que las componen” (Merla, 2017, 0. 164).

A esto se sumó el distanciamiento de mamáC2 de dicho núcleo familiar, porque asumió como un acto de deslealtad el hecho de que acepten a la nueva pareja de papáC2. Esta suma de factores provocó incomodidad en mamáC2, además en su decisión de alejarse definitivamente de papáC2, cambió de número telefónico, lo cual cerró todo contacto con la familia paterna de niñaC2. Como se observa, en el caso de las decisiones personales también son factores que inciden en la construcción de relaciones. Al respecto, Giddens (1992) señala que: "La familia no es solo una institución social, sino también un espacio de relaciones personales y emocionales que están sujetas a conflictos y tensiones" (s.p).

Asimismo, la tecnología desempeña un rol fundamental en la construcción y consolidación de las relaciones familiares. Actualmente, las aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp contribuyen a mantener el contacto de forma cercana, sencilla y rápida, superando las distancias físicas. Sin embargo, como se detalló, el abuelo paterno de niñaC2 no contaba con un equipo adecuado, lo que limitó aún más las probables intenciones de comunicación.

De las diferentes posibilidades para construcción de redes, las relaciones con la familia paterna de niñaC2 presentaron varias restricciones. Si bien, de manera inicial, entre mamáC2 y su ex suegra se dio una relación basada en lazos vecinales, no se concretaron en lazos fuertes por las razones que a continuación se explican. En uno de los testimonios se evidencia que el interés de la abuela paterna de niñaC2 era que mamáC2 iniciara una relación afectiva con su hijo menor; sin embargo, ocurrió de forma distinta a esa

expectativa. Además, como se describió en apartados anteriores la interacción entre papáC2 y su mamá se caracterizó por una lejanía física y afectiva que se agudizó cuando ingresó a prisión.

Entre las posiciones que adoptó este núcleo familiar frente al embarazo de mamáC2, estuvo la sorpresa, cuestionamientos y un ligero acercamiento a niñaC2. Si bien hubo una intención de acercarse a la niña, evidenciada en una visita cuando recién nació, tal vínculo no logró contar con intenciones ni condiciones idóneas para ser fortalecido. Esa única visita que se dio con la finalidad de entregarle un obsequio a niñaC2 es posible de ser examinada en términos del concepto rituales familiares, con el cual se designa a las ceremonias y prácticas que se producen en el entorno familiar para conmemorar hechos importantes (Bellah et al., 2008). En este caso la visita a niñaC2 puede considerarse como un ritual que intenta iniciar una conexión simbólica y afectiva con la nueva integrante de la familia.

No obstante, esa intención inicial se vio determinada por algo que recurrentemente apareció en las entrevistas: la abuela paterna de niñaC2 fue etiquetada como una persona problemática, lo cual se evidenciaba en permanentes reclamos a mamáC2. Entre las posiciones que se cuestionan por parte del núcleo familiar de mamáC2 es la intromisión en la relación sentimental de mamáC2 y papáC2, aspecto que ocasionó tensiones en la dinámica familiar. Los límites en las interacciones familiares son susceptibles de causar fricciones, en particular cuando implica la toma de decisiones en la vida cotidiana de una pareja.

Tales presiones, incluso, llegaron a un punto en el que el núcleo familiar paterno de niñaC2 restringió el saludo a mamáC2. Además, la abuela paterna de niñaC2 expuso sus dudas sobre la paternidad, lo cual tuvo algunas repercusiones en el frágil vínculo que mantenían. Como se aprecia, los conflictos familiares fueron persistentes y se manifestaron en tensiones y desacuerdos debido a divergencias en opiniones, valores e intereses (Bengtson & Allen, 1993). Aquello llevó al distanciamiento familiar, es decir, una reducción de la interacción y comunicación entre miembros de la familia.

Estas formas de interacción, marcadas por los conflictos, activaron en la familia de mamáC2 varias acciones orientadas a cuidar de su seguridad física y mental. Entre las decisiones que adoptó el núcleo familiar de mamáC2 fue el cuestionar y desmentir la desconfianza sobre la paternidad; a esto se sumó el pedido de alejamiento a mamáC2 del núcleo familiar de papáC2: “La señora era muy escandalosa, entonces como que nosotros nos metimos en esa familia por la relación con este chico, entonces ya se dio el conflicto, igual como que trataron de ofender a mi hermana y ya saltamos nosotras” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

Al igual que con la familia paterna de papáC2, su familia materna también decidió dejar la ciudad y se radicaron en la costa ecuatoriana. Las implicaciones de un traslado geográfico están determinadas por la calidad de los vínculos; en este caso el alejamiento es valorado con indiferencia, en vista de que tales interacciones fueron, principalmente, para mamáC2 y su núcleo familiar, fuente de inestabilidad.

Pese a este alejamiento, en algunas ocasiones el tío menor de niñaC2 ha intentado consultar sobre ella, sin embargo, mamáC2 se ha mostrado reticente. La evasión del tema, al parecer, está relacionada con la desconfianza de que papáC2 tenga detalles sobre la situación de la niña. Además, se constituye en una estrategia para impedir disputas o momentos incómodos en la relación familiar (Baxter & Montgomery, 1996).

4.3.1.3 Vínculos y afectos: explorando las relaciones de niñaC2 con el núcleo familiar materno

Otro elemento que interesa a esta investigación son las formas de interacción entre niñaC2 y sus abuelos maternos, con quienes ha tenido un contacto y acompañamiento permanente desde antes de su nacimiento. De los encuentros realizados con niñaC2 se manifiesta lo fundamental de los vínculos familiares en la configuración del bienestar emocional e identidad de las personas. A propósito de ello, Gerson (2010) argumenta que: “Las

relaciones familiares son cruciales para la identidad personal, la interdependencia emocional y la solidaridad social” (p. 115).

En el caso de niñaC2, la relación con sus abuelos maternos es un factor que puede aportar a la sensación de felicidad y de ser amada. En efecto, desde una mirada sociológica, Arber (2007) señala que: "Las relaciones intergeneracionales son importantes para el bienestar emocional y la calidad de vida de los individuos, especialmente en las situaciones de estrés y dificultades" (p. 202). Pese a las restricciones que le imponen, evidentemente hay que diferenciar las normas básicas de convivencia y estilos de crianza basados en la violencia, aunque de los testimonios de la niña únicamente se pudo identificar que sus abuelos le llamaban la atención verbalmente y no se evidenció maltrato físico de su parte.

Es llamativo cómo en los encuentros con la niñaC2 manifestó que tiene dos mamás y un papá, al consultarle cómo se siente en tal situación dijo lo siguiente: “Bien feliz, porque me hacen feliz cada día” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). En su testimonio, un aspecto que predomina, es que asocia afecto con los recursos que su papá-abuelo le entrega:

E: ¿Cómo te llevas con tu papá (abuelo)?

V: bien, me compras muchas cosas

E: ¿Qué más me puedes contar de tu papá (abuelo)?

V: él me compra dulces, me compra paletas y gomitas (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021)

En uno de los encuentros se solicitó que dibuje a su familia. Es interesante la posición que les asigna a cada miembro y en particular cómo nombra a su abuela “mi mamá”, mientras que a su madre biológica le asignó el título de “mi segunda mamá”. Al consultarle a quién se refería como “mi papá”, fue clara en señalar que es su abuelo.

Figura 21

Representación de la niñaC2 sobre su familia



El vínculo de niñaC2 y sus abuelos maternos ha encontrado distintos momentos para ser fortalecido. Entre las acciones que se han dado ha sido el cuidado, provisión de recursos materiales, apoyo en la educación, paseos en la ciudad y fuera de ella. Las diferentes actividades que comparten niñaC2 con sus abuelos contribuyen al fortalecimiento de los lazos familiares y a la creación de recuerdos memorables y felices. Por ejemplo, de las características que más resalta niñaC2 es la habilidad culinaria de su abuelaC2. Además, el hecho de que abuelaC2 le preste el teléfono se constituye en una muestra de confianza y afecto.

En suma, la relación de abuelos y niñaC2 es valorada como beneficiosa para ambos y contribuye a su bienestar social y emocional. En esta línea, en un análisis realizado por González-Bernal et al. (2010) se encontró que los abuelos/as que tenían relaciones cercanas con sus nietos alcanzaban niveles más altos de satisfacción. De igual forma, los nietos/as que tenían relaciones cercanas con sus abuelos/as lograban niveles más altos de satisfacción con la vida y autoestima. En esa misma línea, Rauer y Sabey (2016) encontró que el lazo entre abuelos/as y nietos/as es particularmente importante en situaciones de estrés familiar como el divorcio de sus padres. En tales situaciones, los abuelos/as pueden desempeñar un rol clave en el respaldo emocional y material de niños/as.

Además, es peculiar que, en una de las entrevistas, mamáC2 señaló lo siguiente: “Ella sabe decir que tiene dos papás y dos mamás” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021). Tal contradicción es reveladora de la posición de negación de los abuelos maternos frente a su padre biológico que, como ya se expuso en apartados anteriores, es un tema vetado. El alejamiento de su padre biológico, como ya se ha relatado, se produjo por la estigmatización que recae sobre quienes han cometido delitos y sus familias.

Sobre ello Goffman explica que: "La estigmatización es un proceso social por el cual se etiqueta y desacredita a ciertas personas o grupos, socavando su estatus social y su identidad" (Goffman, 1963, p. 14). No obstante, la relación de niñaC2 con sus abuelos maternos revela lo central de los vínculos familiares en el bienestar emocional y social, aunque esto entra en tensión con el estigma de su padre biológico.

Las interacciones familiares, desde la experiencia de niñaC2, se caracterizan por una constante búsqueda de afecto. En una de las entrevistas, al consultarle si pudiese pedir un deseo, afirmó lo siguiente: “Pido el deseo que sea otra vez bebé y que todos me quieran” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). Si bien declaró ser feliz, también aparecieron testimonios reveladores de la demanda de aceptación y amor a través de la dependencia de los demás. Tal como afirma Mead: "El yo es algo que surge en un proceso social" (Mead, 1934, s.p), lo cual implica que la identidad y autoconcepto se moldean en la interacción social.

Entre los miedos que se manifiestan en niñaC2 frente a la probable pérdida de afecto está el vínculo que mantiene con su única tía materna. En sus relatos la evoca como una figura fundamental en el juego, actividad central en la vida de niñas y niños; sin embargo, las posibilidades de juego, al parecer, se han reducido por las dinámicas cotidianas de su tía:

Pese a estas tensiones, en el trabajo de campo también aparece como una idea convergente que niñaC2 es *feliz a su manera*, pese a la ausencia de su papá, quien además ha sido catalogado como: personaje, amigo y novio de mamáC2. Precisamente, a la hora de describir los sentidos y prácticas de la cotidianidad de niñaC2 se manifiestan varias ideas en común, las cuales se sintetizan en un aparente bienestar.

4.4.1 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas barriales

La premisa de esta investigación es que el barrio es un escenario donde hay potenciales nodos de red para la construcción de relaciones. En ese sentido, la intención de esta sección es presentar los hallazgos más relevantes con respecto al caso # 2. Tal como se realizó en el caso # 1, la finalidad es examinar las variaciones en grado e intensidad de las relaciones vecinales y definir su rol en procesos de encarcelamiento. El foco conceptual viene de la vulnerabilidad, el cual asume a las redes como un proceso no acabado, al contrario, es dinámico.

Bajo estos planteamientos, en primer término, se realiza un breve bosquejo del lugar donde habita niñaC2 y su familia. Posteriormente, la sección se organiza para comprender dos dimensiones: a) posiciones del barrio ante situaciones de encarcelamiento; y, b) percepciones y modos de interacción en el escenario barrial. En este caso, a diferencia del anterior, no hubo una estrategia previa de *secreto del encarcelamiento*. Aquello es un factor que define en gran medida los tipos de interacciones entre la familiaC2 y sus vecinos.

4.4.1.1 El barrio: una breve caracterización de su dinámica social

El barrio es un escenario clave para comprender el manejo de una situación de encarcelamiento. En varios estudios sobre redes sociales, se manifiesta el rol fundamental que puede llegar a cumplir en situaciones de desigualdad social. En el caso de estudio # 2, niñaC2 y su familia viven en un sector

ubicado al sur de Quito denominado La Ecuatoriana, el cual nació en la década de los años 70 como cooperativa cuando el gobierno de José María Velasco Ibarra dispuso que la hacienda Turubamba de Monjas sea dividida y entregada los socios. Actualmente, según información del INEC son aproximadamente 22 mil habitantes.

A partir de las entrevistas realizadas, fue posible identificar una idea convergente en el núcleo familiar, que consiste en la tensión entre los recuerdos agradables que tienen del barrio y la percepción de inseguridad. Según los relatos obtenidos, la comunidad ha implementado varias acciones para hacer frente a los intentos de robos, incluyendo la instalación de alarmas comunitarias y videovigilancia. Sin embargo, estas medidas no han sido suficientes para garantizar la seguridad del vecindario, ya que incluso personas ajenas al conjunto han intentado dañar las cámaras.

En efecto, según datos del año 2022 de la Policía Nacional del Ecuador, la ecuatoriana es uno de los barrios con alta frecuencia de hechos violentos al sur de Quito. En los testimonios también se revela que el sentimiento de inseguridad es compartido por los residentes del barrio, lo cual es un indicador del problema de seguridad pública en ese sector y en el país. El problema de inseguridad está vinculado a elementos socioeconómicos macros, tales como la pobreza, el desempleo y la inequidad social. Tales factores favorecen la calidad de vida de las personas y contribuyen a la percepción de inseguridad.

Pese a estas circunstancias, un elemento que emerge con una valoración favorable es la presencia de espacios recreativos para niños, niñas y adultos, tales como juegos infantiles, canchas deportivas y espacios de uso común para el vecindario. En los testimonios se manifiesta lo fundamental del espacio público en la vida cotidiana de las personas. Para Lefebvre (1991), el espacio público es un lugar de convivencia y encuentro que propicia la construcción de relaciones culturales y sociales; además favorece la expresión de las identidades y las diferencias a nivel individual y colectivo. En efecto, los relatos asocian estos espacios a la posibilidad de compartir experiencias

que, a la larga, contribuyen al fortalecimiento de los lazos vecinales y a una convivencia pacífica y solidaria.

Tomando en cuenta la sensación y experiencias de inseguridad en la comunidad, la valoración que la familia hace de dichos espacios puede ser vista como una estrategia de resistencia y de construcción de redes de solidaridad y apoyo ante la inseguridad. A propósito de ello Goffman (1963) explica que en situaciones de incertidumbre los sujetos tienden a demandar la protección y el respaldo de sus semejantes; y en esas condiciones los espacios públicos son idóneos para construir y reforzar lazos de cooperación y confianza.

En los relatos de los participantes se manifiesta que las actividades colectivas como la realización de comidas, cumpleaños, fiestas de carnaval, entre otras son primordiales para la interacción social. Para impulsar tales iniciativas cuentan con un comité directivo; además, se evidenció interés en ser parte de dichas iniciativas. Es peculiar cómo las relaciones que se han construido en esos espacios son vitales para la configuración de comunidades e identidades. En ese sentido, Giddens (1984) explica que: “La actividad social es el tejido de nuestras vidas” (p. 5). No obstante, la presencia de alcoholismo en el barrio es una situación que preocupa por las afectaciones al bienestar de la comunidad.

4.4.1.2 El barrio: configuración de relaciones sociales

El caso # 2 presenta una singularidad respecto a la relación entre el barrio y el sujeto papáC2, debido a que dicha interacción inició de manera sorpresiva. Como se ha señalado en secciones anteriores, papáC2 llegó a la ciudad de Quito para reunirse con su madre, aquello no fue conocido, hasta ese momento, por sus vecinos. Visto desde las categorías propuestas por Kaztman et al., (1998), el sujeto papáC2, a su arribo, podía ser considerado como *excluido total*, debido a su condición de desocupación regular durante mucho tiempo, un nivel educativo incompleto, además, “está excluido de trabajo de

calidad, de salud, de los servicios públicos en general, de una calificación educativa importante y de redes sociales” (p. 18).

En este caso, la comunidad cumplió un rol de espectadora, porque hubo un acercamiento previo a papáC2, incluso la primera vez que fue detenido y encarcelado lo respaldaron porque consideraron que fue un error policial. En estas circunstancias, la familia de mamáC2 no tuvo necesidad de ocultar información a sus vecinos. Esta precisión es necesaria, pues la investigadora la considera determinante para las percepciones, interacciones y las posturas que adoptaron ante el encarcelamiento.

De los testimonios recopilados, se desprende que la reincidencia del sujeto identificado como papáC2 constituyó un factor crítico en las relaciones vecinales. Si bien en la primera ocasión que fue detenido, los vecinos respaldaron a papáC2 y a su hermano, en la segunda ocasión no ocurrió lo mismo. Los antecedentes penales del sujeto en cuestión incidieron significativamente en su vida, ya que, según los relatos, la restricción de sus oportunidades de inserción social lo llevó a cometer otros delitos. A esto se suma, un apreciación convergente en todas las entrevistas y es cómo los vecinos asumen las normas sociales y estigmatizan aquella conducta que se sale de esos parámetros socialmente aceptados.

En efecto, las valoraciones emitidas por los vecinos acerca de papáC2 presentan connotaciones negativas. Entre las ideas recurrentes que emergen en los relatos, se puede observar la desconfianza hacia su persona, lo calificaron como un individuo con una apariencia extraña, una limitada interacción y un comportamiento sospechoso. En particular, se expresó preocupación en torno al aparente consumo de drogas. Asimismo, la reincidencia en actividades delictivas ha conducido a algunos a asegurar que tiene una preferencia por la *vida fácil*. Un aspecto peculiar a advertir es que en el discurso de los vecinos es posible identificar una percepción estereotipada respecto a la región de la que proviene papáC2

De ahí fue lo típico de todos los costeños, vamos a ser sinceros que él comenzó y dijo que sí, que iba a tratar de ser una buena persona, que iba a cambiar, porque había venido a la ciudad, pero como dice mi abuela: “él que mañas aprende, jamás se olvida”. (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

La situación expuesta refleja cómo la situación del sujeto papáC2 está determinada por varios elementos que complejizaron su integración en el tejido social. Como se aprecia, experimentó un proceso de etiquetado y exclusión, en primer lugar, por su comportamiento y reincidencia delictiva, y, en segundo lugar, debido a su origen geográfico. En Ecuador, la representación estereotipada de las personas originarias de la región costa es una construcción social que se ha desarrollado mediante la interacción de varios aspectos sociales, históricos, culturales y económicos.

Tal representación está cargada de connotaciones negativas como la pereza, irresponsabilidad y desconfianza. Esta visión estereotipada no cuenta con una base objetiva, sino que son fruto de una configuración histórica que ha tenido, detrás de sí, una pugna de poderes entre diferentes grupos políticos y económicos del país. A esto se suma una variable de clase, porque la posición económica de una persona puede ser un factor crucial en la discriminación y regionalismo. Sobre ello De la Torre (2003) explica que: “En Ecuador, la discriminación regional tiene una base económica, ya que las regiones más desarrolladas económicamente tienden a discriminar a las regiones menos desarrolladas, a las que ven como menos avanzadas y menos capaces” (p. 24)

El lugar donde reside la familia de niñaC2 y su mamá se encuentra en un conjunto habitacional, el cual presenta particularidades al posibilitar que sus miembros se integren con sus propias dinámicas dentro de un barrio más amplio. En tal sentido, al explorar los modos de relacionamiento, se observan perspectivas heterogéneas en cuanto a la auto-percepción y la representación por parte de otros. Por ejemplo, en los testimonios se manifestó una idea de relación distante entre abuelaC2 y sus vecinos, la cual se restringe a saludos y actitudes amables, pero no se extiende más allá de eso. De hecho, por parte

de abuelaC2, se mencionó que no existen vecinos con quien tenga, particularmente, una conexión distinta:

La verdad yo muy poco tengo relación con los vecinos porque yo paso más en la casa y si salgo de la casa es hacer unas actividades si me encuentro yo me llevo con todo el mundo, o sea yo no tengo un vecino en especial. (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021)

La autopercepción es susceptible de entrar en conflicto con la percepción de que tienen los demás sobre ella. Este es el caso de la familia de mamáC2, cuyos vecinos tienen apreciaciones diversas sobre ellos, pero que convergen en la idea de que, por ejemplo, abuelaC2 es “amiguera”, es decir, propensa a hacer amistades. En todo caso, de fondo, es un indicativo de una valoración favorable. Un hecho adicional que refleja relaciones cercanas y positivas en el barrio es la cercanía de mamáC2 con varias personas de su comunidad, a quienes considera sus amigas y fueron las primeras en conocer del encarcelamiento de su ex pareja. Aunque en contraste con este hecho, también se destaca que hay distintos grados de apertura con los vecinos y se define a mamáC2 como una persona que evalúa detenidamente sus interacciones y hay ciertas historias que se reserva para sí misma y/o su círculo de mayor confianza.

A partir de la información recopilada en el trabajo de campo, se puede observar una convergencia en el relato de los vecinos con respecto a una valoración positiva de la familia de mamáC2, a pesar de su relación con papáC2. Es relevante destacar cómo el vínculo previo con mamáC2 se erige como un factor determinante en la conformación de las percepciones y posturas adoptadas por los informantes. A propósito de ello, uno de los testimonios señala lo siguiente: “Como [mamáC2] siempre ha vivido aquí y es una chica con valores y fundamentos, es por eso que no afectó, porque en sí no le relacionaron directamente con él” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Es singular cómo aquello contribuyó a la generación de lazos de respaldo y solidaridad; lo cual puede ser una muestra del rol que cumple la familia en la construcción de la identidad, así como el sentido de pertenencia a una comunidad. Esto contrasta con la trayectoria biográfica de papáC2, alrededor de quien giran varios factores limitantes, como la falta de educación, trabajo y redes sociales; lo cual limitó su plena inserción en la comunidad mediante relaciones significativas con sus vecinos.

Precisamente sobre el sentido de comunidad, Sarason explica la importancia de la percepción subjetiva de pertenencia a un grupo y de compartir metas y valores comunes. Para que esto ocurra debe existir “La percepción de similitud con otros, el reconocimiento de la interdependencia con los demás, la voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo por otros lo que uno espera de ellos, [y] el sentimiento de que uno es parte de una estructura más amplia, estable y fiable” (Sarason, 1974, p. 157, como se citó en Maya Jariego, 2004, p. 3). No obstante, en la situación expuesta en secciones anteriores, se observó que el tiempo de interacción entre el sujeto papáC2 y sus vecinos fue breve, dado que a los tres meses de su llegada al vecindario fue detenido y encarcelado por primera vez.

Basándonos en los elementos expuestos, a continuación, se presentan los hallazgos más significativos relacionados con las posturas que surgieron en el entorno del barrio. Se considera la perspectiva de los actores fundamentales de ese escenario, donde se pone en diálogo los relatos de familiaC2 y los vecinos más cercanos. Este análisis posibilita una comprensión más detallada de las dinámicas sociales en juego.

Un factor contextual que emerge en los relatos es la transformación que experimentaron las interacciones barriales por la pandemia a causa del COVID-19 que inició en el 2020 y durante el trabajo de campo aún había varias restricciones sanitarias. Una idea que se revela es cómo la suma de la inseguridad y la pandemia hicieron que las relaciones de la comunidad se vieran afectadas: “Cada quien vive en si metro cuadrado por el problema de la pandemia” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Pese a estas restricciones, los participantes no manifestaron un alejamiento definitivo. Aunque hubo una separación física, también se reveló que el respaldo a mamáC2 fue permanente. En los relatos se evidencian varias posturas por parte de los actores significativos del entorno barrial, entre las que constan la imagen de *sensatez* y *acompañamiento* a mamáC2 y su niña.

En relación con el concepto de *sensatez*, en el trabajo de campo se encontró que los vecinos de mamáC2 adoptaron una postura prudente frente a la situación de encarcelamiento de su ex pareja. Si bien algunos residentes del conjunto habitacional manifestaron algunas dudas, los amigos/as más cercanos consideraron este interés como algo normal y nunca percibieron una conducta excesiva respecto de esa situación.

A propósito de ello Berger y Luckmann (1966) argumentan que la realidad es un constructo humano, es decir, es el resultado de la interacción simbólica entre individuos y en situaciones de incertidumbre o crisis, las personas suelen asumir una actitud moderada y prudente para evadir la transgresión de normas sociales: “Porque en ese tema no son metiches, de ahí los vecinos no preguntan nada” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Asimismo, un factor que se considera determinante es la representación que hay en el barrio sobre mamáC2, quien tiene una imagen favorable en su entorno.

A esto se suma la idea de *acompañamiento*. En los testimonios, se evidencia una noción de protección hacia mamáC2 debido a su compleja experiencia como una madre adolescente a quien se le presentaron dificultades en su proyecto de vida a causa de un individuo como papáC2. En el imaginario de los residentes del conjunto habitacional prevalece la figura de la niña que creció en su entorno y se enfrentó a diversos desafíos a una edad temprana.

Precisamente, por estas condiciones, en el contexto barrial, se evidencia una convergencia en las narrativas de los residentes en torno a la incompatibilidad que perciben en la relación de mamáC2 y papáC2, los cuales son estimados como perfiles con contrastes significativos. De los elementos que inciden en

dicha valoración están: a) núcleo familiar, b) personalidad, y, c) comportamiento. Desde la perspectiva narrativa de los vecinos, se advierte una peculiar construcción de la relación entre mamáC2 y papáC2, donde se destaca la percepción recurrente de papáC2 como un sujeto ajeno a la comunidad, que nunca alcanzó una integración plena.

Otra de las percepciones del entorno barrial está ligada al cuestionamiento sobre la veracidad del vínculo afectivo con papáC2, en concreto, desde su visión no hay una atención auténtica hacia mamáC2 y niñaC2, sino que desde su lógica hay solamente un interés económico debido a que papáC2 fue abandonado por su familia y no contaba con nadie más. Desde la narrativa de los vecinos nunca se dio un interés real. ni en ejercer su paternidad, ni como pareja. Tal percepción sugiere que los entornos vecinales están atentos a las relaciones familiares y valoran la credibilidad de los lazos afectivos en función de sus propios valores y normas.

De ahí que para los vecinos es llamativo cómo, pese a la situación de vulnerabilidad que identificaban alrededor de mamáC2, esta defendía de manera permanente el actuar de su ex pareja. En sus relatos se manifiesta la narrativa del amor excesivo: “Claro que ella lo amaba demasiado, daba su vida por él” (AmigaMamáC2, comunicación personal, diciembre 2021); “El tiempo habló y se enamoró demasiado, fue como que sentía que era un poco manipulable” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021). Desde el entorno barrial consideran que quizás aquello fue la razón que justificaba la continuidad de la relación; de hecho, en varios testimonios una representación frecuente es el cuestionamiento a sus esperanzas de construir una relación con papáC2. En el trabajo de campo se evidenció la incapacidad de los actores significativos de articular trayectorias biográficas tan disímiles.

Con base en lo mencionado, tanto desde la perspectiva de mamáC2 como del resto de participantes, no se observó ninguna expresión de discriminación hacia su familia. Es peculiar cómo desde la narrativa de abuelaC2, la cero discriminación encuentra su explicación en una idea recurrente en la que asume a papáC2 como un sujeto ajeno a su entorno. En el imaginario y

discurso de abuelaC2 persiste la creencia de que este sujeto no formó parte del barrio: “no existió, ni existirá”. Es percibido como un sujeto extraño, cuyo único propósito fue intentar alterar el equilibrio del entorno familiar.

Tal apoyo y cero discriminación se refleja en uno de los testimonios de mamáC2, quien reveló que: “La gran mayoría le adoran a mi hija” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021). Asimismo, en los relatos se identificó una actitud empática porque manifestaron su temor a ser juzgados en caso de vivir una situación similar.

La situación descrita es susceptible de ser vista como una forma de respaldo y solidaridad hacia alguien que se encuentra expuesta a circunstancias que favorecen su vulnerabilidad. La actitud empática hacia individuos propensos a situaciones de vulnerabilidad es un tema recurrente en los análisis sociológicos, aunque hay escasas investigaciones sobre este aspecto en contextos de procesos carcelarios. Para Fonseca (2015) la empatía es una respuesta cognitiva y emocional que implica un sentido de compasión y comprensión de la perspectiva de los otros. A esto, Nussbaum (2018) añade que la empatía puede ser entendida como un modo de reconocimiento recíproco que promueve la justicia social y la igualdad, en el caso analizado puede ser vista como la consideración de su necesidad de apoyo por parte del entorno vecinal.

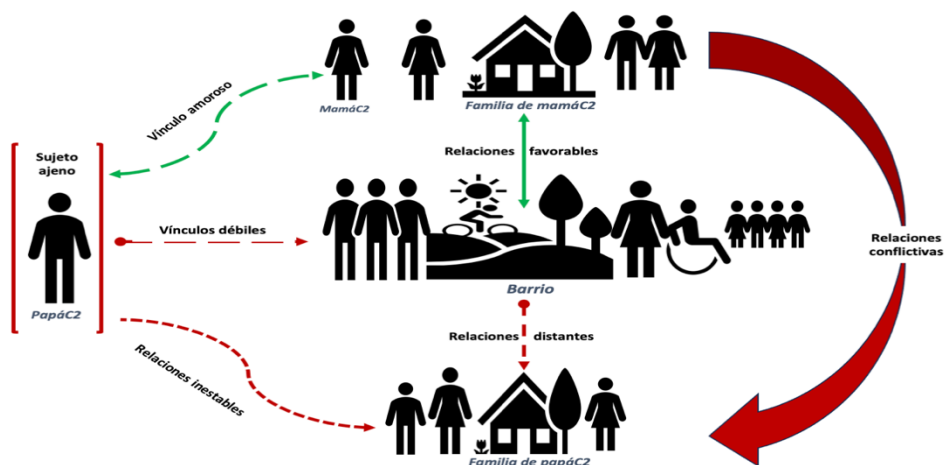
El rol que cumple el entorno comunitario en la vida de los individuos mamáC2 y niñaC2 se revela como primordial para el bienestar emocional y social de los individuos. De hecho, en los relatos de los participantes, uno de los aspectos que se destaca como fundamental es el denominado *apoyo moral*, el cual es valorado de manera favorable por mamáC2, quien afirmó con seguridad lo siguiente: “Ellos (vecinos) me apoyan a mí al 100%, saben de mi situación, no es un tema que lo tratan, más que todo me apoyan y la quieren a mi hija, entonces no hay problema ahí” (MamáC2, comunicación personal, abril 2021).

En cuanto a las posibilidades de encontrar una fuente de apoyo económico en el barrio, en los testimonios se observó una convergencia de ideas que sugieren que tal situación no es factible debido a dos motivos: 1) las limitaciones financieras de los vecinos, lo cual revela las barreras estructurales que rodean al entorno barrial de mamáC2, caracterizado por falta de acceso y/o calidad de recursos y oportunidades. 2) La ausencia de una necesidad real debido a que según señaló mamáC2, su padre es su principal apoyo económico y, por tanto, que no requiere la ayuda de sus vecinos para ese fin. De hecho, en este caso nunca se realizó ninguna actividad con la finalidad de apoyar económicamente a mamáC2, su hija o a su ex pareja; a diferencia de lo que ocurrió en el caso 1.

Las circunstancias de tensión en el entorno barrial fueron primordialmente entre las familias de mamáC2 y papáC2, y se caracterizaron por el respaldo que recibió el núcleo familiar de mamáC2 por parte de los vecinos, acorde a lo indicado por los testimonios. Al consultar las razones de tal situación se mencionó que, si bien a ambas familias las conocen un tiempo similar, tenían una representación más favorable de familiaMamáC2 y en sus relatos la asocian: amistad, tranquilidad y personas buenas; mientras que la familia de papáC2 fue vinculada con ambientes desfavorables en términos de la interacción social: conflictos, problemáticos y extraños (Figura 23).

Figura 23

Interacciones en el entorno barrial



Las diferencias en las valoraciones es posible que estén vinculadas con factores sociales y culturales que provocan un fortalecimiento de las condiciones previas de vulnerabilidad y desigualdad para ciertos grupos. La estimación favorable que hacen de la familia de niñaC2 puede estar relacionada con el sentido de cohesión comunitaria y seguridad que les brinda a los vecinos.

El vecindario es un contexto social en que se pueden generar distintas relaciones interpersonales. En este sentido, una interacción singular fue la que dio entre una vecina y el hermano de papáC2, ambos mantuvieron una relación sentimental. Situación que se vio interrumpida por el primer encarcelamiento de papáC2 y su hermano; tal circunstancia provocó una serie de inquietudes en ambas jóvenes, en el caso de mamáC2 tenía 17 años y su amiga 15 años. En aquel momento se generaron múltiples interrogantes y temores en ellas, debido a que se encontraban en su etapa de formación académica.

Lo que si hablamos era de si va a funcionar nuestras relaciones, con qué mentalidad iban a salir ellos, como éramos menores de edad... ella tenía 15 y yo 17 y dijimos que no podíamos ni siquiera visitarlos, si es que en ese caso la mamá, en ese tiempo yo me llevaba con la mamá y nos contará que realmente pasa. Ellos no se comunicaban mucho con nosotras, entonces de esas cosas hablábamos, a veces salíamos como para distraernos, pero si pensábamos si en verdad iba a funcionar, porque como era nuestra primera vez que...digamos en una relación que estaban en la cárcel, entonces no sabíamos cómo era adentro, como lo iban a tomar ellos, sino tenían otras mujeres digámoslo así. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

El vínculo que se generó entre ambas ha sido clave en la trayectoria biográfica de mamáC2 y niñaC2. En primer lugar, debido al conocimiento previo de más de una década, que les permitió desarrollar una relación muy estrecha, incluso en los testimonios se hizo referencia a que su relación es equiparable a la de

hermanas. En segundo lugar, porque como lo señala el relato, la experiencia compartida generó un vínculo emocional de apoyo mutuo. En tercer lugar, AmigaMamáC2 ha desempeñado un rol clave como intermediaria para que mamáC2 establezca contacto con papáC2, en primera instancia debido a la prohibición de la familia de mamáC2 de comunicarse con él; y, en segunda instancia porque mamáC2 decidió terminar esa relación.

La situación descrita refleja cómo las relaciones interpersonales son susceptibles de generar una incidencia significativa en la vida de las personas, especialmente, ante situaciones de incertidumbre. En este caso y, a partir del trabajo de campo, es posible advertir una expresión de solidaridad y resiliencia en condiciones de adversidad. Es necesario destacar que a causa de la conducta violenta que papáC2 ejercía desde la cárcel, por medio de llamadas telefónicas, sobre mamáC2 la AmigaMamáC2 optó por cortar los vínculos con papáC2 y decidió mentir para evitar cualquier contacto futuro.

Después el mismo lo votó todo a la basura una vez que le insultó a [mamáC2] le dijo de todo, entonces yo le dije: “sinceramente yo te ayudé, pero no tenías que insultar a mi amiga, una, porque es la mamá de tu hija y ella se merece respeto... porque es mamá”. Entonces yo opté por no pasarle recados, pero claro que él me escribió y me preguntó por [niñaC2], entonces le dije... no sé... le dije no me llevo, llegué al punto de decirle que no me llevaba. (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021).

Es interesante observar cómo en los relatos de los participantes aparece la idea *esperanza de cambio* de papáC2. En diferentes testimonios se expresa el deseo de que papáC2 estimara las consecuencias de sus actos y reflexionara sobre el valor de la familia como un factor motivador para dejar de delinquir. No obstante, estas esperanzas se disiparon definitivamente con la última reincidencia de papáC2, que resultó en una sentencia de 17 años de prisión por secuestro. Si bien no es asunto central de esta tesis, la situación descrita revela los retos y restricciones del sistema de justicia penal al momento de

identificar las causas subyacentes del problema de la delincuencia, mediante estrategias adecuadas para abordar la reincidencia y la reinserción social.

4.4.1.3 Aprendiendo y creciendo: la vida cotidiana de niñaC2 en su barrio

El barrio adquiere diversas connotaciones en la trayectoria biográfica de niñaC2. Al ser parte de un conjunto habitacional, la convivencia adquiere características distintas porque es un espacio micro inserto dentro de un espacio mayor como el barrio. En los testimonios se pone de manifiesto cómo los espacios sociales inciden en sus formas de relacionamiento cotidiano, así como en el desarrollo de sus habilidades sociales. En el caso de un conjunto habitacional, las interacciones son más cercanas y personales porque comparten espacios comunes como áreas recreativas, parques y canchas.

Uno de los aspectos más valorados por niñaC2 es la posibilidad de construcción de vínculos afectivos, de ahí que al consultarle qué es lo más le gusta de su barrio expresó: “estar con mis amigas”. En sus relatos, una idea recurrente es que el barrio le ha posibilitado la creación de lazos sólidos, aunque no han estado exentos de conflictos. Es peculiar que estos lazos se formaron durante la pandemia, porque antes no tenía ese tipo de vínculos en el barrio. Durante las interacciones con niñaC2, se apreció una notoria tensión en torno a sus relaciones de amistad, específicamente se evidenciaron conflictos alrededor de los vínculos que sus amigas establecen con otras niñas que ella no acepta, y se manifestó una actitud discriminatoria respecto a su apariencia física.

E: ¿Qué es lo que quisieras que sea mejor en tu barrio?

N2: no me gusta que mis amigas se junten con las amigas que no quiero que se junten

E: Y tú ¿les comentas eso a tus amigas?

N2: le digo a mi amiga D, que no se junte con la T porque es una gordita que tiene cabello rubio con negro y ella me cae mal y huele feo. (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021)

En varios testimonios fue convergente la idea de que las amistades son una dimensión fundamental en la vida social, así como en la construcción de la identidad de niñaC2. Además, la situación expone la presencia de prejuicios y estereotipos en su entorno social, resultado de procesos de socialización que valora ciertas características por encima de otras. En el caso de niñaC2 podría estar reproduciendo valores y actitudes de sus marcos de referencia que los manifiesta a través de la discriminación y rechazo hacia niñas que no cumplen esos parámetros.

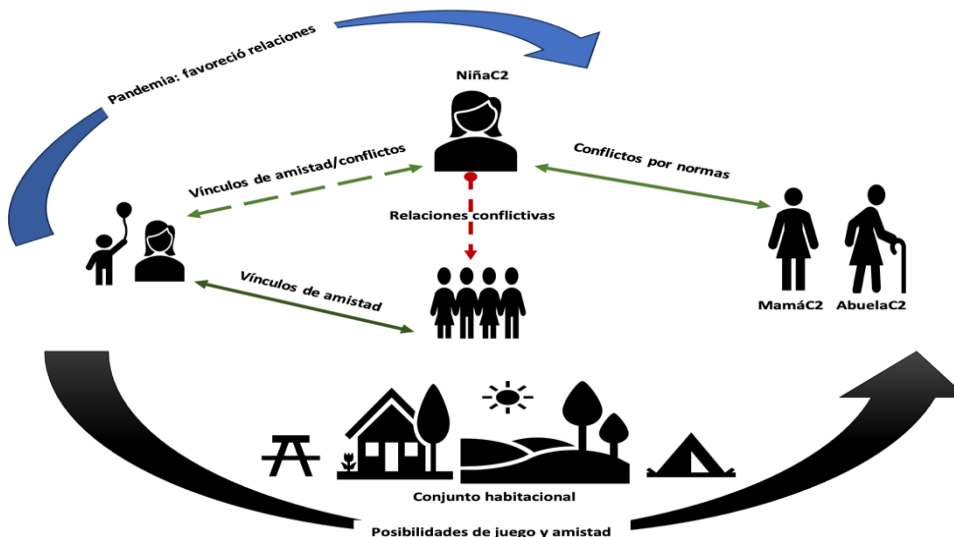
Otro aspecto complejo en torno a las relaciones de amistad de niñaC2 son los conflictos con sus amigas más cercanas. En las entrevistas mencionó que tiene a dos amigas y un amigo y al consultarle cómo es su relación mencionó: “Bien, aunque a veces yo le lastimo a mi amiga D y ella me perdona” (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021). Del análisis de las entrevistas es posible plantear que niñaC2 tiene varios retos en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Se evidenció, además, que es probable que algunos de los conflictos se han dado a causa de malentendidos, rivalidades y celos, lo cual es un elemento revelador de una falta de comunicación efectiva. Pese a ello, las amistades son primordiales para su bienestar emocional y social, además adquieren una connotación fundamental para proporcionar un sentido de pertenencia al barrio.

Con respecto a estos conflictos, los cuidadores principales de niñaC2 perciben que están relacionados con una diferencia de edad, ya que las niñas mayores a niñaC2 son, aparentemente, quienes más fomentan estos eventos. La información se sustenta en el testimonio de abuelaC2, quien reportó que algunas de las niñas mayores, aproximadamente de 9 a 10 años de edad, suelen ser más propensas a pelear durante el juego: “Son algunas más grandes, deben tener unos 10... 9 años, más grandecitas que ella, pero si

juegan, pero siempre las niñas más grandes son más peleonas” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Figura 24

Tipos de relaciones y valoraciones de niñaC2 sobre el barrio



La Figura 24 intenta sintetizar los principales tipos de vínculos, así como las valoraciones que emergieron en los relatos. En las entrevistas una idea reiterativa fue el disfrute de la interacción y el juego por parte de niñaC2, aspecto primordial en su proceso de socialización, con todos los retos que implica y que ya fueron expuestos en los párrafos anteriores. Además, se evidenció una percepción favorable sobre ella en su entorno social debido a que los conflictos con sus amigas y vecinas no fueron interpretados como malintencionados. Factor neurálgico ya que las valoraciones positivas por parte de los demás son claves para la configuración de una autopercepción positiva en la infancia (Harter, 2012).

Sobre las dinámicas del juego en la vida cotidiana de niña C2 se evidenciaron tensiones en su proceso de socialización y aprendizaje de normas, específicamente ante las reglas sobre los horarios que le permiten sus cuidadores principales. En tal sentido, el juego se convierte en un espacio en el que la niña aprende a lidiar con las reglas sociales y la negociación en contextos marcados por relaciones de poder (Corsaro, 2011).

4.4.1.4 Por fuera del entorno barrial: otras posibilidades de construcción de redes

En el proceso de análisis se detectaron varios actores significativos que no forman parte del vecindario. Uno de ellos es la figura de la madrina de niñaC2, quien en los relatos aparece caracterizada como una fuente de cercanía y confianza. Esta figura desempeña un rol neurálgico en la coordinación de actividades de recreación para niñaC2, aunque no sean recurrentes en su relato hizo énfasis a la calidad de los encuentros. Además, pese a que no se evidencia que cuente con una posición económica privilegiada, mostró el compromiso para respaldar a niñaC2, en la medida de sus posibilidades.

Un aspecto que se destaca es la importancia que esta figura le asigna al acompañamiento emocional y afectivo hacia niñaC2 y su mamá, al margen de las condiciones materiales en las que se encuentra. Pese a las limitaciones económicas. La figura de la madrina se presenta como alguien fundamental para el bienestar emocional y social de la niña y su madre. De hecho, en los relatos emerge una equiparación de la figura de la madrina como un miembro más de la familia, es decir, hay la construcción de lazos familiares, por encima de los vínculos sanguíneos.

Aunque a veces no en lo económico, pero sí en lo emocional puede contar conmigo y que el cariño y el amor que le tengo es incondicional y yo voy a estar ahí cuando ella me necesite, cuando me diga que tenga algún novio, me diga: “madrina, sabes que quiero contarte algo”, y apoyarle de alguna manera. (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021)

Las limitaciones que se dieron con esta figura fueron dos factores: a) pandemia, y, b) distancia geográfica. Como es conocido, la pandemia limitó las interacciones físicas en todo el mundo; a esto se sumó la distancia geográfica, si bien viven en la misma ciudad, a causa de las restricciones económicas, así como la resistencia de la madrina hacia papáC2, las

interacciones disminuyeron. No obstante, aquello no significó un alejamiento emocional, porque un aspecto recurrente en los relatos es la importancia que se otorga al bienestar físico, emocional y social de niñaC2. Para conservar los vínculos se emplearon otros canales de comunicación y en las narrativas se evidencia la idea de *lazos afectivos seguros*.

Durante el trabajo de campo se detectó que las interacciones entre la madrina y papáC2 fueron limitadas, restringiéndose únicamente a saludos. Acorde a los relatos, desde el principio de la interacción se presentaron varias restricciones a causa del comportamiento autoritario que papáC2 demostró en su trato hacia mamáC2. En las entrevistas se destaca la incertidumbre de la madrina por las afectaciones emocionales tanto para niñaC2, como para su madre. Si bien los espacios que compartieron fueron pocos, le proporcionaron una aproximación a las dinámicas de poder que se producían en ese entorno familiar. En su discurso, la figura de la madrina evidencia una resistencia a dichas formas de relacionarse y fue reiterativa la idea de que el autoritarismo es una restricción para las relaciones interpersonales debido a sus marcos previos de referencia.

[MamáC2] siempre le he apoyado en todas las situaciones, pero él siempre de lejos, yo siempre preferí estar de lejos... buenas tardes, buenos días... nada más, no intimar no, de una forma tajante, eso digo... antes de enterarme de lo que él estaba haciendo mi trato ya era así con él desde antes mismo. (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021)

De los relatos se desprende que, a causa de las valoraciones desfavorables, la figura de la madrina adquiere características de acompañamiento y orientación, en el sentido de fomentar la reflexión en mamáC2 sobre la situación de fragilidad a la que se expone junto a papáC2. En el trabajo de campo se evidencia su preocupación por el pasado delictivo e incluso fueron reiterativas las alusiones a las dificultades que implicaría el quedar embarazada por segunda ocasión. Como se aprecia, la figura de la madrina adquiere un papel fundamental en la vida de niñaC2 y mamáC2, en vista de

que intenta ser un apoyo emocional e intenta que evalúen la vulnerabilidad asociada a papáC2.

Otro de los escenarios que adquieren importancia en la trayectoria biográfica de mamáC2 es el entorno educativo universitario. En los relatos, se evidencia que el ingreso a la universidad fue un momento crucial, debido a que se produjo mientras estaba embarazada y enfrentando tensiones familiares. Específicamente, la negativa de su padre para respaldarla económicamente y la situación de su pareja en prisión. Este contexto universitario representó, al mismo tiempo, un logro académico para mamáC2, así como un espacio propicio para encontrar apoyo social, emocional y de empoderamiento frente a las dificultades que en aquel momento experimentaba.

De los relatos se desprende, frecuentemente la idea de que el contexto académico es visto como un factor protector ante la situación de vulnerabilidad, debido a que, en aquel momento, mamáC2 relató sentirse ante una encrucijada que la hizo cuestionarse por su futuro, es decir, la institución universitaria fue un espacio que, si bien causó diversas incertidumbres, también funcionó como una instancia de resolución.

Las interacciones en el entorno universitario también estuvieron caracterizadas por dinámicas de ocultamiento de información, a causa del encarcelamiento de papáC2. En principio, se revela incomodidad por parte de mamáC2 y prefiere no compartir su situación con sus nuevos pares. En los relatos se expresa cómo mamáC2 recurre a este encubrimiento como una estrategia de protección ante probables prejuicios y estigmas por parte de su nuevo círculo.

Otro aspecto peculiar es cómo el paso del tiempo posibilita la construcción de nuevas relaciones de amistad que le permiten contar con mayor confianza para expresar su situación. No obstante, persisten aspectos complejos y ambivalentes frente a las dinámicas de revelación y ocultamiento de información. Esto debido a que a una de sus amigas le contó que su pareja estaba en prisión, aunque le mintió sobre las razones: “Me supo decir que su

ex pareja estaba en la cárcel, pero era porque había tenido un pleito de amigos una pelea callejera algo así y que por eso estaba preso” (AmigaU1, comunicación personal, agosto 2021).

El trabajo de campo permitió detectar la importancia de examinar la dimensión relacional y emocional ante situaciones de vulnerabilidad; de igual manera es clave comprender cómo intervienen las lógicas de revelación y restricción de información en el análisis de las redes de apoyo social, emocional y simbólico.

El escenario educativo es revelado como un espacio donde mamáC2 pudo configurar y fortalecer habilidades de liderazgo y gran desempeño académico. De las entrevistas se desprende que era vista como un referente de superación frente a las adversidades. El siguiente testimonio condensa la apreciación que tenían sobre mamáC2: “Era muy responsable y que, a pesar de que estaba pasando por esta situación, de que ya conocían de su ex pareja y que tenía la bebé y todo que era muy responsable y que era muy inteligente” (AmigaU1mamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

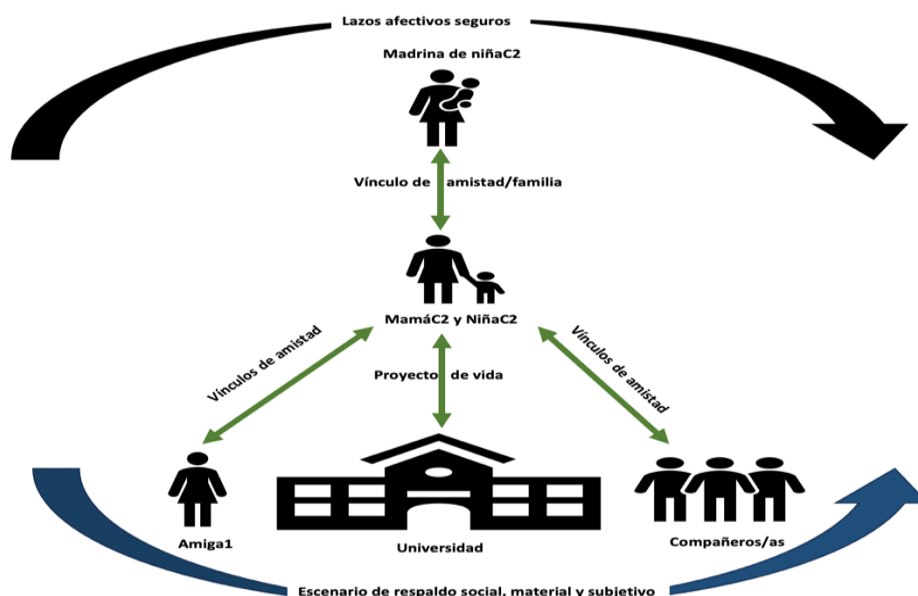
La figura de mamáC2 se destaca por ser valorada y apreciada por su grupo de compañeros y compañeras de clase, quienes incluso le brindaron apoyo económico debido a que padre no la apoyaba. Otra de las acciones de respaldo fue el tratar de facilitar su educación al ofrecerse a realizar tareas escolares en casa. En los testimonios es reiterativa la representación del espacio académico como un escenario susceptible de generar expresiones de solidaridad y apoyo entre pares, mucho más ante las tensiones y dificultades que rodeaban a la trayectoria biográfica de mamáC2.

La institución universitaria, además de propiciar la creación de lazos de solidaridad en contextos adversos, otorgó a mamáC2 la posibilidad de obtener una fuente de ingresos económicos mediante una beca financiera, la cual le permitió cubrir sus gastos. En los relatos de mamáC2 se evidencia como el entorno académico es valorado no solo como proveedor de

conocimientos y habilidades, sino que además cumple un rol central en la calidad de vida de las personas

Figura 25

Otras posibilidades de construcción de redes



La beca otorgada por la universidad era empleada por mamáC2 para apoyar a su pareja que permanecía en prisión. Esto último es cuestionado por su círculo cercano de amigos y amigas de la universidad, quienes al igual que los actores significativos de la familia y el barrio, consideraban que mamáC2 tendría que haberse colocado como prioridad.

Además, se detectó en los testimonios la presencia de incertidumbre respecto al destino de la beca otorgada a mamáC2, dado que en diferentes ocasiones se observó que ella prefería privarse de alimento para poder respaldar económicamente a su pareja en prisión. La situación descrita es una muestra de la incidencia de las relaciones de pareja en contextos de pobreza, donde la gestión de los recursos coloca en una situación de riesgo, en este caso el bienestar físico y mental de mamáC2.

4.5.1 Configuración de las percepciones e interacciones conforme a dinámicas escolares

Finalmente, otro escenario por el que se interesó esta investigación fue la escuela. En particular, se indagaron las formas de interacción y las relaciones construidas con actores significativos de la institución escolar. Esto permitió, al igual que el caso # 1 identificar, caracterizar y comprender las limitaciones que se presentan y las estrategias que se implementaron, tanto por parte de la niñaC2, su familia y la propia institución. De esta manera, se aspira a contar con distintas perspectivas para entender integralmente la incidencia de la privación de libertad del padre biológico de niñaC2.

La perspectiva de análisis está integrada por una pluralidad de voces: niñaC2, sus cuidadores principales y actores significativos de la escuela. Si bien se parte de un esfuerzo por enfatizar a niñaC2 como alguien protagónico, también se subraya la importancia de poner en diálogo sus visiones y sentires con las percepciones de los adultos de su entorno.

Esta sección partió de la premisa de que el conocimiento sobre el estado de encarcelamiento de papáC2 fue un elemento decisivo en las interacciones escolares. Por ende, este es uno de los primeros aspectos que se exponen. Posteriormente, se analizan los hallazgos más significativos con relación a dos ejes: 1) *desempeño escolar*; y, 2) *modos de relacionamiento*; cuyo análisis tiene como elementos transversales al rol de la escuela, los docentes y los cuidadores principales de niñaC2.

Ante la privación de libertad de papáC2, los cuidadores principales de niñaC2 optaron por la estrategia del *secreto del encarcelamiento* en el contexto escolar. En los relatos se detectó el rol crucial de la familia en los procesos de socialización; en el caso analizado, los abuelos y la madre de niñaC2 adoptaron una posición de protección y decidieron qué información era la más propicia para un desarrollo favorable. Uno de los temores manifestados fue la probable discriminación que experimentaría en caso de que sus compañeros/as y docentes conozcan de la situación de su padre: “Por el hecho

que le miren de otra manera a la niña o no sé... o sufra algún tipo de discriminación porque estamos en pleno siglo XXI y siguen estas situaciones” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Los testimonios fueron reveladores de la falta de credibilidad y confianza en instituciones como la escuela; desde la perspectiva de los cuidadores principales es probable que el entorno escolar sea incapaz de manejar adecuadamente esa situación: “Decir que está preso por eso... para mi hija puede ser alguna cosa... hasta *bullying* le pueden hacer a mi guagua en la escuela, así que no quiero eso” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Además, se manifestaron temores sobre una probable incidencia negativa en la imagen de la familia.

Entre las acciones implementadas en el núcleo familiar para evitar que la verdadera situación sea conocida en la escuela estuvo el pedido que hicieron a niñaC2 de que no comente nada en su círculo. En los diversos testimonios se manifestó una confidencialidad impuesta a la niña, que la colocó en una situación sensible y tensa porque niñaC2 ha tenido que lidiar con la ausencia de la figura paterna y la presión del secreto familiar. Esto es especialmente complejo porque ocurrió en un entorno donde se construyen relaciones cercanas.

Tal acción implementada por el núcleo familiar de niñaC2 está articulada a la importancia que le asignan a la formación educativa y, precisamente, por esta razón, procuraron eliminar cualquier motivo que, desde su percepción, signifique un obstáculo. En los relatos, un elemento que apareció recurrentemente fue el papel protector y el apoyo constante, por parte de sus abuelos maternos, a su educación. Tanto desde el entorno familiar, como escolar valoran los recursos disponibles desde la infancia como un aspecto que influye de manera decisiva en sus capacidades y habilidades para enfrentar los diversos retos. Desde la visión de sus abuelos, garantizar la educación de la niñaC2 contribuye a garantizar un futuro con menores incertidumbres: “La educación es la base del futuro de todo niño y al menos si tiene conocimientos buenos tiene un futuro bueno” (AbuelaC2,

comunicación personal, agosto 2021). En términos académicos, la formación que recibe en su escuela es calificada como muy buena.

4.5.1.1 Retos y logros escolares: revisión a la trayectoria educativa de niñaC2

En torno a su desempeño escolar se encontraron varios elementos. Por un lado, está el énfasis que hacen en su trayectoria académica. Fueron recurrentes las frases que elogiaban su excelente rendimiento educativo. En gran parte de los relatos de los actores significativos de la escuela y su núcleo familiar, advierten la evolución que presentó niñaC2, desde que ingresó por primera vez al centro escolar, a los tres años. Entre los retos que experimentó niñaC2, con respecto a su desarrollo psicomotor, fueron las habilidades motoras finas, en particular, en el manejo del crayón. Acorde al relato de su profesora, niñaC2 presentó fallas recurrentes en esa tarea, lo cual provocaba frustración. Aunque aclaró que esto era lo esperado para su edad.

En lo que es lo pedagógico no tenía la motricidad definida; pero, eso es por lo que ellos recién empezaban, pero en el transcurso del año ella fue demostrando más confianza, seguridad y fue logrando los objetivos que nosotros le íbamos poniendo. (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021)

Desde la experiencia de la docente, las habilidades motoras de niñaC2 estuvieron determinadas por su proceso de adaptación a un entorno fuera de lo familiar. Una de las técnicas que le fue más favorecedora a la niña fue la dactilo pintura, la cual consistía en trabajar con un material líquido y se podía usar las manos y/o pinceles sobre papelotes. En las entrevistas, se destaca la preferencia de niñaC2 por esta actividad.

E: ¿Cuál es su materia favorita?

V: Mi materia favorita cuando sea grande me gusta ser artista

E: ¿Qué tipo de artista?, ¿bailar, cantar, actuar?, ¿qué te gusta?

V: artista me gusta, para pintar con acuarelas

E: Y ,¿siempre te gustó eso? o ¿desde cuándo te gustó pintar?

V: me gusta, sino que tengo acuarelas, plastilina, todo lo que necesito para mis clases. Aunque yo todavía los utilizo, aunque no tenga clases.

(NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021)

En varias entrevistas del entorno escolar y familiar coincidió esta preferencia de niñaC2. Desde la percepción de una de sus docentes, la inclinación de niñaC2 por la dactilo pintura se debe a la libertad que presenta en relación al carácter esquematizado que les asignaban con los crayones. En estas circunstancias, es fundamental enfatizar que cada niño/a tiene sus cualidades propias y preferencias disímiles. En el caso de niñaC2, siente predilección por la dactilo pintura, donde reveló que puede seguir sus deseos e instintos. Además, es un indicador de que la niña se desempeña mejor en actividades sensoriales y prácticas. Ante el grado de desarrollo de las habilidades motoras fue clave el rol de la docente, quien en varios testimonios se destacó por ser una figura de acompañamiento permanente, marcado por la empatía y la comprensión hacia niña C2.

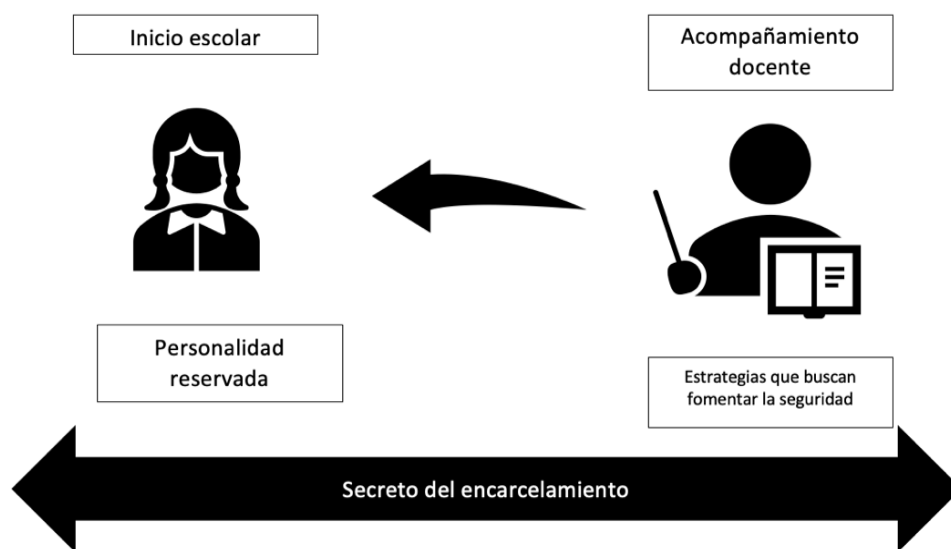
En otras áreas, niñaC2 también presentó importantes aprendizajes: “Fue evolucionando muy bien y ella ya iba reteniendo lo que es pequeñas oraciones que se le ponía; también las canciones, la memoria, ella fue evolucionando mucho” (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021). La situación descrita puede ser un indicador de la motivación e interés de niñaC2 en conocer y aprender distintas habilidades, en un contexto en el que, según los relatos, le brindó esa posibilidad de aprendizaje y adaptación de una manera favorable.

Otra de las características identificadas en el desempeño inicial de niñaC2, fue su inclinación hacia una personalidad reservada: “Ella entró con una personalidad... que le digo... tímida, pero en la edad de ellos es normal; en el transcurso de los días pues ella ya fue demostrando más confianza” (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021). Es peculiar que, en las diversas entrevistas, coincidieron en lo fundamental de comprender,

valorar y respetar las características de la personalidad de niñaC2. Y, en función de ello proporcionarles un entorno seguro en el que les sea posible aprender a su propio ritmo.

Figura 26

Incorporación a la escuela



Acorde a las percepciones de sus familiares y de una de sus docentes, niñaC2 ha mostrado una evidente preferencia por el aprendizaje del idioma inglés, además de las actividades artísticas. En los relatos se manifestó que su interés surgió a temprana edad y se conserva hasta la actualidad. Un aspecto que es llamativo es que su acercamiento a ese idioma se ha fortalecido con la presencia de las redes sociales digitales: “Siempre le ha gustado el idioma inglés, desde pequeña porque ella ve eso de la computadora ve eso de los videos y se ha aficionado a sus Tik Tok que tiene mi hija de inglés y los chinitos” (AbuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Un aspecto valorado en el núcleo familiar son las oportunidades de aprendizaje que brindan las nuevas formas de comunicación digital.

En torno a su desempeño académico en esa asignatura, diversos participantes coincidieron en afirmar que niñaC2 es una estudiante destacada y ha servido como un espacio para catalizar otras habilidades artísticas: “Es una niña súper inteligente, le encanta el inglés. Es muy participativa, capta rápido las cosas;

es una de las mejores alumnas hasta el momento” (VecinaMamáC2, comunicación personal, agosto 2021); “Le gusta mucho cantar en otros idiomas, se aprende ciertas palabras. Igual para el inglés, [mamáC2] también le enseña algunas palabras porque ella también es muy buena para los idiomas” (MadrinaNiñaC2, comunicación personal, septiembre 2021).

Como se observa, niñaC2 ha presentado un crecimiento relevante. Entre los términos frecuentemente empleados por los actores significativos de la familia y la escuela para referirse a niñaC2 estuvieron: pilas, inteligente, participativa, buena estudiante, curiosa, entre otros. Acorde a los informes escolares, niñaC2 se destacaba entre los tres primeros lugares, a esto se sumaba idea reiterada de la presencia y acompañamiento del núcleo familiar.

Es llamativo que en los relatos subrayan que niñaC2 es competitiva, al consultar a qué se refieren, se afirmó lo siguiente: “En el sentido de que ella quiere siempre participar y si gana una compañerita y dijo lo que ella iba a decir es como que se enoja y dice yo iba a decir eso” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021). Tal apreciación aparece vinculada a la representación existente sobre mamáC2:

Como le decía, ella [niñaC2] es como su mamá, ella se lleva sus felicitaciones porque es muy dedicada a sus tareas, ella es muy atenta y como su mamá era: “yo me propongo hacer esto”, y así mismo ella. Creo que tuvo un diploma, no sé si fue en este año o el anterior, pero tuvo un diploma, ella es una muy buena estudiante. (Amiga2MamáC2, comunicación personal, diciembre 2021)

La situación descrita puede ser reveladora de varias circunstancias que complejizan la dinámica escolar de niñaC2. Por una parte, se observa una posición que busca reconocimiento social mediante la exposición de sus habilidades. Esta demanda puede interpretarse como un intento de compensar la ausencia de la figura paterna. Asimismo, la carga adicional fruto de la comparación con mamáC2, quien ha superado situaciones complejas para alcanzar éxitos académicos, evidencia cómo las expectativas familiares y sociales pueden incidir en la construcción de metas individuales y la

formación de identidad. En tal sentido, es posible afirmar que la forma en que niñaC2 busca validación y reconocimiento es resultado de la interacción entre las experiencias familiares y las demandas de su núcleo familiar.

En efecto, a la hora de rastrear el rol que ha desempeñado su madre en la educación de niñaC2 se detectó que durante los primeros años de vida no estuvo constantemente junto a ella porque mamáC2 viajaba a la universidad. No obstante, se observó que ha tratado de estar presente en los momentos que le ha sido posible, particularmente, durante la pandemia asumió un cuidado directo hacia niñaC2. La postura que ha adoptado mamáC2 hacia niñaC2 está caracterizada por una tensión entre las normas que le corresponde asignar para orientar su comportamiento y las exigencias académicas, que son susceptibles de convertirse en una limitante cuando se transforman en una carga excesiva que lleva a la desmotivación: “Yo soy muy estricta, mi mami era la que estaba a cargo cuando no estábamos en pandemia, entonces ella es la que le ayudaba. Mi mami no es estricta; ya tomándole yo desde la pandemia si le he exigido bastante” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Como se aprecia en el relato, el rol que cumple mamáC2 es diferente del estilo implementado por abuelaC2, quien ha sido la principal responsable de su cuidado y de sus tareas escolares. En los relatos se evidencia que las tensiones y roces se dan en torno al tiempo de dedicación para las tareas escolares y las actividades preferidas de niñaC2, como son el juego y pasar tiempo con sus amigas del conjunto habitacional.

A veces le hablo [regañar] porque cuando hace algunas cosas las hace de mala gana o porque quiere salir a jugar, entonces yo le digo que primero son las responsabilidades. Entonces yo le hablo a ella y me sabe decir: “mejor déjame hacer las tareas con mi mami” [abuela]. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

En varios testimonios se manifestó la idea de que niñaC2 percibe a su abuela materna como una figura que le brinda confianza, por ende, se siente más libre y cómoda. Tal situación provoca tensiones con mamáC2 respecto a la

forma en que se maneja la educación de la niña: “Ella es muy persuasiva, a veces mi mami le ayuda en las tareas y yo le he dicho que no, tiene que exigirle, porque primero es la responsabilidad y luego puede salir a jugar” (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Como se aprecia en el testimonio, niñaC2 podría estar empleando formas de evasión escolar con la ayuda de su abuela, lo cual provoca diversos conflictos en sus dinámicas familiares cotidianas. A esto se suman los desafíos que se le presentan a mamáC2 ante las circunstancias que frustran a niñaC2:

Cuando...digamos, no puede desempeñar mucho se pone a llorar, porque se estresa mucho. Igual sabe que yo le exijo bastante y ahí sabemos tener un poquito de conflictos, ella prefiere hacer las tareas con mi mamá, porque ella tiene un carácter más suave. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021)

Los testimonios fueron reveladores de las dificultades que ha experimentado mamáC2 para el manejo emocional. Si bien no se indagó en la trayectoria biográfica de mamáC2 desde su infancia, algunos relatos otorgaron pistas acerca de las restricciones e inseguridades al momento de buscar espacios de diálogo con su figura paterna. En tal sentido, es probable que mamáC2 haya tenido escasas oportunidades de aprender y fortalecer habilidades efectivas para el manejo de sus propias emociones y, por tanto, aquello ha incidido en las relaciones con niñaC2.

Como parte de su desempeño se escolar, se indagaron aspectos relacionados con las preferencias y reticencias manifestadas por niñaC2. Entre las actividades que la niña manifestó disfrutar, se destacan aquellas que incluyen movimiento. En los relatos, se evidenció una coincidencia en valorar a niñaC2 como alguien con una personalidad extrovertida, debido a su inclinación por el canto, el baile y el juego.

Un elemento interesante que emerge en las narrativas de los participantes fue la percepción del juego como una actividad altamente valorada por niñaC2

debido a las posibilidades de expresión y comunicación que le brinda, lo cual está vinculado con el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. De hecho, en el trabajo de campo se pudo detectar su participación activa en el entorno escolar. Además, en varias situaciones, niñaC2 aparece como una figura protagónica del juego, es decir, desempeña un rol de creadora y no solamente como una receptora.

Otro elemento que adquiere una connotación favorable de niñaC2 en el entorno escolar es la alimentación. Una idea recurrente fue su predilección por el momento de la comida; al consultarle qué es lo que más le gustaba de su escuela, respondió: “La lonchera porque me mandan mi comida favorita” (NiñaC2, comunicación personal, agosto 2021). A esto, se sumó la idea de que la escuela es un espacio donde puede encontrarse con sus amigos y amigas.

Una de las situaciones que provoca ciertas resistencias en niñaC2 es el levantarse temprano debido a que debe asistir a la escuela.

E. ¿Cuál es el recuerdo más feliz que tienes de tu vida?

V: cuando era de bebé

E: ¿Por qué?

V: porque me dejaban dormir tranquila

E: Y ¿ahora?

V: no me dejan

E: ¿Por qué?

V: porque tengo escuela (NiñaC2, comunicación personal, noviembre 2021).

4.5.1.2 Configuraciones de relaciones sociales en el contexto escolar: una exploración de las oportunidades y desafíos.

En torno a los modos de relacionamiento que se dieron en el entorno educativo emergieron diversas situaciones. Uno de los aspectos explorados fue el tipo y la calidad del vínculo de los cuidadores principales de niñaC2 con los actores escolares. En los testimonios se evidencia que abuelaC2 fue la principal figura que interactuó en ese entorno y logró construir relaciones

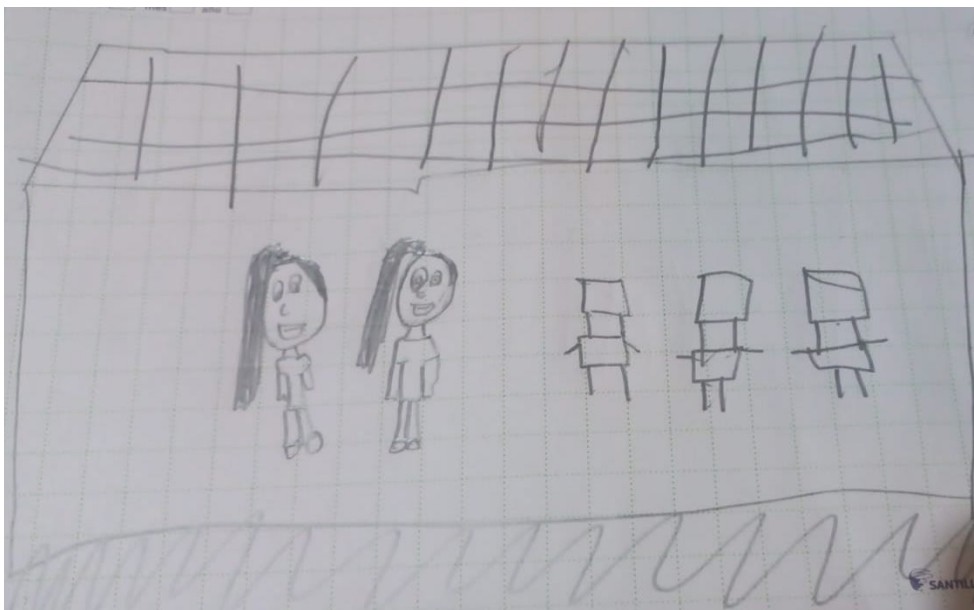
significativas con una de las docentes: "Pues una señora muy buena, colaboradora, espontánea, en todo una excelente persona en todo sentido" (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021). En el caso del abueloC2, también se produjeron un par de interacciones, aunque no posibilitaron la creación de una relación consolidada. Al preguntar a una de las docentes sobre ello, explicó: "Muy poco, tal vez de decirle de buenos días, buenas tardes, unas dos... tres veces, nomás" (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021)

Además, en los relatos se deja entrever que este fue una de los mecanismos que abuelaC2 empleó para apoyar a mamáC2, quien no podía acudir frecuentemente a las reuniones porque tenía que viajar diariamente a su universidad, ubicada a 120 km de Quito, capital de Ecuador: "Bueno, lo poco que digamos he estado ahí con mi hija... porque la representante es mi mamá, por lo que yo estaba en la universidad no podía pasar" (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Sobre la experiencia de niñaC2, en los testimonios hubo una idea convergente respecto al valor que adquieren las relaciones de amistad para niñaC2. De hecho, como se mencionó en el apartado sobre el barrio, antes de la pandemia la escuela era el único espacio externo donde construyó relaciones significativas, sin que ello implique que estén libres de tensiones. Particularmente, fue con una de sus compañeras con quien pudo construir un vínculo más sólido. En los encuentros con niñaC2 la nombra frecuentemente y le asignó la etiqueta de "mejor amiga". De hecho, al consultarle cuál era la persona más representativa de la escuela, nuevamente la mencionó (Figura 27)

Figura 27

Relaciones de amistad de niñaC2 en la escuela



Al explorar las razones de este acercamiento, una de sus docentes aseguró que fue porque se sintieron conectadas:

Ella si se acopló enseguida porque ella también era un poquito recelosa y no tenía muchas amistades también ella, entonces por ahí las dos se fueron uniendo más y como le digo hasta ahora me parece que son las mejores amigas. (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021)

De acuerdo con las entrevistas realizadas, es posible plantear que, además de valorar del tiempo compartido en el aula, el recreo era uno de sus momentos favoritos. Los relatos son reveladores de la importancia de ese espacio por las posibilidades de interacción social con sus pares, lo cual trae consigo la oportunidad de expresar su agencia, es decir, sus habilidades y capacidades para ser parte del contexto escolar.

Una idea recurrente es que niñaC2 encuentra en el recreo, un escenario de encuentro y consolidación de vínculos afectivos, es decir, hace posible el

desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Además, es asumido como un espacio que le permite a niñaC2 aligerar las tensiones que trae consigo el proceso académico ya que el recreo es un momento donde se puede liberar la energía contenida por la propia dinámica educativa, caracterizada en el caso de niñaC2 por permanecer sentados durante amplios periodos de tiempo.

Los vínculos afectivos construidos por niñaC2 en la escuela son caracterizados como fuertes y permanentes. En los testimonios se destaca que además de compartir en el entorno escolar, se visitan con su *mejor amiga* y comparten distintas actividades: “Mi mejor amiga de la escuela es [J], ella viene a mi casa a dormir un día y hacer pijamadas” (NiñaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Mi hermana, a veces habla con la mamá de ella y a veces la nena viene a pasar un tiempito aquí en la casita, les lleva... a invitar... a jugar bolitas, luego se quedan a dormir así o van a la piscina juntas, entonces como que si tiene buena relación. (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

La relación de amistad entre ambas niñas se muestra como un aspecto primordial en su vida emocional y social porque les brindó la oportunidad de poner en común sus experiencias e intereses. Hay que precisar que la amistad es una relación dinámica, siempre expuesta a cambios, aunque en los relatos no se evidenciaron conflictos de ningún tipo.

Las relaciones en el contexto escolar, no solamente se han caracterizado por aspectos favorables. De las entrevistas se desprende que también se dieron interacciones complejas de niñaC2 con sus pares. Sobre esta situación emergen varios elementos relevantes, uno de ellos es el referido a las motivaciones de los conflictos que enfrentó niñaC2. La principal razón fueron las alusiones sobre su aspecto físico: “Si tenía algunos conflictos con algunas compañeritas, a veces se metían con el peso... cosas así, comentarios, me sabía decir ella: me dijo gorda” (TíaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Ante esta situación, es peculiar cómo en los discursos se manifiesta una naturalización de expresiones violentas entre niños y niñas. Por un lado se da un proceso de justificación de los conflictos entre niños señalando que niñaC2 también tenía una actitud de confrontación, es decir, implícitamente hay una creencia de que se merecen un trato inapropiado; y, por otro lado, se argumentaba que si bien existían altercados, estos no eran permanentes y, aparentemente, primaba una relación favorable. A continuación, uno de los testimonios que ilustra la perspectiva de varios participantes: “Creo que eran temporadas, porque mi sobrina también era molesta, también se metían con el físico, era como mutuamente, pero si todos se llevaban todos a la final... otra vez se peleaban, así... eran como niños” (TíaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Las situaciones de violencia en la infancia son complejas de analizar debido a su carácter multidimensional, es decir, tienen distintas causas y manifestaciones. En el caso analizado, los discursos son reveladores de un proceso de naturalización de la violencia en las relaciones entre niños y niñas y la percepción de que es una forma normal de resolver las diferencias. De hecho, al consultar qué recomendaciones daban a niñaC2 para manejar esas situaciones, un miembro del núcleo familiar señaló: “Decirle, por ejemplo, yo como soy *peñaranga* [sic] le decía: ¡ay, no te dejes!” (TíaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Frente a esta situación, trataron de buscar alguna solución y acudieron a la escuela para exponer y explicar esos comportamientos que colocaron en una situación incómoda a niñaC2, sin embargo, si bien se implementaron algunas medidas por parte de los docentes, fue una situación compleja de manejar. Tal situación se generó porque, a decir de los participantes, para cambiar esos patrones de conducta se requieren cambios que vayan más allá de situaciones coyunturales. Estamos ante varios desafíos sobre la cultura escolar, uno de ellos es el referido a la falta de recursos económicos, aspecto característico de la escuela pública donde estudia niñaC2. En efecto, si no se cuenta con recursos no se podrá garantizar profesionales capacitados en manejo y prevención del acoso escolar.

En el caso de las relaciones entre niñaC2 y los docentes emergieron varios aspectos. En primer lugar, al indagar sobre el rol de la escuela ante el proceso educativo de la niña se observó que, desde el propio espacio escolar, hay una coincidencia en la percepción de que las acciones de respaldo hacia niñaC2 vienen dadas por iniciativas personales de los profesores, más no de la escuela como tal. Es decir, hay una aparente ausencia de políticas institucionales orientadas a una atención personalizada según las necesidades y aptitudes de cada niño o niña. Tales acciones deben ir enmarcadas en una comprensión de la individualidad de los niños y niñas, lo cual significa identificar y diferenciar los contextos sociales, culturales, políticos y económicos de los que provienen; y, a la vez añadir una perspectiva que los asuma como parte de una estructura social. Esto en consonancia con lo propuesto por Zelmanovich (2018) y Núñez (2002).

En segundo lugar, los relatos revelaron una convergencia en la apreciación favorable de la atención de los docentes hacia niñaC2: "Siempre los profesores le han tratado bien" (abuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). En particular, se manifestó una relación cercana entre niñaC2 y una de sus docentes, de hecho, el vínculo se ha mantenido, pese a que actualmente no la acompaña en su proceso educativo: "Hasta ahora tienen amistad, siempre me la saluda, siempre le manda audios, que esté bien. Siempre se acuerda de ella" (abuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

Entre los desafíos que afrontó profesoraC2, estuvo el relacionado con el acercamiento y acompañamiento en el proceso de integración a su entorno escolar. En principio, según lo expuesto en los relatos, hubo resistencias de niñaC2 para ser parte de las actividades de la escuela, al ser su primera vez fuera del entorno familiar se le presentaron diversas incertidumbres. Una de ellas fue lo problemático que fue para niñaC2 el interactuar con personas a quien nunca había visto: "Al principio, ella no quería asociarse con sus compañeritos, ella lloraba y pues se sentía... como decir... en un lugar extraño. Como todo ser humano en la primera vez nos sentimos un poquito extraño" (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021)

Tal reacción puede ser vista como algo normal debido a que enfrentaba una nueva experiencia social. En los testimonios se evidenció una ausencia de anticipación del significado de la escuela y las expectativas de ella en ese contexto. Si bien, abuelaC2 la acompañó permanentemente en su proceso escolar, se presume que no fue suficiente para comprender el objetivo de la formación escolar y lo fundamental de interactuar con otras personas. En estas circunstancias, el rol de los profesores fue fundamental, específicamente se evidenciaron algunas acciones para manejar esa actitud inicial:

Bueno, al principio, no quería ella pegarse mucho, era muy distante con nosotros, bueno, al menos conmigo era muy distante; pero, al pasar del tiempo yo me la fui ganando y bueno mi carácter mismo me da para darle confianza. Entonces ella fue dando ese cambio de lo que era reacia, ella después fue dando mas confianza y se fue apegando más y más a mí. (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021)

Las formas de interacción de niñaC2, en el contexto escolar, también estuvieron determinadas por los retos en relación a la acción de compartir. Es llamativo que, desde la visión de su núcleo familiar y de los actores escolares asumen que al ser hija única, es probable, que no haya tenido la posibilidad de aprender ese tipo de habilidades:

A veces había problemitas porque [niñaC2] es como la única niña en la casa, entonces ella era un poco complicado que ella compartiera con otros niños, entonces al ir a inicial uno, si fue un poco de problemas por lo que no hacía caso, ella quería hacer lo que ella quería. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

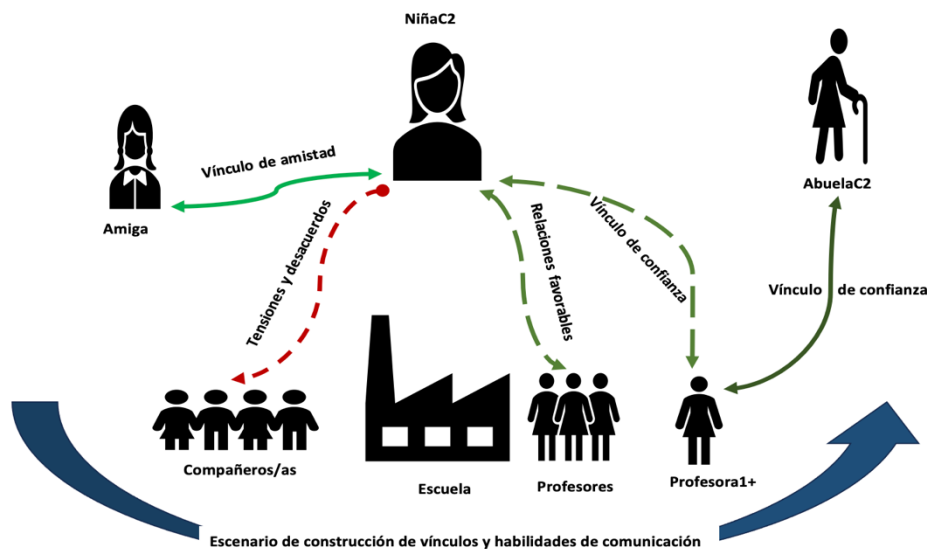
La sociología de la infancia asume que niñas y niños son seres activos y contruidos socialmente, es decir, son agentes de sus experiencias y significados, en diálogo con el mundo que les rodea. En el caso de niñaC2, en su ambiente familiar, adquirió algunas habilidades sociales, aunque al ser

un proceso continuo, fue necesario el apoyo de sus docentes para avanzar en su aprendizaje y socialización.

En los relatos aparece, como una idea frecuente, las acciones y estrategias que desarrollaban en la escuela para fomentar el desarrollo y fortalecimiento de esa habilidad esencial para interactuar de manera efectiva con sus pares: “En el transcurso del tiempo, nosotros como docentes, inculcábamos que deben compartir todo el material didáctico con sus compañeritos y pues el estudiante fue evolucionando, fue compartiendo” (ProfesoraNiñaC2, comunicación personal, diciembre 2021); “En lo que la escuela si le impartieron es el compartir y ahí aprendió eso, a vestirse sola, a cambiarse sola” (abuelaC2, comunicación personal, agosto 2021). Esta idea fue convergente, tanto en el núcleo familiar, escolar y en la propia niña, quienes valoraron el progreso en esa área.

Figura 28

Relaciones de niñaC2 en el contexto escolar



Como se observa, el vínculo con sus docentes fue decisivo porque incidió de manera significativa en su rendimiento académico, en su bienestar emocional y en su proceso de integración en la escuela. Es llamativo, cómo en los

testimonios emerge la idea de acciones colectivas por parte de los docentes para enfrentar los distintos desafíos que presentaba cada niño y niña. Las dimensiones recurrentes en esta relación niña-docentes fueron la confianza, el respeto, el respaldo y la comprensión de las necesidades específicas de niñaC2. En los testimonios es posible apreciar, que tanto en el núcleo familiar como en el escolar coincidieron en que niñaC2 trabajó y desarrolló distintas habilidades emocionales, sociales y cognitivas desde su ingreso.

La circunstancia más desafiante y que trajo varias resistencias fue la pandemia por COVID 19, debido a que las clases tuvieron que realizarse de manera virtual. Este nuevo escenario escolar marcó tres nudos críticos: 1) rol de la familia ante la enseñanza, 2) formas de interacción, y 3) disposición ante el proceso educativo.

Con respecto a la primera, en el trabajo de campo se detectaron las incertidumbres que surgieron, particularmente, en abuelaC2 y mamáC2, debido a que estaban ante algo complementamente nuevo. Aunque en este contexto, mamáC2 pudo asumir de manera directa el cuidado de su hija, al mismo tiempo se convirtió en un escenario de tensiones debido a que tenía que suplir, en cierta medida el rol de la docente: “No estoy preparada para enseñarle y digamos la profesora me dice: ‘que ya deberían escribir el nombre’ y yo no sé cómo enseñarle a mi hija, entonces ahí discutimos bastante, es un pocotón de problemas” (mamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

En contraste con esta apreciación, abuelaC2 consideró que la formación universitaria de mamáC2 si permitió contar con mejores condiciones para acompañar al proceso educativo de niñaC2: “Con la ayuda de mi hija... como ella ya sabe eso...la metodología, ya sabe avanzar. Con ella no he tenido problemas” (abuelaC2, comunicación personal, agosto 2021).

En relación a las formas de interacción, un aspecto recurrente en los testimonios es la idea de *añoranza* acerca de la formación presencial. Sobre este punto emergieron varios elementos: a) los cuestionamientos de niñaC2

ante el rol de su madre como docente debido a que en su imaginario y prácticas cotidianas son dos papeles que entran en tensión. b) la falta de espacios para interactuar con sus compañeros/as, lo cual se evidenció en las expresiones constantes de niñaC2 de que anhelaba estar con sus amigos y amigas de la escuela, no solo para participar del proceso educativo, sino de las distintas actividades escolares, como los programas navideños, deportivos, entre otros.

A ella le gustaba ir a la escuela, ahorita extraña bastante, le gustaba hacer las actividades que hacían en la escuelita: los bailes de navidad, princesita de navidad, los programas que hacían, eso si le gustaba bastante, las cenas navideñas que hacían. (MamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

Y con respecto a la disposición ante el proceso educativo, la experiencia de niñaC2 fluctuaba entre actitudes favorables y reticentes. Según los relatos, había momentos en los que niñaC2 expresaba un interés por los aprendizajes logrados: “Cada vez que aprende siempre me viene a decir: ¡mira aprendí esto!, emocionada” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021); así como por el tiempo de conexión en las plataformas educativas. No obstante, había otros momentos en que los presentaba total desmotivación para la realización de las tareas y para prestar atención a las clases en línea: “A veces como que se emociona y dice bueno y se sienta y otra vez es como hay tengo pereza y así” (Tía1C2, comunicación personal, agosto 2021).

La forma de llevar el proceso educativo durante la pandemia aparece muy cuestionada por el núcleo familiar, en concreto un elemento que se apreció constantemente fue la carga de tareas escolares.

Lo que no le gusta es hacer los deberes y como ya está en grados superiores le mandan más y en pandemia les están mandando demasiado deberes, entonces ella se estresa demasiado y encima que yo soy exigente pues no le gusta hacer tareas. (mamáC2, comunicación personal, agosto 2021).

En las entrevistas se pudo detectar que durante la pandemia por COVID 19, la educación virtual incidió de manera significativa en la relación escuela-familia. Se evidenció una intensificación de la presencia de madre/abuela y/o cuidadores principales en la educación de niñaC2. Aquello amplió la necesidad de comunicación entre la escuela y los miembros del núcleo familiar, aunque en el caso de las escuelas públicas se presentaron problemas relacionados con las falta de recursos e infraestructura que garantice una educación integral.

Capítulo 5

Reflexiones finales

Esta investigación tuvo como objetivo comprender, a través de dos casos de estudio, cómo las niñas que tienen a su padre en una prisión construyen sus relaciones en escenarios como la familia, la escuela y el barrio. Ambos casos resultaron ejemplares porque posibilitaron comprender los desafíos específicos que enfrentan las niñas, así como las implicaciones en contextos fundamentales de socialización. Además, representan una realidad común y relevante para las Ciencias Sociales porque es un ámbito muy limitado de exploración. De esta manera, se aspira a contribuir a la identificación y comprensión de las dimensiones sociales, materiales y subjetivas que atraviesan esta problemática.

El análisis de estas relaciones se planteó con la finalidad de identificar y comprender las dinámicas y actores que son parte de la configuración de redes de sostén social, material y subjetivo. Uno de los enfoques que guiaron el análisis fue acerca de la vulnerabilidad. Por ello, se parte de una consideración que hace énfasis en procesos inacabados, en constante configuración y reconfiguración. Desde esa perspectiva, se exploraron las limitaciones y posibilidades en este proceso.

Al plantear a la sociología de la infancia como otro prisma analítico, particularmente, las categorías de los enfoques constructivista y relacional, se trató de poner de relieve la capacidad de agencia y resignificación de las niñas, aunque en diálogo con las perspectivas de sus cuidadores principales. Tal como se propuso en el marco teórico, se considera que es una visión ideal que requiere ser examinada y problematizada en contextos como el de Ecuador, donde pese a las distintas transformaciones en los estilos de crianza aún persisten modelos basados en el *maltrato culturalmente aceptado* que limita las expresiones de agencia y resignificación.

La pregunta de la que partió esta investigación fue: ¿de qué manera las relaciones que construyen las niñas, que tienen a su padre privado de la libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional ubicado en Cotopaxi, en espacios como la familia, la escuela y el barrio les posibilitan o impiden la generación de redes de sostén material, social y subjetivo? La tesis parte de una premisa que intenta dar protagonismo a la experiencia de la niña, aunque teniendo como correlato las percepciones de su núcleo familiar y de actores significativos vinculados a su cotidianidad en el barrio y en la escuela. Por ello, hay una pluralidad de voces que son parte del análisis, debido a que de esa manera fue posible aportar mayores elementos para una comprensión integral del fenómeno en estudio.

A partir de un trabajo de campo donde se estudiaron dos casos disímiles, es posible plantear los hallazgos más relevantes, así como las preguntas para futuros análisis. Los aspectos que contrastaron en mayor medida fueron los referidos a los tipos de vínculos entre padres e hijas, entre padres y sus núcleos familiares ; y, entre los padres y madres de las niñas. A esto se sumó la diferencia en la trayectoria carcelaria: como se observó, en el caso N° 2 papáC2 ingresó tres veces a prisión, a diferencia del caso N° 1 quien ingresó en una ocasión. Además, en el caso N° 1 hubo una relación previa al encarcelamiento, caracterizada por una cercanía y afecto entre todos los participantes. No obstante, desde el inicio, en el caso dos la relación entre papáC2 y mamáC2 estuvo determinada por tensiones provenientes de prejuicios y estereotipos regionalistas que se agudizaron aún más, a causa de la reincidencia delictiva.

De hecho, un elemento fundamental que se consideró en esta tesis es el tipo y la calidad de las relaciones del núcleo familiar de ambas niñas con sus padres biológicos. En el trabajo de campo se observó cómo, efectivamente, esas interacciones previas a la prisión fueron determinantes en las formas de actuar por parte de las parejas, las niñas, sus núcleos familiares y actores significativos de la escuela y el barrio.

En el caso de papáC1, este adquirió un rol significativo al interior de la familia materna de niñaC1 debido a que las representaciones sobre él estaban marcadas por apreciaciones favorables: serenidad, ecuanimidad, sentido de responsabilidad como padre y pareja. En los discursos se permeó la idea de pertenencia de papáC1 a su núcleo familiar, lo cual estuvo directamente articulado a la necesidad de implementar diversas acciones para respaldar a niñaC2 y a su núcleo familiar ante el encarcelamiento de papáC2

Por el contrario, en el caso N° 2 las relaciones estuvieron condicionadas por una percepción desfavorable, caracterizadas por la desconfianza tanto del núcleo familiar, especialmente de la abuelaC2, así como de actores significativos del barrio. Entre las motivaciones para la desconfianza se evidenciaron ideas regionalistas por el origen de papáC2, quien provenía de la costa de Ecuador. Además de su aparición repentina en un contexto nuevo, se conoció que papáC2 era hijo de una vecina. Esta noticia resultó impactante, tanto para el conjunto habitacional como para la familia de niñaC2.

Tales circunstancias fueron cruciales para el análisis debido a que el tipo y calidad de vínculo entre los padres biológicos de la niña y sus familias maternas fueron factores que incidieron en la configuración de redes de sostén material, social y subjetivo. En el caso N° 1 fue más evidente cómo la valoración favorable de papáC1 en los discursos determinó que, de manera principal, el núcleo familiar y, de forma secundaria, actores significativos del barrio activen mecanismos para dar continuidad a la relación paterno-filial. A su vez, esto implicó la idea de integración de papáC2 a la familia materna, es decir, en las narrativas se evidenció la percepción de un sujeto que es *parte de una comunidad*.

Mientras que en el caso N° 2, la forma en que se construyó la relación entre papáC2 y el núcleo familiar de niñaC2 fue distinto. En las narrativas se evidenció cómo en la mayor parte de los testimonios, papáC2 nunca fue visto como un integrante de la familia y la propia comunidad. Los discursos de los participantes estuvieron caracterizados por connotaciones negativas y cuestionadoras del vínculo con mamáC2. Un factor que fue determinante en

las trayectorias del caso N° 2 fue que la presencia de papáC2 implicó un cambio radical en el proyecto de vida de mamáC2.

El valor fundamental que le asignó la familiaC2, al activo educación experimentó diversas incertidumbres porque el hecho de afrontar un embarazo a temprana edad, fruto de una relación con una persona que estaba en prisión, trajo consigo varias interrogantes referidas al futuro de mamáC2, al estigma de estar relacionado con alguien que está en prisión, y a las dudas y temores sobre la maternidad en un momento central en la vida de mamáC2: el inicio de su vida universitaria.

A partir de estos elementos es posible comprender las dinámicas, actores y redes que se tejieron en los casos de estudio. En relación con la dimensión de los activos, recursos y estrategias, en ambos casos se evidenció el valor primordial que le asignaron a la educación de niñaC2. En las narrativas se reveló la intención de respaldar la formación académica de las niñas, la cual se concretó en distintos esfuerzos de carácter económico y simbólico.

Los abuelos maternos de las niñas fueron actores cruciales a la hora de garantizar una educación de calidad. En el caso N° 1, enfrentaron una situación adicional: en su interés de salvaguardar a la niña, expusieron en la escuela la privación de libertad de su padre, lo cual resultó en varias incertidumbres para niñaC1. Aquello se evidenció en situaciones de acoso escolar e indiferencia institucional, tanto de la escuela, como de las autoridades del Ministerio de Educación. En este escenario, desde la familia materna se activaron mecanismos orientados a protegerla, uno de ellos fue el cambio de escuela a una institución privada donde evitaron mencionar la situación del padre y recurrieron a la estrategia del *secreto del encarcelamiento*.

Las circunstancias expuestas revelan la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas dirigidas a construir una sociedad más inclusiva y respetuosa de las distintas realidades de las que provienen niños y niñas, mucho más en la educación pública. En los casos analizados, ambas niñas

contaron con el respaldo incondicional de sus núcleos familiares, lo cual hizo menos complejo enfrentar las situaciones de discriminación a la que estuvo expuesta, particularmente niñaC1. No obstante, esto no significa que este tipo de condicionantes puedan ser manejados de manera aislada e individual. En la búsqueda de información sobre políticas públicas en Ecuador, orientadas a respaldar a niñas, niños y familias con uno de sus miembros privados de la libertad no se obtuvo documentación.

Tal como se detectó en la literatura, son víctimas invisibles/colaterales del sistema penal, debido a la ausencia del Estado. Por ello, las políticas públicas requieren diseñar e implementar estrategias para trabajar desde las narrativas de quienes atraviesan esta situación y, de esa manera evitar la revictimización de los niños, niñas y adolescentes. Particularmente, en casos donde no existen familias que los acojan, sino que las instituciones educativas y barriales pueden marcar la diferencia en las demandas sociales, materiales y subjetivas.

Un elemento convergente en ambos casos de estudio fue el valor que le asignaron a la formación educativa de sus miembros, en concreto, los abuelos apoyaron las iniciativas de los tíos y tías de las niñas, pese a las complejas circunstancias económicas. Los relatos fueron elocuentes en cuanto a considerar a la educación como un activo esencial para el desarrollo y progreso individual, familiar y comunitario. La formación académica fue vista como una herramienta que brinda posibilidades laborales y económicas, por tanto, estaría asociada a mejores posibilidades para enfrentar situaciones de pobreza y mejorar la movilidad social.

La vivienda representa un recurso clave en ambos casos, ya sea que se trate de una casa propia, como en el caso N° 1 o de una casa alquilada, como en el caso N° 2. Esta propiedad fue fundamental para enfrentar los desafíos propios de la situación de encarcelamiento de uno de sus miembros, con los contrastes presentes en ambas situaciones: en el caso N° 1, mamáC2 tuvo que dejar su vivienda porque no contaba con los recursos económicos para permanecer en el mismo lugar.

Mientras que en el caso N° 2, en los relatos se evidenció la preocupación de mamáC2 ante la posibilidad de que su padre la desaloje debido a la cuestionada relación con su ex pareja. En cualquier caso, la vivienda, al ser un capital físico, generó una percepción favorable en quienes la poseen debido a que su valor es susceptible de aumentar a lo largo del tiempo, esto ocurrió específicamente en el caso # 1.

Además del impacto meramente económico, la vivienda demostró en los dos casos adquirir un significado primordial para asumir la experiencia del encarcelamiento. Más allá de un recurso material, la vivienda se configuró como un espacio que posibilitó un lugar privado y seguro para que sus integrantes puedan vivir, relacionarse y desarrollarse. De hecho, en el caso N° 1, la vivienda fue un espacio que permitió a mamáC1 reencontrarse con sus hermanos, contribuyendo a fortalecer lazos previos que, a decir de los participantes, no eran tan sólidos.

En definitiva, la vivienda es un espacio socialmente construido, cuya función va más allá de la económica, además tiene una incidencia clave en la vida cotidiana de sus integrantes. En tal sentido, es fundamental reconocer el valor de la vivienda en la configuración de las relaciones afectivas y sociales, lo cual influye directamente en el bienestar emocional de las personas. Aunque cabe aclarar que aquello no implica que esté libre de tensiones y conflictos entre sus integrantes, pero en los casos analizados otorgó esa percepción de seguridad ante las incertidumbres que provocó el encarcelamiento.

En relación al activo de la salud, se presentaron mejores posibilidades de construcción de redes en el caso N° 1, donde el núcleo familiar materno contaba con varios nexos de profesionales en medicina, quienes fueron actores clave en momentos de necesidad. En el caso N° 2 no ocurrió de la misma manera y las principales formas de solucionar problemas de salud fue mediante el sistema de salud privado. En ambos casos se pudo evidenciar un sentimiento de desconfianza hacia el sistema público de salud, mucho más en el contexto de la pandemia por COVID19.

El capital físico y humano, en sus distintas formas funcionaron de manera colectiva. En el caso 1 fue más notorio cómo las relaciones con las familias materna y paterna, aunque con distinto grado de participación, aportaron para la mejora de las condiciones restrictivas que se produjeron a causa del encarcelamiento. En el caso 2 hubo menores posibilidades de contar con este tipo de capitales debido a la compleja trama de relaciones que les caracterizaron. En primer lugar, se presentó una interacción familiar marcada por las resistencias y las tensiones; a lo cual se sumó una relación frágil de papáC2 con su núcleo familiar materno, a causa del abandono a temprana edad.

Un segundo eje de análisis de esta tesis fue el *tipo y calidad de los vínculos* de las niñas con sus padres y madres. Se encontraron experiencias disímiles: en el caso 1 se determinó la presencia de lazos previos sólidos, que fueron trastocados y reconfigurados ante la experiencia del encarcelamiento; en el caso 2 se planteó la existencia de lazos previos frágiles y deteriorados, de hecho la configuración de vínculos paterno-filiales expuso varias dificultades. Un factor que se consideró decisivo fue el perfil de los padres biológicos, así como las formas en que se construyeron ambas familias. En el caso 1 se estuvo ante una familia plenamente conformada, con vínculos paterno filiales y de pareja sentimental constituidos, los cuales se transformaron con un evento inesperado.

En el caso 2, el núcleo familiar de niñaC2 no tuvo la oportunidad de fundarse debido a las percepciones desfavorables, a la trayectoria carcelaria y a su estigma asociado. Esto generó barreras que les impidieron crear lazos paternos-filiales saludables y estuvo directamente relacionado con la configuración parcial de redes de sostén. En efecto, esta investigación puso en evidencia cómo los abuelos y tía de niñaC2 activaron varios mecanismos de respaldo para mamáC2 y niñaC2. Y, al mismo tiempo, los procesos de interacción estuvieron determinados por una serie de discursos donde papáC2 es representado como un *otro no reconocido*, lo cual trajo como consecuencia que nunca sea pensado como un sujeto merecedor de recibir apoyo.

La configuración de los vínculos paterno-filiales es un proceso complejo que supone una presencia activa y auténtica en la vida de niños y niñas. Precisamente, en esta segunda dimensión de tipo y calidad de vínculos se pudo evidenciar como niñaC1 construyó la figura del *papá super héroe* frente a las distintas representaciones que se dieron sobre papáC2: novio de mamá y amigo de mamá. En definitiva, en el segundo caso, niñaC2 configuró una figura de *papá personaje*, debido a que si bien se sabía que era el padre biológico, el ejercicio de la paternidad aparece, por un lado con varias confusiones en niñaC2, y por otro lado, es cuestionado por varios actores del entorno familiar y barrial.

Otro elemento central de esta tesis es el referido a las *percepciones e interacciones* de las niñas ante el proceso de encarcelamiento. En ese sentido, al partir de las premisas de la sociología de la infancia, la tesis buscó indagar cómo sus discursos y prácticas como niñas marcan divergencias en las reconfiguraciones cotidianas propias y las de su entorno familiar. Aunque tales intenciones tuvieron algunas limitaciones en ambos casos; en primer lugar, porque identificar y caracterizar los roles de las niñas en sus familias supone un reto metodológico de acercamiento entre la investigadora y las niñas. Implica romper ciertas barreras para llegar a conocer de manera cercana sus percepciones, sabiendo que el secreto del encarcelamiento organiza sus formas de relacionamiento con cualquier sujeto ajeno a su núcleo familiar.

En segundo lugar, las distintas modalidades en que ambas construyeron los lazos paterno-filiales, así como la propia idea de un núcleo familiar incidió en los roles que adoptaron ambas niñas. En el caso # 1, se advirtió que niñaC1 tenía total conocimiento de su progenitor, manteniendo una conexión estable y sólida. Por tal razón, se pudo observar la manifestación de actitudes empáticas frente a las tensiones evidenciadas en su entorno familiar. NiñaC1 reveló varias *estrategias de adaptación* ante la situación de encarcelamiento de su padre. De hecho, en sus narrativas emerge la representación de motivación para su desempeño académico, así como un futuro marcado por

la esperanza de reencuentro con su figura paterna. En definitiva, sus discursos y prácticas cotidianas estaban en consonancia con esos lazos previos.

En el caso # 2, la figura de *papá personaje* se constituyó en un factor que limitó la expresión de niñaC2, en cualquier espacio, sobre sus necesidades y percepciones frente al encarcelamiento de su padre biológico. A diferencia del caso 1, únicamente con su madre niñaC2 tenía la posibilidad de expresar interrogantes e incertidumbres sobre su progenitor.

En relación con los estilos en que ambas niñas interactúan con sus familiares, fue posible distinguir algunos elementos alrededor de su experiencia educativa y cotidiana. En ambas niñas, fue posible advertir cómo sus roles y responsabilidades en su familia fueron permanentemente negociados y cómo en ese proceso configuraron sus propias identificaciones. De hecho, ante la ausencia de los padres biológicos, los abuelos cumplieron un papel parental, lo cual implicó ejercer una relación de poder sobre las niñas que se evidenció en el establecimiento de reglas para la convivencia. Además, los abuelos maternos cumplieron un rol central proporcionándoles atención y cuidado.

Es peculiar cómo, en ambos casos, el momento de las tareas escolares en casa estuvo marcado por tensiones entre madre e hija, frente a lo cual las abuelas desempeñaron el rol de mediadoras. Es interesante advertir que ambas niñas prefieren trabajar con su abuela porque la perciben como una figura paciente, lo cual sugiere que buscaban formas de negociar las interacciones con sus madres, así como la búsqueda de respaldo práctico y emocional. Esta constatación empírica conduce a reflexionar sobre la importancia de proponer orientaciones a las posturas que adoptan quienes son parte de distintas instituciones. Particularmente, en el campo educativo donde se requieren habilidades para negociar las interacciones, respaldo práctico y emocional. En definitiva, invita a la consideración sobre lo fundamental de desarrollar dichos rasgos para asumir una función favorable al sostén subjetivo.

Las mejores posibilidades de configuración de redes de sostén social, material y subjetivo, en ambos casos, fue en el escenario familia, aunque con ciertas diferencias. En el caso 1, los nodos de red se encontraron en la familia materna y paterna de niñaC1; aunque con distintos grados de participación en ambas familias. Asimismo, en este caso, la red se tejió alrededor del núcleo familiar primario de niñaC1, lo cual incluyó a su progenitor. En el caso 2, los nodos de red se activaron, fundamentalmente, en la familia materna de niñaC2 y, de manera esporádica en la familia paterna. La mayor diferencia es que la configuración de la red excluyó al padre de niñaC2.

Con miras a reflexionar y repensar el rol de quienes cumplen funciones en las instituciones a las que acuden los niños y niñas, ¿qué nos enseñan estos casos? En el contexto de casos de privación de libertad, las familias pueden cumplir un rol crucial, por tanto, la ausencia de estas redes de sostén es un factor que puede incrementar su exposición a condiciones de vulnerabilidad. En tal sentido, las instituciones encargadas del cuidado de niños y niñas, están convocadas a trabajar en dos ejes:

- 1) Garantizar su protección y bienestar integral proporcionándoles un entorno seguro donde les sea posible desarrollarse de manera saludable. Aquello implica brindarles alimentación adecuada, acceso a educación y atención médica, en definitiva asegurar su seguridad y protección de sus derechos fundamentales.
- 2) Impulsar activamente en estrategias orientadas a brindarles apoyo emocional y afectivo, lo cual supone favorecer la creación de espacios donde se sientan valorados, acompañados, comprendidos y escuchados. Además, en los casos que sea posible podrían servir como mediadores para promover la comunicación con sus padres/madres que permanecen en prisión.

Como se pudo apreciar, en ambos casos, los abuelos cumplieron un rol fundamental para suplir la ausencia del padre biológico. Además, los distintos integrantes de la familia fueron actores neurálgicos para solventar las incertidumbres de las niñas respecto al estado de su padre, a la incidencia en su vida cotidiana de los prejuicios y representaciones sobre las personas

privadas de la libertad, a la búsqueda permanente de las figuras paternas, así como a las necesidades afectivas. En ese marco, las instituciones requieren diseñar planes que contemplen tales necesidades de información y acompañamiento.

En el escenario barrial, las relaciones previas de las niñas y sus familias fue un factor que incidió en los tipos de vínculos y en la configuración de redes de sostén. En ambos casos, las familias de la niñas vivían hace más de dos décadas en sus barrios, lo cual contribuyó a la conformación de lazos sólidos, aunque no necesariamente numerosos. Aquello también significó la presencia sentido de comunidad, es decir, los núcleos familiares de las niñas eran asumidos como parte de su entorno vecinal.

Un aspecto que contrastó fue el rol de los actores vecinales ante las estrategias implementadas por las familias de las niñas: en el caso 1 se diseñaron varias acciones orientadas a conseguir recursos económicos que permitan afrontar los gastos que trajo consigo el encarcelamiento, aunque por detrás siempre estuvo el secreto del encarcelamiento. En el caso 2 nunca se realizaron actividades similares debido a las percepciones e interacciones desfavorables con papáC2. A esto se sumó que, mamáC2 contaba con los ingresos de su beca educativa, el respaldo de su núcleo familiar y de amigos/as de la universidad. Sin que ello signifique, necesariamente, que contaba con una situación económica privilegiada.

El contexto escolar fue el que presentó mayores limitaciones para identificar nodos; en este caso la condición de encarcelamiento de los padres de las niñas fue catalogado como el factor que lo impidió. En el caso 1 se constató la actitud reactiva por parte de la escuela, así como la indiferencia estatal frente a la experiencia de acoso y discriminación de niñaC1; lo cual llevó a que la familia la traslade de escuela. Mientras que en el caso 2, la familia prefirió no comentar el estado del padre para evitar ser sujetos de exclusión.

Pese a ello, se considera que el espacio escolar fue fundamental en la trayectoria biográfica de las niñas porque les permitió construir su identidad,

así como sus modos de relacionamiento con sus pares. Si bien la institución escolar desconocía del encarcelamiento y demás detalles del vínculo padre - hija, fue un escenario que les permitió a las niñas contar con un espacio de aprendizaje y desaprendizaje. Además, aportó al desarrollo de habilidades sociales y comunicacionales ante los encuentros y desencuentros que se produjeron en la escuela.

Fue interesante advertir que en este escenario se presentaron mejores opciones para la manifestación de su agencia y capacidad de resignificación, se presume que aquello fue posible por la presencia de docentes sensibles a las demandas de las niñas. En los discursos resaltó la importancia de identificar la peculiaridad de cada niña/o y en función de ello implementar acciones orientadas a favorecer su identidad, independencia y seguridad. Asimismo, se pudo apreciar que las acciones de los docentes fueron iniciativas propias y no formaban parte de una visión institucional.

El rol de la institución escolar en este tipo de condiciones requiere mayor análisis porque es el espacio donde niñas y niños permanecen la mayor parte de su tiempo y es un escenario que pone en diálogo las pautas de crianza de sus familias. En virtud de estos planteamientos se recomienda investigar los desafíos que implican para el escenario escolar el manejo de este tipo de situaciones. Sería adecuado examinar los avances, permanencias, ausencias y retrocesos en los modelos y planes educativos con respecto al manejo de las experiencias de niños y niñas cuyos padres y/o madres están encarcelados.

En ese sentido, el sector educativo requiere trabajar en el diseño de políticas públicas que les permitan constituirse como un espacio seguro para niños y niñas que están en similar situación. Sería importante que se elaboren e implementen programas que contemplen actividades educomunicacionales dirigidas a la formación y sensibilización con la finalidad de promover relaciones significativas y respetuosas. Estas acciones tendrían que ser implementadas con los distintos actores que son parte de esta problemática: docentes, estudiantes, padres, madres y/o quien funja como cuidador/a principal del niño o niña.

En el caso de las actividades con docentes, le corresponde al Ministerio de Educación elaborar un programa de capacitación en dos ejes: 1) apoyo a estudiantes que tienen a su padre y/o madre en prisión mediante herramientas pedagógicas que favorezcan su participación e integración, 2) manejo de ambientes inclusivos y libres de acoso. En lo que se refiere al estudiantado, es vital implementar medidas que favorezcan el conocimiento y comprensión de los distintos tipos de violencia y sus manifestaciones, tomando en cuenta su complejidad debido a su articulación con las representaciones previas que han construido en sus núcleos familiares.

Y en función de ello, para el caso de los cuidadores principales del niño o niña, así como el resto de padres y madres, se sugiere trabajar con enfoques participativos de investigación. Se posibilitarían canales y espacios para informarse sobre el tema, además se favorecería un diálogo de experiencias y perspectivas que pueden contribuir a implementar medidas acordes a cada situación. En definitiva, sería una estrategia pensada *desde y para los padres y madres*, favoreciendo su implementación porque sería una medida co-creada entre actores centrales de la comunidad educativa.

A esto se podría sumar una estrategia de colaboración interinstitucional entre el Ministerio de Educación, el Ministerio de Inclusión Económica y Social y el Sistema Penitenciario con el objetivo de garantizar una atención integral y con información precisa sobre el estado del padre y/o madre, así como de sus hijos e hijas. Es decir, al posibilitar el cruce de información se podría contar con mejores elementos para la realización de programas que aborden las necesidades materiales, sociales y subjetivas de los niños y niñas.

Estas políticas pueden contribuir para que las instituciones cumplan un papel facilitador para alojar a quienes son rechazados y rechazadas, principalmente en escenarios como el barrio y la escuela. Como se apreció en ambos casos, el *secreto del encarcelamiento* fue un aspecto que atravesó, en distintos niveles y formas, las relaciones que se tejieron en ambos contextos. Por tanto, las políticas públicas para ser integrales requieren considerar en sus estrategias las dinámicas vecinales y escolares. De ese modo sería posible

actuar ante las incidencias en el plano relacional, el riesgo de exclusión social, la protección legal, y la vulnerabilidad económica y educativa a la que están expuestos niños y niñas que atraviesan similares circunstancias.

Referencias

- Abaunza, C., Paredes, G., Bustos, P., Mendoza, M. (2016). *Familia y privación de la libertad en Colombia*. Editorial Universidad del Rosario.
- Abud, S. (2018). Infancia, niñez en riesgo, vulnerabilidad infantil, ¿qué reflejan estos conceptos? *Revista Omnia. Derecho y Sociedad*, (1) 51-62. <https://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/RO/article/view/24>
- Acosta, A.A., Calleja, N., Fajardo, E.C., y Rivera, E.A. (2018). La disfunción familiar como predictor de codependencia en adolescentes mexicanos. *Nova scientia*, 10(20). <https://www.redalyc.org/journal/2033/203358383023/html/>
- Adler-Lomnitz, Larissa (1984). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo Veintiuno. https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/lomnitz_c%C3%B3mo_sobreviven_los_marginados_siglo_xxi_editores_distributo_federal_1975..pdf
- Aguirre, R. (2003). *Trabajo no remunerado y uso del tiempo. Fundamentos conceptuales y avances empíricos. La encuesta Montevideo 2003*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5940/S055367_es.pdf?sequence=1&isA-lowed=y
- Álvarez, J. (2002). Infancia y Vulnerabilidad Social. *El Observador*. 127-135
- Alvarado, S.V., y Llobet, V. (2013). Introducción. En V. Llobet (Compiladora), *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión* (pp. 35-60). Editorial Clacso. <https://www.clacso.org.ar/libreria->

latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=870&campo=autor&texto=

Alzugaray, L. (2007). Redes sociales y relaciones comunitarias en Barrio Esperanza”, en A. Eguía, y S. Ortale, S (Coordinadoras), *Los significados de la pobreza* (Primera edición, pp. 121-132). Biblos.

Alanen, L. (1994). Gender and generation: feminism and the “child question”. En J. Qvor-trup, M. Bardy, G. Sgritta, H. Wintersberger (Eds.), *Childhood matters. Social Theory, Practice and Politics* (pp. 27-42). Vienna: European Centre Vienna

Archenti, N. (2018). *Estudio de caso/s. En A. Marradi, N. Archenti, y J.I. Piovani (Editores), Manual de metodología de Ciencias Sociales* (Siglo Veintiuno Editores.

Arber, S. (2007). Intergenerational relationships, gender and ageing. En A. Walker (Ed.), *The new science of ageing* (pp. 199-217). Bristol: Policy Press.
https://www.researchgate.net/publication/46455069_Intergenerational_Relationships

Aroca Montolío,C., Bellver Moreno, M.C., y Alba Robles, J.L. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista Complutense de Educación*, 23 (2) 487-511

Arraigada, I. (2001). *¿Familias vulnerables o vulnerabilidad de las familias?*
https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/materia_asesoria_familiar/violencia_desplazamiento_y_pobreza/modulo1/unidad1/M1_U1_1_Obli_CEPAL_2001_Familias_vulnerabilidad_Arriaga.pdf

Barril, D., González, C., Jorquera, E., Montero, C., & Poblete, N. (2010). Mujeres adultas mayores y marentalidad social en el contexto del

programa Abriendo Caminos. En A.-M. Munizaga, & F. Estay, Reflexiones sobre el programa Abriendo Caminos. Notas para la política social (págs. 78-93). Santiago de Chile: Alvimpress.

Baratta. A. (2004). *Criminología y Sistema Penal. Compilación in memoriam*. Buenos Aires, Euros Editores SRL.

Bascón Díaz, M. J., (2013). Conflictividad y violencia de género en adolescentes. Un estudio discursivo del ajuste psicológico en escenarios socioculturales. Conflicto, género y ajuste psicosocial en adolescentes. *Prisma Social*, (11), 260-293.

Baxter, L. A., & Montgomery, B. M. (1996). *Relating: Dialogues and dialectics*. Guilford Press.
https://books.google.com.ec/books?id=RG6EujhALsEC&hl=es&redir_esc=y

Bellah, R. N., Madsen, R., Sullivan, W. M., Swidler, A., & Tipton, S. M. (2008). *Habits of the heart: Individualism and commitment in American life*. University of California Press.
https://www.google.com.ec/books/edition/Habits_of_the_Heart/LLwxngEACAAJ?hl=es

Bello, M. N. (2001). *Desplazamiento Forzado y Reconstrucción de Identidades*. ARFO Editores e impresores.
https://www.bivipas.unal.edu.co/jspui/bitstream/10720/300/1/L-121-Bello_Martha-2001-147.pdf

Bengtson, V. L., & Allen, K. R. (1993). The life course perspective applied to families over time. En P. G. Boss, W. J. Doherty, R. LaRossa, W. R.

Bernstein, N. (2005). *All Alone in the World: Children of the Incarcerated*. New York: The New Press. 23 Pp.

- Blanco, E. (2011). *La escuela como reproductora de exclusión socio-cultural: el caso de 12 comunidades educativas vulnerables de la ciudad de Chillán-Chile*. (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, España.
- Bloom, B. & Steinhart, D. (1993). *Why punish the Children reappraisal of the children of Incarcerated mothers in America*. National Council on Crime and Delinquency. <https://www.semanticscholar.org/paper/Why-Punish-the-Children-A-Reappraisal-of-the-of-in-Bloom-Steinhart/b4a515f124a706aed43048532f5eec7a23fdce75>
- Borge, D. (2012). El empoderamiento de los grupos vulnerables como estrategia para la defensa de sus derechos políticos, económicos y sociales. Comunicación presentada en el *XVII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública 30 oct - 2 nov*. Cartagena, Colombia.
- Brey, E., Gómez, M. V., y Domínguez Pérez, M. (2023). Redes de apoyo y arraigos locales en mujeres de barrios vulnerables de la Comunidad de Madrid. *Revista Española de Sociología*, 32(4), a187. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.187>
- Bringel, B. y Domingues, J.M. (2017). Teoría social, extroversión y autonomía: dilemas de la sociología (semi)periférica contemporánea. *Prácticas de Oficio*, 1(19): 23-36.
- Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para latinoamérica a inicios del siglo XXI*. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/vulnerabilidad-social-nociones-e-implicancias-de-politicas-para-latinoamerica-a-inicios-del-siglo-xxi.pdf>

- Busso, G. (2005). *Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población*.
<https://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B10/Busso,%20Gustavo.pdf>
- Bustelo-Graffigna, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. *Salud Colectiva*. 8 (3) 287-298.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, VII(1), 83-95.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545414007>
- Carpio, J.L., Vargas, C.M., y Villarreal, K. (2017). Consecuencias sociofamiliares de la prisionización en el CEDES de Reynosa Tamaulipas. *Revista de Historia de las Prisiones*, 4, 93-108.
- Castel, Robert: *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, Manantial, 2004 (Introducción, y capítulos 1, 2 y 3, pp. 11-74)
- Cassidy, J., Ziv, Y., Stupica, B., Sherman, L., Butler, H., Kerfgin, A., Cooper, G., Hoffman, K. & Powell, B. (2010). Enhancing attachment security in the infants of women in a jail-diversion program. *Attachment & Human Development*, 12(4), 333-353.
https://www.researchgate.net/publication/44804553_Enhancing_attachment_security_in_the_infants_of_women_in_a_jail-diversion_program
- Cecil, D. K., McHale, J., Strozier, A., & Pietsch, J. (2008). Female inmates, family caregivers, and young children's adjustment: A research agenda and implications for corrections programming. *Journal of Criminal Justice*, 36(6), 513–521. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2008.09.002>

- Cerda-Pérez, P.L. (2014). *Prisión y familia. Retos para la cohesión social y el desarrollo del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/12738/1/Prisi%C3%B3n%20y%20Familia.%20ISBN.pdf>
- Cerezo, M.T., De la Torre, M.J., García, M.C. y Carpio, M.V. (2004). *Influencia de los estilos educativos de los padres sobre la motivación académica*. En F. Miras y N. Yuste (Comps.), *Calidad Educativa*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- Cifuentes, O. y Milicic, N. (2010). Crisis en la infancia: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres? *Universitas Psychologica*, 11(2), 469-480.
- Clemente, M. (1997). *Delincuencia femenina un enfoque psicosocial*. Editorial Aula Abierta.
- Comfort, M. L. (2003). In The Tube At San Quentin: The “Secondary Prisonization” of Women Visiting Inmates. *Journal of Contemporary Ethnography*, 32(1), 77–107. <https://scihub.se/https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0891241602238939>
- Cortázar, A., Fernández, P., Léniz, I., Quesille, A., Villalobos, C., y Vielma, C. (2015) ¿Qué pasa con los hijos de madres encarceladas? Cómo amortiguar los efectos nocivos para los niños cuyos padres están privados de libertad. *Claves de Políticas Públicas*. Facultad de Economía y Empresa.
- Corsaro, W. (1997). *The Sociology of Childhood*. Thousand Oaks, CA, Pine Forge Press
- Corsaro, W. A. (2011). *The sociology of childhood*. Sage.

- Chávez, P., y Vergara, A. (2017). *Ser niño y niña en el Chile de hoy. La perspectiva de sus protagonistas acerca de la infancia, la adultez y las relaciones entre padres e hijos*. Ediciones Ceibo.
<https://doi.org/10.5209/SOCI.59533>
- De León-Torres, M. S. (2014). Niños, niñas, y mujeres: Una amalgama vulnerable. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 105-119.
- De la Torre, C. (2003). *La Política del Neoliberalismo en América Latina*. FLACSO
- Eguía, A., y Ortale, S. (2007). *Los significados de la pobreza*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Fernández-Cediel, M. C. (2019). Reconstrucción y fortalecimiento de las redes sociales como apoyo a familias en condición de desplazamiento forzado. *Tesis Psicológica*, 14(1), 48-65.
<https://doi.org/10.37511/tesis.v14n1a3>
- Fernández-Peña, R. (2015). *El estudio del apoyo social y la calidad de vida desde las redes personales: el caso del dolor crónico*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona].
<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/377765/rfp1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fishman, L. T. (1990). *Women at the wall: A study of prisoner's wives doing time on the outside*. New York Press.
- Fonseca, G. (2015). *De la empatía a la compasión: las respuestas compasivas como una alternativa a la empatía*. [Tesis de licenciatura. Universidad Nacional de Córdoba].
https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/18493/TRABAJO_FINAL_FONSECA.pdf?sequence=1

- Foucault, Michel. 2009. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Franco, K. (2015) Consideraciones teóricas para construir la noción de niñez. En A. Hernández y A. Campos (Eds.), *Actores, redes y desafíos* (pp. 235-254). Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Frye, S., y Dawe, S. (2008). Interventions for women prisoners and their children in the post-release period. *Clinical Psychologist*, 12,(3). 99–108. <https://sci-hub.se/10.1080/13284200802516522?journalCode>
- García-Bores, P., Font, N., Fernández, C., Ecurriol, R., Roig, A., Leyton H., y Moreno, M. (2006). La cárcel en el entorno familiar, estudio de las repercusiones del encarcelamiento sobre las familias: problemáticas y necesidades. Universidad de Barcelona. https://www.academia.edu/1085273/La_c%C3%A1rcel_en_el_entorno_familiar_Estudio_de_las_repercusiones_del_encarcelamiento_sobre_las_familias_problem%C3%A1ticas_y_necesidades
- Gracia, E., Lila, M., & Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud Mental*, 28(2), 73-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58222807>
- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Revista Política y Sociedad*, 2006, 43 (1) pp. 9-26.
- Gaitán, L. (2006) *Sociología de la Infancia*. Síntesis.
- Gallardo, C., y Núñez, J. (2006). *Una lectura cuantitativa del sistema de cárceles en Ecuador*. [Tesis de maestría-FLACSO].
- Gallo, P. (2010). Mutaciones en las relaciones de autoridad parental y escolar: Un apunte sobre la ‘crisis’ de la autoridad en la escuela (Provincia de BuenosAires-Argentina, 1940-1980). *Cuadernos Interculturales*,

8(14):55-72. <https://www.redalyc.org/pdf/552/55217005005.pdf>

Garelli, J., & Montuori, E. (1997). Vínculo afectivo materno-filial en la primera infancia y teoría del attachment. *Pediatría práctica*, 95(122), 122-125.

https://www.sap.org.ar/docs/archivos/1998/arch98_2/98_122_125.pdf

García-Moreno, C. (2021). Las redes informales de apoyo como recurso clave en la intervención social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(2) 287-299. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/70209/4564456558337>

Geller A, Garfinkel I, Western B. (2012). Paternal incarceration and support for children in fragile families. *Demography*, 48(1):25-47. doi: 10.1007/s13524-010-0009-9.

Gerson, K. (2010). *The unfinished revolution: Coming of age in a new era of gender, work, and family*. Oxford University Press. https://books.google.com.ec/books?id=ZesVDAAAQBAJ&lpg=PP1&hl=es&pg=PP1&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press. <https://books.google.com.ec/books?id=x2bf4g9Z6ZwC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial. http://polsocytrabiigg.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/152/2014/03/Giddens-Consecuencias_de_la_modernidad.pdf

Giddens, A. (1992). *The transformation of intimacy: Sexuality, love, and eroticism in modern societies*. Stanford University Press. <https://psipp.itb-ad.ac.id/wp-content/uploads/2020/10/Anthony->

[Giddens-The-Transformation-of-Intimacy_-Sexuality-Love-and-Eroticism-in-Modern-Societies-1992-Stanford-University-Press.pdf](#)

Giménez, C. (2005). Convivencia: conceptualizaciones y sugerencias para la praxis”. *Puntos de Vista*, (1), 7-31.
[https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/CARLOS_GIMENEZ_convivencia\[1\]\[1\].pdf](https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/CARLOS_GIMENEZ_convivencia[1][1].pdf)

Godoi, R. (2006). *Entre el hogar y la cárcel: una historia de vida (des)estructurada por las instituciones penitenciarias*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.

Goffman, E. (1963). *Behavior in public places: Notes on the social organization of gatherings*. Free Press.
https://books.google.com.ec/books?id=EM1NNzcR-V0C&hl=es&source=gbs_book_other_versions

Golovanevsky, L. (2007) Vulnerabilidad Social: una propuesta para su Medición en Argentina. *Revista de Economía y Estadística*, 45(2), 53-94

Gómez, C., Flores, M., Cuevas, F. El impacto emocional en las familias de internos penitenciarios. (2014). En: Pérez, P. Vulnerabilidad y silencio. El impacto carcelario en las familias penitenciarias. (Monterrey, Nueva León, México). UANL publicaciones. p. 280-289.

González Bernal, J. J., González Santos, J., Ortiz Oria, V., y González Bernal, E. (2010). La relación abuelos-nietos desde una perspectiva intercultural. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 669-676.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832325070>

- González, D. y Labandal, L. (2008). La infancia en contextos de vulnerabilidad: la educación como apuesta al futuro. Conferencia llevada a cabo en el *II Congreso Internacional "Repensar la niñez en el siglo XXI"*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- González, L. (2009). Orientaciones de lectura sobre Vulnerabilidad Social. En L. González (Comp.) *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social* (pp. 1 - 14). Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados - CONICET.
- Godoi, R., (2006). *Entre el hogar y la cárcel: una historia de vida (des)estructurada por las instituciones penitenciarias*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Graham, A., Powell, M., Taylor, N., Anderson, D. y Fitzgerald, R. (2013). *Investigación ética con niños*. Centro de Investigaciones de UNICEF -Innocenti.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of weak ties. *The American Journal of Sociology*, 78 (6), 1360-1380. https://aphasic-letters.com/network_culture/granovetter_strength_of_weak_ties_73.pdf
- Granovetter, M. (1985). Economic action and social structure: The problem of embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481-510. <https://doi.org/10.1086/228311>
- Gracia, E., y Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 327-342. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80538207.pdf>

- Hairston, C. (2000). *Prisoners and their Families, parenting issues during incarceration*. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/prisoners-and-their-families-parenting-issues-during-incarceration>
- Harter, S. (2012). *The construction of the self: A developmental perspective*. Guilford Press. <https://www.guilford.com/excerpts/harter.pdf?t=1>
- Harrison, K. (1997). Parental Training for Incarcerated Fathers: Effects on Attitudes, Self-Esteem, and Children's Self-Perceptions. *Journal of Social Psychology*, 147(5), 588-593. <https://scihub.se/https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224549709595480>
- Herrera-Pineda, I., e Ibáñez-Gijón, J. (2016) Intercambio y sociabilidad en las redes de ayuda mutua del barrio madrileño de La Ventilla. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (154), 21-44. https://reis.cis.es//REIS/PDF/REIS_154_021459930942491.pdf
- Hochschild, A. R. (1989). *The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home*. Viking Penguin. https://books.google.com.ec/books/about/The_Second_Shift.html?id=St_6kWcPJS8C&redir_esc=y
- Inciarte, A., Sánchez de Calles, G., Ocaño, F. (2010). Consecuencias psicosociales en niños cuyas madres se encuentran cumpliendo pena privativa de libertad. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)* 16(1), pp. 154 – 165. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28016297014>
- Infante, M., Matus, C., Paulsen, A., Salazar, A., Vizcarra, R. (2012). Narrando la vulnerabilidad escolar: performatividad, espacio y territorio. *Literatura y lingüística* N° 7. Pp. 281-308. Chile.

- James, A., y Prout, A. (Eds) (2010[1997]). *Constructing and Reconstructing Childhood. Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood*. Routledge.
- Jaimés-Fonseca, A., e Izquierdo Muciño, M. (2014). Los niños y niñas un grupo vulnerable en México. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (6), 1-21.
<http://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/1790>
- Jenks, Chris. 1996. *Childhood*. Londres: Routledge.
- Kaztman, R., y Filgueira, F. (1999). *Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/28663/lcmvd176rev1_es.pdf?sequence=1
- Kaztman, R., Beccaria, L., Filgueira, F., Golbert, L., y Kessler, G. (1999). *Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay*.
https://labordoc.ilo.org/discovery/fulldisplay/alma993374583402676/41ILO_INST:41ILO_V1
- Kaztman, R., y Rodríguez, F. (2006). Las formas de constitución de las familias pobres urbanas en Uruguay: consecuencias sobre el rendimiento educativo de los niños. *Prisma*, 21. 117-139.
- Kaztman, R., y Filgueira, F. (2001). *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*. <https://ucu.edu.uy/sites/default/files/libros/pdf/infancia.pdf>
- Kosminsky, E., R. Pinto y S. Miyashiro (2005): Filhos de presidiários na escola: um estudo de caso em Marília. *Revista de Iniciação Científica da ffc*, 5, (1-2-3).
https://www.researchgate.net/publication/277244344_FILHOS_DE_PRESIDIARIOS_NA_ESCOLA_UM_ESTUDO_DE_CASO_EM_MARILIA_-_SP

- Labrunée, M. y Gallo, M. (2002) Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. En M. Lanari (Ed.) Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral. (pp. 133-154) Mar del Plata: Suárez.
- Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, L., y Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, (62),1049-1065. doi: 10.2307/1131151. <https://sci-hub.se/https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/1756655/>
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell. https://monoskop.org/images/7/75/Lefebvre_Henri_The_Production_of_Space.pdf
- León-Mayer, E., Cortés, M.S, & Folino, J. (2014). Descripción multidimensional de la población carcelaria chilena. *Psicoperspectivas*, 13(1), 68-81. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue1-fulltext-243>
- Llobet, V. (2011). Mapeo preliminar de investigaciones sobre infancia y adolescencia en las ciencias sociales en Argentina desde mediados de la década de 1990. *Kairos. Revista de Temas Sociales*, núm. 15-28, pp. 1-20.
- Manfred, L., y Martínez, M. eds. 2009. *Infancia y derechos humanos. hacia una ciudadanía participante y protagónica*. Ifejant. http://www.uhu.es/63015_64038/images/descargas/pdf/infancia_y_d_dhh_liebel_martinez.pdf
- Manzanos, C. (1992). *El sistema de dominación carcelaria y sus efectos desocializadores Contribución crítica e investigación aplicada a la sociedad vasca*. Gakoa.

- Mayall, B. (2000). The sociology of childhood in relation to children's rights. *The International Journal of Children's Rights*, 8(3), 243-259. <https://doi.org/10.1163/15718180020494640>
- Mariscal, J., y Muñoz, J. (2008). Cárcel y familia. Los efectos de la reclusión sobre la familia de los internos. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Ciencias Sociales (Instituto de Sociología).
- Maya Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 187-211. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50>
- Mead, G. H. (1934). *Mind, self, and society*. University of Chicago Press.
- Meneses, M.P., Arriscado Nunes, J., Lema, C., Aguiló, A. y Lino, N. (2018). Pensando desde el sur y con el sur. En M.P. Meneses (comp.), *Construyendo las Epistemologías del Sur. Para un pensamiento alternativo de alternativas*. Editorial CLACSO. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Antologia_Boaventura_Voll.pdf
- Menting AT, de Castro BO, Wijngaards-de Meij LD, Matthys W. (2013). A trial of parent training for mothers being released from incarceration and their children. *Journal of Clinical Child Adolescent Psychology*, 43(3):381-96. doi: 10.1080/15374416.2013.817310. <https://scihub.se/https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23915290/>
- Merla, L. (2017). Tensión entre distancia geográfica y proximidad afectiva en las relaciones familiares transnacionales. En: H. González, y J. Cienfuegos (ed.), *Familias transnacionales. Un campo en*

construcción en Chile (Primera edición, pp.163-182). <http://hdl.handle.net/2078.1/203993>

Moreno, J. (2008). *El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas*. Miami, EUA: Center for Latin American Studies, University of Miami.

Moreno, C. A. y Zambrano, L. E. (2006). Familias de internos e internas de cárceles: Una revisión de la literatura. III Congreso Latinoamericano Virtual de Psicología Jurídica y Forenses.

Murray, J. (2005). The effects of Imprisonment on Families and Children of Prisoners. En Alison Liebling y Shadd Maruna (Eds.) *the Effetc of Imprisonment*. pp. 442-462.

Murray, J., Farrington, D. P., Sekol, I., & Olsen, R. F. (2009). Effects of parental imprisonment on child antisocial behaviour and mental health: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews*, 4, 1–105. <https://www.ojp.gov/pdffiles1/nij/grants/229378.pdf>

Murray, J., & Murray, L. (2010). Parental incarceration, attachment, and child psychopathology. *Attachment & Human Development*, 12, 289–309. <https://sci-hub.se/https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20582842/>

Nascimento, M.L., (2011). Nove teses sobre a “infância como um fenômeno social”. Jens Qvortrup. *Pro-Posições, Campinas*, v. 22, n. 1 (64), 199-211.

Navas-Franco, L.E., Bustos-Yépez, M.J., y Vega-Buenaño, F.S. (2021). La comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto educativo ecuatoriano. *Digital Publisher*, 6(5), 91-106. https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/download/818/801/6553

- Neiman, G.; Quaranta, G. (2006). Los estudios de casos en la investigación sociológica. En Vasilachis, I. (coord.). *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp. 213-237). Gedisa.
- Nieto Calavia, Sara. (2007). El Dibujo infantil y el Niño/a. *Innovación y Experiencias Educativas*, 45, 1-8. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/SARA_NIETO.pdf
- Nussbaum, M. C. (2018). *The Monarchy of Fear: A Philosopher Looks at Our Political Crisis*. Simon and Schuster. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/116010/THE%20MONARCHY%20OF%20FEAR.%20A.PDF?sequence=1&isAllowed=y>
- Orrego, J. (2001). El drama humano en las cárceles. Realidad del sistema carcelario y penitenciario colombiano. Medellín. Nuevo Milenio.
- Ortiz-Ruiz, N, y Díaz-Grajales, C.. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57739>
- OSPDH, Observatori del Sistema Penal i els Drets Humans (2006). La cárcel en el entorno familiar– Estudio de las repercusiones del encarcelamiento sobre las familias: problemáticas y necesidades. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Quaderns de Barcelona.
- Ospina-Alvarado, M.C., Alvarado, S.V., y Ospina, H.F. (2013). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. En V. Llobet (Compiladora), *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión* (pp. 35-60). Editorial Clacso
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1999). *Desarrollo Humano. Con aportaciones para Iberoamérica*. McGrawHill
- Pavez Soto, I. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como

actores sociales. *Revista de Sociología*, (27), 81-102).
https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=4081

Pavez, I. (2011). Migración infantil: rupturas generacionales y de género. Las niñas peruana en Barcelona y Santiago de Chile. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona].

Peña Ochoa, M., Chavez Ibarra, P., y Vergara Del Solar, A. (2014). Los niños como agentes políticos: tácticas cotidianas de resistencia en niñas chilenas de estrato socioeconómico medio. *Sociedade e Cultura*, 17(2), 291-300.

Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf

Pontón, J., y Torres, A. (2007). Cárceles de Ecuador. Los efectos de la criminalización por drogas. *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. N° 1. Pp.55-73.

Putnam, R. D. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. *The American Prospect*, 13, 35-42.

Qvortrup, J. (1993). Nine theses about Childhood as a Social Phenomenon. *Eurosocial Report 47/*.

Qvortrup, J. (1999). *Childhood and societal macrostructures*. Odense University.

Ramos-Ojeda, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Estudios del Desarrollo Social*, 7(1),

139-154. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2308-01322019000100139

Raffo de Quiñónez, P. (2009): *Manual de recomendaciones para atender a niños, niñas y adolescentes con padres y madres privados de libertad*. Centro de Atención Psicosocial. <https://www.hhri.org/es/publication/manual-de-recomendaciones-para-atender-a-ninos-ninas-y-adolescentes-con-padres-y-madres-privados-de-libertad/>

Rauer, A. J., & Sabey, A. K. (2016). Grandparent–grandchild relationships. In *Encyclopedia of Family Studies* (pp. 1-5). Wiley-Blackwell. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/B9780080970868232194>

Rausky, M. (2010). Los abordajes metodológicos en el campo de los estudios sociales sobre la niñez: principales tendencias y perspectivas. *Revista Renglones*. N° 62. Pp. 134-157.

Ramos, S. (1984). *Las relaciones de parentesco y ayuda mutua en los sectores populares urbanos: un estudio de caso*. Cedes. https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3480/1/Est_c4%2c1.pdf

Ramírez, M. (2002). Prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. *Apuntes de Psicología*, 20, 273-282. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000100014

Remona, D.V. (2017). *Más allá del preso: un estudio sobre las consecuencias familiares del encarcelamiento en los centros penitenciarios catalanes en el siglo XXI* (Tesis de pregrado, Universidad de Girona, España). <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/14946?locale-attribute=es>

- Robertson, O. (2007). El impacto que el encarcelamiento de un(a) progenitor(a) tiene sobre sus hijos. *Mujeres en la cárcel e hijos de madres encarceladas*. Quaker United Nations Office. Génova (Suiza).
- Rodríguez, I. (2000) ¿Sociología de la infancia? Aproximaciones a un campo de estudio difuso. *Revista Internacional de Sociología (RIS) Tercera Época*, nº 26, Mayo-Agosto, 2000, pp. 99-124.
- Rodríguez-Vignoli, J. (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/7150-vulnerabilidad-grupos-vulnerables-un-marco-referencia-conceptual-mirando-jovenes>
- Rodríguez, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez Treviño, J.C. (2013). Cómo utilizar el análisis de redes sociales para temas de historia. *Signos Históricos*, (29),102-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34428269004>
- Rondón-García, L.M. (2011). *Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediaciónel tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Ryan, P. (2008) How New Is the “New” Social Study of Childhood? The Myth of a Paradigm Shift. *Journal of Interdisciplinary History*, xxxviii:4 (Spring, 2008), 553–576.
- Saborido, M. (1999). Ciudad y relaciones de género. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43116/ciudad_relaciones_genero.pdf?sequence=1
- Saavedra, E., Lappado, P. , Bango, M., y Mello, F. (2013) *Invisibles: ¿hasta*

cuándo?. Estudio de caso: Brasil, República Dominicana, Nicaragua y Uruguay

Sáenz-Vega, M.I., Durán-Valverde, O., y Oviedo Carballo, L.A. (1998). *Diseño y construcción de un índice de vulnerabilidad infantil para Costa Rica*. <https://uir.inie.ucr.ac.cr/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=863>

Sánchez-Parga, J. (2004). *Orfandades infantiles y adolescentes : introducción a una sociología de la infancia*. Editorial Abya Yala. https://www.academia.edu/2181407/Orfandades_infantiles_y_adolescentes_Introducci%C3%B3n_a_una_sociolog%C3%ADa_de_la_infancia

Sepúlveda-Kattan, N. (2020). Sociología de la infancia y América Latina como su lugar de enunciación. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, 25(70), 133-150. <https://www.redalyc.org/journal/509/50966705008/html/>

Sandifer, J. (2008). Evaluating the Efficacy of a Parenting Program for Incarcerated Mothers. *The Prison Journal*, 88(3), 423-445. <https://scihub.se/https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0032885508322533>

SENPLADES (2009) *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, Todo el mundo mejor*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

Sennett, Richard: *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama, 2000. (Prólogo y capítulos 1, 2, 4,7 y 8) (9-12; 13-31; 32-46; 66-78; 124-142; 143-155).

Sevilla-Godínez, R.E., López de León, M.I., y, Varela, I.A. (2017). El dibujo, una aproximación al pensamiento del niño sobre las lesiones no

intencionales. *Educere*, 22(71), 61-71.
https://www.redalyc.org/journal/356/35656002005/html/#redalyc_35656002005_ref5

Schneller, D. (1976). *The Prisoner's Family: A study of the effects imprisonment on the families of Prisoners*. R and E Research Associates.

https://books.google.com.ec/books/about/The_Prisoner_s_Family.html?id=OjkFAQAAIAAJ&redir_esc=y

Sierra, Y.C., Palacio Sañudo, J.E., Madariaga C., y Ávila Toscano, J.H. (2019). Redes personales de apoyo entre desplazados, desmovilizados y comunidad receptora. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 30(1), 43-53. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.793>

Stake, R.E. (1995). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata

Strauss, A., y Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia

Subirats, J. (2011). *Otra sociedad. otra política?* Icaria Editorial.

Techera, J., Garibotto, G., y Urreta, A. (2012). Los “hijos de los presos”: vínculo afectivo entre padres privados de libertad y sus hijos/as. Avances de un estudio exploratorio. *Ciencias Psicológicas*, 6(1), 57-74. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212012000100006

Travis, J. y Waul, M. (2000). *Prisoners Once Removed: The Impact of Incarceration and the Reentry on Children, Families and Communities*. The Urban Institute Press. Washington, United States of America. <http://pdf.prisonexp.org/haney.pdf>

- Tracym E., y Whittaker, J. (1994). *El mapa de la red social: evaluación del apoyo social en la práctica clínica*.
http://redessocialesengestionsocial.weebly.com/uploads/2/1/1/4/21144954/el_mapa_de_la_red_social_en_la_practica_clinica.pdf
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P., & Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*, 24(2), 284-288.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72723578017>
- Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial.
- Unda, R. (2009). Perspectivas teóricas de la sociología de la infancia en América Latina. *FARO. Revista de la Unidad de Postgrados de la UPS*, 1: 10-30. <https://core.ac.uk/download/pdf/84704851.pdf>
- Verd, J. M. y Lozares, C. (2016) *Introducción a la Investigación Cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Madrid: Síntesis.
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., y Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171033736006>
- Voltarelli, M. A. (2018). Los temas del protagonismo y la participación infantil en las producciones sudamericanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 741-756.
doi:<https://doi.org/10.11600/1692715x.16207>
- Voltarelli, M.A. (25 de junio de 2019). *La infancia en América del Sur*. [Ponencia]. Seminario Internacional: Infancia y Migración “Diálogos entre Chile y América”.

Yin, R. K. (2008). Primeros pasos: Cómo saber si se debe utilizar el estudio de caso como método de investigación y cuándo hacerlo [Getting started: How to know whether and when to use the case study as a research method]. Traducción del Capítulo 1 de Case Study Research. Design and Methods. Thousand Oaks, California: Sage. 4ª edición

Zaldúa, G. Lenta, M.M., (2011). Niños, niñas y adolescentes excluidos y procesos de subjetivación. Una perspectiva desde los protagonistas. Facultad de Psicología. UBA. 311-320.

Zelmanovich, P. (2018). *Espacio socioeducativo: lugar practicado entre fronteras y puentes entre niñez y cultura*. [Ponencia]. Programa de Psicoanálisis y Prácticas socioeducativas. Aportes para abordar el malestar educativo actual

Anexos

Anexo 1. Matriz de articulación de objetivos y estrategia metodológica

Objetivos específicos	Técnicas e instrumentos de recolección de información	Unidades de análisis
1. Identificar los activos, pasivos y capacidades que poseen las familias de niñas que tienen a sus padres privados de la libertad en el CRSR Cotopaxi.	<p>Estrategia adultos</p> <p>Técnica Entrevistas en profundidad</p> <p>Instrumento Guía de preguntas</p> <p>Técnica Grupo focal</p> <p>Instrumento Guía de preguntas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Madres de la niñas ● Familiares que formen parte de la crianza y acompañamiento de las niñas.
2. Examinar los tipos de vínculos que mantienen las niñas, tanto con su madre, como con su padre, antes, durante y después del ingreso al CRSR Cotopaxi.	<p>Estrategia niñas</p> <p>Técnicas proyectivas: Dibujos</p> <p>Instrumento: Guía de ítems</p> <p>Técnica: Entrevista</p> <p>Instrumento: Guía de ítems</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Madres de las niñas ● Niñas ● Familiares de las niñas ● Familiares que formen parte de la crianza y acompañamiento de la niña
	<p>Estrategia adultos</p> <p>Técnica: Entrevistas en profundidad</p> <p>Instrumento: Guía de preguntas</p> <p>Técnica Grupo focal</p> <p>Instrumento Guía de preguntas</p>	

<p>3. Determinar de qué manera se perciben e interactúan las niñas y sus familias, ante la ausencia del padre biológico, en escenarios como la familia, barrio y escuela.</p>	<p>Estrategia niñas Técnicas proyectivas: Dibujos</p> <p>Instrumento Guía de ítems</p> <p>Técnica: Entrevista</p> <p>Instrumento: Guía de ítems</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Madres de la niñas ● Niñas ● Familiares que forme parte de la crianza y acompañamiento de las niñas
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Estrategia adultos

Técnica
Entrevista en profundidad

Instrumento:
Guía de preguntas

<p>4. Analizar qué posiciones asumen los actores significativos de escenarios como la familia, la escuela y el barrio frente a la experiencia de las niñas y sus familias ante la ausencia de su padre biológico</p>	<p>Estrategia adultos Técnica Entrevista en profundidad</p> <p>Instrumento: Guía de preguntas</p> <p>Técnica Grupo focal</p> <p>Instrumento Guía de preguntas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Madre de la niña ● Familiar que forme parte de la crianza y acompañamiento de la niña. ● Profesores vinculados con la educación de la niña ● Vecinos/as del barrio en donde vive la niña
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Anexo 2. Guía inicial de temas

	Dirigida a: Padre, madre o cuidador principal del niño/a
	Instrumento: guía de temas. Técnica: Entrevista
	Datos informativos
	Edad:
	Ciudad de nacimiento:
1	Vivienda
	Tipo de vivienda: arrienda, propia, compartida
	Formas y responsables de los pagos de la vivienda
	Acciones para mantener la vivienda
2	Sobre la experiencia del niño/a
	Origen
	Formas de asumir del niño la noticia del encierro de sus padres
	Conversa sobre el tema
	Cambios en su comportamiento (post-encierro)
	Tipo de relación con el responsable principal
	Expectativas
	Responsabilidades asignadas al niño/a
	Formas de relacionarse con sus hermanos/as
	Visitas al CRSR / Apoyo de alguna organización
	Amigos en el barrio
3	Educación
	Evaluación del papel de la escuela frente a la situación del niño/a
	Principales necesidades del niño
	Tipos de relaciones del niño/a en la escuela
	Expectativas sobre formación educativa
	Desempeño escolar
4	Familia
	Familiares que apoyen al niño/a: acciones
	Personas más cercanas
	Papel de los familiares frente al encierro del padre y/o madre
5	Trabajo
	Trayectoria laboral / Calidad de trabajo
	Afiliación al IESS
	Tiempo de trabajo /Tipos de relaciones en el trabajo
6	Salud
	Problemas de salud del niño/a
	Formas de resolver esos problemas
	Fuentes de apoyo económico - salud
	A quién ha recurrido en situaciones de emergencia

Anexo 3. Instrumento: Guía reflexiva de los ítems a indagar con las niñas

El dibujo y el juego son los modos de hablar de sí, es decir, son formas de autorreferencia, pero, con una mediación. Es como cuando se observa una obra de teatro, una película o una serie de Netflix, entonces el sujeto se identifica con los personajes y experimentan una serie de emociones y vivencias, pero, está con esa mediación de ese personaje que está actuando, en tal sentido a los niños y niñas les pasa eso y mucho más, entonces por ejemplo, hay que situar a la niña: “*cuál es tu intención y a que la invitas a la niña*”. La presentación de la investigadora a la niña se sugiere que sea en términos genéricos y enfatizando en que su situación, probablemente, la están viviendo más niños y niñas

A. Temas de conversación inicial

- a. Cómo ha estado
- b. Qué le gusta jugar
 - a. Actividades preferidas
 - b. Si desea compartir contigo detalles sobre su situación reciente y cómo ha estado pasando últimamente.

Y luego hacer algo más abierto y a partir de ideas que la niña vaya planteando, la investigadora debe evaluar si es posible preguntar sobre algo más particular de su experiencia. Es necesario reiterar que se valora su colaboración y en ese marco preguntarle:

B. Temas específicos

- a. Cómo está pasando este tiempo
- b. Como la pasó los últimos meses y los años anteriores
- c. Cómo se siente ahora
- d. Cómo se sentía antes
- e. Qué le gusta jugar ahora
- f. Que le gustaba jugar antes
- g. Si le te gustaría compartir algún dibujo (si es que parece que la conversación no se despliega)
- h. Lo que le tocó vivir a ella

El dibujo puede ser una forma de relajarse y también de mediar. De hecho, puede funcionar como una herramienta de mediación. Por lo tanto, si alguien tiene el deseo de compartir algo utilizando el dibujo, hay que saber usarlo de manera adecuada. Entonces, hay que llevar hojas, lápices y herramientas de dibujos, y, en ese marco es fundamental preguntarle sobre los personajes que realiza, más que ir directamente, salvo que ella demuestre interés en contar sus percepciones y experiencias.

En principio, es probable que como investigadora se experimenten varias incertidumbres, lo cual podría llevar a la necesidad de buscar directamente información sobre su padre y/o madre. Sin embargo, hay que mantener una postura abierta a las dinámicas de los encuentros y seguir el hilo que la niña ofrece. En el momento en que se perciba que existen trabas habrá que proponer preguntas por la vía del dibujo, es decir, implementarlo como estrategia de mediación.

Fuente: reflexiones de [Perla Zelmanovich](#) en tutorías.

Anexo 4

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO Y AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR INVESTIGACIONES CON NIÑOS Y NIÑAS

Infancia, familia y prisión ¿cuáles son los caminos para la construcción de redes de sostén material, social y subjetivo? estudio de caso de niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el CRSR Cotopaxi, Ecuador

I. INFORMACIÓN

Usted y una niña a su cargo han sido invitadas a participar en la investigación “Infancia, familia y prisión ¿cuáles son los caminos para la construcción de redes de sostén material, social y subjetivo? estudio de caso de niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el CRSR Cotopaxi, Ecuador”. Su objetivo es examinar cómo las relaciones que construyen las niñas que tienen a su padre privado de la libertad en el Centro de Rehabilitación Social Regional de Cotopaxi, en espacios como la familia, la escuela y el barrio les posibilitan o impiden la generación de redes de sostén material, social y subjetivo. Usted ha sido seleccionada porque reúne los criterios que le interesan a esta investigación, además ha demostrado disposición e interés para contarnos su experiencia.

La investigadora responsable de este estudio es: Lourdes Yessenia Cabrera Martínez, estudiante del programa de Doctorado en Ciencias Sociales de Flacso Argentina.

Para decidir participar en esta investigación, es fundamental que considere la siguiente información. No dude en hacer preguntas sobre cualquier aspecto que no comprenda completamente.

Participación: Su participación y la de la niña a su cargo consistirá en conversar con la investigadora en función de una guía de preguntas de la técnica entrevista en profundidad. En el caso de la niña se trabajará con una guía de preguntas que podrán ser respondidas con dibujos, en función de los cuales la invitaremos a dialogar. La entrevista durará alrededor de 60 minutos, y abarca varias preguntas sobre los siguientes ejes: a) tipos de vínculos de la niña con su padre y con usted antes y durante el proceso de encarcelamiento.

La entrevista será realizada en el lugar, día y hora que usted estime conveniente. En caso de que usted decida movilizarse a un lugar alejado de su barrio se le reconocerán los gastos de transporte.

Para facilitar el análisis, esta entrevista será grabada. En cualquier caso, tiene la opción de interrumpir la grabación en cualquier momento, y reanudarla cuando quiera.

Riesgos: Antes de decidir participar en esta investigación sobre infancias, familia y prisión, es necesario que comprenda los posibles riesgos asociados. Estos incluyen la posibilidad de experimentar emociones fuertes al recordar temas sensibles relacionados con el encarcelamiento y sus consecuencias en la vida familiar. En caso de que esto ocurra las medidas que se tomarán será detener la conversación con la posibilidad de retomarla cuando usted y la niña se sientan cómodas.

Beneficios: Usted y la niña a su cargo no recibirán ningún beneficio directo, ni recompensa material alguna, por ser parte de este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información para visibilizar la situación y percepciones de niñas y familias que se encuentran en una condición similar. Aspiramos a que estos datos posibiliten la sensibilización en la sociedad y en los tomadores de decisiones en el país.

Voluntariedad: Su participación y/o la autorización para que participe la niña a su cargo son absolutamente voluntarias. Usted y/o la niña a su cargo tendrán la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su intervención en cualquier momento que lo considere oportuno. Esto no implicará ningún perjuicio para usted. Tratándose de investigaciones con infantes, usted podrá estar presente al momento de su realización.

Confidencialidad: Todas sus opiniones serán confidenciales y mantenidas en absoluta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre y/o el de la niña a su cargo no aparecerán asociados a ninguna opinión particular. Entre las medidas que se emplearán para proteger la confidencialidad están: 1) codificar los datos personales, 2) cuando se usen extractos de sus testimonios estos irán con las codificaciones, 3) en ninguna parte de la tesis se colocan los nombres y apellidos de los participantes, 4) los datos de las participantes serán guardados exclusivamente por la investigadora.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le informará periódicamente de los avances y además se le remitirá una copia de la tesis que será entregada presencialmente con la finalidad de que usted manifieste su acuerdo o desacuerdo con la información presentada.

Contacto: Si requiere mayor información o comunicarse por cualquier motivo vinculado a esta investigación, puede contactar a la investigadora responsable de este estudio:

Nombre Investigadora: Lourdes Yessenia Cabrera Martínez

Teléfonos: 0979338636

Dirección: Avenida Simón Rodríguez s/n, Latacunga, Cotopaxi, Ecuador

Correo Electrónico: yessicm28@gmail.com